Marzo, 2007

CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN CHILE: 2006

Por:

Juan Pablo Luna, Ph.D.,
Instituto de Ciencia Política,
Pontificia Universidad Católica de Chile

Mitchell A. Seligson, Ph.D.,
Coordinador científico y editor de la serie,
Universidad de Vanderbilt.

VANDERBILT UNIVERSITY

Índice

Índice de Gráficas y Figuras iii
Índice de Tablas vii
Presentación ix
Presentación: La participación del ICP en el Barómetro de las Américas 2006 xi
Prólogo: El Barómetro de las Américas, 2006: Antecedentes del estudio xiii
Agradecimientos xvii
Resumen ejecutivo xxi
I. Introducción y contexto: el caso chileno 1
1.1. El modelo chileno 1
1.2. La otra cara del modelo 5
1.3. Cambios y desarrollos recientes 7
I.3.1 Reformas recientes y novedades en el "estilo de gobierno" de la concertación 7
1.4. Diez años de política internacional 10
1.5. La investigación de opinión pública y cultura política en Chile 10
II. Datos y métodos 13
2.1. La muestra utilizada 14
2.1.1. Universo 14
2.1.2. Diseño muestral 15
2.2. El cuestionario aplicado 20
2.3. El procedimiento de campo 20
2.3.1. Aplicación y supervisión del cuestionario 20
2.4. La muestra obtenida 22
2.5. La distribución de las variables sociodemográficas en la muestra obtenida 23
III. El significado de la democracia 29
3.1. Introducción 29
3.2. Las concepciones acerca de la democracia 31
3.3. El significado de la democracia en perspectiva comparada 33
3.4. Los correlatos y determinantes de las definiciones de democracia 34
3.5. Conclusión 38
ANEXO CAPÍTULO III: Análisis Multivariado 39
IV. Apoyo a la democracia 41
4.1. Introducción 41
4.2. La confianza en las instituciones políticas de Chile 42
4.3. Niveles de tolerancia política y social 47
4.4. Actitudes "favorables"a la democracia estable en Chile 52
4.5. Índice de rechazo al populismo delegativo (autoritarismo presidencial) 54
4.6. Índice de rechazo a un golpe de estado 58
4.7. La relación entre los distintos indicadores de apoyo al sistema democrático 62
4.8. Conclusión 63
ANEXO CAPÍTULO IV: Análisis Multivariado 68
V. Corrupción en los asuntos públicos 75
5.1. Introducción 75
5.2. Chile en perspectiva comparada 76
5.3. Victimización por corrupción en Chile 79
5.4. Tolerancia a la corrupción 81
5.5. Conclusión 86
ANEXO CAPÍTULO V: Análisis Multivariado 87

VI. Seguridad ciudadana y estado de derecho ... 89
6.1. Introducción ... 89
6.2. Chile en perspectiva comparada ... 90
6.3. Victimización, temor y actitudes frente al sistema judicial en Chile ... 93
6.4. Modelos predictivos de victimización criminal y predisposición a violar la ley para suprimir delincuencia ... 99
6.5. Conclusión ... 102
ANEXO CAPÍTULO VI: Análisis Multivariado ... 103
VII. Gobierno local ... 105
7.1. Introducción ... 105
7.2. Chile en perspectiva comparada ... 107
7.3. Gobiernos locales en Chile: participación local y grado de satisfacción con la gestión ... 110
7.4. Actitudes ante un escenario de mayor descentralización y predisposición a pagar más impuestos a la municipalidad ... 117
7.5. Conclusión ... 123
ANEXO CAPÍTULO VII: Análisis Multivariado ... 124
VIII. Evaluación del gobierno y comportamiento electoral ... 129
8.1. Introducción ... 129
8.2. Chile en perspectiva comparada: eficacia del gobierno, evaluación presidencial y participación electoral ... 129
8.3. La evaluación de la gestión del gobierno chileno ... 135
8.4. Participación electoral en Chile ... 136
8.5. Perfiles ideológicos del electorado chileno ... 142
8.6. Las simpatías partidarias y el apoyo electoral ... 148
8.7. Algunas actitudes de los chilenos hacia los partidos y candidatos ... 158
8.8. Conclusión ... 164
ANEXO CAPÍTULO VIII: Análisis Multivariado ... 166
IX. Participación ciudadana ... 173
9.1. Introducción ... 173
9.2. Chile en perspectiva comparada: la confianza interpersonal ... 174
9.3. Contribución a la solución de problemas comunitarios ... 175
9.3. Participación en organizaciones ... 179
9.4. Formas puntuales de participación: petición y protesta ... 184
9.5. Conclusión ... 188
ANEXO CAPÍTULO IX: Análisis Multivariado ... 189
Referencias ... 193
APENDICE I: Diseño de la muestra ... 199
APÉNDICE II: Cuestionario aplicado en Chile ... 213
APÉNDICE III: Efectos del diseño ... 257

Índice de Gráficas y Figuras

Gráfica I.1. Crecimiento del PBI per-cápita en Chile 1975-2005 2
Gráfica I.2. Comparativo de PBI per cápita en 5 países 1975-2005 3
Gráfica I.3. Evolución del apoyo presidencial, inflación y desempleo, 1990 -2006 5
Gráfica I.4. Evolución de los independientes y de aquellos que no se identifican con el eje izquierda-derecha en Chile y Uruguay 8
Gráfica I.5. Inscripción, participación electoral y voto inválido en Chile 1988-2005 9
Gráfica II.1. Distribución de la muestra según sexo 23
Gráfica II.2. Distribución de la muestra según edad 24
Gráfica II.3. Distribución de la muestra según nivel de educación 24
Gráfica II.4. Distribución geográfica de los puntos muestrales seleccionados 25
Gráfica II.5. Distribución de la muestra según clasificación urbano/rural 26
Gráfica II.6. Distribución de la muestra según ingresos (expresado en deciles) 27
Gráfica III.1. Concepciones alternativas de democracia 31
Gráfica III.2. Concepciones de democracia, categorías sustantivas 33
Gráfica III.3. Concepciones alternativas de la democracia en América Latina 34
Gráfica III.4. Concepciones alternativas de democracia según nivel de urbanización 35
Gráfica III.5. Concepciones alternativas de democracia según escolaridad 36
Gráfica III.6. Concepción alternativa de democracia según edad 37
Gráfica III.7. Concepción alternativa de democracia según riqueza 37
Gráfica IV.1. Comparación de promedios de apoyo al sistema 43
Gráfica IV.2. Apoyo al sistema según edad 44
Gráfica IV.3. Apoyo al sistema según tamaño de ciudad 44
Gráfica IV.4. Apoyo al sistema según identificación con coalición política mayoritaria 45
Gráfica IV.5. Comparación de niveles de apoyo al sistema 46
Gráfica IV.6. Comparación de confianza en instituciones 47
Gráfica IV.7. Promedios de tolerancia política comparados 48
Gráfica IV.8. Promedio de tolerancia según sexo 49
Gráfica IV.9. Promedio de tolerancia según escolaridad 50
Gráfica IV.10. Promedio de tolerancia según tamaño de ciudad 50
Gráfica IV.11. Promedio de tolerancia según conocimiento político 51
Gráfica IV.12. Promedio de tolerancia política según auto identificación ideológica 52
Gráfica IV.13. Comparación de actitudes que favorecen a la democracia estable 53
Gráfica IV.14. Rechazo al populismo según grado de urbanización 56
Gráfica IV.15. Rechazo al populismo según escolaridad 57
Gráfica IV.16. Rechazo al populismo según edad 57
Gráfica IV.17. Rechazo a golpe de estado según educación 59
Gráfica IV.18. Rechazo a golpe de estado según edad 59
Gráfica IV.19. Rechazo a golpe de estado según identificación a coalición política mayoritaria 60
Gráfica IV.20. Rechazo a golpe de estado según concurrencia a votar 61
Gráfica IV.21. Rechazo a golpe de estado en situaciones específicas 62
Gráfica IV.22. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? 64
Gráfica IV.23. Niveles de rechazo a instancias de populismo 65
Gráfica IV.24. Niveles de rechazo a golpe de estado en diferentes situaciones 66
Gráfica V.1. Instituto de control de la corrupción del Banco Mundial para el año 2004: 76
Gráfica V.2. Frecuencia percibida de sobornos en perspectiva comparada 77
Gráfica V.3. Porcentajes comparados de víctimas de corrupción 79
Gráfica V.4. Número total de maneras que han sido víctimas de corrupción en el último año 80
Gráfica V.5. Índice de tolerancia a la corrupción: número de instancias en que justifica la corrupción 82
Gráfica V.6. Promedio de tolerancia a la corrupción en determinadas situaciones 83

Gráfica V.7. Promedio de tolerancia al pago de sobornos 84
Gráfica V.8. Índice de tolerancia a la corrupción según sexo 85
Gráfica V.9. Índice de tolerancia a la corrupción según edad 85
Gráfica VI.1. Hogares en que algún miembro de la familia ha sido víctima de robo o intento de robo en los últimos 6 meses 89
Gráfica VI.2. Promedios comparados de entrevistados que han sido víctimas de delincuencia 91
Gráfica VI.3. Comparación de niveles de gravedad de actos de violencia en zonas metropolitanas 92
Gráfica VI.4. Promedios comparados de confianza en el sistema de justicia 93
Gráfica VI.5. Víctimas de actos de delincuencia 94
Gráfica VI.6. Tipo de acto delictivo sufrido 95
Gráfica VI.7. Percepción de seguridad de su lugar de residencia 96
Gráfica VI.8. Nivel de delincuencia actual como amenaza para el bienestar futuro 97
Gráfica VI.9. Confianza en el sistema judicial 98
Gráfica VI.10. Voluntad de aceptar violaciones a la ley por parte de la autoridad, ... 99
Gráfica VI.11. Promedio de víctimas de actos de delincuencia según escolaridad 100
Gráfica VI.12. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, según escolaridad 101
Gráfica VI.13. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, ... 101
Gráfica VI.14. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, según identificación con coalición política mayoritaria 102
Gráfica VII.1. Comparación de asistencia a reuniones municipales 107
Gráfica VII.2. Comparación de presentación de peticiones ante gobiernos municipales 108
Gráfica VII.3. Comparación de niveles de satisfacción de servicios del gobierno local 109
Gráfica VII.4. Comparación de niveles de satisfacción de servicios del gobierno local 111
Gráfica VII.5. Asistencia a una reunión municipal en el último año 111
Gráfica VII.6. Asistencia a reuniones municipales y peticiones de ayuda 112
Gráfica VII.7. Satisfacción con los servicios del gobierno local 113
Gráfica VII.8. Percepción del trato dado a vecinos de la municipalidad al momento de hacer trámites .. 113
Gráfica VII.9. Grado de importancia que se le da a peticiones por parte de funcionarios municipales, según percepción de la población 114
Gráfica VII.10. Cercanía al municipio según sexo 115
Gráfica VII.11. Cercanía al municipio según nivel de urbanización 116
Gráfica VII.12. Índice de insatisfacción con los servicios municipales según nivel de urbanización 116
Gráfica VII.13. Opinión respecto a dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad o bien dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales 118
Gráfica VII.14. Predisposición a descentralizar según sexo 119
Gráfica VII.15. Predisposición a descentralizar según tamaño de ciudad 120
Gráfica VII.16. Predisposición a descentralizar según satisfacción con los servicios municipales 120
Gráfica VII.17. Disposición a pagar más impuestos a la municipalidad con el fin de obtener mejores servicios 121
Gráfica VII.18. Predisposición a pagar más impuestos según nivel de satisfacción 122
Gráfica VII.19. Predisposición a pagar más impuestos según nivel de escolaridad 123
Gráfica VIII.1. Promedio de índice de eficacia de gobierno en perspectiva comparada 130
Gráfica VIII.2. Promedio de índice de aprobación presidencial en perspectiva comparada 131
Gráfica VIII.3. Promedio de índice de aprobación presidencial en perspectiva comparada 132
Gráfica VIII.4. Promedio de participación en elecciones parlamentarias en perspectiva comparada 133
Gráfica VIII.5. Promedio de autoidentificación en eje izquierda – derecha en un continuo 1-10 en perspectiva comparada 134
Gráfica VIII.6. Percepción ciudadana acerca de la eficiencia del gobierno 135
Gráfica VIII.7. Porcentaje de inscripción electoral 136
Gráfica VIII.8. Porcentaje de participación en la última elección presidencial 137

Gráfica VIII.9. Porcentaje de participación en las últimas elecciones parlamentarias 137
Gráfica VIII.10. Promedio de participación en la última elección presidencial, según edad 139
Gráfica VIII.11. Participación electoral según nivel de escolaridad..... 140
Gráfica VIII.12. Promedio de participación electoral según índice de conocimiento político 141
Gráfica VIII.13. Auto-identificación ideológica (1 izquierda; 10 derecha)..... 143
Gráfica VIII.14. Auto-identificación según eje "conservador-liberal" (1 = totalmente conservador. 10= totalmente liberal) 145
Gráfica VIII.15. Promedio autoidentificación ideológica según edad 145
Gráfica VIII.16. Promedio autoidentificación ideológica según sexo 146
Gráfica VIII.17. Voto en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales..... 148
Gráfica VIII.18. Voto en la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales 149
Gráfica VIII.19. Simpatía partidaria 150
Gráfica VIII.20. Simpatía partidaria 151
Gráfica VIII.21. Lealtad y participación partidaria..... 152
Gráfica VIII.22. Riqueza individual de acuerdo a identificación con coalición política mayoritaria..... 153
Gráfica VIII.23. Rechazo a golpe de estado según identificación con coalición política mayoritaria 154
Gráfica VIII.24. Disposición al aumento de impuestos y participación del Estado en la economía según identificación con coalición política mayoritaria..... 155
Gráfica VIII.25. Eficacia del gobierno de turno según identificación con coalición política mayoritaria 156
Gráfica VIII.26. Posicionamiento ideológico según identificación con coalición política mayoritaria ... 157
Gráfica VIII.27. Actitudes de los no simpatizantes hacia los partidos 159
Gráfica VIII.28. Opinión con respecto a los partidos políticos..... 160
Gráfica VIII.29. Opinión respecto a la apertura los partidos políticos 161
Gráfica VIII.30. Razón para votar por determinado candidato..... 162
Gráfica VIII.31. Motivación de voto en los respectivos distritos electorales 163
Gráfica VIII.32. Opinión acerca de los resultados y promesas de la labor parlamentaria 164
Gráfica IX.1. Comparación de niveles de confianza interpersonal..... 174
Gráfica IX.2. Contribución para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio 176
Gráfica IX.3. Promedio de participación en actividades comunitarias, según edad 176
Gráfica IX.4. Promedio de participación en actividades comunitarias, según urbano/rural 177
Gráfica IX.5. Media de modos de participación comunitaria 178
Gráfica IX.6. Media de participación en asociaciones secundarias 180
Gráfica IX.7. Media de participación en organizaciones religiosas y educativas, según sexo 181
Gráfica IX.8. Media de participación en organizaciones religiosas y educativas, según edad 182
Gráfica IX.9. Media de participación en reuniones de organizaciones políticas, según edad 183
Gráfica IX.10. Media de participación en reuniones de organizaciones políticas, según escolaridad..... 184
Gráfica IX.11. Media de peticiones a parlamentarios, municipalidades y ministerios 185
Gráfica IX.12. Media de peticiones, según escolaridad..... 186
Gráfica IX.13. Participación, en el último año de una manifestación o protesta pública 187
Gráfica IX.14. Media de participación en protestas o manifestaciones en el último año, según edad 187

Figura II.1. Distribución geográfica de las UPM seleccionadas 18

Índice de Tablas

Tabla I.1. Indicadores comparados de dos municipalidades de la Región Metropolitana 6
Tabla I.2. Respuestas más frecuentes a la pregunta 10
Tabla II.1. Población de 18 años y más 14
Tabla II.2. Número de comunas según estratos 15
Tabla II.3. Marco muestral y muestra seleccionada según distribución de la 16
Tabla II.4. Estado final de cada hogar visitado (en la última visita realizada) 21
Tabla II.5. Estado final según cuota de sexo, edad y zona 22
Tabla II.6. Número de encuestas realizadas por UPM 23
Tabla III.1. Definiciones de las concepciones tradicionales de democracia 32
Tabla IV.1. Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en Chile 54
Tabla V.1. Correlaciones observadas entre los indicadores de apoyo a la democracia 81
Tabla VIII.1. Correlaciones entre ejes ideológicos y actitudes políticas y preferencias sustantivas 148

Tabla A. III.1. Predicción de "concepciones alternativas de la democracia" (Probit Multinomial) 39
Tabla A. III.2. Predicción de concepciones alternativas de la democracia, significado sustantivo 40
Tabla A. IV.1. Predicción de apoyo a la democracia (Modelo 1, Regresión Lineal) 68
Tabla A. IV.2. Predicción de apoyo a la democracia (Modelo 2, Regresión Lineal) 68
Tabla A. IV.3. Predicción de índice de tolerancia (Modelo 1, Regresión Lineal) 69
Tabla A. IV.4. Predicción de índice de tolerancia (Modelo 2, Regresión Lineal) 69
Tabla A. IV.5. Predicción de actitudes favorables a la democracia 70
Tabla A. IV.6. Predicción de actitudes favorables a la democracia 70
Tabla A. IV.7. Matriz de estructura, análisis factorial de la batería de actitudes sobre actitudes populistas (Autoritarias) 71
Tabla A. IV.8. Predicción de índice de rechazo al populismo (Modelo 1, Regresión Lineal) 71
Tabla A. IV.9. Predicción de índice de rechazo al populismo (Modelo 2, Regresión Lineal) 72
Tabla A. IV.10. Matriz de estructura, análisis factorial de la batería de actitudes sobre predisposición a tolerar un golpe de estado 72
Tabla A. IV.11. Predicción de índice de rechazo a un golpe de estado (Modelo 1, Regresión Lineal) 73
Tabla A. IV.12. Predicción de índice de rechazo a un golpe de estado (Modelo 2, Regresión Lineal) 73
Tabla A. V.1. Predicción de índice de victimización por corrupción: total de formas en que ha sido victimizado en el último año. (Modelo 1, Regresión Lineal) 87
Tabla A. V.2. Predicción de opinión acerca de la frecuencia de los sobornos (Modelo 1, Regresión Lineal) 87
Tabla A. V.3. Predicción de opinión acerca de cuán generalizada es la corrupción de los empleados estatales (Modelo 1, Regresión Lineal) 88
Tabla A. V.4. Predicción de nivel de tolerancia a la corrupción (Modelo 1, Regresión Lineal) 88
Tabla A. VI.1. Predicción de victimización por crimen (Modelo 1, Regresión Logística) 103
Tabla A. VI.2. Predicción de la disposición a violar la ley para capturar delincuentes 103
Tabla A. VI.3. Predicción de la disposición a violar la ley para capturar delincuentes 104
Tabla A. VII.1. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre la relación de la ciudadanía con los gobiernos municipales 124
Tabla A. VII.2. Predicción de índice de lejanía respecto a municipio y participación local 125
Tabla A. VII.3. Predicción de índice de lejanía respecto a municipio y participación local 125
Tabla A. VII.4. Predicción de índice de insatisfacción con servicios municipales 126
Tabla A. VII.5. Predicción de índice de insatisfacción con servicios municipales 126
Tabla A. VII.6. Predicción de predisposición a descentralizar (Modelo 1, Regresión Logística) 127
Tabla A. VII.7. Predicción de predisposición a descentralizar (Modelo 2, Regresión Logística) 127
Tabla A. VII.8. Predicción de predisposición a pagar más por mejores servicios municipales 128

Tabla A. VIII.1. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre actitudes respecto a la díada Estado-Mercado 166
Tabla A. VIII.2. Matriz de estructura, análisis factorial sobre actitudes respecto a cuestiones valóricas. 167
Tabla A. VIII.3. Predicción de voto en la pasada elección (Modelo 1, Regresión Logística) 168
Tabla A. VIII.4. Predicción de voto en la pasada elección (Modelo 1, Regresión Logística) 168
Tabla A. VIII.5. Predicción de posicionamiento en la escala izquierda-derecha (Modelo 1, Regresión Lineal) 169
Tabla A. VIII.6. Predicción de posicionamiento en la escala conservador-liberal 169
Tabla A. VIII.7. Matriz de correlaciones, variables asociadas al perfil ideológico de los entrevistados.. 170
Tabla A. VIII.8. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 1, Regresión Logística) 171
Tabla A. VIII.9. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 2, Regresión Logística) 171
Tabla A. VIII.10. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 3, Regresión Logística) 172
Tabla A. IX.1. Predicción de contribución a la solución de un problema comunitario en el último año (Modelo 1, Regresión Logística) 189
Tabla A. IX.2. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre participación en tipos de organización 189
Tabla A. IX.3. Predicción de participación en organizaciones políticas 190
Tabla A. IX.4. Predicción de participación en organizaciones sociales: religiosas y educativas 190
Tabla A. IX.5. Predicción de número de peticiones presentadas en el último año 191
Tabla A. IX.6. Predicción de participación en protestas en el último año 191

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar las encuestas sobre democracia y gobernabilidad que el Proyecto de Opinión Publica de América Latina (LAPOP) ha llevado a cabo a lo largo de las pasadas dos décadas en Latinoamérica y el Caribe. Los hallazgos de LAPOP han sido un instrumento crucial para las misiones nacionales de USAID tanto en el diagnóstico de la naturaleza del desafío democrático, como en la promoción de diálogo y debate sobre políticas en los países latinoamericanos, en el monitoreo de los programas de USAID actualmente en marcha y en la evaluación y medición del desempeño de USAID en el apoyo a la democracia y el buen gobierno en la región. Los informes han servido a menudo como la "voz" de los ciudadanos sobre la calidad de la democracia. Esperamos que este estudio de 2006 sea también de utilidad para los diseñadores de políticas, defensores de la democracia, contribuyentes y practicantes.

La decisión de realizar encuestas sobre el *status quo* de la democracia en América Latina y el Caribe se originó en las misiones nacionales de USAID, donde los oficiales de campo han crecientemente contado con ellas como instrumento de manejo y diseño de políticas. La profundidad y amplitud de los cuestionarios nos permite ir más allá de preguntas simples y examinar relaciones complejas relacionadas al género, la etnicidad, la geografía, el bienestar económico y otras condiciones, y explorar en profundidad prácticas específicas y culturas para identificar en qué sector puede nuestra contribución ser más efectiva para la promoción de la democracia. Las encuestas son un recurso único de USAID en tanto representan una fuente de información consistente, de alta calidad y de cualidad comparativa a través del tiempo. USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en la Universidad de Vanderbilt, a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y la participación y pericia de los varios académicos en la región e instituciones expertas que han estado involucrados en este proyecto.

Dos tendencias recientes en estas encuestas las han hecho aun más útiles. Una es la inclusión de más países adicionales a la base de la encuesta usando un núcleo común de preguntas para todos los países, lo cual permite realizar comparaciones válidas a través de diferentes sistemas políticos y a través del tiempo. La segunda, y aún más importante, es la introducción de "muestras especiales" en regiones específicas o en función de proyectos específicos en algunos de los países en los que USAID tiene programas de democracia. El resultado es una nueva capacidad de las misiones de USAID para examinar el impacto de sus programas comparando de manera estadísticamente confiable cambios acaecidos en las áreas de sus programas con cambios que suceden fuera del área de dichos programas. Esto último nos permite comparar el "antes y después" de nuestro trabajo así como comparar cambios en regiones en las que tenemos programas con regiones en las que no los tenemos. Estas metodologías deben tener el efecto de proveer una de las pruebas más rigurosas de la efectividad de nuestros programas y contribuciones en cualquier campo.

La promoción de la democracia y el buen gobierno es una prioridad de la política exterior del gobierno de los Estados Unidos y nuestra inversión económica y en esfuerzo es sustancial. Sin embargo, el desarrollo democrático es un campo del desarrollo relativamente nuevo y nuestro conocimiento de las relaciones políticas básicas y el impacto de la ayuda a través de donaciones

se encuentra aun en una etapa inicial. Es crítico que seamos capaces de determinar cuáles programas funcionan y bajo qué circunstancias funcionan mejor, aprendiendo de nuestra experiencia y mejorando nuestros programas constantemente. Para conquistar este desafío USAID ha tomado una nueva iniciativa llamado la Investigación Estratégica y Operativa (SORA), con el apoyo de la Academia Nacional de Ciencias. SORA ha incorporado a su trabajo las opiniones de numerosos expertos en ciencia política y en metodología de investigación. Las encuestas de LAPOP sobre la democracia son un componente crítico de este esfuerzo de evaluación. Esperamos que sus hallazgos estimulen un diálogo entre gobiernos, ONGs, académicos y el público en general que ayude, a largo plazo, a solidificar la democracia en América Latina.

Dra. Margaret Sarles
Jefa de División, Planificación Estratégica e Investigación
Oficina de Democracia y Gobernabilidad
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Presentación: La participación del ICP en el Barómetro de las Américas 2006

Por:
Tomás Chuaqui Henderson
Director
Instituto de Ciencia Política
Pontificia Universidad Católica de Chile

El Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile ha tenido, por primera vez, el honor de participar en el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Al incluir el caso chileno, hemos contribuido a incrementar el número de países incorporados al estudio, ampliando así el universo de análisis.

El Instituto de Ciencia Política decidió colaborar con este proyecto por tres razones principales. En primer lugar, nos ha parecido que LAPOP es una iniciativa sumamente valiosa ya que impulsa el conocimiento comparado de la evolución de la cultura democrática en América Latina. En este período del desarrollo político de los regímenes latinoamericanos, conocer la percepción pública de los ciudadanos y ciudadanas respecto de la calidad de su experiencia democrática enriquece las herramientas disponibles para indagar en las fortalezas y debilidades de los procesos democráticos. En segundo lugar, nos ha parecido que el caso chileno es particularmente interesante por las características peculiares de su proceso de transición y consolidación democrático. Los resultados deberían ser de interés, por lo tanto, para un número importante de investigadores alrededor del mundo. En tercer lugar, es evidente que existe una carencia de estudios metodológicamente sofisticados para medir la evolución comparada de la cultura democrática en los países latinoamericanos. Por su rigurosidad y altos estándares científicos LAPOP viene a llenar un vacío muy significativo en dicho campo.

Además, el hecho de que la base de datos sea pública no sólo permite que estudiosos de todo el mundo accedan a esta valiosa herramienta, sino que también permite que su validez científica pueda ser evaluada permanentemente. Para este Instituto la participación en la confección del estudio tiene el valor agregado de enriquecer la investigación por parte de académicos y especialmente de sus estudiantes de doctorado. En efecto el equipo liderado por el Profesor Juan Pablo Luna estuvo compuesto por estudiantes del Instituto de Ciencia Política, quienes tuvieron una experiencia de investigación aplicada de gran valor para avanzar en su proceso formativo. Aprovecho la oportunidad para destacar y agradecer la labor del Profesor Luna, quien ha coordinado el trabajo del capítulo chileno.

Es importante recalcar que en aquellos países donde existe misión de USAID los estudios han sido financiados por dicha institución y por lo tanto los datos comparados discutidos en este informe han sido generados en base ha dicho financiamiento. En efecto, corresponde agradecer también a USAID y al equipo liderado por Margaret Sarles. Finalmente agradecemos muy especialmente la invitación que el Doctor Mitchell Seligson le extendiera al Instituto de Ciencia

Política de la Pontificia Universidad Católica para participar de este proyecto, y contribuir con la mitad del financiamiento necesario para su implementación. Estamos seguros que podremos continuar colaborando con este muy fructífero proyecto en el futuro y esperamos que los resultados que aquí se presentan sirvan para mejorar la calidad de la democracia en Chile y en la región.

Santiago de Chile
Noviembre, 2006.

Prólogo: El Barómetro de las Américas, 2006: Antecedentes del estudio

Por:
Mitchell A. Seligson
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Universidad de Vanderbilt

Tengo el placer de presentar a ustedes la ronda 2006 del Barómetro de las Américas, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora albergado por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían ampliamente la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abierta y libremente en casi todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo hecho por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004, se llevó a cabo la primera ronda, en la cual participaron once países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del LAPOP. El presente estudio representa el esfuerzo más grande llevado a cabo por LAPOP hasta este momento, al incorporar a veinte países. Por primera vez, gracias al apoyo generoso del Centro para las Américas de la Universidad de Vanderbilt, ha sido posible incluir a los Estados Unidos y Canadá. La Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) proporcionó el financiamiento necesario para incorporar los países de América Latina y el Caribe. En la ronda del 2006, los países incluidos al momento de escribir este prólogo son: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica. Los diseños de la muestra y el cuestionario para estos estudios son uniformes, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. La serie del 2006 incluye publicaciones individuales para cada país, escritas por un equipo nacional de investigadores y un resumen del estudio escrito por el autor de este prólogo, miembros del equipo de LAPOP en Vanderbilt y otros colaboradores. Nos embarcamos en el Barómetro de las Américas 2006 con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la

Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Después del evento patrocinado por el PNUD, se realizó en mayo del 2006 una reunión de los equipos nacionales de investigadores de todos los países participantes en Heredia, Costa Rica. Importantes oficiales de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de la ronda del 2004 y tomando en cuenta los insumos obtenidos en el taller auspiciado por el PNUD, fue fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización de crimen, victimización de corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similaridades sorprendentes de país a país, mientras que en otros casos hemos encontrado marcados contrastes.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Antes de ir a Costa Rica, el autor de este capítulo preparó para cada equipo nacional los lineamientos para la construcción de una muestra multi-etápica, estratificada y probabilística con un tamaño de 1.500 casos. En el evento de Costa Rica, los equipos de cada país se reunieron con el Dr. Polibio Córdova, Presidente de CEDATOS de Ecuador y experto regional en diseño muestral, entrenado por Leslie Kish en la Universidad de Michigan. Los refinamientos al diseño de las muestras fueron hechos en dicha reunión y luego revisados por el Dr. Córdova. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de Costa Rica fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era lo que es importante para un país (como por ejemplo, crimen, abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, sí queríamos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. Utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando utilizamos "variables de conteo" para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras escalas presentaron un índice de confiabilidad Alpha mayor a .7, muchas de ellas incluso superando .8. También animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado para cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos

comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

Otro acuerdo que cerramos en Costa Rica fue que los estudios deben ser accesibles al lector lego. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas y trivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales que se presentan en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada. También acordamos un formato común para las gráficas (usando las plantillas producidas por SPSS 14.0). Finalmente, un formulario de "consentimiento informado" común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos públicos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, nuestros colegas de la Universidad de Costa Rica prepararon un conjunto común de formatos para el ingreso de datos, incluyendo un cuidadoso control de rangos, usando el programa CSPro 2.4 del Census Bureau (Oficina del Censo) de Estados Unidos. Tercero, todas las bases de datos fueron ingresadas en los países respectivos y verificadas, después de lo cual fueron enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 100 números de identificación de cuestionarios fue enviada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 100 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa era reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2006 del Barómetro de las Américas, esto ocurrió en muy pocos casos. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr, en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2006 es la utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2006. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo

y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.

El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. En muchos casos, pudimos enviar miembros del equipo LAPOP a los países recientemente incluidos en el Barómetro de las Américas para ayudar en el proceso. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En la mayoría de los países esto significó más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 23 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. En total, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron luego a analizar las bases de datos y escribir sus reportes. Cuando los borradores estuvieron listos, el siguiente paso en nuestro esfuerzo por maximizar la calidad del proyecto fue una reunión plenaria en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica. Como preparación para esa reunión, sostenida en Noviembre del 2006, grupos de investigadores fueron asignados para presentar temas que emergieron de los estudios. Por ejemplo, un equipo hizo una presentación sobre corrupción y democracia, mientras que otro discutió los resultados sobre el estado de derecho. Esas presentaciones, hechas en PowerPoint, fueron criticadas por un pequeño equipo de nuestros metodólogos más calificados, y después el grupo completo de investigadores y los miembros de USAID-democracia discutieron los resultados. Ese proceso fue repetido en un período de dos días. Fue muy emocionante ver nuestros resultados allí, en "blanco sobre negro", pero también fue el momento de aprender más sobre el fuerte vínculo entre datos, teoría y método. Después de la reunión de Costa Rica, los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron reenviados para ser leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto, que leyó y criticó cada una de las versiones preliminares. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. Lo que tienen ante ustedes, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 27.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Margaret Sarles, en la Oficina de Democracia y Gobernación de USAID, con la asistencia de Eric Kite, Maria Barrón y Elizabeth Ramírez en la Directiva de América Latina y el Caribe, aseguraron el financiamiento e hicieron posible todo el proyecto gracias a su apoyo incesante. Todos los participantes en el estudio les agradecen. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Decano de Artes y Ciencias, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zepos, Provost y Vice-Canciller para Asuntos Académicos generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas, ha apoyado vigorosamente el proyecto tanto en el aspecto administrativo como con financiamiento para la inclusión de los Estados Unidos y Canadá en esta ronda del Barómetro de las Américas. Su asistente administrativa, Janell Lees, hizo posible muchas cosas de manera eficiente. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos debieron ser firmados y cientos de facturas debieron ser pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

En la central LAPOP, el peso del proyecto recayó en Dominique Zéphyr, nuestro Coordinador de Investigación y Analista de Datos. Dominique trabajó incansablemente, casi siempre siete días a la semana, en cada aspecto de los estudios, desde el diseño hasta la implementación y el análisis. También tuvo la responsabilidad central de preparar el material de capacitación para el análisis de datos, de realizar la auditoria y de combinar las bases de datos. Dominique sirvió también como Coordinador Regional para los países del Caribe y condujo personalmente las pruebas piloto del cuestionario y la capacitación de los entrevistadores en estos países. Finalmente, trabajó como colaborador en el reporte de Haití. Julio Carrión, de la Universidad de Delaware, cumplió el rol de Coordinador Regional para México, América Central y los Andes. Al mismo tiempo, fue colaborador en el estudio de Perú. Los estudiantes de postgrado del equipo de LAPOP estuvieron involucrados en todos los aspectos del estudio, desde el diseño de los cuestionarios, hasta la auditoria de los datos y el control de calidad. Quisiera agradecer a todos ellos: María Fernanda Boidi, Abby Córdova Guillén, José Miguel Cruz, Juan Carlos Donoso, Jorge Daniel Montalvo, Daniel Moreno Morales, Diana María Orcés y Vivian Schwarz-Blum. Sus programas de doctorado en Vanderbilt son auspiciados por USAID, el Centro para Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Vanderbilt y el Departamento de Ciencias Políticas. Mi colega Jon Hiskey participó en nuestras reuniones semanales, añadiendo su experta opinión y apoyo. La administradora de nuestra página web, María Clara Bertini, se aseguró que nuestros esfuerzos fuesen transparentes y ha hecho un trabajo extraordinario manejando la siempre creciente página web de LAPOP. Héctor Lardé y Roberto Ortiz fueron responsables del diseño de la portada y el formato del texto.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados, quienes trabajaron incesantemente para cumplir con fechas límites que parecían imposibles. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Resumen comparativo	Prof. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del proyecto)
México y Centro América	
México	●Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc. ●Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados
Guatemala	●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala ●Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, Consultor Independiente
El Salvador	●Dr. Ricardo Córdova, Presidente, FundaUngo, El Salvador ●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)
Honduras	●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA) ●José Rene Argueta, candidato doctoral, University of Pittsburgh
Nicaragua	●Prof. Manuel Ortega-Hegg, Director, Centro de Análisis Socio-Cultural (CASC), Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua ●Marcelina Castillo Venerio, Centro de Análisis Socio-cultural (CASC), Universidad Centroamericana. (UCA)
Costa Rica	●Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP, y Profesor, Universidad de Costa Rica. ● Dr.Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación
Panamá	●Dr. Orlando Pérez, Profesor Asociado de Ciencia Política, Central Michigan University
El Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University
Guyana	● Dr. Mark Bynoe, Director, School of Earth and Environmental Sciences, University of Guyana ●Ms. Talia Choy, Lecturer, Department of Government and International Affairs, University of Guyana.
Haití	●Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University ● Yves François Pierre, Groupe de Recherche en Sciences Sociales (GRESS)
Jamaica	●Ian Boxill, Profesor de Sociología Comparada, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Roy Russell, Lecturer en Estadísitca, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Arlene Bailey, Especialista en Sistemas de Información, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Balford Lewis, Lecturer en Métodos de Investigación, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Lloyd Waller, Lecturer in Métodos de Investigación, Department of Government, UWI, Mona

País	Investigadores
Los Andes/Cono Sur	
Colombia	●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes
Ecuador	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt Universtity ●Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, University of Delaware in the US, y investigador Instituto de Estudios Peruanos ●Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos
Bolivia	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor of Political Science, Vanderbilt University ●Abby B. Córdova, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt Universtity ●Diana Orcés, Ph.D. estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	• Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Brasil	● Denise Pavia, Universidade Federal de Goiás, Goiás, Brazil ● Simon Bohn, York University ● Rachael Meneguello, Brazil, Directora del Centro de Estudos de Opinião Pública (CESOP) Profesora de Ciencia Política, Universidad de Campinas, Brazil ● David Samuels, Profesor de Ciencia Política, University of Minnesota ● Lucio Renno, University of Arizona

Finalmente, queremos agradecer a los más de 27,000 individuos en estos países que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Noviembre, 2006

Resumen ejecutivo

La "Auditoría de la Democracia, Chile 2006" realiza un análisis comprensivo acerca de las actitudes de la ciudadanía chilena respecto al régimen democrático y sus principales instituciones. Los resultados que aquí se presentan, provienen de una encuesta aplicada entre los días 29 de Julio y el 27 de Agosto del año 2006. El número inicialmente proyectado de encuestas fue de 1552, lográndose obtener 1517 cuestionarios completos, en el marco de una muestra representativa del 100% de la población nacional no institucionalizada y en edad de votar.

Ante la ausencia de estudios previos estrictamente comparables sobre el caso chileno (como aquellos disponibles en los países inicialmente incluidos en olas anteriores del Proyecto LAPOP), los resultados obtenidos en 2006 constituyen la línea de base a partir de la cual podremos en el futuro, analizar la evolución de las actitudes y opiniones de la ciudadanía chilena sobre el sistema social y político. Mientras tanto, la comparación con otros casos de la región provee un parámetro sumamente útil y sugerente.

En este sentido, la posibilidad de comparar los resultados obtenidos en Chile, con aquellos registrados en otros 16 países de la región en base a cuestionarios idénticos y muestras comparables, constituye el principal valor agregado del Proyecto LAPOP (http://www.vanderbilt.edu/lapop/). La coordinación técnica del proyecto a nivel nacional se encuentra a cargo del Prof. Mitchell Seligson de la Universidad de Vanderbilt (EEUU). En Chile, la investigación fue desarrollada por el Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A su vez, el trabajo de campo estuvo a cargo de la empresa DATAVOZ.

En cuanto a los principales hallazgos y "paradojas comparativas" que plantea el caso de Chile, es posible señalar tres temas transversales sobre los que la información que aquí presentamos aporta elementos novedosos.

En primer lugar, la baja legitimidad de la democracia, en un país que posee un sistema de gobierno estable y relativamente institucionalizado, además de una larga trayectoria democrática durante el siglo pasado, constituye un hallazgo sistemático de los estudios comparados disponibles hasta el momento (World Value Survey, Latinobarómetro). Así, Chile es frecuentemente comparado con casos que poseen trayectorias similares, junto con niveles de apoyo a la democracia muy superiores (por ejemplo, Costa Rica y Uruguay).

En base a los datos obtenidos en este estudio es posible argumentar que si bien en los indicadores clásicamente utilizados Chile presenta un déficit relativo de apoyo al sistema, al utilizar indicadores alternativos ("definiciones acerca del significado de la democracia", "niveles de tolerancia a un golpe de estado", "niveles de apoyo a liderazgos de corte plebiscitario") el apoyo al régimen democrático resulta más alto de lo esperable en función de estudios previos.

En segundo lugar y en especial cuando se realiza el contraste con la trayectoria socioeconómica reciente del país, los niveles crecientes de desafección pública respecto a la política e incluso, la presencia de altos niveles de frustración personal (PNUD 1998), constituyen una segunda preocupación recurrente en la literatura.

A este respecto, los hallazgos del LAPOP aportan evidencia también novedosa. Por un lado, el gobierno chileno se encuentra entre los mejor evaluados de la región, así como también (aunque de manera menos entusiasta) quien lo encabeza actualmente, la Presidenta Michele Bachelet.

Por otro lado, es necesario subrayar la presencia de un muy significativo clivaje generacional en la política chilena, el que resulta clave para entender por qué un creciente número de ciudadanos jóvenes opta por no ejercer su derecho a voto. Seguramente, las regulaciones respecto a la inscripción electoral y la obligatoriedad del voto poseen un peso explicativo importante para entender esta situación. No obstante, quienes menos participan electoralmente en el sistema chileno, son quienes poseen mayores niveles de participación en protestas. A su vez, los datos obtenidos acerca de los perfiles ideológicos de la ciudadanía sugieren la necesidad de generar un diagnóstico más complejo acerca del problema.

Por ejemplo, en comparación con el resto de sus conciudadanos, los jóvenes chilenos poseen un perfil más "liberal" en lo valórico (actitudes frente al divorcio, el aborto, la eutanasia, la homosexualidad, etc.). Sin embargo, la configuración actual de las coaliciones políticas que estructuran la competencia partidaria en Chile no genera espacios para que este quiebre generacional cristalice en la oferta programática de ambos bloques. Mientras tanto, predomina una división del pasado, fuertemente pautada por los eventos políticos de los 1970s y 1980s, que no parece interesar a los nuevos electores. Sin duda, re-encantar a este segmento de la población y a las próximas generaciones, constituye uno de los desafíos democráticos más significativos que hoy enfrenta Chile.

También es interesante explorar, desde la perspectiva de la participación ciudadana, las actitudes de los chilenos respecto al ámbito político local. Por un lado, la ciudadanía chilena se encuentra entre las que más demandas presentan ante las autoridades locales en el ámbito municipal. En particular, quienes poseen menores niveles de educación y razonablemente, provienen de estratos socioeconómicos inferiores, tienden a recurrir por ayuda más frecuentemente que el resto de los ciudadanos al ámbito municipal. Por otro lado, chilenas y chilenos se encuentran entre quienes menos participan a nivel latinoamericano en instancias de participación ciudadana en la gestión local.

Respecto a su grado de satisfacción con la gestión local, la ciudadanía chilena se ubica, en términos comparados, en una posición intermedia, siendo las mujeres y quienes viven en medios rurales (dónde el rol de la municipalidad es mayor) aquellos que presentan mejores niveles de aprobación. En este contexto, fracciones prácticamente equivalentes de la ciudadanía apoyan o se oponen a la idea de una mayor descentralización de recursos y funciones. A su vez, una clara minoría de la población, en general preocupada por las prestaciones que actualmente recibe, estaría dispuesta a pagar más impuestos para obtener un mejor servicio municipal.

En cuanto a la participación social, la asociatividad se encuentra fuertemente vinculada a actividades religiosas y de corte educativo, las que no necesariamente se relacionan con mayores niveles de participación política o involucramiento en proyectos comunitarios orientados a la provisión de bienes públicos. Los pocos que participan de actividades más cercanas al fomento social o la promoción de intereses colectivos poseen perfiles socio-demográficas marcadamente diferentes de aquellos que toman parte del primer tipo de actividad.

En tercer lugar, el sistema de partidos chileno es consensualmente considerado como uno de los más institucionalizados y con mayor estructuración programática de América Latina. No obstante, los datos del LAPOP 2006 reflejan algunas tendencias potencialmente inconsistentes respecto a dicha caracterización. Por un lado, una amplia mayoría de los electores no se identifica con ningún partido, mientras casi la mitad, considera que dichas instituciones políticas no son importantes para la democracia.

Adicionalmente, otro conjunto de evidencia da cuenta de la emergencia de vínculos entre candidatos y electores crecientemente personalizados, solventados en base a "reparto de cosas durante las campañas" y redes de "constituency service". Si bien otros datos descritos aquí permitirían relativizar este diagnóstico, se trata en cualquier caso de tendencias preocupantes que deben seguir siendo analizadas con mayor profundidad.

Finalmente, el reporte también permite analizar la situación de Chile respecto a dos fenómenos de creciente centralidad en las sociedades latinoamericanas: la criminalidad y la corrupción. La metodología aplicada, centrada en el concepto de "victimización" (a diferencia de indicadores tradicionales basados en "percepción"), permite comparar la "temperatura" y "la sensación térmica" respecto a ambos fenómenos.

En cuanto a la corrupción, los niveles estimados para Chile a partir de los índices de percepción y victimización coinciden con otras estimaciones comparativas (usualmente basadas en el juicio de expertos) disponibles, situando al país, entre aquellos con menor incidencia de este tipo de fenómeno.

En cuanto a la delincuencia, la situación relativa de Chile es diferente. La inseguridad pública constituye el tema que más preocupa a la ciudadanía chilena en la actualidad. Si bien esta "sensación térmica" podría ser atribuida a la fuerte cobertura informativa que el tema genera en los principales medios de prensa del país, el indicador de "victimización" (más apropiado para estimar la "temperatura" que la "sensación térmica") coloca a Chile entre los casos de América Latina con mayores niveles de delincuencia reportada por parte de los entrevistados.

A diferencia de algunos otros países de la región, sin embargo, tienden a predominar en el país, eventos tipificados como "leves". Por otra parte, los chilenos poseen niveles de confianza en la efectividad del sistema de justicia del país relativamente bajos en términos regionales y la mitad de la población, estaría dispuesta a tolerar que se infrinja el estado de derecho y se violen las leyes para lograr controlar la delincuencia.

I. Introducción y contexto: el caso chileno

En este primer capítulo se ofrece una breve reseña acerca del contexto nacional en que tiene lugar la realización de la Auditoría de la Democracia 2006, identificando algunos temas fundamentales que serán abordados en los distintos capítulos del reporte que se presenta a continuación.

1.1. El modelo chileno[1]

Chile es sin dudas una de las economías más dinámicas del mundo en "desarrollo" (Rodríguez y Tokman 2005). Se destaca dentro de la región como el país más competitivo de acuerdo a los parámetros establecidos por el Foro Económico Mundial, ubicándose en el puesto 23 de 117 economías analizadas, estableciéndose que posee el mejor manejo macro-económico de todas estas naciones (Porter, Schwab, y Lopez-Claros 2005: XXIII). También, Chile posee el "riesgo país" más bajo del continente latinoamericano. Asimismo, es señalado por expertos como uno de los países menos corruptos de la región situándose en el lugar 20 entre 146 estados (Transparency International 2006). Igualmente, de acuerdo a datos agregados se ubica muy alto en términos de indicadores comparados de democracia (por ejemplo, obteniendo puntajes "1, 1" en Freedom House y "9" en Polity IV).[2] En los últimos 15 años, la economía chilena ha crecido a una sorprendente tasa del 5.5% anual y la proporción de habitantes bajo la línea de pobreza se redujo en aproximadamente un 50%. En los últimos años, la inversión en infraestructura y obras públicas (por ejemplo, autopistas, metro, puertos, etc) ha sido muy significativa En pocas palabras, la experiencia chilena, desde una perspectiva comparada, resulta muy positiva. Tal ha sido el "éxito" de este país, que muchas de las organizaciones internacionales de financiamiento han hecho de Chile "un país modelo".

Más aún, en relación con otros países de la región, en Chile se destaca el consenso existente sobre "el modelo" entre actores políticos relevantes. Claro que este consenso es relativo. Por un lado, el gobierno militar dejo la institucionalidad con fuertes puntos de veto (Senadores designados, por ejemplo), que hasta la reforma constitucional de 2005 imposibilitaban la adopción de medidas que alteraran el modelo de forma radical. Pero aun así, también es cierto que independiente de los vetos, existe una amplia convicción acerca de las virtudes del "modelo". Lo que para algunos analistas constituye la mayor falencia es justamente lo que otros ven como un gran merito. De acuerdo a la Revista Veja,

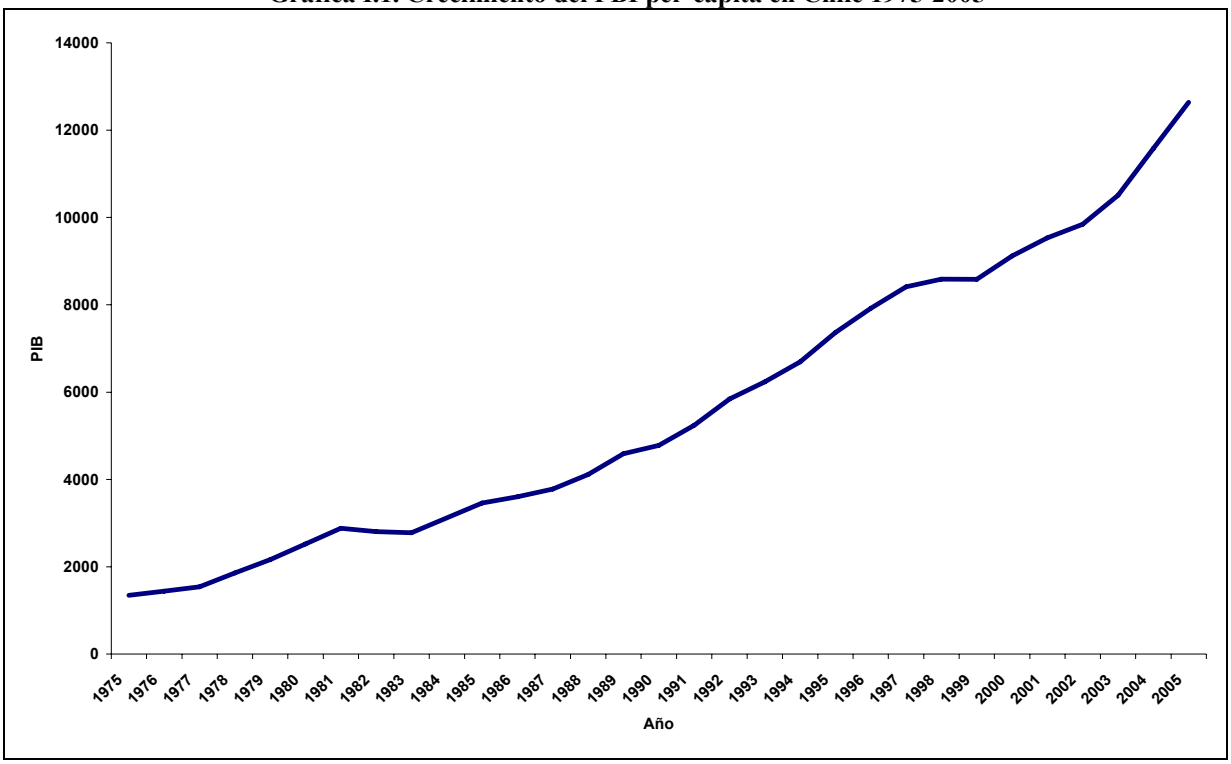
> "Lo que Chile tiene de especial, en comparación con las otras naciones latino-americanas, es un consenso entre los políticos sobre el modelo económico capaz de mantener al país en rumbo cierto. La izquierda y la derecha chilenas están de acuerdo en casi todo lo que se refiere a economía, reservando para el debate partidario cuestiones valóricas, aquellas relativas a debates acerca de cómo lidiar con los crimenes de la dictadura que dirigió al país desde 1973 a 1990, y algunos detalles específicos sobre legislación laboral y tributaria." Revista Veja (#1907, junio 1, 2005)

[1] Esta sección y la próxima se basan casi íntegramente en un texto co-autoreado con David Altman.
[2] (Freedom House 2005; Marshall and Jaggers 2001).

En muy resumidas cuentas, es posible señalar que el "milagro" chileno se sustenta en las siguientes columnas vertebrales: (1) el equilibrio fiscal (incluyendo una norma no escrita aunque obsesivamente respetada acerca de la necesidad de mantener un 1% de superávit estructural);[3] (2) la promoción de la integración y apertura internacional unilateral (sin pasar por acuerdos intermedios regionales como el MERCOSUR), (3) el "encaje no remunerado sobre todos los ingresos de capitales (con excepción de la inversión extranjera directa)" (Weyland 1999: 71), (4) la provisión de políticas sociales activas y focalizadas y (5) la presencia de una institucionalidad regulatoria relativamente eficiente. Especialmente los últimos dos componentes fueron activamente integrados por los gobiernos de la Concertación, luego de 1990.

La Gráfica I.1 presenta la evolución del crecimiento económico del país en las últimas décadas.

Gráfica I.1. Crecimiento del PBI per-cápita en Chile 1975-2005



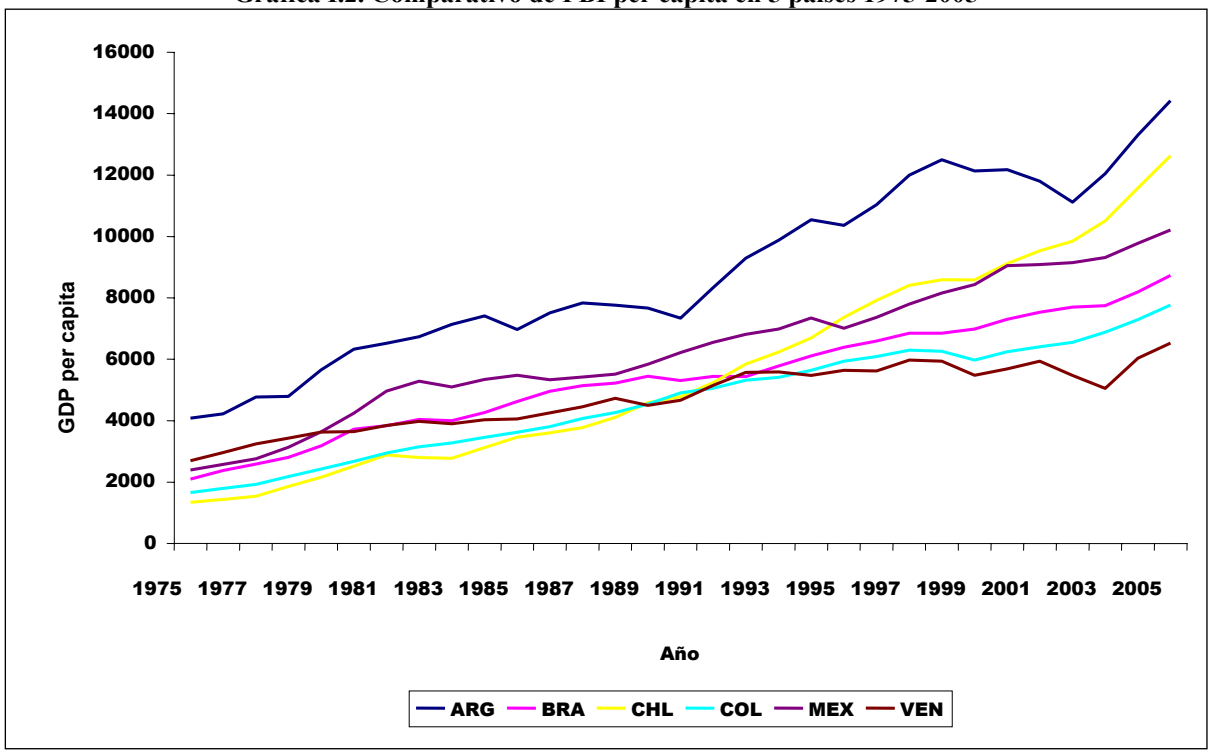
Fuente: Elaboración propia en base a World Development Indicators (2006)

[3] Respecto a la regla del Balance Estructural es necesario distinguir el indicador sobre la base del cual la regla de política fiscal está formulada, de la regla en si misma. "El Balance Estructural es un indicador que resulta de estimar el balance presupuestario del gobierno central que se obtendría en un año particular si el precio del cobre estuviera en su nivel de mediano plazo y la actividad económica (medida a través del PIB) estuviera en su nivel de tendencia. Así, al aislar el efecto de movimientos cíclicos del precio del cobre y de la actividad económica sobre los ingresos fiscales, este indicador entrega una medida de la sostenibilidad que tienen en el tiempo, más allá de las fluctuaciones cíclicas de la economía, los niveles de gasto incorporados en el presupuesto. La regla de política que adoptó el gobierno del Presidente Lagos consiste en imponer a la formulación y ejecución presupuestaria la obligación de fijar el nivel de gastos totales en un nivel tal que el Balance Estructural del sector público sea equivalente a un 1% del PIB en todos los años. Esto significa que, cumpliendo esta regla, el balance efectivo será menor a 1% del PIB cuando las condiciones cíclicas sean desfavorables y superior a 1% del PIB cuando las condiciones cíclicas sean favorables al presupuesto fiscal. Lo primero ocurrió entre 2001 y 2003, cuando la economía internacional afectó negativamente al precio del cobre y a la actividad económica, y lo segundo ha ocurrido en el período 2004-2005, en que la economía mundial y nacional se ha recuperado" http://www.hacienda.gov.cl/preguntas.php?opc=showContenido&id=584&nav_id=178

Allí es posible apreciar un crecimiento económico significativo que coincide con las reformas implementadas primero en 1975 y luego en 1985, en el marco de lo que se denominó el Programa de Ajuste Estructural orientado a recuperar la caída del 12% del PGB observada entre 1980 y 1984 (Fontaine 1990: 199).

La década de los ochenta fue una "década perdida" para América Latina, no así para Chile, que ya comenzaba a cosechar los beneficios de las reformas favorables al crecimiento (De Gregorio 2005:26). A pesar que las economías latinoamericanas han ensayado políticas y reformas económicas similares a las implementadas en Chile en los '70, ellas no lograron el mismo efecto.

Gráfica I.2. Comparativo de PBI per cápita en 5 países 1975-2005



Fuente: Elaboración propia en base a World Development Indicators (2006)

Los datos graficados arriba sugieren que, excepto en años recientes, la recuperación en las tasas de crecimiento chileno no se produce por una mejora económica generalizada a nivel latinoamericano, sino que se relacionan con las medidas gubernamentales implementadas en el país.

Aunque la fracción más visible de dichas medidas se encuentra alineada con lo que hoy en día conocemos como el Consenso de Washington, otra serie de medidas, no menos importante pero mucho menos difundida, pone en duda la caracterización del caso chileno como un modelo puro de "reforma neoliberal".

Si bien en términos generales el "modelo" chileno es considerado como un caso paradigmático de "reforma neoliberal", su funcionamiento actual se sustenta también y de manera muy

significativa, en pilares no "ortodoxos" de política económica. Dichos pilares quedan frecuentemente opacados en retratos simplificados (en general articulados desde los propios organismos multi-laterales) acerca de su funcionamiento.

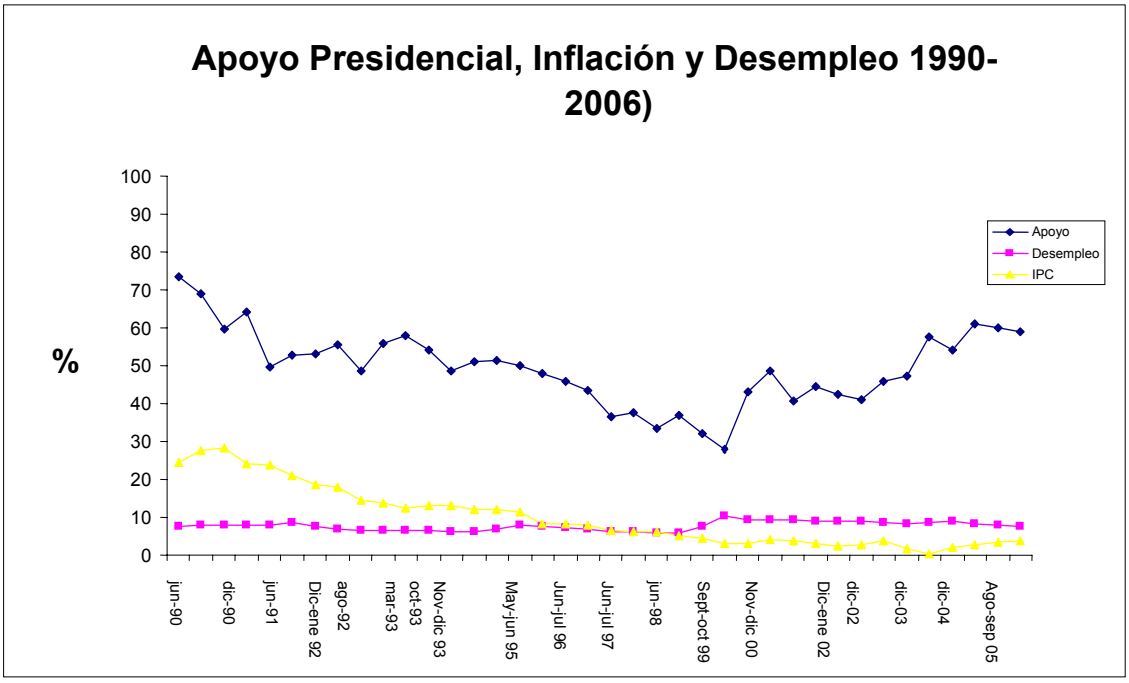
Indiscutiblemente, uno de los aspectos más sorprendentes de Chile es que la política macroeconómica ha tenido un claro sentido de pragmatismo, destacándose en este aspecto, la aplicación de fuertes medidas de intervención anti-cíclicas, en circunstancias de contracción económica regional. A modo de ejemplo, el gobierno del Presidente Ricardo Lagos reaccionó ante la recesión desencadenada a partir de la crisis asiática desarrollando un muy ambicioso programa de construcción de obras públicas e infraestructura.

Otro rasgo esencial de la economía chilena actual, lo constituye la mantención de CODELCO (la empresa encargada de la explotación del cobre) en manos estatales. Si bien en otros ámbitos menos estratégicos de la economía y de la política social Chile ha impulsado un amplio programa privatizador, también es importante subrayar que la explotación del bien primario, sobre el que reposa buena parte del crecimiento económico, se ha mantenido en manos estatales proveyendo un flujo sostenido de recursos para las arcas públicas.

En paralelo y ante los embates que la "estatalidad" latinoamericana ha sufrido a partir de los procesos de transición desde el modelo sustitutivo hacia esquemas mercadocéntricos, también es importante subrayar la relativamente alta calidad institucional que ha caracterizado históricamente al estado chileno (lograda en el siglo XIX en que el estado logra mayor autonomía que sus pares latinoamericanos respecto a las clases terratenientes tradicionales a partir de la obtención de significativas rentas minerales), lo que le provee condiciones de autonomía relativa, capacidad técnica y transparencia en la gestión inusuales en la región. En otras palabras, tal como otros estados latinoamericanos, el estado chileno se ha "achicado". Sin embargo, en términos relativos constituye un estado comparativamente "fuerte" en términos de capacidad de acción estratégica y de regulación de la actividad privada.

Por último, aunque no-menos central, Chile ha mantenido una política de incentivos orientada a la captación de inversiones de capital de largo plazo, des-estimulando y penalizando activamente la llegada de inversión especulativa bajo la forma de "capitales golondrina". Es por esta razón, por ejemplo, que el país logró resistir y revertir con rapidez los efectos que la crisis del peso mexicano generó en muchos de sus vecinos de la región. No obstante, como se observa en la Gráfica I.3, la crisis sí tuvo un efecto significativo en la opinión pública (y también en indicadores de desempleo e inflación) y especialmente en la aprobación presidencial. Los datos también sugieren la presencia de un proceso de desgaste progresivo de la popularidad del liderazgo presidencial desde la "luna de miel" generada inmediatamente luego de la transición y hasta años recientes, cuando el Presidente Ricardo Lagos logró revertir la tendencia histórica, dejando el poder con niveles de popularidad significativamente más altos que los que pautaron el comienzo de su mandato.

Gráfica I.3. Evolución del apoyo presidencial, inflación y desempleo, 1990 -2006



Fuente: Laroze (2006) en base a datos de la encuesta semestral del Centro de Estudios Públicos, www.cepchile.cl

1.2. La otra cara del modelo

A pesar de la vigorosa macroeconomía chilena, no todo lo que reluce es oro. Los ciudadanos chilenos están excepcionalmente desafectados del juego democrático, y a pesar que se perciben ciertas mejorías en este ámbito en los últimos años, siguen siendo extremadamente poco afables con la democracia (comparativamente en la región). Por estas razones y en base a la evidencia de estudios como el World Value Survey y el Latinobarómetro, el caso chileno ha concitado preocupación en diversos medios académicos y políticos (véase por ejemplo Linz y Stepan 1996). Por ejemplo, de acuerdo a los resultados del Latinobarómetro (2004), cerca del 50% de los chilenos cree que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, frente a los guarismos cercanos al 80% observados en los casos de Costa Rica y Uruguay respectivamente. A su vez, una minoría de los chilenos confía en los partidos políticos y en el trabajo realizado por el Congreso de la República. Por tanto, el análisis de los datos de opinión pública chilena, plantea una clara paradoja. ¿Cómo es posible que una de las democracias supuestamente más consolidadas de la región, con los mejores indicadores económicos, presente tan bajos niveles de valoración de la democracia e instituciones de representación?

Por un lado, Chile posee un sistema electoral que genera poca competencia, desincentiva la participación y es percibido como la perpetuación eterna de oligopolios políticos. Asimismo, el propio modelo económico perpetua las inequidades, e importantes sectores de la población no se

benefician del "crecimiento de la torta" o de lo que irónicamente en Chile se denomina "chorreo".[4]

Asimismo, la sociedad chilena muestra claros síntomas de fragmentación, estratificación social y baja movilidad, manteniendo (e incluso aparentemente incrementando) una altísima cuota de inequidad (según la CEPAL, la tercera más alta del continente después de Brasil y Colombia).

La combinación de dichos niveles de fragmentación con la provisión descentralizada (a nivel municipal) de políticas sociales fundamentales (salud y educación), sin que exista un criterio fuerte de redistribución de recursos entre municipalidades con bases impositivas y perfiles de demanda social muy divergentes, contribuye a reforzar las inequidades de base que existen en el país. La Tabla I.1, compara dos municipalidades ubicadas en los extremos de la escala socioeconómica y da cuenta de la significación de estos problemas. Al mismo tiempo, la legitimidad que ha adquirido el modelo y la propia fragmentación y alienación ciudadana respecto de las coaliciones políticas dominantes, también contribuye a reforzar el status quo. Este equilibrio resulta tanto de variables institucionales como de la descentralización y del peso de los "enclaves autoritarios." También se asocia a los propios efectos sociales que el modelo de desarrollo ha generado, debilitando la organización y la capacidad de articular acción colectiva por parte de los sectores populares.

Tabla I.1. Indicadores comparados de dos municipalidades de la Región Metropolitana

Municipalidad	San Ramón	Vitacura
Superficie Municipal	6,5 km2	28,2 km2.
% de Población pobre en la Municipalidad	13,8%	0,13%
Población	91.767	81.909
% de suelo urbano e industrial	96,1%	65,1%
Presupuesto, Incluyendo contribuciones y recibos del fondo de redistribución municipal (en miles de $)	5.265.773	31.322.647
Presupuesto per capita en dólares	$ 108	$ 720
Cantidad de alumnos en educación municipal	8.450	2.735
Inversión municipal en proyectos sociales y culturales(en miles de $)	202.330	1.322.295
Razón alumnos por docente	24,1	16,9
% de Puntajes PPA de 450 o + en establecimientos municipales	26,8%	86,2%
Cantidad de establecimientos Educativos municipales o con subsidio	218	4
Cantidad de centros educativos directamente municipales	13	2
Número de años de educación promedio de la población	8,9	13,2

Fuente: Construcción propia en base a Sinim (2006)

[4] Nótese la diferencia en la traducción de "trickle down", que en la gran mayoría de los países es conocido como "goteo" y no como "chorreo".

1.3. Cambios y desarrollos recientes

I.3.1 Reformas recientes y novedades en el "estilo de gobierno" de la concertación

Durante el último año del gobierno del Presidente Ricardo Lagos (2005), una parte significativa de los "enclaves autoritarios" que caracterizaban a la arquitectura constitucional chilena fueron removidos. En este sentido, el Congreso aprobó una serie de reformas a la Constitución de 1980, eliminando la figura de los senadores designados y vitalicios y reestableciendo la facultad presidencial de decretar el retiro de las jerarquías militares. A su vez, se redujo el mandato presidencial de cinco a cuatro años, no previéndose la posibilidad de reelección inmediata. Finalmente, también se modificó el Consejo de Seguridad Nacional. Como resultado de estas reformas, el sistema electoral binominal se constituye en el último vestigio institucional de los enclaves introducidos por el régimen militar de Pinochet.

La necesidad de reformar el sistema electoral fue explícitamente argumentada por la actual Presidenta de la República, Michelle Bachelet, durante la pasada campaña electoral. Una vez investida en su cargo, Bachelet conformó una comisión para estudiar alternativas de reforma y presentar una propuesta y para enviarla al Congreso. No obstante, una vez enviado el documento de la denominada Comisión Boeninger, los propios parlamentarios de la Concertación decidieron no tratar el tema en la Comisión de Constitución de la legislatura, desestimando la propuesta presentada bajo el auspicio del Ejecutivo. Hoy en día, la eventual reforma del sistema binominal sigue en la agenda, aunque sin todavía fraguar en proyectos que sean apoyados por una coalición pro-reforma suficientemente amplia.

Reaccionando ante la desafección ciudadana, Michele Bachelet prometió durante su campaña un nuevo estilo de gestión, convocando a la participación popular, para la configuración de un "gobierno ciudadano". Especialmente durante la campaña para la primera vuelta presidencial, la candidatura de Bachelet también intentó (exitosamente) desmarcarse de los "políticos tradicionales", transmitiendo una mayor cercanía respecto al común de la gente. Esta impronta del liderazgo de Bachelet generó dos dificultades principales durante sus primeros meses de gobierno. Por un lado, la Presidenta tuvo que acercarse y negociar con los partidos de la Concertación, para poder constituir un gobierno funcional. Por otro lado, las expectativas generadas durante la campaña acerca de instituir un gobierno con mayor participación social se vieron frustradas por la imposibilidad de implementarlo y por la simultánea resurrección de la "vieja política" en la estructura de gobierno. En este contexto, las manifestaciones y movilizaciones estudiantiles de Mayo y Junio de 2006, pusieron en jaque, por primera vez desde la transición democrática, la capacidad del estado de mantener desmovilizada a la sociedad civil. En este sentido, según un operador político de la Concertación, "esta fue la primera vez que la Concertación enfrentó una movilización desde abajo, a la que no podía controlar y ante la cuál, realmente no sabía como responder".[5]

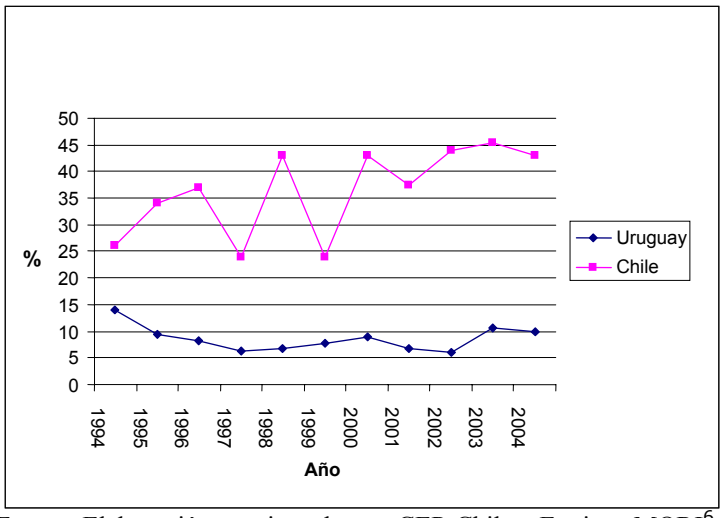
Tal vez en busca de un compromiso entre el nuevo estilo de gobierno prometido y la necesidad de generar gobernabilidad manteniendo la estructura coalicional de la Concertación, Bachelet decidió innovar creando comisiones ciudadanas para discutir distintas reformas (la del sistema electoral, la del sistema de pensiones, la de educación). De esta forma, creando una comisión con

[5] Conversación personal con un coordinador de bancada parlamentaria de la Concertación, Julio de 2006.

más de setenta miembros para analizar en profundidad las necesidades del sector e incorporando representantes estudiantiles y de la sociedad civil, el gobierno logró apaciguar al movimiento estudiantil. No obstante, las comisiones "ciudadanas" combinan tres criterios de representación potencialmente enfrentados: el técnico/académico, el partidario (utilizando un cuoteo bastante estricto) y el ciudadano (integrando distintos sectores sociales involucrados con la reforma). Por otra parte, estas comisiones no tienen ningún estatus institucional y poseen simplemente un rol de asesoría al ejecutivo. En este sentido, la fallida propuesta presentada por la comisión que estudiaba la reforma al sistema electoral constituye un ejemplo claro, acerca del limitado alcance que estas iniciativas podrían tener. Si este resultado se repitiese con otras comisiones actualmente en funciones (o sí la propia complejidad de las negociaciones al interior de comisiones sumamente numerosas inhibe la realización de acuerdos), la medicina podría resultar peor que la enfermedad.

La nueva configuración de la competencia partidaria que se consolida en la post-transición chilena, coincide a su vez, con la presencia de niveles crecientes de de-alineamiento ideológico y con una baja consistente en la participación electoral por parte de los ciudadanos. La Gráfica I.4 ilustra la magnitud de la primera de dichas tendencias, comparando los niveles de identificación programática en dos de los sistemas más institucionalizados de la región (Chile y Uruguay).

Gráfica I.4. Evolución de los independientes y de aquellos que no se identifican con el eje izquierda-derecha en Chile y Uruguay



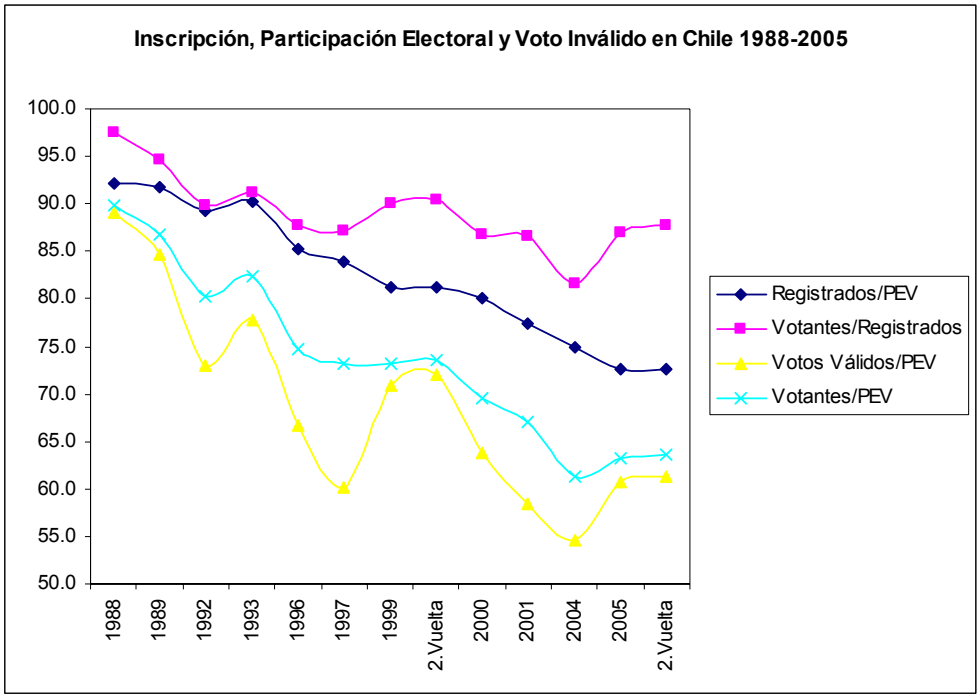
Fuente: Elaboración propia en base a CEP-Chile y Equipos MORI[6]

Como se puede observar en la Gráfica, la no-identificación programática posee una magnitud significativamente más alta en Chile, mostrando a su vez, una tendencia alcista.

[6] Las estimaciones para Chile se basan en reportes de la encuesta CEP, considerando población urbana, presentándose promedios anuales construidos en base a todas las encuestas disponibles durante cada año, en base a una categoría que agrupa a aquellos que se declaran "independientes" y a quienes se niegan a posicionarse en la escala izquierda-derecha. Las estimaciones para el caso Uruguayo se basan en reportes de las encuestas permanentes de Equipos-MORI. La categoría representa a aquellos que no responden a la pregunta sobre identificación ideológica, con el resto de las categorías (no reportadas), reflejando distintos posicionamientos en dicha escala.

Por otro lado, la Gráfica I.5 ilustra la evolución de los niveles de participación electoral y la magnitud del voto inválido en Chile, entre 1988 y 2005. Eventualmente, ambos comportamientos podrían reflejar un nivel creciente de apatía y/o alienación política en la población chilena.

Gráfica I.5. Inscripción, participación electoral y voto inválido en Chile 1988-2005



Fuente: Altman (2006). PEV: Población en Edad de Votar

Para concluir esta sección, la Tabla I.2. presenta la percepción de la opinión pública chilena acerca de cuáles son los principales problemas que actualmente enfrenta el país. En este sentido, la delincuencia y el crimen aparecen como el asunto más frecuentemente mencionado, acumulando cerca del 40% de las menciones. En segundo lugar, aparecen los problemas de empleo, siendo mencionados por aproximadamente un 20% de los respondentes. La pobreza, es el tercer problema en importancia (7%), mientras que otros ítems obtienen porcentajes relativamente marginales.

Tabla I.2. Respuestas más frecuentes a la pregunta ¿Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

	Frecuencia	Porcentaje válido
Delincuencia, crimen, violencia	597	39,5
Desempleo/falta de empleo	317	21,0
Pobreza	108	7,2
Educación, falta de, mala calidad	77	5,1
Desigualdad	64	4,2
Drogadicción	54	3,6
Economía, crisis	45	3,0
Otro	248	16,6
Total	1510	100,0

Fuente: LAPOP 2006

1.4. Diez años de política internacional

En materia de política internacional, los últimos diez años estuvieron pautados por la progresiva obtención de acuerdos de libre comercio con países de fuera y dentro de la región (con Perú en 1999, EEUU en 2002, la Unión Europea en 2003, China en 2005 y tratados actualmente en negociación con Japón e India, entre otros países) y su participación en bloques regionales (como miembro asociado del MERCOSUR o como ex-miembro que acaba de reingresar a la Comunidad Andina de Naciones en 2006).

En materia política, la detención del ex-dictador Augusto Pinochet en Londres durante 1998 y su posterior regreso al país dos años después constituyen un hito fundamental, que tuvo importante incidencia en la política interna de Chile. La desclasificación de documentación sobre la violación masiva de DDHH entre 1973 y 1978 realizada por la CIA en 1999, constituyó otro elemento que clave que contribuyó a alimentar el debate en torno al régimen autoritario y su legado. Por su parte, los eventuales y recurrentes conflictos con países limítrofes (especialmente con Argentina y Bolivia) por cuestiones limítrofes o relativas al suministro de gas natural, también pautan necesariamente la política exterior chilena.

1.5. La investigación de opinión pública y cultura política en Chile

La investigación de la cultura política chilena tiene una larga tradición que encuentra sus primeros trabajos en las investigaciones realizadas desde 1958 por Mario Hamuy, continuando durante los años 1960 y hasta el golpe militar de 1973 (Navia 2003). Aún bajo el régimen dictatorial, en 1986, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) realizó una encuesta ante la cercanía del plebiscito de 1988. En 1987, el Centro de Estudios Públicos condujo también su primera encuesta de opinión pública. A partir de la redemocratización, una

serie cada vez más amplia de compañías consultoras, centros de investigación y universidades y think tanks partidarios, realizan estudios de opinión pública, usualmente estructurados en torno a la evaluación del gobierno y personajes e instituciones políticas. No obstante y tal como lo señala Navia (2003), la encuesta semestral realizada por el Centro de Estudios Públicos de forma regular desde 1990 es la que se considera consensualmente como la más reputada del país. Se trata a su vez, de la única que posee muestras nacionales de carácter probabilístico y es aplicada en interacciones cara a cara. Existen finalmente casos puntuales de encuestas de este tipo, como las realizadas bi-anualmente por el PNUD como insumo para la realización de sus informes sobre desarrollo humano. Recientemente, la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark han realizado un convenio para realizar una encuesta nacional, centrada en sondear la evolución de cuestiones valóricas en el país, durante un plazo de cinco años.

En cuanto a los principales hallazgos y "paradojas comparativas" que plantea el caso de Chile, es posible señalar tres temas fundamentales. En primer lugar, la baja legitimidad de la democracia, en el marco de un país que posee un sistema de gobierno estable y relativamente institucionalizado, además de una larga trayectoria democrática durante el siglo pasado, constituye un hallazgo sistemático de los estudios comparados disponibles (World Value Survey, Latinobarómetro). Así, Chile es frecuentemente comparado con casos que poseen trayectorias similares, junto con niveles de apoyo a la democracia muy superiores (por ejemplo, Costa Rica y Uruguay). En segundo lugar, los niveles crecientes de desafección pública respecto a la política e incluso, la presencia de altos niveles de frustración personal (PNUD, 1998), constituye un segundo hallazgo aparentemente paradójico. En especial, cuando se realiza el contraste con la trayectoria socioeconómica reciente del país. En tercer lugar, siendo un país fuertemente conservador, algunos analistas han señalado la presencia de un cambio valórico profundo en la sociedad chilena, ilustrado por lo que se ha dado en llamar un eventual "destape" (Funk 2006). Si bien la encuesta Bicentenario PUC-Adimark se propone analizar esta hipótesis, aún no existe evidencia sistemática que permita evaluarla empíricamente.

A lo largo de este reporte y en base a la evidencia recogida en el marco de este estudio, volveremos recurrentemente sobre diversas aristas de estas tres problemáticas fundamentales.

El próximo capítulo presenta una descripción detallada de las características metodológicas de este estudio. Dadas dichas características, las que son a su vez compartidas con todos los casos que participan del Proyecto LAPOP (otorgando, en consecuencia, un amplio marco comparativo), este estudio contribuye significativamente a mejorar el acervo actualmente disponible en el país en cuanto a la investigación de la opinión pública.

II. Datos y métodos

La Auditoría de la Democracia en Chile (2006) forma parte de un esfuerzo de colaboración multinacional para la medición y el estudio de las actitudes y valores democráticos en el continente americano, liderado por Mitchell Seligson (Vanderbilt University). En 2004, se realizó una primera ola de mediciones comparativas en once países latinoamericanos (Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Bolivia y Ecuador), luego de una larga trayectoria de acumulación por parte de Seligson e investigadores asociados, en una serie importante de estos países. En 2006, con la incorporación de Chile y de un mínimo de siete nuevos casos nacionales (Perú, Haití, Jamaica, Paraguay, Brasil, EEUU y Canadá), la serie de estudios aumentó significativamente su cobertura geográfica.

No obstante, el estudio LAPOP no sólo se distingue por su amplia cobertura a nivel regional, sino también, por la alta estandarización de todos los elementos que componen la investigación. En particular, se destaca la utilización de un diseño muestral, que aunque se adapta a las características específicas de cada país, coincide en sus características esenciales en todos los casos. Sumado a la aplicación de un cuestionario común (más allá de la inclusión de preguntas adicionales en países o grupos de países determinados) dicho diseño permite realizar comparaciones válidas entre los casos y a través del tiempo (en aquellos países en los que se cuenta ya con más de una medición). Esta constituye una de las ventaja comparativas clave de la serie de estudios LAPOP, frente a otras investigaciones disponibles hasta el momento.

En este capítulo se presenta una síntesis acerca del diseño muestral utilizado en Chile, así como una descripción acerca de los procedimientos de campo y digitación de datos. También se realiza una breve descripción de la muestra obtenida en relación a variables sociodemográficas clave, estimándose el grado de ajuste entre dicha muestra y la proyectada en el diseño. A partir de dicha estimación, se compara el error muestral obtenido con el calculado inicialmente y se analiza el impacto del "Efecto de Diseño" y de los sesgos observados en la muestra. Estos procedimientos, así como el diseño de la muestra, estuvieron a cargo de la empresa Datavoz y fueron realizados bajo la dirección de Paulina Valenzuela y Carla Lehmann.

Este estudio también utiliza las encuestas realizadas por LAPOP en otros países de la región. Así, en varios de los capítulos, se presentan gráficas comparativas con los resultados obtenidos en otros casos. En todas las ocasiones en que se utiliza la base de datos comparada, la misma se encuentra ponderada. Fue necesario realizar dicha ponderación ya que en algunos casos el tamaño de muestra utilizado fue significativamente más alto. A su vez, particularmente en Bolivia y Ecuador, las muestras nacionales también requieren la utilización de ponderadores (véase el reporte correspondiente a cada caso para una explicación acerca de estas particularidades). En tanto los tamaños de muestra utilizados en Bolivia y Ecuador fueron de aproximadamente 3000 entrevistados, en el resto de los países se utilizaron muestras de alrededor de 1500 encuestados. Como resultado, la base de datos consolidada posee un ponderador que crea tamaños de muestra equivalentes (1500) en todos los casos a comparar. Este ponderador no produce, bajo ninguna circunstancia, distorsiones respecto a los promedios reportados en esta serie de estudios. No obstante, para obtener los promedios correctos para Bolivia y Ecuador, las muestras deben ser ponderadas. A su vez, la utilización del ponderador sí

afecta la construcción de intervalos de confianza. En casi todos los casos, la muestra ponderada posee un tamaño menor que el de la muestra realmente obtenida, por lo que los intervalos de confianza reportados en los ejercicios comparativos son en general más amplios que aquellos que se hubieran obtenido mediante la utilización de la base de datos sin ponderación.[7] No obstante, a excepción de los casos de Bolivia y Ecuador, la diferencia registrada es mínima. Como resultado, el reporte de las diferencias entre casos nacionales utiliza una estimación conservadora de los intervalos de confianza.

2.1. La muestra utilizada

El tipo de muestreo utilizado corresponde a un proceso de selección probabilístico, en base a un diseño estratificado, por conglomerados y multietápico. En la última etapa de selección se aplicaron cuotas de sexo y edad, con el objetivo de obtener una muestra auto-ponderada. A continuación presentamos los detalles correspondientes al diseño muestral.

2.1.1. Universo

El universo o población objetivo corresponde a la población chilena adulta de 18 años y más que habita en las zonas urbanas y rurales del país. En otras palabras, el universo seleccionado representa al total de la población chilena (no institucionalizada) en edad de votar.[8] El Instituto Nacional de Estadística (INE), institución encargada de la ejecución de los Censos de Población de Vivienda, proporciona proyecciones de población al 30 de Junio de 2006. Según ellas la población objetivo alcanzaría a los **11.537.176** de habitantes. La composición de esta población objetivo por región, zona geográfica y sexo se presenta en la Tabla II.1.

Tabla II.1. Población de 18 años y más

	Urbana			Rural			
Región	Hombres	Mujeres	Total urbana	Hombres	Mujeres	Total rural	Total
I	148.616	153.111	301.727	17.133	7.833	24.966	326.693
II	188.645	175.420	364.065	8.448	2.519	10.967	375.032
III	82.824	83.373	166.197	11.124	6.628	17.752	183.949
IV	176.921	193.603	370.524	51.843	45.262	97.105	467.629
V	531.014	575.278	1.106.292	52.695	46.512	99.207	1.205.499
VI	204.427	212.101	416.528	91.931	81.366	173.297	589.825
VII	215.789	236.490	452.279	120.171	107.037	227.208	679.487
VIII	547.551	599.858	1.147.409	127.241	111.331	238.572	1.385.981
IX	204.258	231.825	436.083	110.385	96.056	206.441	642.524
X	271.140	285.380	556.520	135.040	117.171	252.211	808.731
XI	28.161	26.873	55.034	8.081	4.593	12.674	67.708
XII	52.093	51.249	103.342	7.792	1.782	9.574	112.916
Metropolitana	2.173.018	2.374.019	4.547.037	76.731	67.434	144.165	4.691.202
Total país	4.824.457	5.198.580	10.023.037	818.615	695.524	1.514.139	11.537.176

Fuente: INE (2006)

[7] A modo de ejemplo, mientras en la base ponderada el tamaño de muestra de Chile es de 1500 casos, el tamaño real de la muestra Chilena fue de 1516 entrevistas.

[8] La muestra excluye por tanto a quienes se encuentran encarcelados o internados en hospitales e instituciones psiquiátricas.

2.1.2. Diseño muestral

El diseño que se presenta se sustenta en los siguientes requisitos planteados en el marco del proyecto LAPOP:

La realización de un a muestra cuyo tamaño final fuera de 1500 o más casos.

La obtención de una muestra cuyo error muestral máximo no supere el 3%.

2.1.2.1. Marco muestral

El marco muestral utilizado corresponde a la Base de Datos del Censo 2002 a nivel de manzanas y entidades. La división política-administrativa del país contempla regiones, provincias y comunas. Al interior de las comunas el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) establece otras subdivisiones de las comunas, según se trate de áreas urbanas o rurales (el propio INE determina a priori la clasificación de comunas respecto a las categorías urbano y rural). Al interior de las áreas urbanas se distinguen distritos censales, los que luego se subdividen en zonas y subsecuentemente en manzanas. En las áreas rurales también se identifican distritos censales, pero estos son luego subdivididos según localidad y entidad en forma sucesiva.

El marco muestral utilizado posee información respecto a la población de 18 años y más que en 2002 residía en las viviendas registradas a nivel de manzana (área urbana) y entidad (área rural).

2.1.2.3. Etapas del diseño y procedimiento de selección

En la primera etapa de muestreo se realiza una estratificación de tipo geográfica, que divide al país en 9 estratos. A partir de esta estratificación se agrupan las 346 comunas del país, distribuidas en 13 regiones. La estratificación toma en cuenta la cantidad de población de cada comuna y la ubicación geográfica de las mismas. En la Tabla II.2 se presentan los criterios de estratificación utilizados para la primera etapa de muestreo.

Tabla II.2. Número de comunas según estratos

Agrupación Geográfica	Agrupación según número de habitantes			
	Menos de 25 mil habitantes	Entre 25 y 100 mil habitantes	Más de 100 mil habitantes	Total
Norte	32	5	7	44
Centro	78	45	30	153
Sur	109	31	9	149
Total	219	81	46	346

Fuente: Construcción Propia en base a INE (2006)

En el diseño propuesto, las comunas correspondientes a la unidad de muestreo primaria (UPM), se clasificaron como autorrepresentadas y correpresentadas. Las comunas autorrepresentadas corresponden a aquellas que deben estar presentes en la muestra, en atención a su importancia poblacional en cada región. Se trata de las comunas distribuidas en las zonas Norte, Centro y Sur del país que poseen más de 100 mil habitantes. En total, 46 comunas cumplen con dicha condición y poseen, por tanto, una probabilidad de selección equivalente a 1.

Las comunas correpresentadas son aquellas que cuentan con menos de 100 mil habitantes. Las mismas no fueron incluidas automáticamente en la muestra, designándoseles una probabilidad de selección proporcional a su tamaño poblacional. A su vez, el número de unidades primarias *correpresentadas* se obtuvo de manera proporcional al porcentaje de población representado en cada estrato.

En esta etapa se seleccionaron un total de 90 comunas (UPM), de las cuales 46 son *autorrepresentadas* y 44 *correpresentadas*, tal como se especifica en la Tabla II.3.

Tabla II.3. Marco muestral y muestra seleccionada según distribución de la población en comunas por estrato y región

Población	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	284.095	256.975	1.239.054	1.780.124
Centro	925.057	2.550.323	5.814.381	9.289.761
Sur	1.167.603	1.343.936	1.535.011	4.046.550
Total	2.376.755	4.151.234	8.588.446	15.116.435
%	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	12%	6%	14%	12%
Centro	39%	61%	68%	61%
Sur	49%	32%	18%	27%
Total	100%	100%	100%	100%
Comunas seleccionadas	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	2	2	7	11
Centro	6	17	30	53
Sur	8	9	9	26
Total	16	28	46	90

Fuente: Construcción propia en base a INE (2006) y resultados muestrales

Así, a partir del marco muestral, se seleccionó con probabilidad proporcional al tamaño (PPT)[9] una muestra de 46 comunas autorrepresentadas (más de 100 mil habitantes), 28 comunas entre 25 y 100 mil habitantes, y 16 comunas con menos de 25 mil habitantes.

Una vez seleccionadas las comunas según estrato de tamaño y agrupación geográfica, se definió el número de unidades secundarias de muestreo (USM) y su distribución regional. Tanto en el estrato urbano como rural, las unidades secundarias de muestreo están constituidas por los sectores de empadronamiento censal (conglomerado de viviendas). En el área urbana, éstas se refieren a una manzana, siempre que contenga un número superior a dos viviendas. En el área rural, los sectores están definidos como un conjunto de viviendas próximas (entidades), que contengan un número superior a dos viviendas. La distribución de las manzanas/entidades en cada comuna se realiza de manera proporcional a la cantidad de población que representan al interior de cada región y la distribución urbano/rural. En esta etapa se estratifica según área (urbana/rural) y se seleccionan las unidades secundarias con probabilidad proporcional al tamaño (PPT).

[9] El procedimiento de selección se realiza a través del módulo "Complex Samples" del software SPSS 14.02. El tamaño fue estimado a partir del número de habitantes por comuna.

A continuación y para la tercera etapa del muestreo, se diseño un procedimiento de selección de viviendas al interior de cada USM. El propósito de este procedimiento era anular la participación del entrevistador en el procedimiento de selección, evitando que el mismo tuviera capacidad de controlar la selección de hogares. El procedimiento diseñado y aplicado fue el siguiente:

Las UMS fueron identificadas en un mapa, de manera tal que el encuestador se orientase geográficamente.

En cada una de las UMS el encuestador debió empadronar la manzana/entidad escogida, listando todas las viviendas residenciales existentes. El punto de inicio para dicho empadronamiento fue indicado en cada uno de los mapas, siendo la primera vivienda seleccionada para el empadronamiento elegida de forma aleatoria y en la oficina de Datavoz. El encuestador comenzó a empadronar cada manzana/entidad por el n-ésimo hogar (un número aleatorio entre 1 y 6 que aparecía en cada uno de los mapas entregados al inicio del procedimiento de campo).

La selección de las viviendas se realizó en oficina, de acuerdo al siguiente procedimiento, distinguiendo entre UMS ya empadronadas previamente por Datavoz y aquellas en las que el empadronamiento debía realizarse por primera vez. :

UMS empadronadas previamente: Las viviendas fueron asignadas en oficina según un generador de números aleatorios.

UMS empadronadas en terreno: El encuestador informó (vía telefónica) a oficina el número total de viviendas empadronadas. A continuación, se generaron números aleatorios, indicándosele al entrevistador cuáles de las viviendas empadronadas correspondían a dicho procedimiento de selección.

Finalmente, la cuarta etapa posee como unidad de muestreo a las personas de 18 o más años que habitan de manera permanente en la vivienda seleccionada a partir de las tres etapas anteriores[10], y que cumplen con las cuotas definidas aleatoriamente para cada manzana. Sólo se seleccionó a una persona por vivienda. En aquellos casos en que en la vivienda residía más de una persona que cumplía con las características de la cuota, el encuestador debió seleccionar sólo a una persona mediante el criterio del "*último cumpleaños*".[11] Si en la vivienda no existían personas que cumpliesen con las características de la cuota o personas que sí cumplían la cuota pero rechazaba la entrevista, el encuestador debía prescindir de dicho hogar o dar por rechazada la encuesta. Antes de rechazar una vivienda, el encuestador debió realizar al menos tres intentos diferentes por acceder a la vivienda o a la persona seleccionada en cada hogar.

De esta manera, la unidad de observación utilizada en el estudio fue la persona que habitaba en una determinada vivienda, situada en un conglomerado particular de una comuna del país, habiendo sido seleccionada según cuotas predefinidas de sexo y edad.

[10] Se excluye cualquier tipo de servicio doméstico temporal o permanente.
[11] Se seleccionaba a aquella persona con fecha de nacimiento más próxima (hacía atrás) a la fecha de realización de la entrevista.

La Figura II.1. presenta la distribución geográfica de los puntos muestrales seleccionados, según región y clasificación Urbano/Rural. Los puntos rojos representan a las UPM urbanas y los azules a las UPM rurales.

Figura II.1. Distribución geográfica de las UPM seleccionadas

2.1.2.4. Tamaño de la muestra y estimación de error

En base al procedimiento de selección utilizado en la tercera etapa del muestreo y según los criterios generales de LAPOP, se fijó un número máximo de 8 encuestas a realizar por conglomerado, tanto en el área urbana como rural. De este modo, para alcanzar una muestra de viviendas que cumpla con el criterio máximo de 2,5% de error (95% de confiabilidad y varianza máxima) se requiere de 194 USM (manzanas o entidades), generándose un número total de casos de 1552 casos.[12]

Bajo el supuesto de un *efecto diseño* del muestreo por conglomerados de 1,044, el error de la muestra alcanza un 2,54%, para estimaciones realizadas respecto al total de la población[13]. En el Anexo 3 se presentan detalles acerca de los *efectos de diseño* obtenidos en la muestra chilena, para una serie de variables relevantes y en comparación con otros casos incluidos en el estudio LAPOP 2006.

2.1.2.5. ¿Cuán precisa es nuestra muestra?

La muestra aplicada permite estimaciones confiables y precisas a nivel nacional, con un error probable de +/- 2.54% y un nivel de confianza del 95%. Esto último significa que si se realizaran 100 muestras con estas características en Chile, 95 de ellas permitirían reflejar el valor real de una variable con un margen de error de +/-2.54 o inferior. En otras palabras, en el peor de los escenarios posibles (cuando las respuestas a una pregunta muestran un grado máximo de dispersión), el 95% de las muestras con características idénticas a la aplicada en este estudio, permite estimar la opinión de los ciudadanos chilenos con un error máximo de +/- 2.5% respecto al parámetro poblacional (valor real que podría obtenerse entrevistando al 100% del universo).

Naturalmente, existen otros factores que pueden afectar la precisión de los resultados obtenidos a partir de una técnica de encuesta. Entre otros, estos factores incluyen la incidencia de instancias no aleatorias de "no respuesta", la comisión de errores en la selección del entrevistado, una mala formulación/comprensión del cuestionario o la presencia de errores en la documentación de las respuestas de los entrevistados. Lamentablemente, a diferencia de los errores de muestreo, este tipo de error no puede ser cuantificado. Sí es posible controlar la ocurrencia de este tipo de error, aplicando el instrumento de la forma más cuidadosa y sistemática posible, en cada una de las etapas de la investigación. Los esfuerzos de coordinación y supervisión desarrollados por la coordinación central del proyecto están orientados al cumplimiento de dicho objetivo y sus pautas han sido aplicadas lo más estrictamente posible en el caso de Chile.

Por otra parte, es necesario consignar que nuestra muestra no permite representar con un error aceptable a cada región del país (13), ni a las diferencias entre áreas rurales y urbanas, pues ello requeriría aumentar el tamaño de la muestra a nivel regional y la sobre-representación en el diseño de los sectores rurales. Aplicar un diseño con dichas características supondría incumplir con el criterio general fijado por LAPOP acerca de la necesidad de que las muestras nacionales sean auto-ponderadas.

---

[12] Es importante precisar que esta estimación de error está asociada a la muestra de viviendas, puesto que a nivel de personas el error no puede ser calculado en tanto al introducirse cuotas, deja de tratarse de un muestreo estrictamente probabilístico.

[13] Se asume un efecto diseño de 1,044, por tratarse de un valor más alto que el observado en estudios similares, lo que permite contar con un rango de error en su estimación.

2.2. El cuestionario aplicado

El Anexo 2 presenta la versión del cuestionario aplicada en Chile. Además del los distintos bloques de preguntas compartidos con el resto de los países que componen el Estudio LAPOP 2006 (los que serán objeto de análisis en los capítulos subsiguientes), este cuestionario posee una serie de ítems introducidos únicamente por la contraparte chilena. Dichos ítems pueden ser identificados en el cuestionario a partir del prefijo "CHI" en el código y número de pregunta. Aunque registrando un nivel de variación significativo (desvío estándar=14 mínutos), la duración promedio de las entrevistas en Chile fue de 49 minutos.

2.3. El procedimiento de campo

El procedimiento de campo estuvo nuevamente a cargo de la empresa Datavoz y fue coordinado por la Encargada de Campo de la empresa, la Sra. Alejandra Vargas. A continuación se presenta una breve descripción de las principales etapas del mismo.

2.3.1. Aplicación y supervisión del cuestionario

La entrevista de encuesta fue realizada en persona, por un equipo de 40 encuestadores, con vasta experiencia en la aplicación de este tipo de instrumento de medición. Con el objetivo de asegurar un alto nivel de calidad en la aplicación del cuestionario, no se utilizaron estudiantes universitarios como entrevistadores.

El pre-test del cuestionario fue realizado entre los días 1 y 4 de julio, luego de haberse realizado una instancia de capacitación de encuestadores el día 27 de junio. El pretest del instrumento se aplicó a 40 personas distribuidas según grupo de edad y sexo, sólo en comunas de la Región Metropolitana. No obstante, se tuvo en cuenta la incorporación de sectores rurales en esta muestra.

La capacitación al equipo de encuestadores se realizó en dos etapas, una para el equipo de Santiago y otra para los encargados regionales y supervisores, con participación de personal de la empresa y de la contraparte técnica del ICP-PUC.

Finalmente, el trabajo de campo se realizó entre los días 29 de Julio y el 27 de Agosto del año 2006. El número inicialmente proyectado de encuestas fue de 1552, lográndose obtener 1517 cuestionarios completos. Para ello fue necesario contactar 2073 hogares y realizar un total de 6216 visitas y revisitas según consta en la Tabla II.4.

Tabla II.4. Estado final de cada hogar visitado (en la última visita realizada)

		Visita nº :=>	1	2	3	4	5	TOTAL	%
1	Entrevistas	Completas	503	420	250	180	164	1517	73,2%
2	No respuestas	Rechazo Hogar	185	15	12	15	9	236	11,4%
		No se encuentra entrevistado	30	25	8	0	0	63	3,0%
		No tiene tiempo	4	8	6	0	0	18	0,9%
		No tiene interés / Estudio no es importante	7	5	8	0	0	20	1,0%
		Suspicaz / tiene temor	3	5	4	0	0	12	0,6%
		No sale nadie en vivienda	28	27	13	0	0	68	3,3%
		Hogar deshabitado	40	0	0	0	0	40	1,9%
		Acceso Impedido	96	0	0	0	0	96	4,6%
		Otra situación (1 sitio eriazo, 2 comerciales)	3	0	0	0	0	3	0,1%
TOTAL								2073	100

Fuente: Construcción propia en base a informe de campo.

El procedimiento de campo también incluyó un estricto proceso de supervisión, aplicado sobre un total de 426 encuestas (28%), combinándose supervisión en la vivienda seleccionada (15%) y vía telefónica (13%). Los resultados de esta actividad fueron satisfactorios, detectándose problemas habituales no atribuibles a una actitud dolosa por parte de los encuestadores. Sólo en un caso particular se debió eliminar la información levantada por un encuestador y re-aplicar la encuesta, al detectarse que las entrevistas fueron realizadas en una manzana que no correspondía a la selección muestral. Lo más importante de una supervisión en Chile es verificar que la encuesta se haya realizado a quien correspondía y que se hubiese aplicado completa. No se detectaron problemas de selección ni de aplicación, ni tampoco de no comprensión del cuestionario por parte de los encuestados. En general, los llamados telefónicos y las supervisiones en terreno además de verificar la correcta aplicación de la metodología fueron útiles para recuperar preguntas en las que en primera instancia se había registrado una no respuesta.

Por último, el proceso de codificación y entrada de datos se realizó en concordancia con los requisitos del proyecto. En este sentido, se utilizó un sistema de doble digitación, en base a un software especialmente diseñado para ese procedimiento y de uso habitual en Datavoz. Dicha aplicación permite el chequeo de saltos y de consistencia de rangos de forma automática, así como la comparación entre ambas instancias de digitación para la detección de errores. Una vez compilada la base de datos, la misma fue enviada a Vanderbilt para el proceso de auditoría, sin que en el mismo se registraran errores de digitación superiores al 1% de las entradas.

2.4. La muestra obtenida

El procedimiento de muestreo consideró la utilización de una sobre-muestra con el propósito de evitar la realización de reemplazos en terreno por parte de los entrevistadores. A su vez, se aplicó una cuota a nivel de sexo y edad.

La Tabla II.5 presenta el número de encuestas logradas en cada uno de los segmentos definidos por el criterio de cuotificación. Como se puede observar en la Tabla, aunque el procedimiento de muestreo fue de alta complejidad, el resultado final estuvo muy cercano a lo esperado. No obstante, sí se verifican algunos sesgos menores respecto a la distribución obtenida en algunas variables.

Tabla II.5. Estado final según cuota de sexo, edad y zona

Segmento	Muestra Estimada Original			Muestra Final		
	Urbana	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Hombre 18-34	264	40	304	219	32	251
Hombre 35-54	249	44	293	231	36	267
Hombre 55 o más	128	28	156	136	28	164
Mujer 18-34	269	35	304	251	40	291
Mujer 35-54	270	36	306	286	46	332
Mujer 55 o más	164	25	189	184	28	212
Total	1344	208	1552	1307	210	1517

Fuente: Construcción propia en base a muestra proyectada y obtenida.

La desviación de la muestra final respecto de la original se debe a la imposibilidad de aplicar reemplazos, aún cuando se utilizó un procedimiento por cuotas en la última etapa. Así también, dos situaciones ocurridas en el trabajo operativo de campo incidieron en esta desviación:

La presencia de un mayor nivel de rechazo en los sectores urbanos.

La dificultad de ubicar encuestados de sexo masculino durante el transcurso de variadas visitas.

Por otra parte, la diferencia entre el tamaño presupuestado final de la muestra y el obtenido no tiene un impacto significativo sobre el error muestral máximo, el que al ser recalculado bajo varianza máxima, con un nivel del confianza del 95% y un efecto del diseño estimado de 1,044, llega a 2,57%, difiriendo en +0,03 puntos porcentuales respecto del proyectado inicialmente.

También es importante señalar que debido al uso de sobre-muestra (por la prohibición metodológica del uso de reemplazos) y bajo la consideración de realizar hasta 8 encuestas por conglomerado, el número de encuestas realizadas en cada UPM presentó una cierta dispersión. En la Tabla II.6 se presenta el número de entrevistas realizadas por UPM.

Tabla II.6. Número de encuestas realizadas por UPM

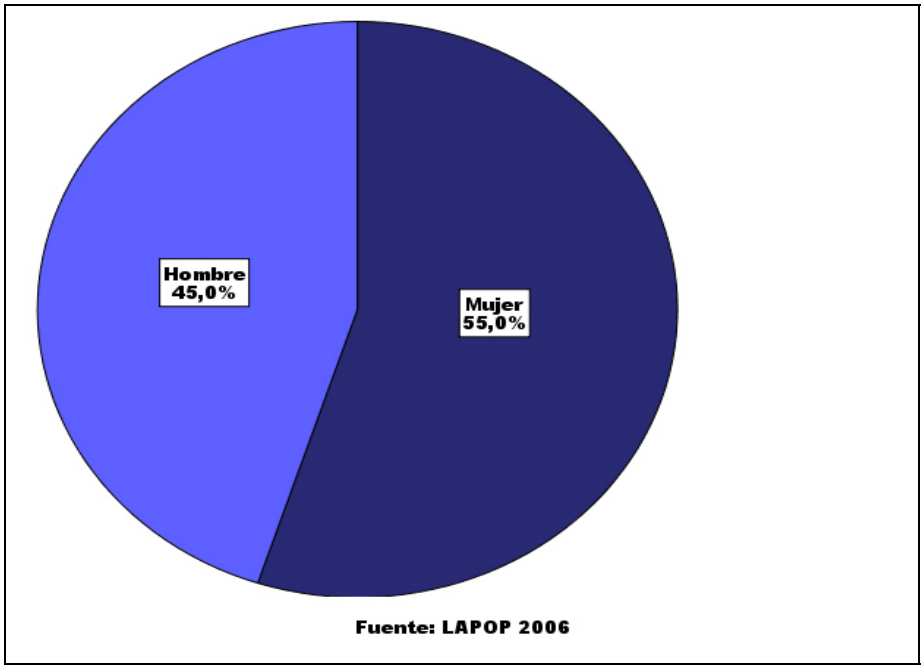
Nº de encuestas realizadas por UPM	Nº de UPM en que se realizaron encuestas
0	2
1	3
2	11
3	16
4	20
5	43
6	59
7	50
8	52
9	1
10	2
TOTAL	259

Fuente: Construcción propia en base a muestra obtenida.

2.5. La distribución de las variables sociodemográficas en la muestra obtenida

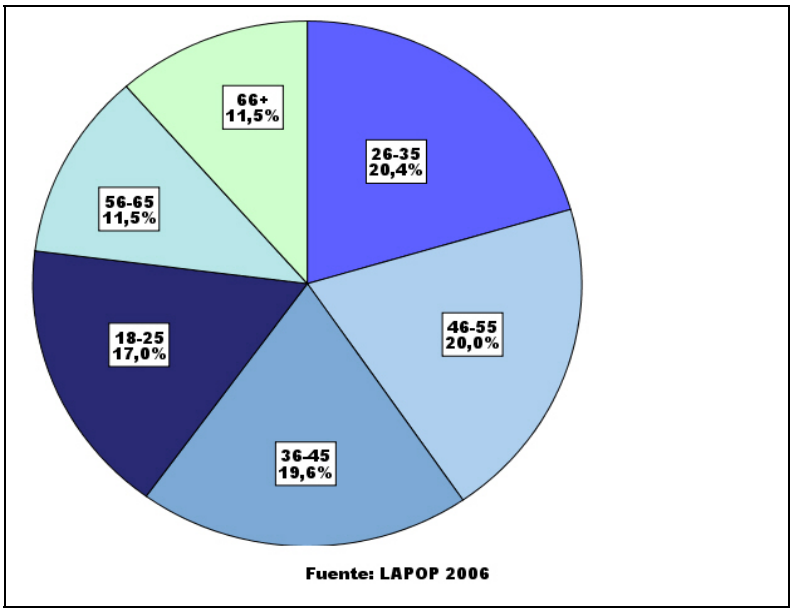
En esta sección se presenta información relativa a la distribución de algunas variables sociodemográficas en la muestra del LAPOP 2006.

En primer lugar, en la Gráfica II.1, se observa que la distribución según sexo de la población presenta un leve sesgo femenino, en tanto, un 55% de los casos corresponden a dicha categoría. Este leve sesgo se relaciona con la incapacidad de satisfacer la cuota preestablecida respecto a casos masculinos.



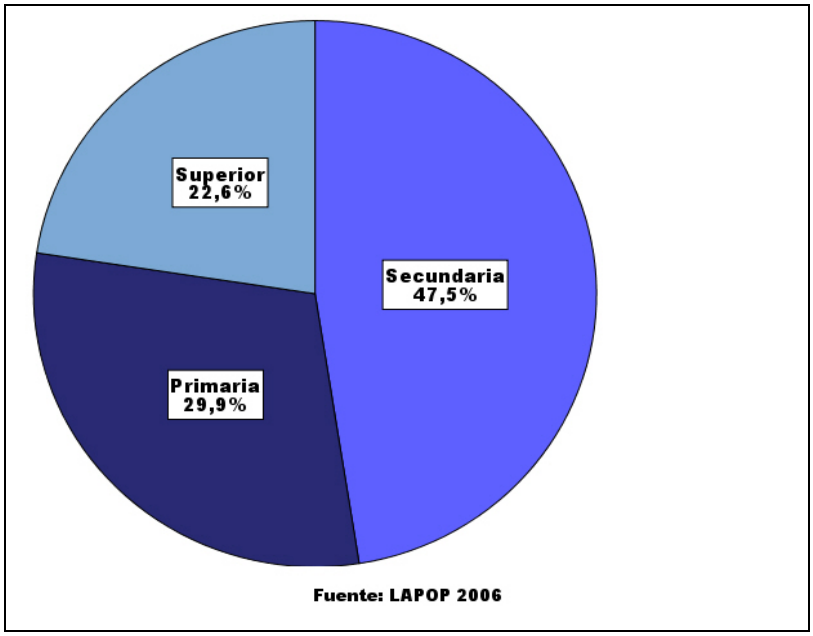
Gráfica II.1. Distribución de la muestra según sexo

En segundo lugar, la Gráfica II.2 despliega la composición de la muestra según la edad de los entrevistados, siendo las cohortes etáreas que cubren el intervalo entre 26 y 55 años las que presentan un porcentaje relativamente mayor (cercano al 20% cada una). En este caso, esta distribución se ajusta a la distribución prevista en base a los parámetros poblacionales.



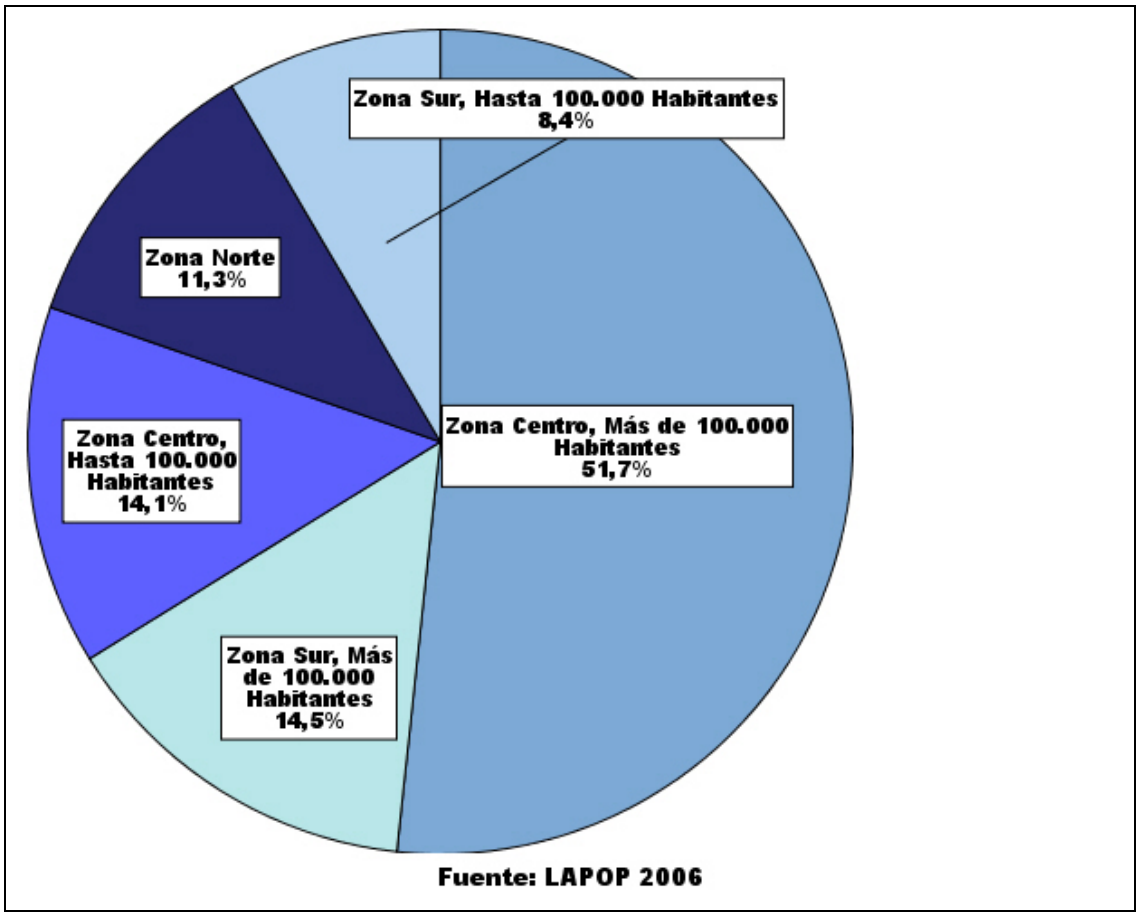
Gráfica II.2. Distribución de la muestra según edad

En tercer término, la Gráfica II.3 presenta la distribución de la muestra en cuanto al nivel educativo de las personas entrevistadas. El nivel secundario resulta mayoritario, siendo este el nivel de educación que posee un 47.5% de la muestra.



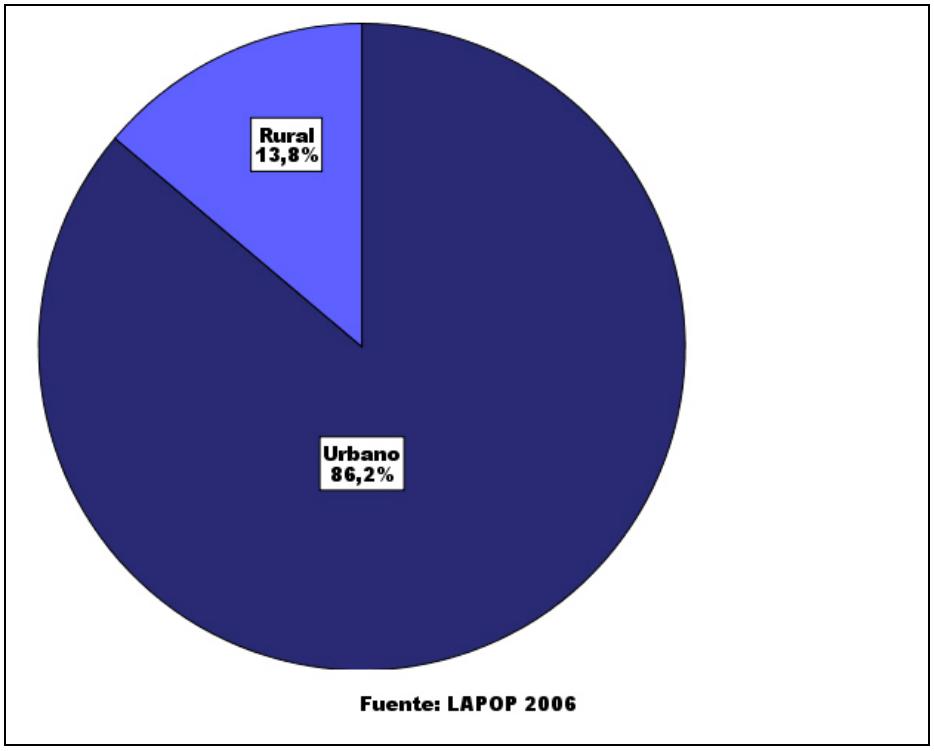
Gráfica II.3. Distribución de la muestra según nivel de educación

En cuarto lugar, se presenta información relativa a la distribución geográfica de la muestra. Como puede observarse en la Gráfica II.4, las ciudades de más de 100.000 habitantes y ubicadas en la zona centro del país concentran más de la mitad de los entrevistados (51.7%). Este resultado se ajusta a lo previsto, en tanto es en esta zona del país donde se ubica la Región Metropolitana de Santiago, junto con otras ciudades de alta importancia en el país, como Viña del Mar y Valparaíso.



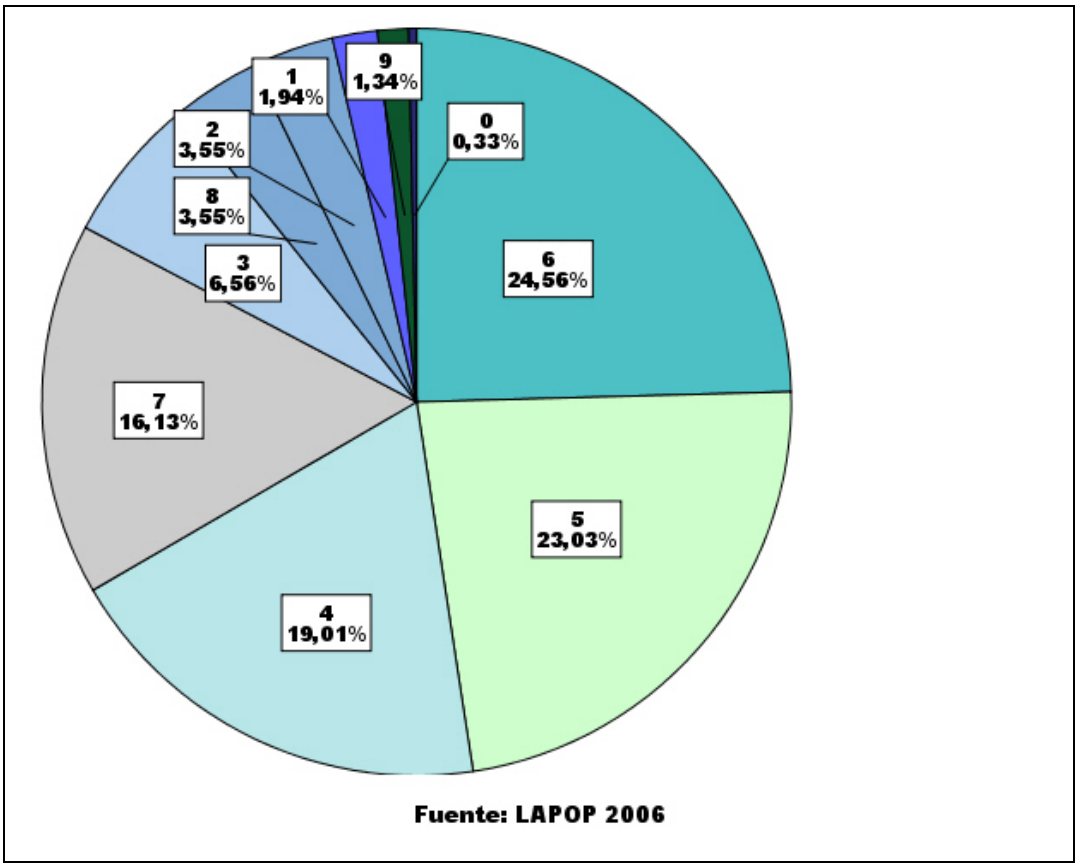
Gráfica II.4. Distribución geográfica de los puntos muestrales seleccionados

De forma complementaria, la Gráfica II.5, ilustra la distribución de la muestra según áreas urbanas y rurales, siendo las primeras las que concentran gran cantidad de las entrevistas (86.2%) reflejando la alta tasa de urbanización que caracteriza al país.



Gráfica II.5. Distribución de la muestra según clasificación urbano/rural

Finalmente, la Gráfica II.6 representa la distribución de los ingresos mensuales del hogar declarados por los entrevistados. La pregunta fue formulada intentando reproducir deciles de ingreso (los que fueron aproximados a partir de la distribución por quintiles proporcionada por el INE). No obstante, aunque los datos parecen consistentes con la información disponible a partir de datos censales y encuestas de hogares (CASEN) respecto a la distribución del ingreso en el país, la distribución obtenida no refleja una estructura como la esperada, siendo que los tramos intermedios (que van entre 69.000 y 356.000 pesos) obtienen, cada uno, frecuencias relativas significativamente mayores a 10%. En particular, el tramo entre 109.000 y 190.000 pesos concentra casi un 25% de las respuestas. En síntesis, respecto al objetivo de generar una variable que ordenara la muestra según deciles de ingreso, este resultado refleja una incorrecta especificación *a priori* de los tramos de ingreso. Este resultado, junto con las dificultades metodológicas usualmente asociadas a una medición válida del ingreso de los hogares a partir de la declaración directa por parte del encuestado, vuelve más conveniente trabajar con una estimación indirecta de "riqueza del hogar", cuya definición es compartida por todos los casos incluidos en el LAPOP 2006. La construcción de dicha variable se basa en la aplicación de una batería de ítems que miden la posesión por parte del entrevistado de distintos bienes de consumo.



Gráfica II.6. Distribución de la muestra según ingresos (expresado en deciles)

III. El significado de la democracia

3.1. Introducción[14]

Si bien el apoyo y la legitimidad de la democracia constituyen una variable clásica en los análisis de cultura política, existe en la literatura un descontento creciente acerca de la capacidad de los indicadores disponibles para medir de forma válida dichos fenómenos. Dicha insatisfacción ha aumentado en forma reciente y de manera simultánea a la "universalización del ideal democrático". Por su parte, más allá de la deslegitimación de arreglos institucionales alternativos a la democracia, dicho concepto ha seguido una convulsionada evolución durante más de veinticinco siglos y sigue siendo un término polisémico y particularmente contestado, incluso entre especialistas (véase Dahl 1996).

En este contexto, las preguntas que utilizan el término "democracia" en su formulación poseen significativos problemas de validez, en tanto no existe un concepto intersubjetivamente establecido acerca de lo que el concepto connota. Por tanto, si la democracia significa "algo diferente para cada persona" (Bratton 2002: 6), los indicadores generados mediante la inclusión de dicho concepto en la formulación de preguntas de encuesta pueden resultar llanamente ininteligibles (véase Seligson 2004; Schedler y Sarsfield 2004; Sarsfield 2003; Bratton 2002; Mishler y Rose 2001). Conocer más acerca del significado que las personas atribuyen al término democracia puede contribuir a mejorar nuestra descripción y comprensión de la legitimidad y apoyo que el régimen posee en los distintos países latinoamericanos.

Además, en un plano sustantivo resulta particularmente interesante registrar las nociones acerca de la democracia que poseen los ciudadanos del país y la región. Dichas nociones podrán luego ser contrastadas con los distintos elementos que la teoría democrática distingue como propios de dicho régimen político.

En este capítulo se realiza un análisis acerca de los significados que los chilenos atribuyen al término democracia. Los resultados que se describen aquí, proporcionan a su vez, el contexto para análisis incluidos en capítulos subsiguientes acerca de las actitudes relacionadas a la democracia que poseen los ciudadanos chilenos. El análisis que aquí se presenta se estructura en torno a la serie de preguntas incluida en el siguiente recuadro.

DEM13. ¿En pocas palabras, que significa para Ud. la democracia? [OJO: No leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar, "¿significa algo más?"] . Aceptar hasta tres respuestas.

DEM13D. ¿De estos significados de democracia que Ud. ha dicho, en su opinión cuál es el más importante? [Preguntar sólo si dio dos o tres respuestas a la pregunta anterior y ninguna es NS/NR. Anote el código.]88. NS 99. INAP [Una o ninguna respuesta]

[14] Esta sección se basa en el texto marco preparado por la Coordinación del LAPOP. Véase también, los trabajos presentados al seminario co-organizado por LAPOP y el UNDP respecto a la medición del apoyo ciudadano a la democracia, disponibles en http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/LAPOPUNDPWorkshop.

Como se observa en el recuadro, se trata de preguntas totalmente abiertas, en las que el encuestado puede responder libremente acerca del significado que le atribuye a la democracia. Para evitar sesgos o contaminación al ser introducida luego de otras preguntas relativas a actitudes políticas, esta serie de preguntas fue colocada al inicio del cuestionario. A partir de las respuestas obtenidas en base a esta batería de cuatro preguntas, la coordinación de LAPOP propuso una clasificación en cuatro grupos de las respuestas obtenidas. Utilizando la información recogida en la pregunta DEM13d, esta clasificación enfatiza el significado al que el entrevistado asignó mayor importancia entre sus tres posibles respuestas. Mientras tanto, en aquellos casos en los que el entrevistado sólo asignó un significado a la democracia, dicho significado es el que se utiliza para clasificar su respuesta.

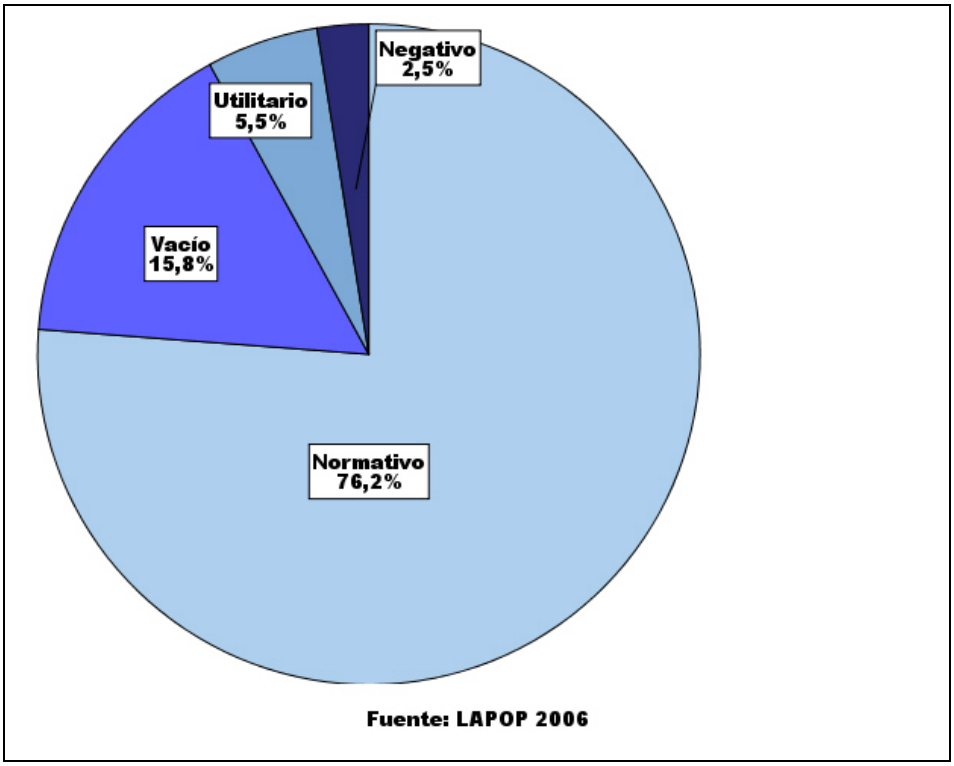
La clasificación propuesta distingue entre cuatro tipos de significados, aunque se estructura en base a una tensión fundamental entre visiones axiomáticas o normativas de la democracia y concepciones instrumentales o utilitarias de la misma. Por un lado, las concepciones instrumentales de la democracia se encuentran ancladas en expectativas acerca del desempeño económico o político del régimen. Así, las respuestas incluidas en las categorías "Bienestar, progreso económico, crecimiento" o "Trabajo, más oportunidad de" reflejan concepciones utilitarias del régimen político. Según uno de los únicos estudios disponibles acerca del significado de la democracia en Chile (en comparación con los casos de Costa Rica y México) en base al estudio Hewlett (1998), este tipo de definición era el que predominaba en el país, marcando un fuerte contraste con el caso de Costa Rica, caracterizado por una mayor legitimidad democrática y la presencia significativa de definiciones normativas sobre las características de dicho régimen (Seligson 2001).

Por otro lado, hay quienes definen a la democracia en términos normativos, enfatizando elementos procedimentales o institucionales no necesariamente vinculados a un cálculo de utilidad inmediato. A modo de ejemplo, las respuestas que atribuyen a la democracia la presencia de "Elecciones libres" o aquellas que la identifican con "El Poder del pueblo" reflejan este tipo de concepción. La tercera y cuarta categorías constituyen grupos residuales. El primero de ellos esta constituido por significados negativos o peyorativos del término y es asignado a quienes atribuyen una connotación negativa a la democracia. Así, por ejemplo, aquellos para quienes la democracia connota "Desorden, falta de justicia, corrupción" son incluidos en esta categoría. Finalmente, la cuarta categoría identifica a aquellos respondentes que poseen concepciones "vacías" de la democracia, agrupando a quienes no pueden atribuir ningún significado específico al término.

A continuación se discuten los resultados obtenidos al aplicar esta perspectiva analítica.

3.2. Las concepciones acerca de la democracia

Según se observa en la Gráfica III.1, las definiciones "normativas" acerca del significado de la democracia resultan fuertemente predominantes en la ciudadanía chilena, siendo que más de un 75% de la muestra posee una concepción de este tipo.[15] No obstante, es importante señalar que la segunda categoría en importancia corresponde a concepciones "vacías", en tanto casi un 16% de los entrevistados no atribuye ningún significado específico al término. Finalmente, las concepciones utilitarias (5.5%) y negativas (3%) resultan minoritarias.



Gráfica III.1. Concepciones alternativas de democracia

Con el objetivo de desagregar las respuestas clasificadas según las cuatro categorías generales, se aplicaron dos estrategias complementarias. Por un lado, se construyó un set de respuestas múltiples, con el propósito de estimar la frecuencia relativa de cada respuesta al considerar todas las respuestas obtenidas en la muestra a partir del set D13a-D13c. Si bien cada entrevistado podría haber asignado hasta tres significados al concepto de democracia, en realidad sólo un 21% de la muestra lo hizo. Mientras tanto, cerca de un 60% de los encuestados ofreció únicamente un significado. Como resultado, el set de respuestas múltiples contiene 2196 respuestas. De ellas, un 28.9% corresponde a definiciones que enfatizan significados asociados a la presencia de libertades civiles y políticas (libertad de expresión, libertad de elección y voto, y respeto a los

[15] Este resultado contrasta con hallazgos previos acerca de la centralidad de definiciones "instrumentales" en el país (Seligson 2001). Esta discrepancia puede deberse o bien a diferencias respecto a los instrumentos de medición utilizados, o bien a cambios sustantivos verificados en el país desde 1998 hasta la fecha. La ausencia de información diacrónica respecto a la evolución de la variable y la discrepancia respecto a la formulación de la pregunta en ambos cuestionarios disponibles hacen imposible adjudicar entre ambas hipótesis alternativas.

DDHH). Complementariamente, un 11.9% de las respuestas contenidas en el *set* corresponde a definiciones que subrayan la presencia de "Libertad" sin especificar su tipo. Solamente otra categoría obtiene porcentajes de respuesta superiores a 5%, siendo esta la categoría correspondiente a definiciones que asocian la democracia a la presencia de "Igualdad", sin especificar su tipo.

Por otro lado, siguiendo el ejemplo aplicado en el reporte correspondiente al caso peruano, se generó una tipología alternativa a la aplicada en el marco comparativo. Esta segunda tipología responde a un intento por dar cuenta de los valores sustantivos a los que se asocia un determinado significado asignado a la democracia. Según la clasificación propuesta por el equipo a cargo de dicha investigación, existen cuatro valores asociados al concepto de democracia: a) libertad, b) igualdad, c) participación, d) protección. A estas cuatro categorías, se añaden dos residuales: e) ninguna y f) otra definición. La Tabla III.1 muestra la clasificación de los significados obtenidos empíricamente de acuerdo a las cuatro categorías sustantivas.

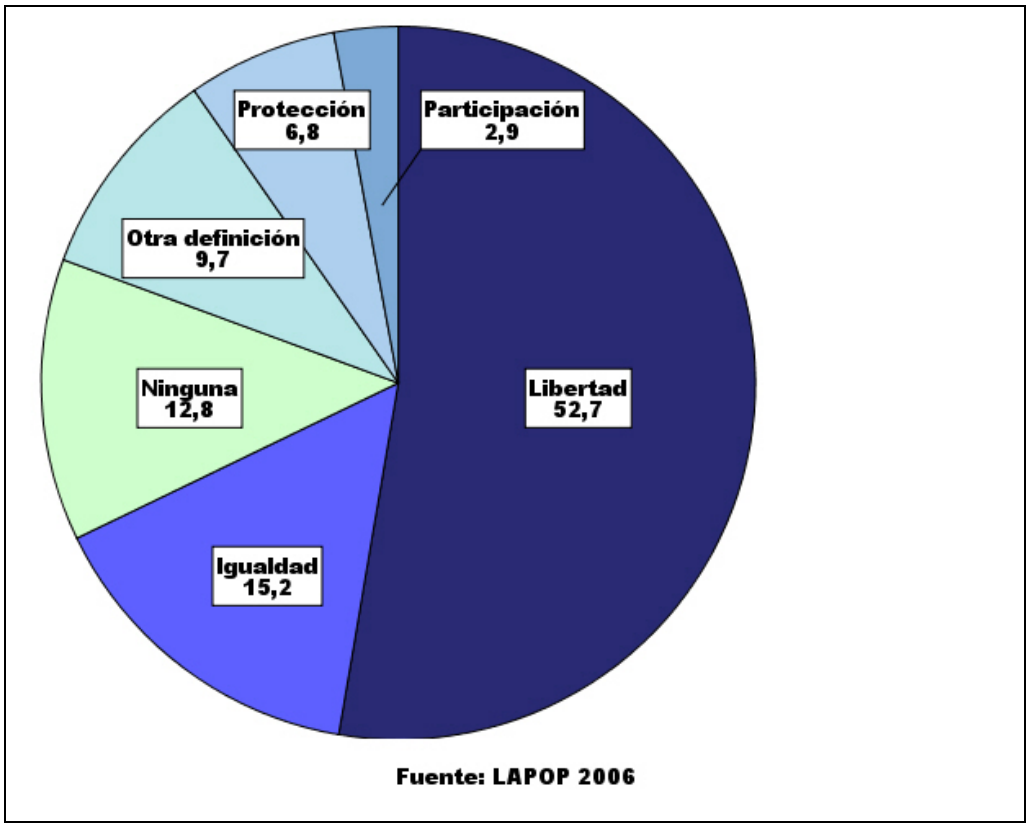
Tabla III.1. **Definiciones de las concepciones tradicionales de democracia**

Libertad	Igualdad	Participación	Protección
-Libertad (sin decir de que tipo) -Libertad económica -Libertad de expresión, de voto, de elegir, de derechos humanos -Libertad de movimiento -Ser independientes -Libre comercio, libre negocio -Derecho de escoger líderes -Elecciones, voto -Elecciones libres -Gobierno no militar	-Igualdad (sin especificar) -Igualdad económica, de clases -Igualdad de género -Igualdad frente a las leyes -Igualdad de razas o étnica	-Participación (sin decir de que tipo) -Participación de las minorías -Poder del pueblo	-Respeto a los derechos humanos -Justicia -Obedecer la ley, menos corrupción -Vivir en paz, sin guerra

Fuente: Auditoría de la Democracia, Perú 2006.

Según se observa en la Gráfica III.2, la "libertad" es el valor que aparece más frecuentemente asociado al término democracia en las respuestas de los ciudadanos chilenos (52.7%). En un lejano segundo lugar y también de forma consistente con lo observado a partir del análisis del set de respuestas múltiples, se ubican aquellos significados que enfatizan la igualdad (15.2%).

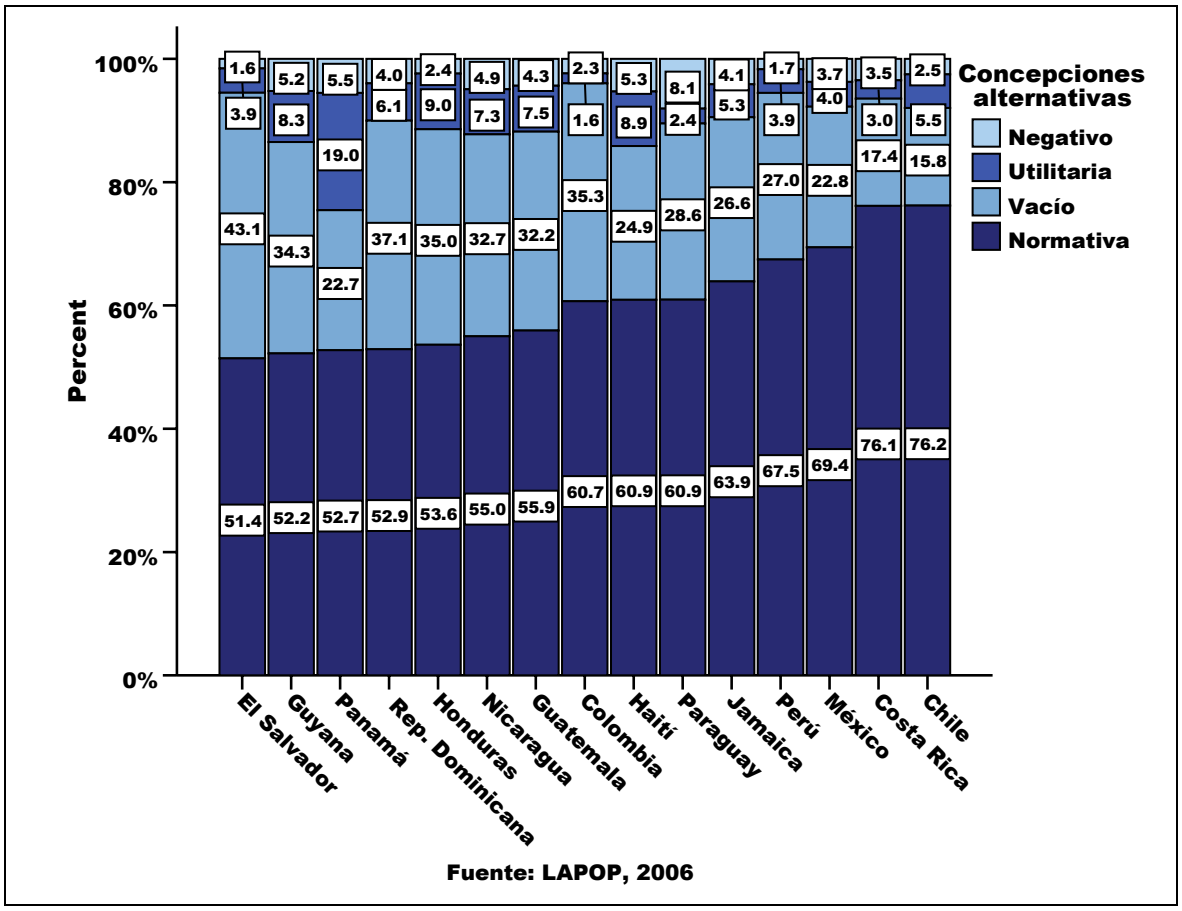
En síntesis, una mayoría significativa de los ciudadanos chilenos posee concepciones normativas acerca de la democracia, siendo la libertad (especialmente las libertades asociadas a derechos políticos y civiles) el valor que aparece más frecuentemente asociado al concepto de democracia. La importancia relativa de este hallazgo queda de manifiesto al observar el caso chileno en perspectiva comparada.



Gráfica III.2. Concepciones de democracia, categorías sustantivas

3.3. El significado de la democracia en perspectiva comparada

Como se observa en la Gráfica III.3, Chile es, junto a Costa Rica, el caso latinoamericano en el que se registra una mayor presencia relativa de concepciones "normativas" de la democracia. A modo de ejemplo, la situación de ambos casos contrasta significativamente con la de El Salvador o República Dominicana donde cerca de una 40% de la población posee concepciones "vacías" acerca de la democracia. Mientras tanto, en otros casos como el de Panamá, un porcentaje relativamente alto de la población (19%) define a la democracia en términos "instrumentales". Tal vez, la relativamente larga trayectoria democrática que ambos casos poseen en el largo plazo contribuya a explicar este fenómeno.



Gráfica III.3. Concepciones alternativas de la democracia en América Latina

Mientras tanto, respecto a la media regional obtenida en cada caso, Chile muestra una asociación más frecuente (aproximadamente +10%) entre el concepto de democracia y significados relacionados con el término "libertad". Lo mismo ocurre con valores relativos a la igualdad (aproximadamente + 8%), mientras que el caso presenta una mayor incidencia relativa de definiciones "vacías" (véase Auditoría de la Democracia, Perú 2006).

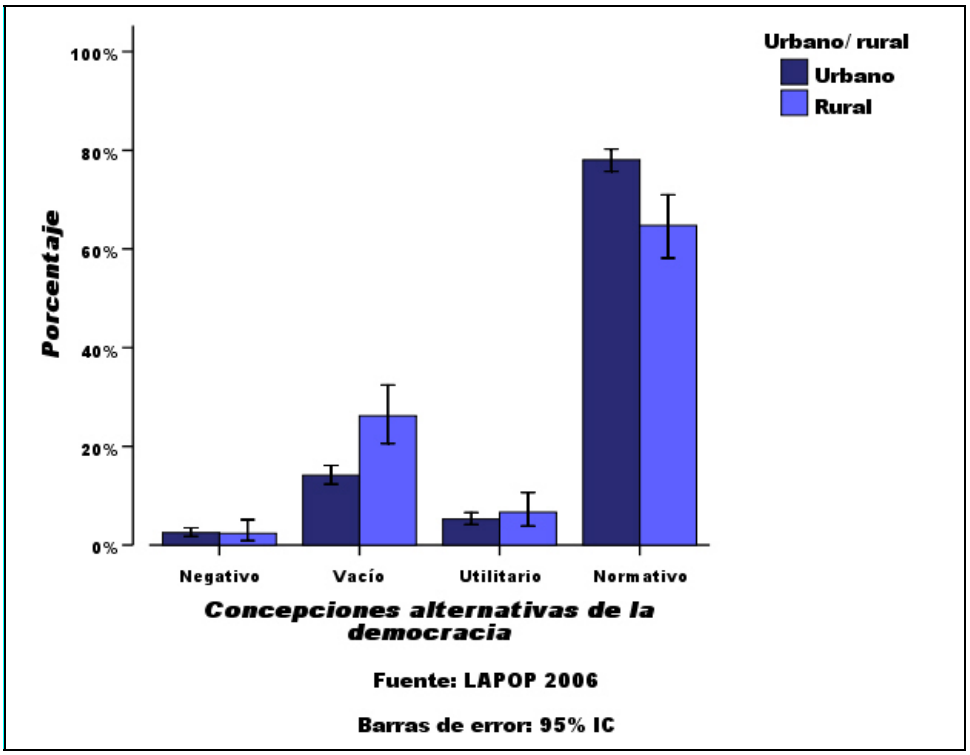
3.4. Los correlatos y determinantes de las definiciones de democracia

Con el objetivo de determinar la presencia de relaciones estadísticamente significativas entre variables socio-demográficas y un fenómeno de interés (en este caso, la distribución de definiciones del concepto de democracia), se estimaron una serie de modelos multivariados. Los resultados de estos modelos se presentan en un anexo ubicado al final de cada capítulo. En base a los resultados obtenidos respecto a la predicción de distintas concepciones de democracia, se presentan y discuten en esta sección gráficas que permiten observar, en forma simple, las relaciones estadísticamente significativas halladas a partir de la estimación multivariada.

En este caso se estimo una regresión logística multinomial con el objetivo de predecir las concepciones acerca de la democracia de los entrevistados. El modelo estimado utilizó a la

categoría "normativo" como línea de base, comparándola con cada una de las otras categorías que componen la variable ("vacía", "utilitaria" y "negativa"). En el caso de Chile, la comparación entre quienes poseen visiones normativas y vacías es particularmente relevante, ya que las nociones vacías constituyen la segunda categoría en términos de importancia relativa. Por otra parte, en términos sustantivos, es relevante entender cuáles son las características socio-demográficas de aquellos que en Chile no pueden asociar un significado específico al término democracia.

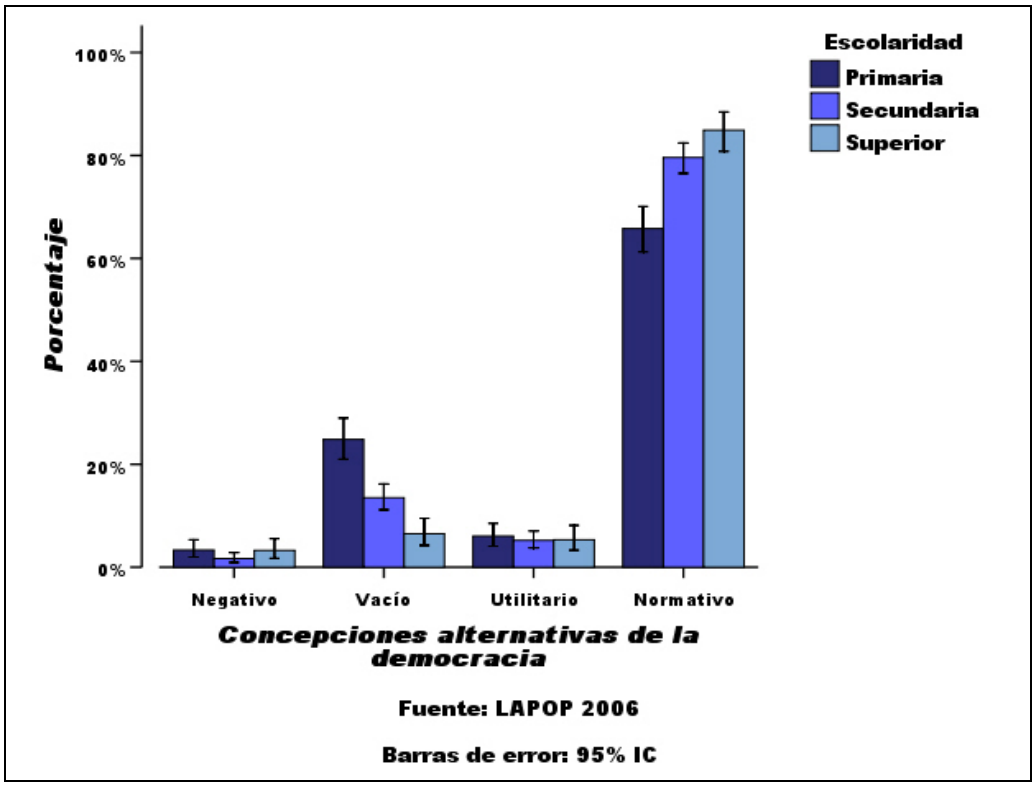
La Gráfica III.4 ilustra la relación empírica existente entre los significados asignados a la democracia y el lugar de residencia, según la dicotomía urbano rural. Dejando otros factores constantes, quienes residen en zonas rurales (urbano-rural) poseen una mayor probabilidad de entender la democracia en términos instrumentales o vacíos. En este caso presentamos un gráfica de barras en el que se despliegan los márgenes de error correspondientes a cada estimación puntual. La inexistencia de superposición entre los márgenes de error de dos barras indica que entre ellas existen diferencias estadísticamente significativas. Así, en la Gráfica III.4 es posible observar la presencia de diferencias significativas (descontando los márgenes de error correspondientes a ambas estimaciones) respecto al porcentaje de respondentes que entienden la democracia en términos normativos, según residen en el medio rural o urbano.[16] En el resto de las categorías (concepciones instrumentales o negativas) no se verifican diferencias estadísticamente significativas.



Gráfica III.4. Concepciones alternativas de democracia según nivel de urbanización

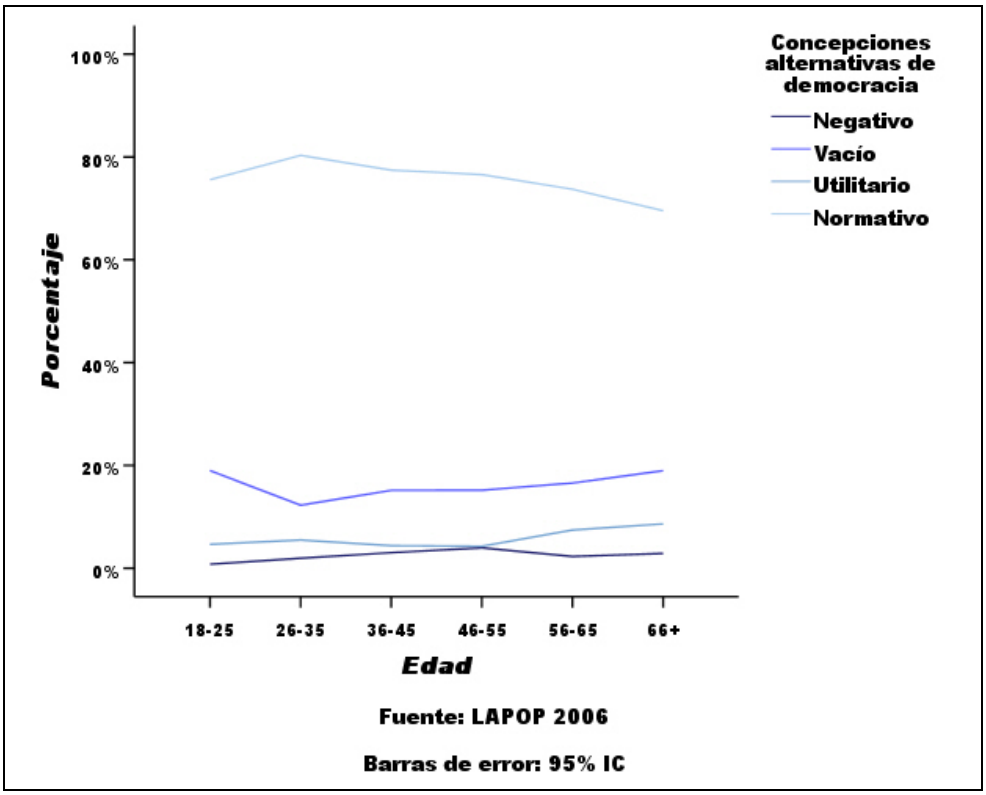
[16]En tanto el número de casos rurales seleccionado en Chile es pequeño (con el objetivo de mantener una estricta proporcionalidad respecto al universo), esta y otras comparaciones que involucran la dicotomía urbano-rural son tentativas y deben ser validadas en estudios futuros.

Otras tres variables socio-demográficas afectan la probabilidad de observar respuestas "normativas" o "vacías" de democracia. En este sentido, quienes poseen un nivel educativo bajo (sólo educación primaria) tienen una mayor probabilidad de no asignar un significado concreto a la democracia (Gráfica III.5). Por su parte, los segmentos más jóvenes de la ciudadanía (a excepción del primer tramo comprendido entre 18 y 25 años), muestran una leve tendencia a ofrecer más definiciones normativas que sus conciudadanos de mayor edad (Gráfica III.6). Finalmente, a mayor nivel de riqueza individual, mayor es la probabilidad de otorgar un significado normativo a la democracia. Por su parte, quienes poseen los menores niveles de riqueza individual, tienden a definir la democracia en términos instrumentales en mayor proporción (Gráfica III.7). Las dos últimas tendencias se encuentran dentro del margen de error de los estimadores, por lo que se trata de hallazgos meramente tentativos.

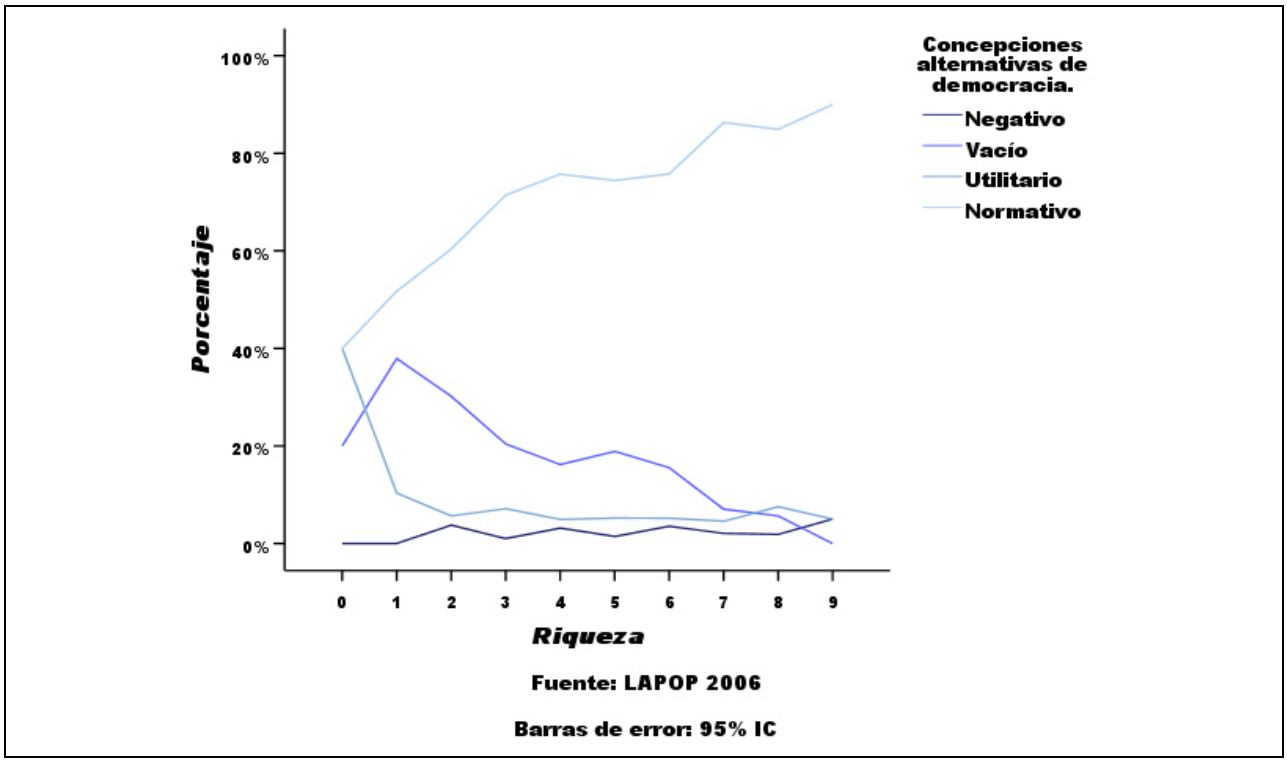


Gráfica III.5. Concepciones alternativas de democracia según escolaridad

Al intentar predecir la ubicación de los entrevistados en la segunda tipología (estructurada en torno a valores tradicionalmente asociados a la democracia), se observa que no existen predictores socio-demográficas significativamente asociados a una mayor probabilidad de definir la democracia en términos de "libertad" o "igualdad". Nuevamente, sin embargo, quienes definen a la democracia en función de valores diferentes ("protección") o aquellos que no asignan un significado específico al concepto ("otros", "vacío") tienden a ubicarse en los segmentos menos educados y afluentes de la muestra y residen predominantemente en el medio rural. Dada la similitud entre los resultados obtenidos para esta segunda clasificación respecto a los recién analizados, se omite una discusión específica de los mismos. El anexo del capítulo incluye, no obstante, el modelo multivariado obtenido.



Gráfica III.6. Concepción alternativa de democracia según edad



Gráfica III.7. Concepción alternativa de democracia según riqueza

3.5. Conclusión

En síntesis, la mayoría de la ciudadanía chilena (más de un 70%) tiende a definir a la democracia en términos normativos, enfatizando de manera primordial, significados asociados a una concepción "liberal". En términos comparados, Chile se ubica, junto con Costa Rica, entre los países analizados que poseen mayor presencia de definiciones normativas del término. No obstante, un grupo no despreciable de la ciudadanía, cercano al 16%, no asigna un significado concreto a la democracia. Dentro de este grupo se encuentran sobre-representados los segmentos menos educados de la población y aquellos que residen en áreas rurales.

ANEXO CAPÍTULO III: Análisis Multivariado

Tabla A. III.1. Predicción de "concepciones alternativas de la democracia" (Probit Multinomial)

		B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)
Negativo	Constante	-4.919	1.462	11.319	.001	
	Urbano	.452	.955	.224	.636	1.572
	Tamaño	-.097	.252	.148	.701	.908
	Sexo	.398	.354	1.267	.260	1.490
	Escolaridad	-.051	.053	.935	.333	.950
	Edad	.014	.011	1.486	.223	1.014
	Riqueza (posesión de bienes)	.089	.134	.437	.508	1.093
Vacío	Constante	-.232	.637	.133	.715	
	Urbano	2.186	.465	22.138	.000	8.902
	tamaño	-.604	.128	22.264	.000	.547
	Sexo	.115	.153	.564	.453	1.122
	Escolaridad	-.152	.025	37.759	.000	.859
	Edad	-.012	.005	5.474	.019	.988
	Riqueza (posesión de bienes)	-.153	.058	6.833	.009	.859
Utilitario	Constante	-2.939	.997	8.681	.003	
	Urbano	2.000	.758	6.970	.008	7.389
	tamaño	-.568	.203	7.801	.005	.567
	Sexo	-.222	.233	.908	.341	.801
	Escolaridad	-.013	.037	.125	.724	.987
	Edad	.012	.008	2.659	.103	1.012
	Riqueza (posesión de bienes)	-.170	.090	3.575	.059	.844

Nagelkerke (Pseudo R cuadrado) = .10
a La categoría de referencia es Normativo

Tabla A. III.2. Predicción de concepciones alternativas de la democracia, significado sustantivo (Probit Multinomial)

		B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)
Igualdad	Constante	-1.100	.618	3.165	.075	
	ur	-.234	.413	.320	.571	.791
	tamaño	.008	.107	.006	.940	1.008
	Sexo	.295	.155	3.625	.057	1.343
	Escolaridad	.034	.026	1.686	.194	1.034
	Edad	-.078	.053	2.101	.147	.925
	Riqueza (posesión de bienes)	-.091	.060	2.339	.126	.913
Participación	Constante	-6.519	1.311	24.738	.000	
	Urbano	.672	.882	.581	.446	1.959
	Tamaño	.094	.235	.160	.689	1.099
	Sexo	-.037	.317	.014	.907	.964
	Escolaridad	.145	.055	6.869	.009	1.156
	Edad	.084	.106	.632	.427	1.088
	Riqueza (posesión de bienes)	.137	.127	1.160	.282	1.147
Protección	Constante	-3.258	.913	12.747	.000	
	Urbano	1.475	.694	4.512	.034	4.371
	Tamaño	-.477	.178	7.133	.008	.621
	Sexo	.092	.215	.181	.671	1.096
	Escolaridad	.047	.036	1.734	.188	1.048
	Edad	.106	.073	2.084	.149	1.111
	Riqueza (posesión de bienes)	-.092	.086	1.161	.281	.912
Otra definición	Constante	-2.150	.757	8.076	.004	
	Urbano	1.692	.569	8.835	.003	5.429
	Tamaño	-.446	.153	8.458	.004	.640
	Sexo	-.097	.185	.276	.600	.907
	Escolaridad	-.016	.030	.298	.585	.984
	Edad	.093	.064	2.101	.147	1.097
	Riqueza (posesión de bienes)	-.105	.072	2.129	.145	.900
Ninguna	Constante	-.211	.688	.094	.760	
	Urbano	2.261	.517	19.095	.000	9.593
	Tamaño	-.627	.143	19.130	.000	.534
	Sexo	.436	.177	6.091	.014	1.546
	Escolaridad	-.181	.028	40.844	.000	.835
	Edad	-.197	.062	9.957	.002	.822
	Riqueza (posesión de bienes)	-.171	.066	6.696	.010	.843
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado) = .12						
a La categoría de referencia es Libertad						

IV. Apoyo a la democracia

4.1. Introducción

En este capítulo se presenta evidencia acerca del nivel de apoyo a la democracia observado en Chile. Usualmente referida como "legitimidad democrática" o "bases actitudinales para una democracia estable", esta variable resulta central en los estudios de opinión pública que desde distintas perspectivas se han desarrollado en la ciencia política comparada.

Existen respecto a este campo de estudio dos controversias centrales. En primer lugar, distintas corrientes analíticas le asignan a la legitimidad democrática (y a la cultura política en general) distintos grados de importancia al momento de explicar fenómenos de interés para la disciplina, como por ejemplo, la caída o permanencia de un régimen democrático. En breve, según algunos autores la legitimidad democrática y el apoyo al sistema constituyen una variable clave, en muchos casos imbricada en la cultura política de una sociedad, para entender su desempeño político-institucional (Easton 1965).[17] Según otros, no obstante, el concepto de cultura política es falaz e impreciso. Su utilización, usualmente al influjo de corrientes con una fuerte orientación empírica, genera más retrocesos que avances en la ciencia política contemporánea (véase especialmente Johnson 2003). Desde corrientes teóricas diversas y mediante la aplicación de diseños de investigación que se ubican en un amplio continuo entre análisis histórico-comparativos de *n* pequeño a formalizaciones matemáticas en base a cálculos de utilidad derivados de una teoría de acción racional, distintos autores explican la emergencia, mantenimiento o colapso de un régimen democrático en función de mecanismos causales que pueden ser considerados como hipótesis rivales de la cultura política; otorgando preeminencia a vectores institucionales (véase por ejemplo Linz 1978; Valenzuela 1978); histórico-estructurales (Moore 1966; O´Donnell 1979; Rueschemeyer, Huber y Stephens 1992; Boix 2003) o de tipo económico (Przeworski et al 2000). A medio camino entre ambas perspectivas es posible ubicar argumentos que asignan a la "cultura política" y especialmente, a las variables de apoyo al sistema, un rol significativo en tanto elementos contextuales que dan lugar a una estructura de oportunidad que impacta en el comportamiento de elites y actores institucionales. Así, cuando la democracia se convierte en "el único juego legítimo en la polis" ello facilitaría la supervivencia democrática, al generar incentivos para que las elites nacionales eviten incurrir en comportamientos anti-sistema (Linz y Stepan 1996).

En relación a esta primera controversia y en virtud de lo argumentado en el Capítulo I, el análisis del caso chileno es particularmente interesante. Por un lado, se trata de uno de los países (junto con Costa Rica y Uruguay) con más larga trayectoria democrática en la región. A su vez, desde el retorno de la democracia en 1990, el país no ha sufrido crisis políticas de entidad, al tiempo que ha evidenciado un fuerte proceso de crecimiento económico y modernización. Por otro, se trata de un caso que en los estudios comparados disponibles (véase especialmente PNUD 2004) presenta un déficit de legitimidad de la democracia relativamente importante. Dicho déficit de legitimidad correlaciona, por otra parte, con una caída progresiva en los niveles de involucramiento cívico en las contiendas electorales (véase Capítulo I y IX). Por esta razón, el

[17] Véase entre otros Lipset 1959; Almond y Verba 1963; Almond y Verba 1980; Norris 1999; Inglehart 1990; Inglehart y Welzel 2003; Seligson 1978; Seligson y Booth 1993; Seligson y Córdoba 1995; Seligson 2004; Putnam 1993; Putnam 2002.

análisis que se presenta en este capítulo posee relevancia, no sólo para buscar comprender mejor al caso chileno, sino también, para el análisis comparado de la legitimidad democrática, sus correlatos y eventualmente, sus efectos sobre la supervivencia o calidad del régimen. En otras palabras, aún asumiendo explícitamente una visión escéptica acerca del impacto que la cultura política posee en la explicación de fenómenos relacionados con la calidad democrática, la descripción de las actitudes de la ciudadanía chilena respecto al régimen democrático resulta sumamente interesante.

En segundo lugar, entre quienes se embarcan en estudios sobre "cultura política", existe una fuerte controversia metodológica acerca de cómo medir concretamente el apoyo al sistema y sus componentes principales.[18] En este capítulo, se aplica en primer lugar la metodología desarrollada por Mitchell Seligson y sus colaboradores. Según esta estrategia analítica, el apoyo a la democracia puede ser medido mediante la observación conjunta de los niveles de confianza ciudadana respecto a instituciones claves de un régimen democrático y el grado de tolerancia observado en una sociedad. Según esta propuesta, la conjunción de niveles de confianza y tolerancia altos se traduce en la presencia de un escenario favorable respecto a la presencia de una democracia estable. En segundo lugar, también se presentan en este capítulo dos índices creados en base a baterías de preguntas incluidas en el formulario LAPOP 2006. El primero de dichos índices estima la propensión de un entrevistado a favorecer "actitudes delegativas" (véase O´Donnell 1994), empíricamente asociadas a liderazgos presidenciales fuertes, usualmente descriptos como "populistas", que aún manteniendo un régimen electoral, avasallan la división de poderes y el sistema de *accountability horizontal* que caracterizaría a las democracias establecidas y plenas. El segundo índice estima, de forma paralela, el grado en que el entrevistado justifica la presencia de un golpe de estado ante situaciones específicas (crisis económica, corrupción, delincuencia, etc.). Luego de describir y analizar los correlatos (y eventuales causas) de estos y otros indicadores más convencionales acerca de la legitimidad democrática, se presenta una recapitulación de los hallazgos principales.

4.2. La confianza en las instituciones políticas de Chile

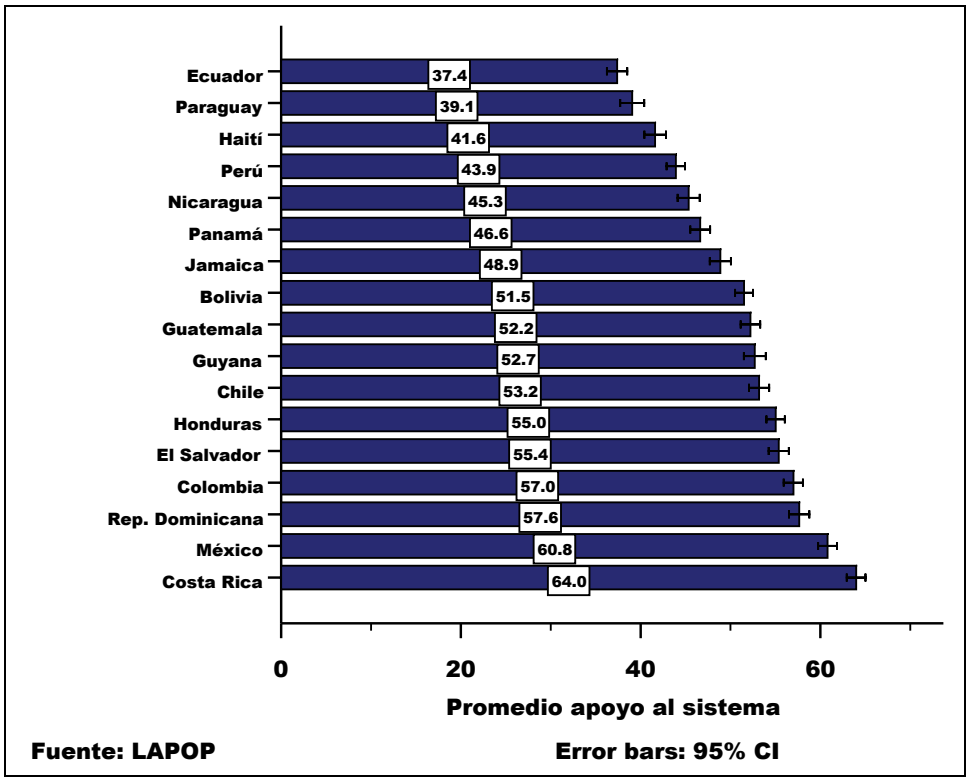
En esta sección se presentan los resultados obtenidos al trabajar sobre la siguiente batería de indicadores incluida en el cuestionario del Estudio LAPOP 2006:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Chile garantizan un juicio justo? ***(Sondee:*** *Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Chile?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político chileno?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político chileno?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político chileno?

[18] Sobre este punto véase nuevamente la serie de trabajos presentados en el seminario co-organizado por LAPOP y el UNDP en Mayo de 2006. http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/LAPOPUNDPWorkshop.

De acuerdo a la metodología común definida por LAPOP, se analizan aquí los componentes B1, B2, B3, B4 y B6, cuyo índice sumatorio simple (estandarizado a una escala con un mínimo teórico de 0 y un máximo de 100) da lugar al índice de apoyo al sistema institucional.

De acuerdo a este índice y en virtud de los resultados obtenidos en el resto de los países participantes del estudio, Chile se ubica en una posición intermedia en la región, con un puntaje promedio de 53.2 puntos. Tomando en consideración los márgenes de error correspondientes, este puntaje es similar al obtenido por Bolivia, Honduras, Guatemala y El Salvador y significativamente menor al que obtienen Colombia, Republica Dominicana, México y Costa Rica en la medición correspondiente a 2006. Por su parte, Panamá, Jamaica, Ecuador, Perú y Haíti obtienen promedios significativamente más bajos que el de Chile.

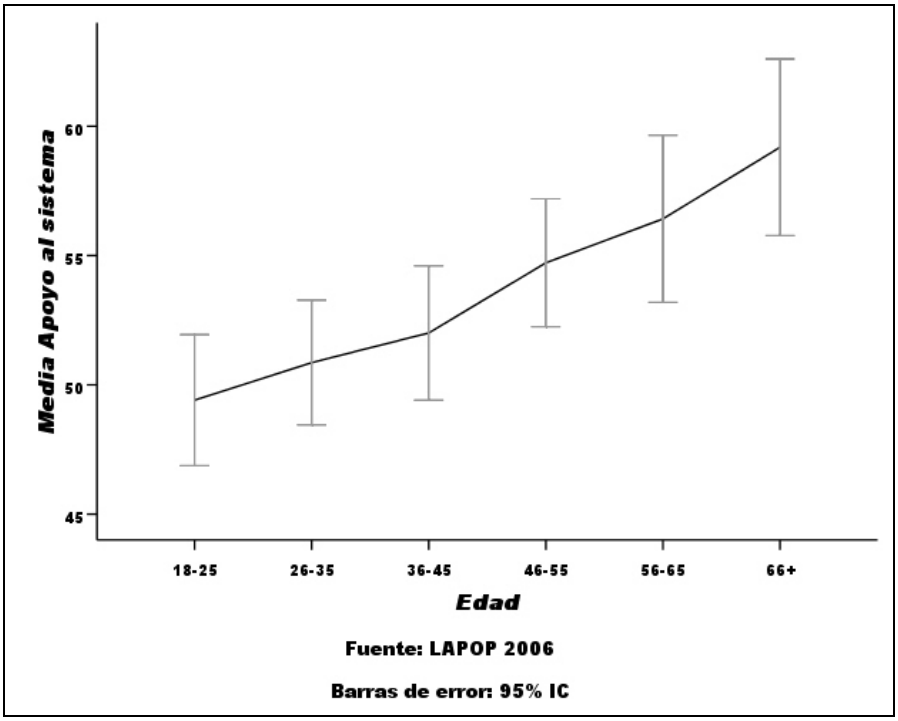


Gráfica IV.1. Comparación de promedios de apoyo al sistema

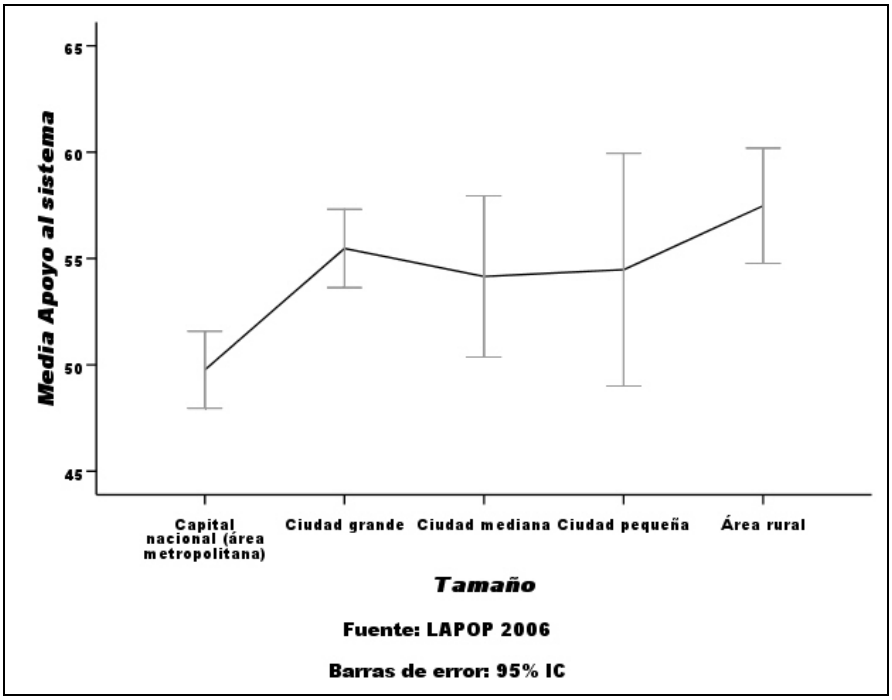
Con el propósito de analizar en particular los determinantes socio-demográficas de los niveles de apoyo al sistema observados en Chile, se estimo un modelo de regresión lineal. Según los resultados obtenidos en el mismo, la edad de los entrevistados y el tamaño de la entidad poblacional en que residen constituyen predictores estadísticamente significativos del grado de apoyo al sistema.

Tal como se puede observar en la Gráfica IV.2, el nivel de apoyo al sistema crece en forma directamente proporcional a la edad de los entrevistados, siendo el segmento más joven de la ciudadanía, aquel que presenta actitudes más críticas respecto al sistema y significativamente menores a los niveles de apoyo que poseen los dos tramos superiores de la variable. Si bien la relación hallada respecto al efecto del tamaño de la entidad poblacional de residencia sobre el nivel de apoyo al sistema no es tan lineal como en el caso anterior, sí es posible observar

(Gráfica IV.3) que los niveles de apoyo son mayores en los sectores rurales que en la capital del país. Mientras tanto, las ciudades y poblados intermedios se encuentran a medio camino entre ambos extremos.

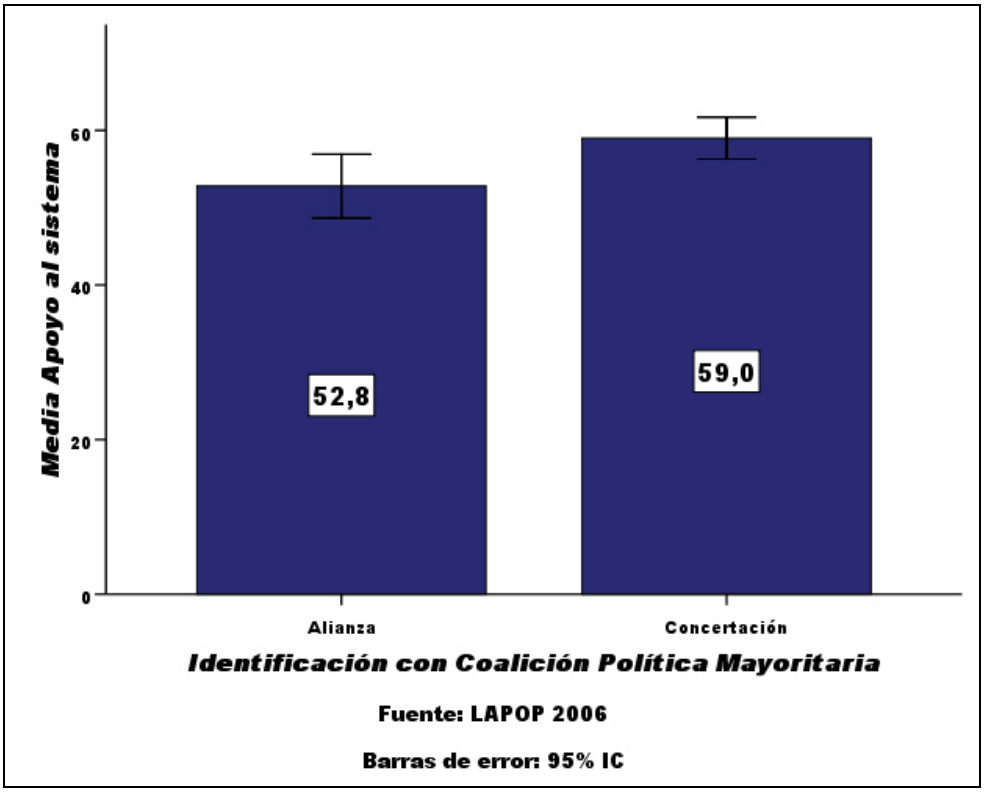


Gráfica IV.2. Apoyo al sistema según edad



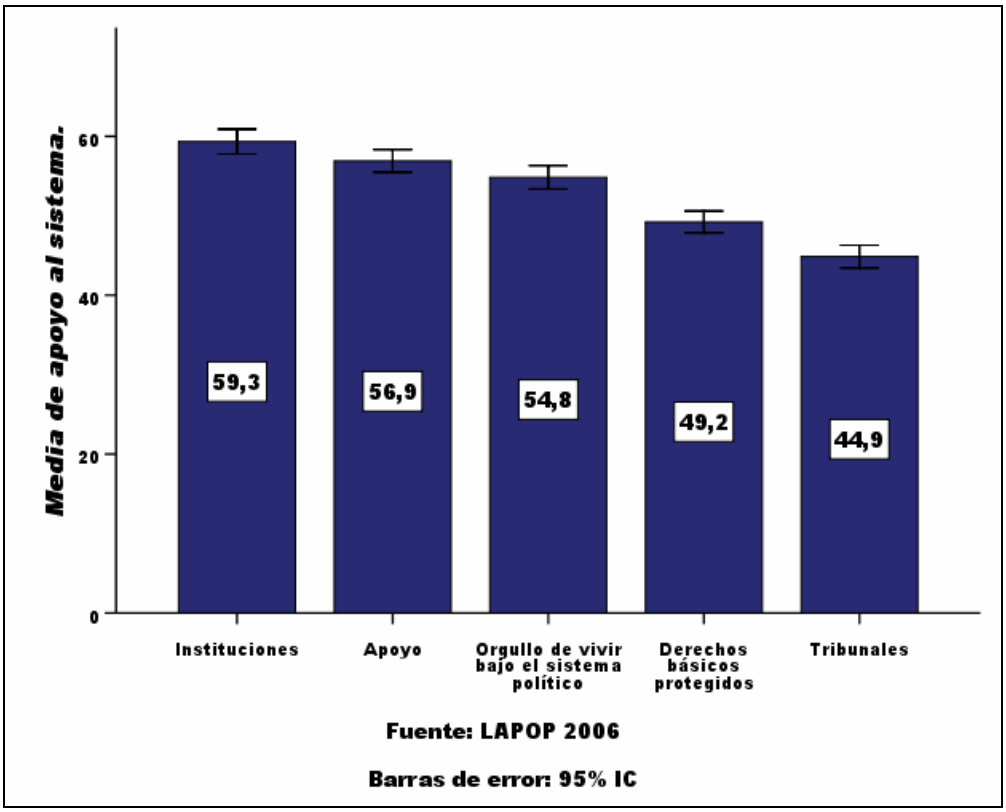
Gráfica IV.3. Apoyo al sistema según tamaño de ciudad

Al incorporar variables relacionadas con actitudes y perfiles políticos a la explicación, se observa que sólo la identificación con una de las coaliciones políticas mayoritarias (Alianza o Concertación) ejerce una influencia determinante respecto al grado observado de apoyo al sistema. La Gráfica IV.4 permite observar que quienes simpatizan con la coalición de centro-izquierda gobernante (la Concertación) poseen niveles algo superiores de apoyo al sistema que quienes simpatizan con la coalición de oposición (Alianza). No obstante, la diferencia entre ambos grupos se encuentra sobre el límite del margen de error de la muestra. Aunque por cuestiones de espacio los resultados obtenidos no se reportan aquí, no se obtuvieron coeficientes significativos para otra serie de variables potencialmente relevantes (índice de conocimiento sobre información política, voto en la pasada elección, auto-identificación ideológica).



Gráfica IV.4. Apoyo al sistema según identificación con coalición política mayoritaria

La Gráfica IV.5 presenta una comparación entre los niveles de apoyo encontrados en cada uno de los ítems que conforman el índice global discutido hasta aquí. Como allí se observa, los niveles más altos de adhesión se observan respecto al "respeto a las instituciones", el "orgullo de vivir bajo el sistema político chileno" y el "nivel de apoyo respecto al sistema político". Mientras tanto, se observa un déficit relativo de apoyo respecto a la gestión de los tribunales y respecto al grado en que los ciudadanos sienten que sus derechos básicos se encuentran protegidos.



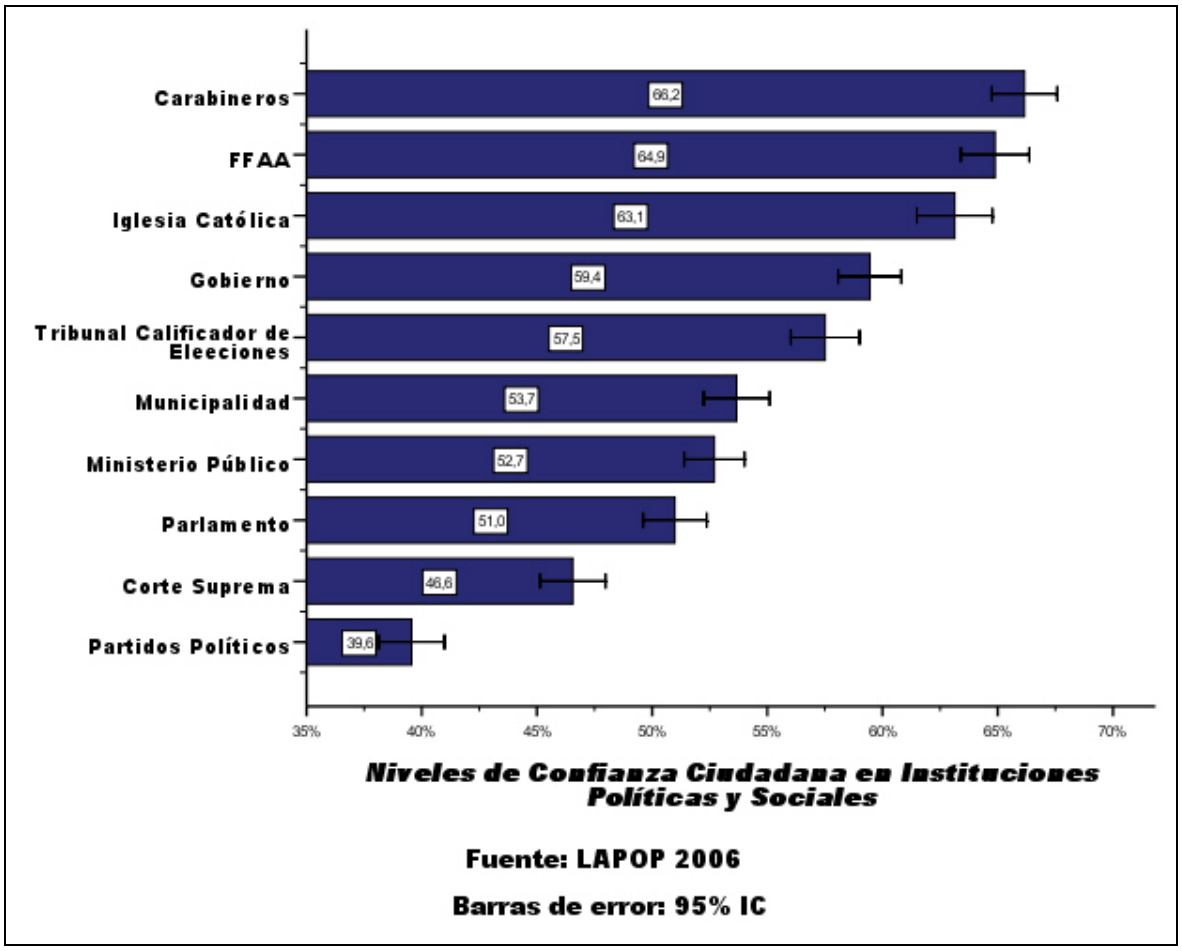
Gráfica IV.5. Comparación de niveles de apoyo al sistema

En la sección 4.4 se vuelve sobre el índice de apoyo al sistema discutido aquí, con el propósito de analizar la configuración observada en Chile respecto a las actitudes teorizadas como favorables respecto a la continuidad de una democracia estable, en base al marco analítico en que se basa el proyecto LAPOP.

En lo que resta de esta sección, se realiza un análisis complementario acerca del nivel de confianza que la ciudadanía chilena posee respecto a una serie de instituciones políticas y sociales. Los ítems del cuestionario utilizados son los siguientes:

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Tribunal Calificador de Elecciones?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Parlamento?
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ministerio Público?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los Carabineros de Chile?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

La Gráfica IV.6 muestra evidencia comparada acerca de los niveles de apoyo ciudadano respecto a una serie de instituciones clave. En primer lugar, las FFAA, los Carabineros de Chile (policía uniformada) y la Iglesia Católica aparecen como aquellas instituciones en las que los chilenos depositan mayor confianza. En un segundo nivel, los chilenos depositan grados relativamente altos de confianza en el gobierno y en el Tribunal Calificador de Elecciones. En tercer término, obteniendo puntajes cercanos a 50, se encuentran el Congreso, las municipalidades y el Ministerio Público. Finalmente, los partidos políticos y la Corte Suprema (esta última con niveles significativamente superiores de apoyo) constituyen las instituciones públicas en las que los chilenos depositan un menor grado de confianza.



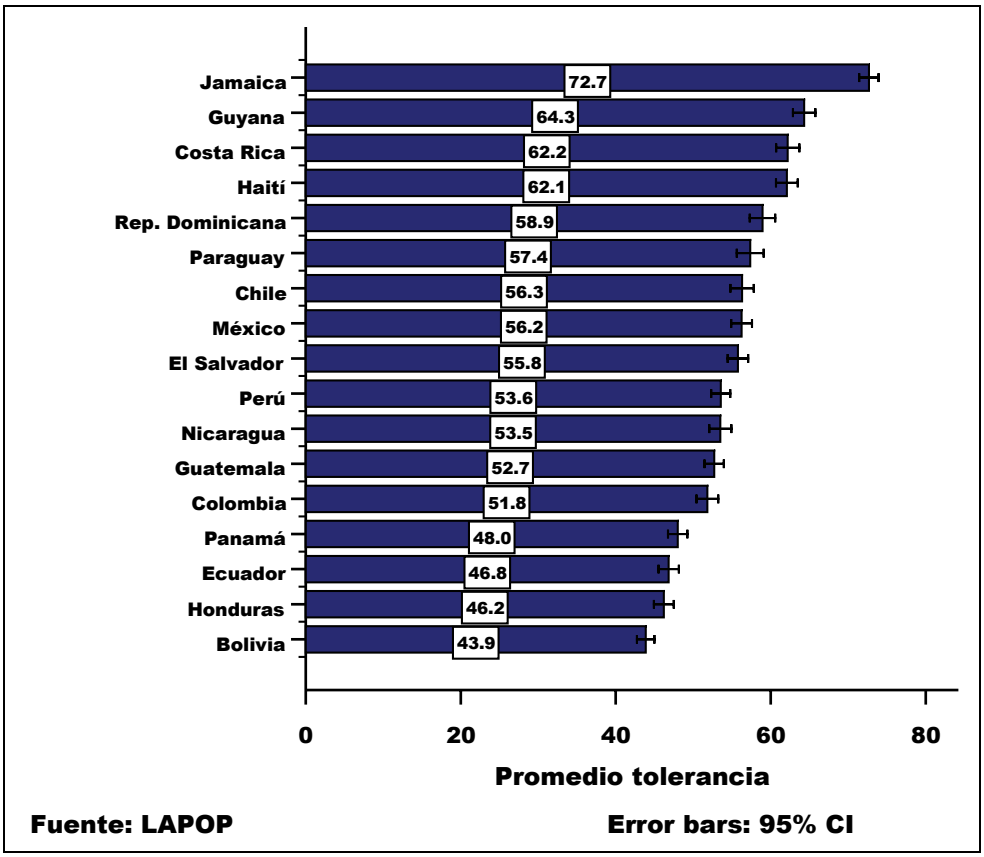
Gráfica IV.6. Comparación de confianza en instituciones

4.3. Niveles de tolerancia política y social

Continuando con el esquema analítico propuesto por LAPOP, se procedió a construir un índice de tolerancia, trabajando en base a los indicadores que se presentan en el próximo recuadro.

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Chile, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta que punto?]***
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

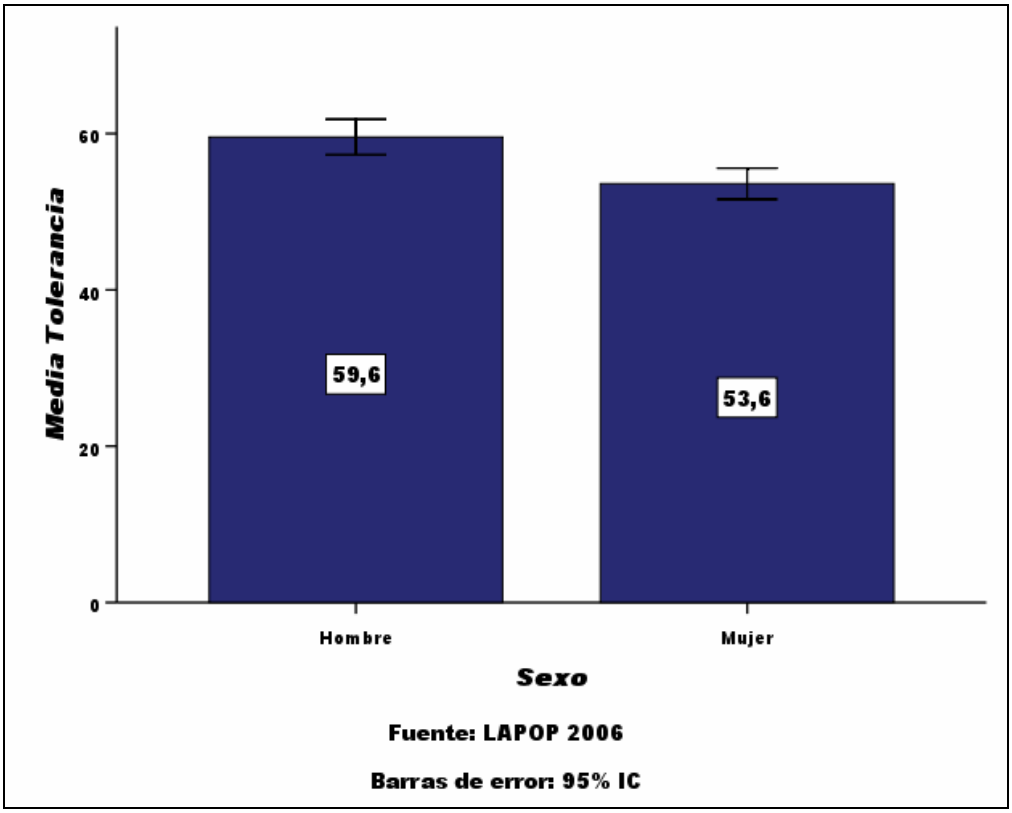
Al igual que en el caso del apoyo al sistema, se construyó aquí un índice de tolerancia, cuyo rango de variación se extiende entre un mínimo de 0 y un máximo de 100 puntos. En primer lugar, el Gráfica IV.7 presenta la posición relativa de Chile respecto al resto de los casos incluidos en el estudio LAPOP 2006. Tal como se observa en la Gráfica, Chile se ubica nuevamente en una situación intermedia, obteniendo en este caso un puntaje de 56.3. Mientras Costa Rica, Jamaica y Haití muestran niveles de tolerancia significativamente mayores que Chile, nuestro caso posee mayores niveles de tolerancia que Honduras, Bolivia y Ecuador. No se registran diferencias fuera del margen de error con el resto de los países considerados en el estudio.



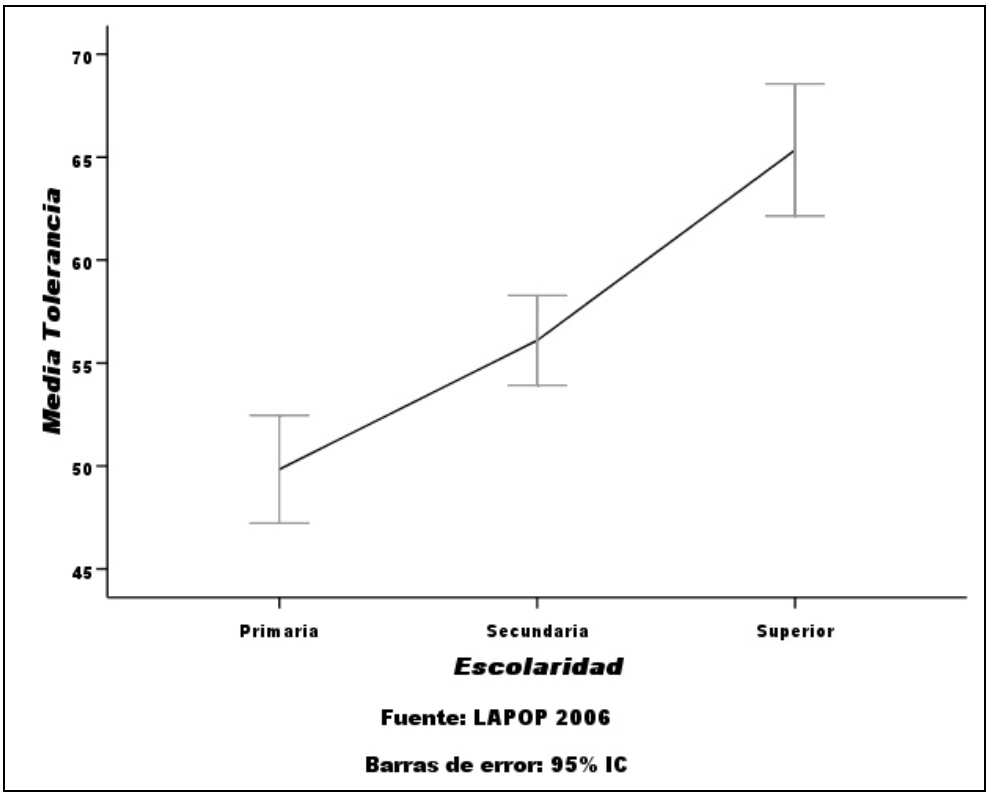
Gráfica IV.7. Promedios de tolerancia política comparados

Replicando el mismo esquema analítico utilizado para explorar los determinantes de distintos niveles de apoyo al sistema, también aquí se estimó un modelo de regresión lineal, incorporando en primera instancia, un conjunto de predictores socio-demográficas (edad, educación, sexo, residencia en el medio urbano o rural, tamaño de la ciudad y nivel de riqueza del hogar). En este caso, se observaron relaciones estadísticamente significativas entre la tolerancia y el sexo de los entrevistados, su nivel de educación y el tamaño de su área de residencia.

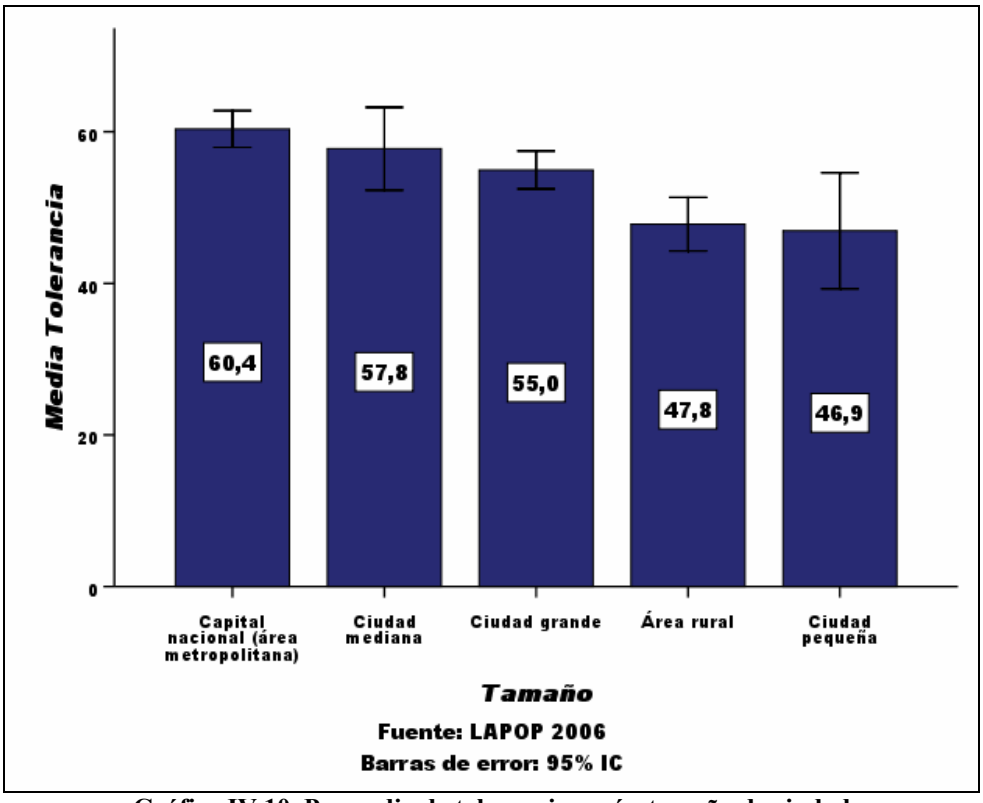
La Gráfica IV.8 permite observar la presencia de niveles de tolerancia significativamente menores entre los entrevistados de sexo femenino. Mientras tanto, también se observa una tendencia clara respecto al nivel educativo de los entrevistados. Aquellos que poseen sólo educación primaria son significativamente menos tolerantes que quienes poseen secundaria y más (Gráfica IV.9) A su vez, los entrevistados con nivel educativo terciario son significativamente más tolerantes que quienes sólo cursaron educación secundaria. Finalmente, la Gráfica IV.10 ilustra la relación existente entre el tamaño de la ciudad y los niveles de tolerancia política. En este caso, los habitantes del área metropolitana son significativamente más tolerantes que quienes habitan en ciudades pequeñas o en el medio rural.



Gráfica IV.8. Promedio de tolerancia según sexo

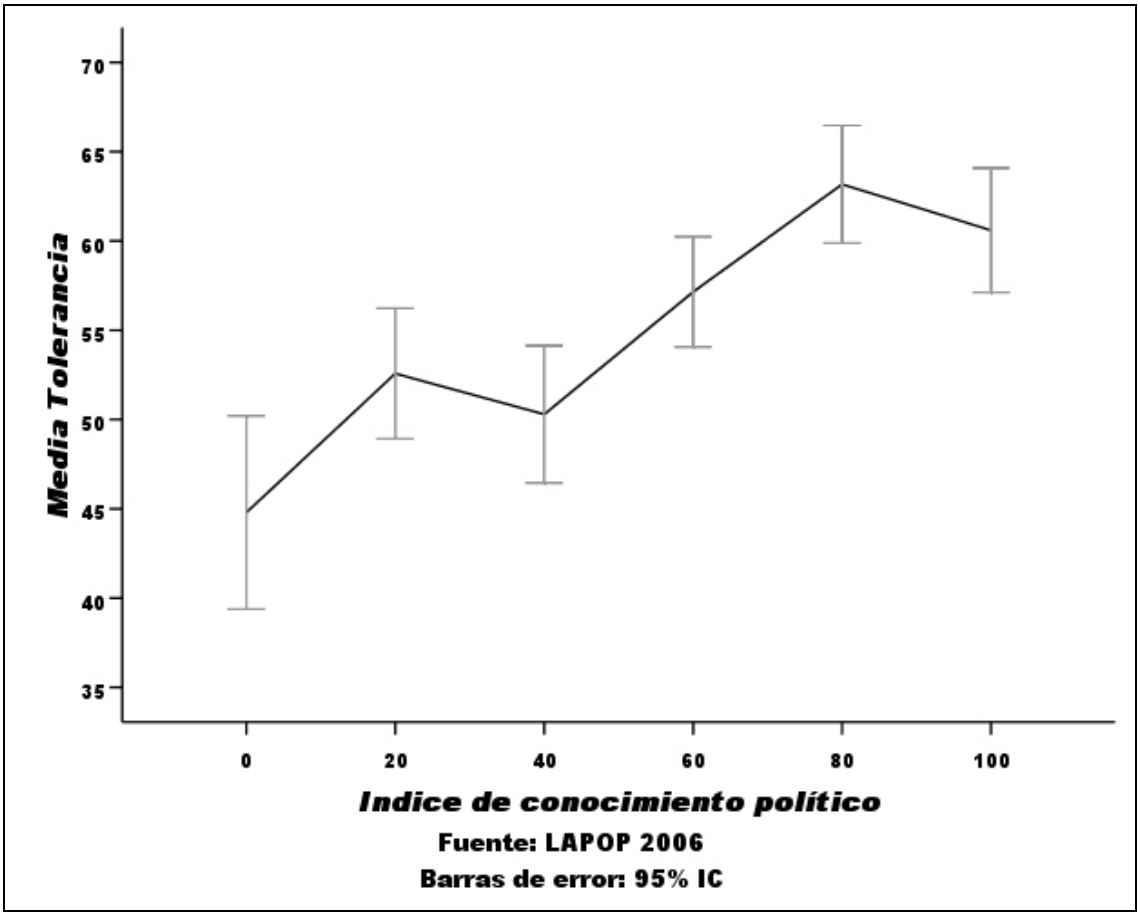


Gráfica IV.9. Promedio de tolerancia según escolaridad

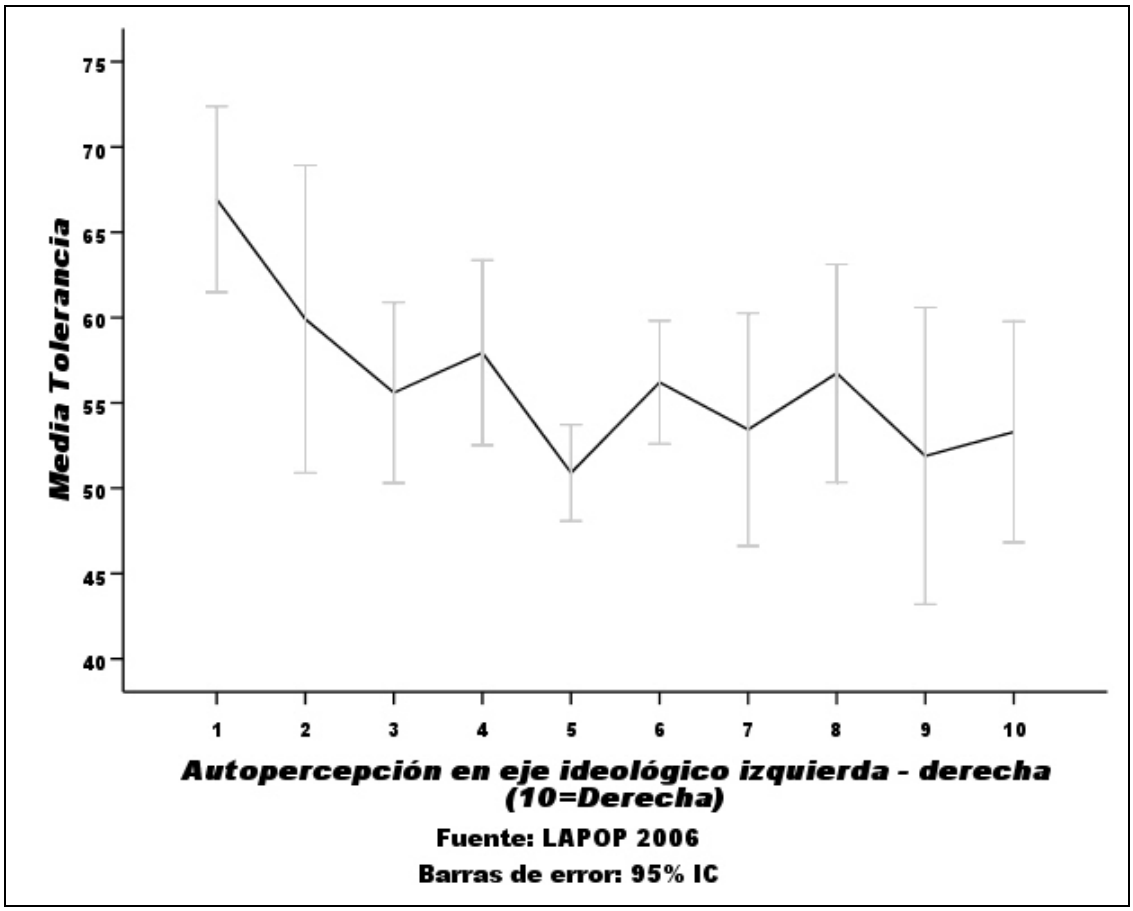


Gráfica IV.10. Promedio de tolerancia según tamaño de ciudad

En este caso, dos variables de tipo político inciden significativamente en los niveles encontrados de tolerancia política. En primer lugar, los ciudadanos más informados en términos políticos tienden a ser marginalmente más tolerantes (Gráfica IV.11). En segundo lugar, a pesar de la presencia de altos niveles de heterogeneidad al interior de cada categoría, quienes se ubican a la izquierda del espectro ideológico poseen grados relativamente mayores (y en algunos casos significativos) de tolerancia política en comparación con quienes se ubican en el centro y la derecha de dicho eje (Gráfica IV.12).



Gráfica IV.11. Promedio de tolerancia según conocimiento político

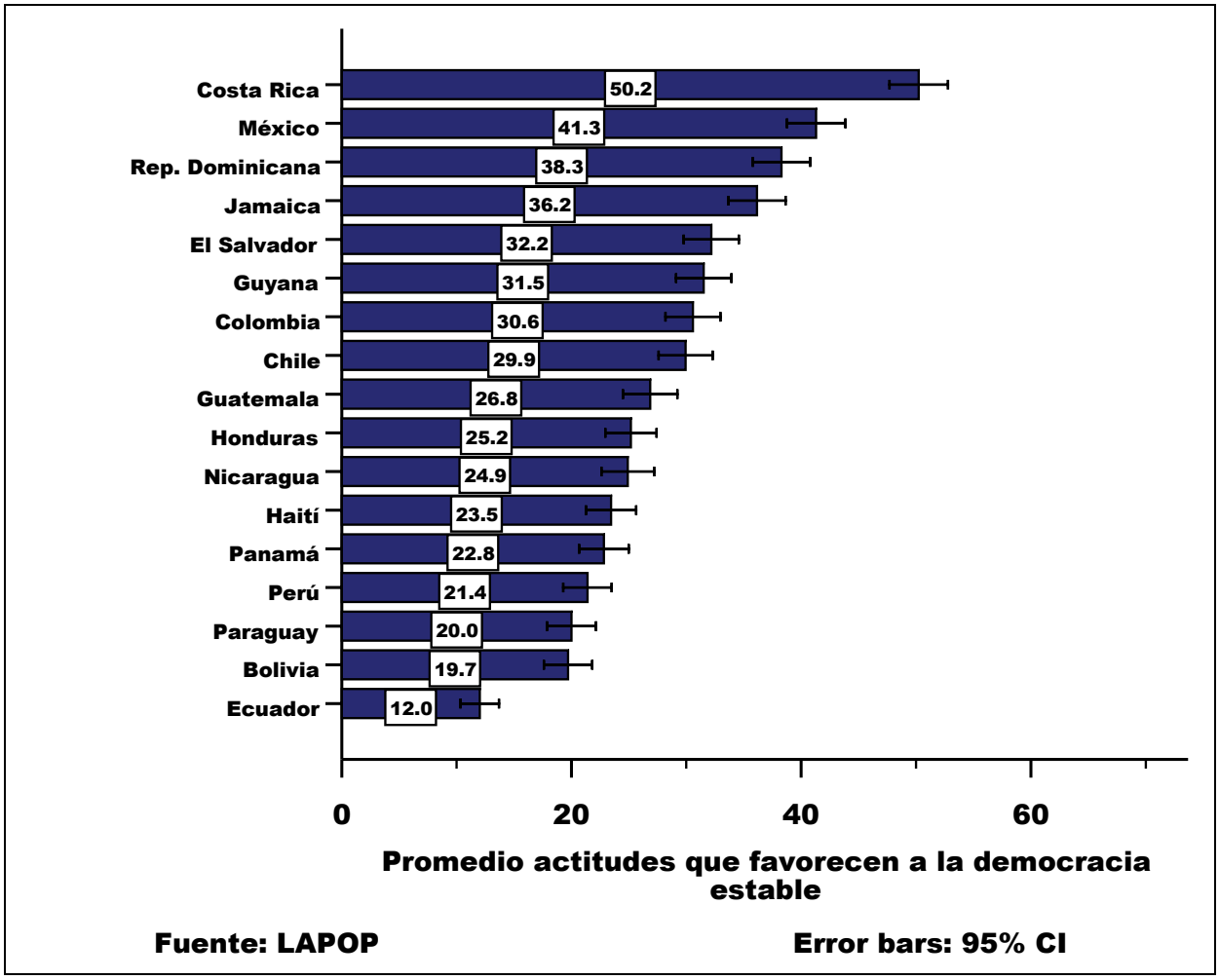


Gráfica IV.12. Promedio de tolerancia política según auto identificación ideológica

4.4. Actitudes "favorables"a la democracia estable en Chile

En función de los índices de apoyo al sistema y tolerancia, es posible calcular la distribución observada en Chile de actitudes teóricamente asociadas a una democracia más estable. Según la tipología propuesta por en base a investigaciones previas lideradas por Mitchell Seligson y sus colaboradores, dichas actitudes resultan de una confluencia entre niveles altos de tolerancia y apoyo al sistema. Cuando el apoyo al sistema institucional es alto y la tolerancia baja, se estaría en presencia de actitudes que favorecen la "estabilidad autoritaria". Mientras tanto, niveles altos de tolerancia y bajos de apoyo configuran actitudes asociadas a una "democracia inestable". Finalmente, si ambos índices son bajos, la democracia se encontraría "en riesgo".

La Gráfica IV.13 ilustra nuevamente la situación de Chile desde una perspectiva comparada. Costa Rica, México, Jamaica y Republica Dominicana presentan una situación significativamente más favorable que Chile, un caso que una vez más obtiene puntajes intermedios, junto con Colombia, El Salvador y Guatemala. Por su parte, nuestro caso posee una presencia de actitudes "favorables a la democracia estable" significativamente más alta que los casos de Ecuador, Bolivia, Perú, Honduras y Nicaragua.



Gráfica IV.13. Comparación de actitudes que favorecen a la democracia estable

De forma consistente con los hallazgos respecto a los componentes del índice reportados en las dos secciones precedentes, el nivel educativo de los entrevistados y su nivel de información política constituyen los predictores más potentes respecto a la probabilidad de observar una combinación actitudinal consistente con un escenario de "estabilidad democrática". No obstante, otros predictores que resultaron significativos para la predicción de uno de los dos componentes del índice no muestran impactos relevantes en la predicción de esta tipología.[19] La Tabla IV.1 presenta el resultado obtenido al aplicar la tipología propuesta al caso chileno.

Tabla IV.1. Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en Chile

Apoyo al sistema institucional.	Tolerancia.	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable. 30%	Estabilidad autoritaria 27%
Bajo	Democracia inestable 23%	Democracia en riesgo 21%

Fuente LAPOP 2006 (Los porcentajes no totalizan 100% debido al redondeo).

Como se puede observar en la Tabla IV.1, las actitudes "favorables hacia una democracia estable" constituyen la categoría modal en el caso de Chile. Esto parecería ser consistente con la trayectoria político-institucional reciente del país. No obstante, un porcentaje muy similar de los ciudadanos posee actitudes asociadas a un "autoritarismo estable" (27%). Finalmente, porcentajes cercanos al 20% de la población, se ubican respectivamente en categorías actitudinales teóricamente asociadas a una "democracia inestable" (23%) o "en riesgo" (21%).

Recurriendo a dos baterías adicionales incluidas en el estudio LAPOP 2006, las siguientes secciones buscan complementar el análisis realizado hasta aquí.

4.5. Índice de rechazo al populismo delegativo (autoritarismo presidencial)

La versión 2006 del cuestionario incluyó una batería de cinco ítems que buscaban estimar el grado en que la ciudadanía, ante la situación actual del país, justificaba un fortalecimiento del liderazgo presidencial en detrimento de otras instituciones democráticas. La batería utilizada se presenta en el recuadro siguiente.

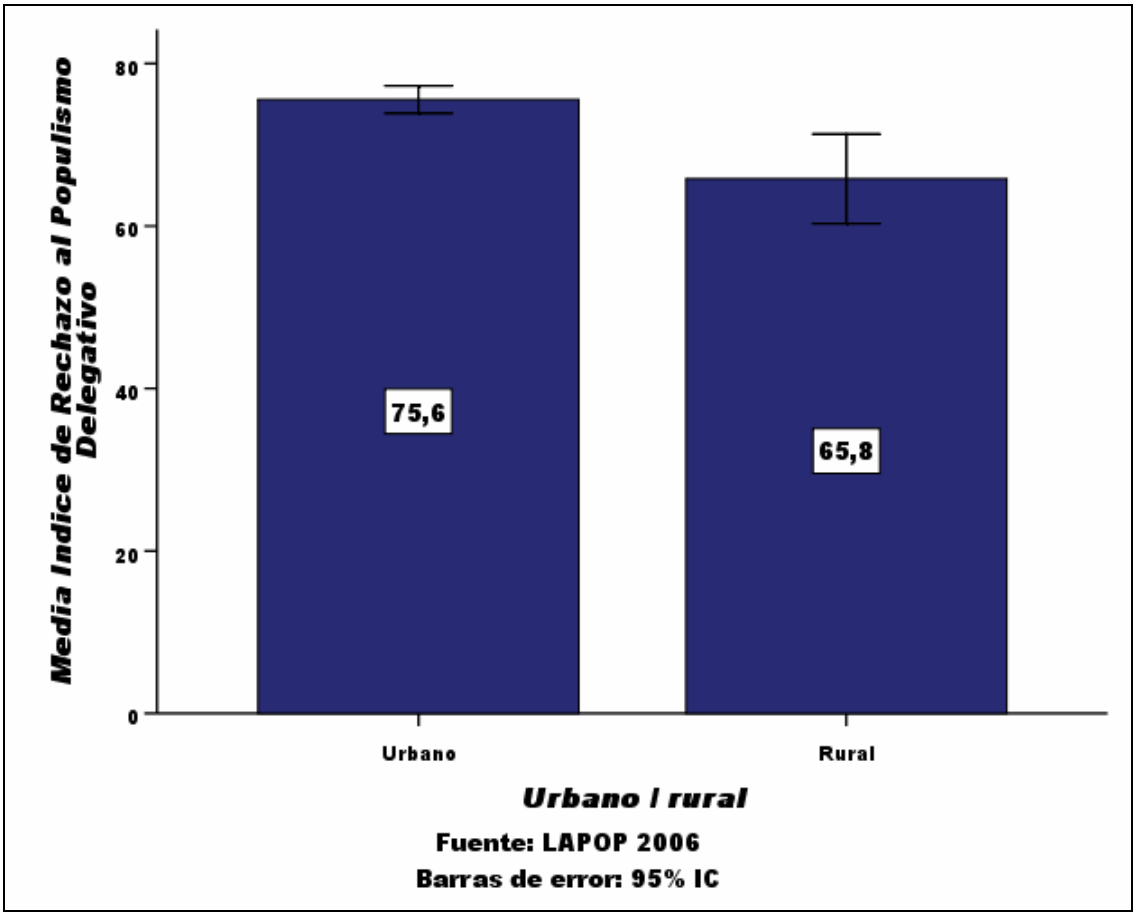
[19] En el anexo al final del capítulo se presentan los resultados obtenidos mediante la aplicación de una regresión logística buscando predecir la presencia de "alta tolerancia/alto apoyo" vs. el resto de las combinaciones posibles.

Ahora, yo le voy a leer varias frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo? **POP1. [Leer alternativas]** 1. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición, [o al contrario], 2. Aunque atrase el progreso del país, nuestros presidentes no deben limitar la voz y el voto de los partidos de la oposición. 8. NS/NR
POP2. [Leer alternativas] 1. El Congreso impide mucho la labor de nuestros presidentes, y debería ser ignorado, [o al contrario], 2. Aún cuando estorbe la labor del presidente, nuestros presidentes no debieran pasar por encima del Congreso. 8. NS/NR
POP3. [Leer alternativas] 1. Los jueces con frecuencia estorban la labor de nuestros presidentes, y deberían ser ignorados, [o al contrario], 2. Aún cuando a veces los jueces estorban la labor de nuestros presidentes, las decisiones de los jueces siempre tienen que ser obedecidas. 8. NS/NR
POP4. [Leer alternativas] 1. Nuestros Presidentes deben tener el poder necesario para que puedan actuar a favor del interés nacional, [o al contrario], 2. Se debe limitar el poder de nuestros Presidentes para que nuestras libertades no corran peligro. 8. NS/NR
POP5. [Leer alternativas] 1. Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario], 2. Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste. 8. NS/NR

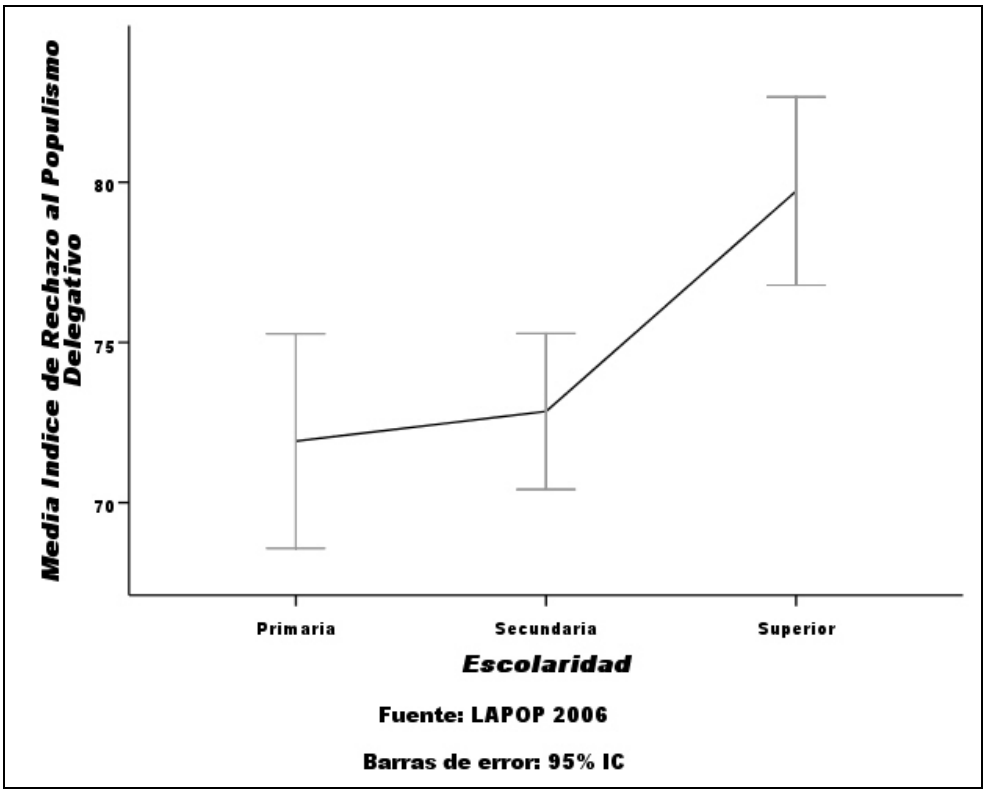
Para analizar esta batería se estimó en primer lugar, un coeficiente Alpha de Cronbach's, el que pemite explorar la dimensionalidad del juego de datos. En otras palabras, se exploró hasta qué punto cada uno de estos indicadores se relacionaba de forma consistente con el resto, conformando una única dimensión asociada a un "concepto latente" (no observado directamente) de "rechazo al populismo". El alpha obtenido fue de .72, lo que indica que en efecto, se trata de un juego de datos unidimensional.[20] Con el objetivo de confirmar esta situación y buscando además generar un índice de rechazo al populismo, se procedió entonces a realizar un análisis factorial extrayéndose (como era esperable) un único factor. Sobre esta base se calcularon puntajes para cada caso, los que luego fueron estandarizados con un rango de variación entre 0 (alta propensión al populismo) y 100 (alto rechazo al populismo). La población chilena obtuvo en este índice una media de 74.14 puntos (con un error estándar de +/-.84) y una desviación estándar de 29.7 puntos.

[20] En el resto de los casos incluidos en LAPOP no se obtuvieron coeficientes Alpha mayores a .7, lo que indica que la estructura unidimensional hallada en Chile, resulta probablemente particular a este caso.

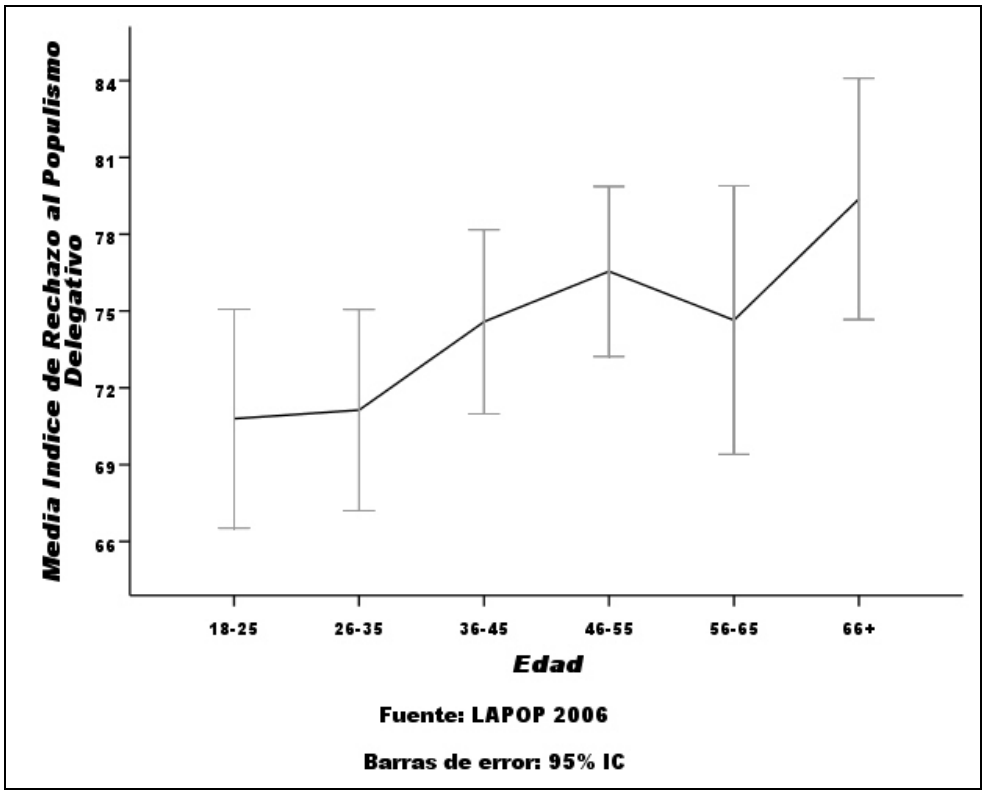
A continuación se estimó un modelo de regresión lineal, para identificar predictores significativos de dicho índice. En primer lugar, los residentes en áreas urbanas presentan niveles de rechazo al populismo mayores que quienes viven en el medio rural (Gráfica IV.14). En segundo lugar, quienes poseen educación terciaria, tienen mayor probabilidad de rechazar al populismo que quienes sólo poseen nivel secundario e inferior (Gráfica IV.15). Finalmente, la regresión identifica una relación significativa entre la edad del entrevistado y su nivel de rechazo, siendo éste superior entre los sectores de la población con mayor edad. No obstante, si bien la tendencia aparece en los datos, los márgenes de error de las estimaciones puntuales no permiten concluir confirmando este hallazgo (Gráfica IV.16). Ninguno de los factores políticos introducidos en un segundo modelo (votó en la pasada elección, coalición con la que se identifica, auto-identificación ideológica, índice de conocimiento político) posee una relación significativa con el índice de rechazo al populismo.



Gráfica IV.14. Rechazo al populismo según grado de urbanización



Gráfica IV.15. Rechazo al populismo según escolaridad



Gráfica IV.16. Rechazo al populismo según edad

4.6. Índice de rechazo a un golpe de estado

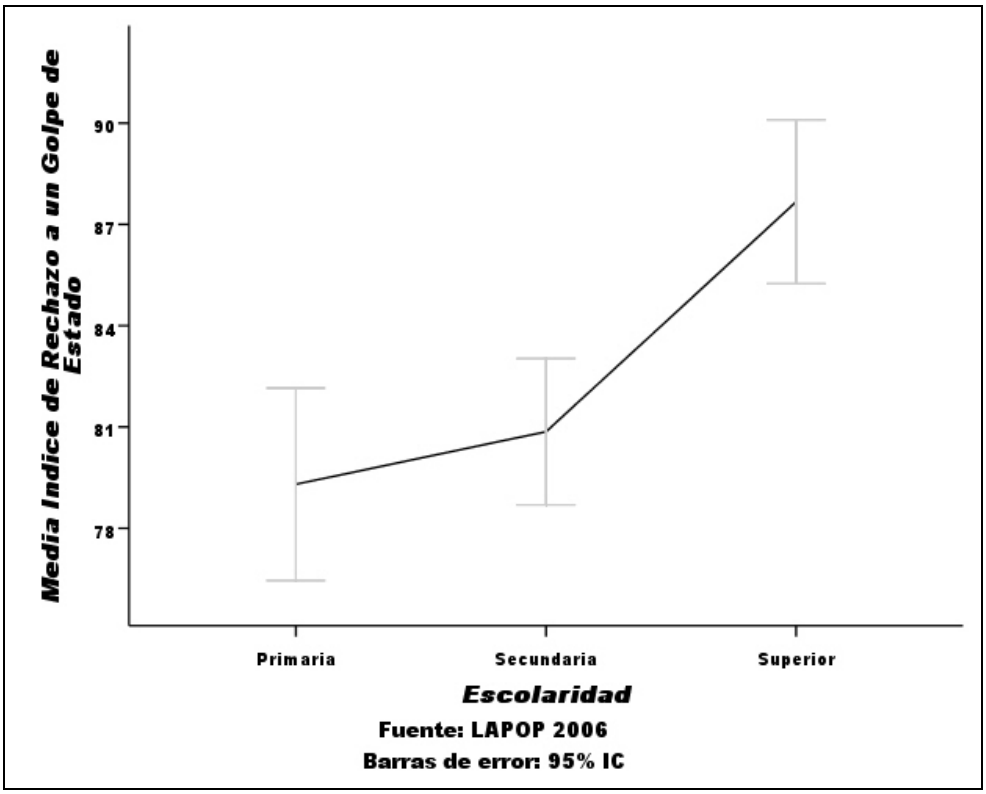
En esta sección se presentan los resultados de aplicar la misma estrategia analítica seguida en el apartado anterior, sobre una segunda batería de indicadores que estima la propensión de los entrevistados a apoyar un golpe de estado ante distintas situaciones de crisis.[21]La batería sobre la que se trabajó esta conformada por los ítems JC1, JC4 y JC10-14, cuya formulación se presenta en el próximo recuadro.

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias **[Leer alternativas después de cada pregunta]**:		
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder
JC4. Frente a muchas protestas sociales.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría

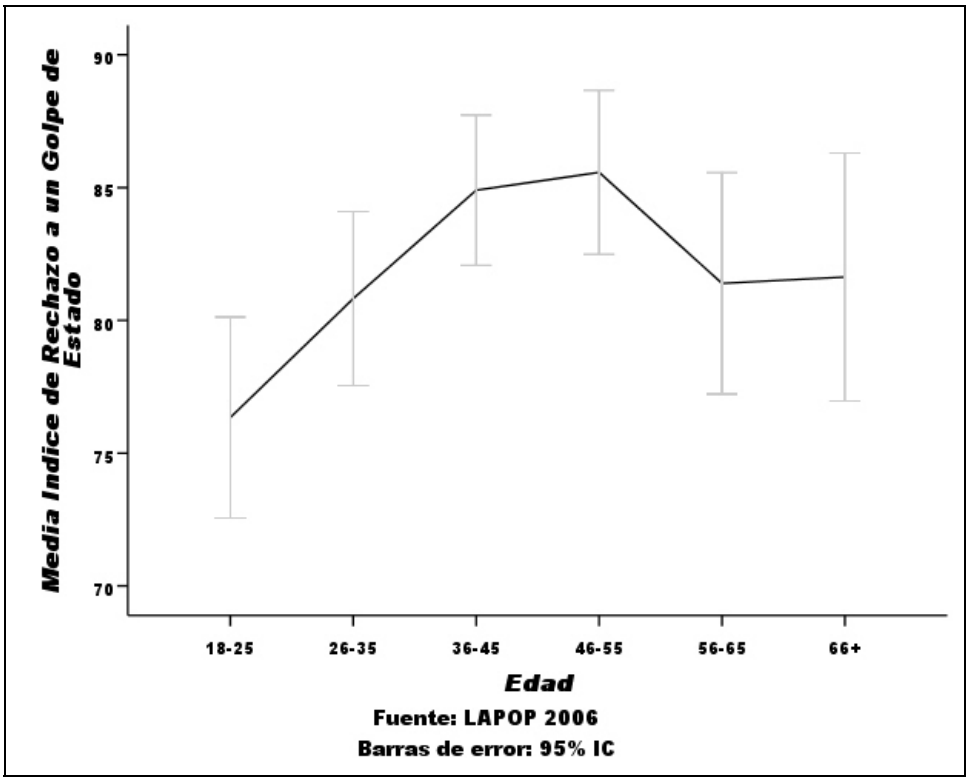
En este caso se obtuvo un coeficiente Alpha de .81 y lógicamente, una solución factorial unidimensional. Los puntajes medios observados en el índice estandarizado obtenido son significativamente más altos (y más homogéneos) que los hallados en el caso de la propensión al populismo, siendo que la media alcanza los 82 puntos (sobre un máximo teórico de rechazo=100), con un error estándar de .73 y un desvío estándar de 27.9. En otras palabras, la ciudadanía chilena tiende a justificar en menor medida la presencia de un golpe de estado que la presencia de excesos de populismo delegativo. No obstante, el rechazo ante ambos tipos de eventos políticos es alto.

Los modelos de regresión estimados para variables sociodemográficas identifican dos factores que afectan la propensión de una persona a rechazar la hipótesis de un golpe de estado ante situaciones de crisis. En primer lugar, nuevamente quienes poseen educación terciaria, tienden a rechazar más fuertemente la eventualidad de un golpe de estado (Gráfica IV.17). En segundo lugar, cuando se los compara con el tramo más joven de entrevistados (18 a 25 años) los sectores comprendidos en tramos de edad medios (entre 36 y 55 años), representantes de una generación que fue socializada políticamente durante el período de la Unidad Popular y el régimen militar, rechazan en mayor medida la idea de un golpe de estado (Gráfica IV.18).

[21] Respecto a esta batería, todos los casos incluidos en el estudio 2006 presentan una conformación virtualmente unidimensional, de acuerdo a los coeficientes Alpha obtenidos.

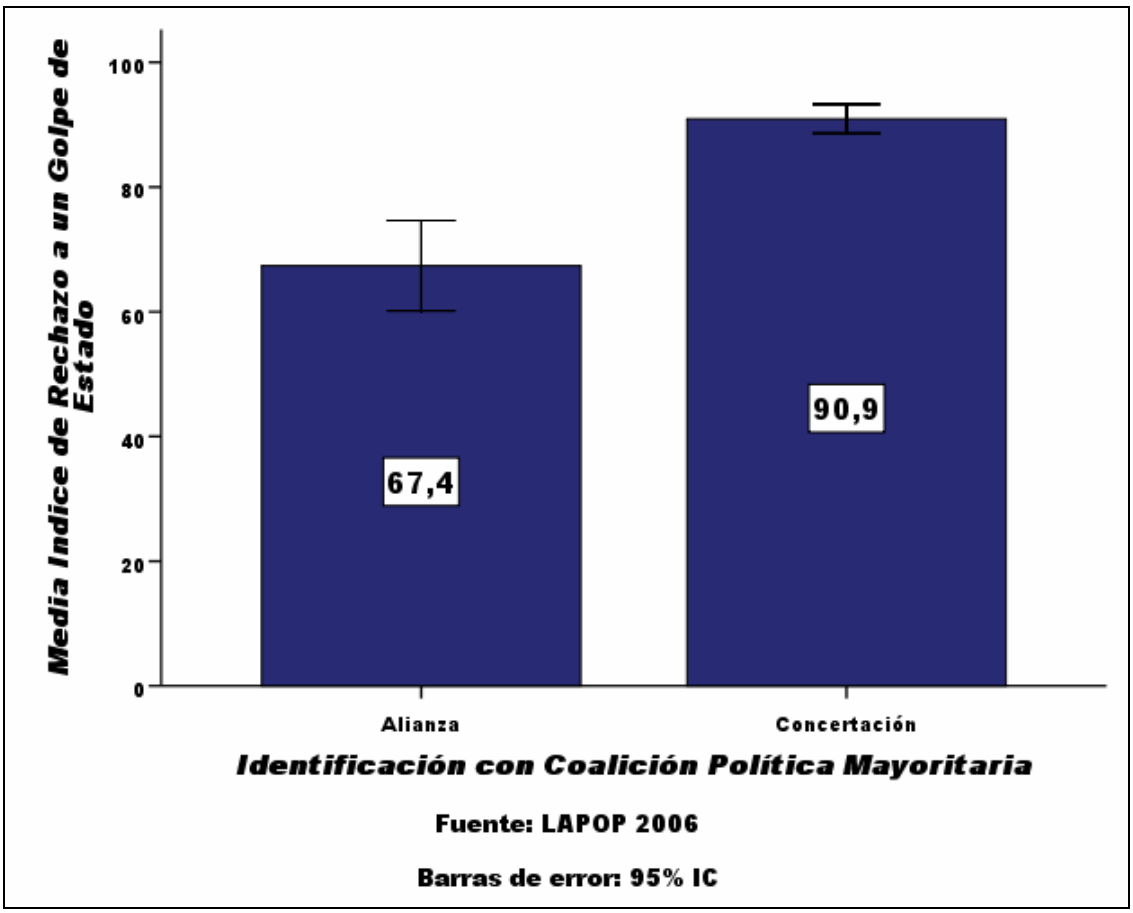


Gráfica IV.17. Rechazo a golpe de estado según educación

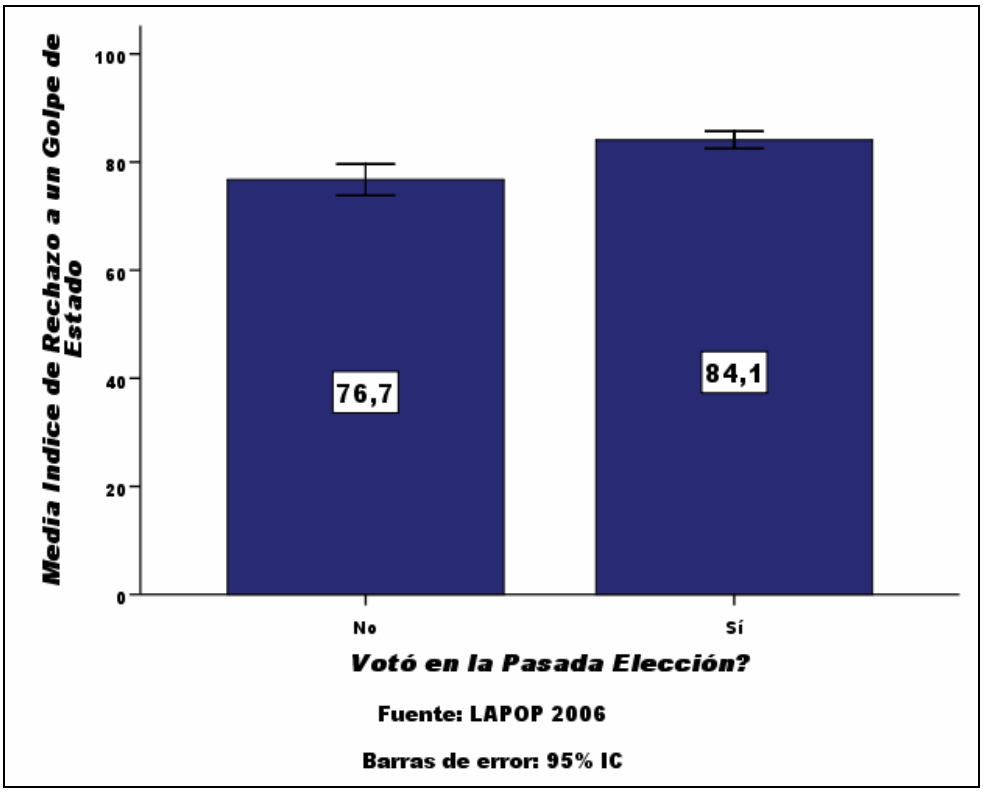


Gráfica IV.18. Rechazo a golpe de estado según edad

A diferencia de lo observado respecto al rechazo ante escenarios de exceso de populismo delegativo, en este caso sí es posible observar una incidencia fuerte (incluso dominante en términos estadísticos) de factores políticos sobre las actitudes de los entrevistados. En este sentido, quienes se identifican con la Concertación (Gráfica IV.19) y quienes votaron en la pasada elección (Gráfica IV.20) tienden a rechazar en mayor medida la eventual ocurrencia de un golpe de estado. Especialmente el primero de estos hallazgos indica la permanencia de una fuerte división política, respecto a cuestiones de régimen político. La pregunta que cabe plantearse es si se trata en realidad de una división política retrospectiva (anclada en hechos del pasado) o si por el contrario, también opera en términos prospectivos (eventualmente condicionando actitudes futuras, en contextos de crisis determinados). Naturalmente, no es posible responder definitivamente esta cuestión en el marco de este estudio. No obstante, aunque de forma tentativa y parcial, tal vez sea posible explorar esta cuestión analizando en más detalle el tipo de situación ante la que existe mayor probabilidad de justificar un golpe de estado.

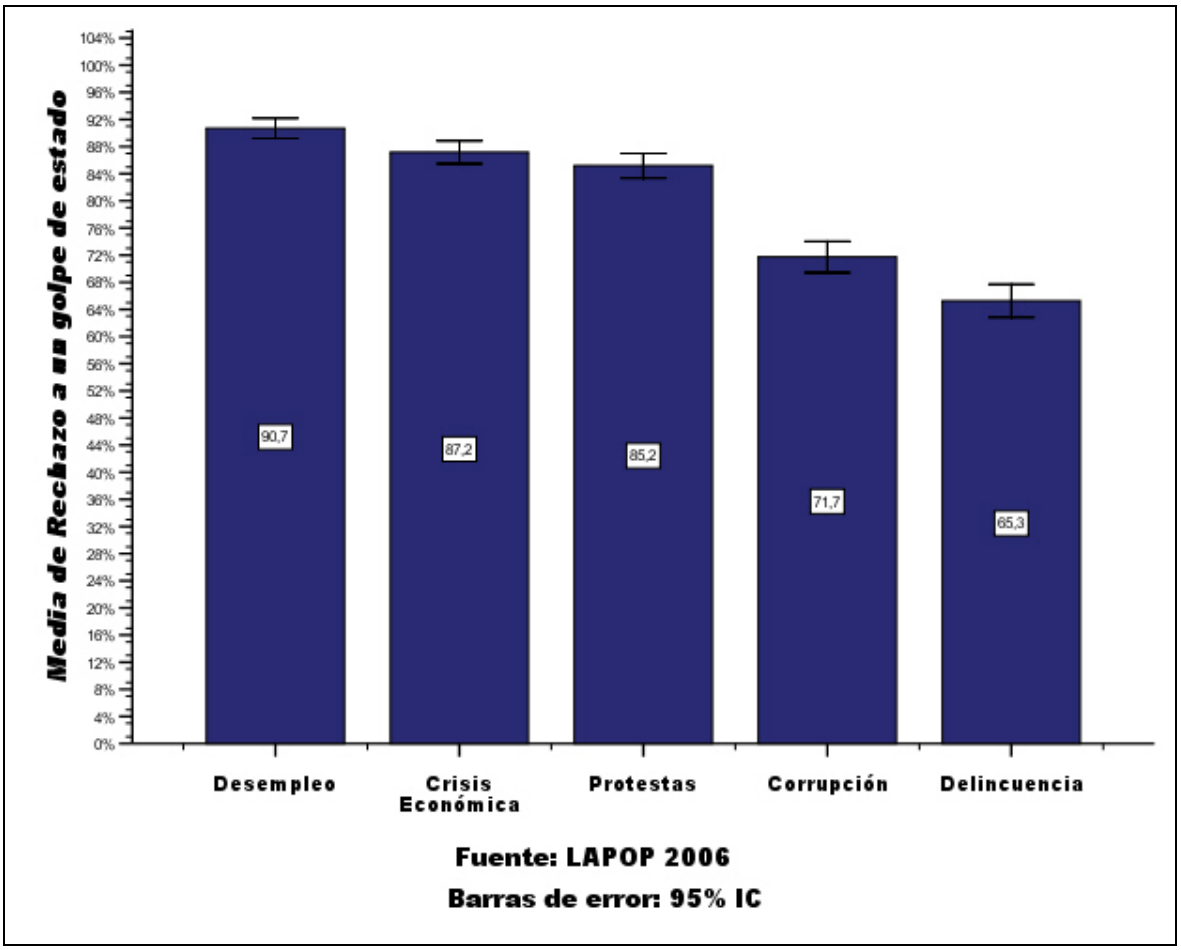


Gráfica IV.19. Rechazo a golpe de estado según identificación a coalición política mayoritaria



Gráfica IV.20. Rechazo a golpe de estado según concurrencia a votar

La Gráfica IV. 21 presenta la frecuencia relativa (grado de rechazo a un golpe de estado) ante las cinco situaciones concretas. Como puede observarse en la figura, los niveles de rechazo a un golpe de estado son significativamente más altos bajo escenarios de crisis económica, desempleo o protesta social. Mientras tanto, ante escenarios pautados por altos niveles de delincuencia o corrupción, la ciudadanía chilena rechaza menos la idea de un golpe de estado. Como se argumentó en el Capítulo I y como se verá en detalle en los próximos dos capítulos, los problemas de corrupción y delincuencia inciden de manera diferente en la percepción que los ciudadanos poseen acerca de la sociedad chilena contemporánea. Mientras la corrupción constituye un problema relativamente acotado, la delincuencia es percibida por la ciudadanía chilena como el problema más grave que actualmente enfrenta el país. Por tanto, si dicha percepción persiste en el futuro, no puede descartarse que la división política en cuanto a cuestiones de régimen político se reactive.



Gráfica IV.21. Rechazo a golpe de estado en situaciones específicas

4.7. La relación entre los distintos indicadores de apoyo al sistema democrático

Antes de concluir este capítulo, se analiza a continuación la relación entre los niveles de tolerancia y apoyo al sistema y los índices de rechazo ante la eventualidad de golpes de estado e instancias de populismo delegativo. La Tabla IV.2 presenta los coeficientes de correlación de pearson observados entre los distintos indicadores discutidos hasta aquí. En términos generales, se observa un nivel de correlación bajo (aunque frecuentemente significativo) entre los distintos ítems. En primer lugar y aunque esta información se excluyó de la tabla para simplificar la presentación, cabe consignar que la correlación empíricamente observada en Chile entre los niveles de tolerancia y apoyo al sistema es extremadamente baja y no significativa (-.004). También es relativamente baja la relación observada entre los índices de rechazo al populismo y a un golpe de estado (.1**).

En segundo término, los índices de rechazo a instancias de delegación populista y golpes de estado se relacionan de forma diferente con los niveles de tolerancia y apoyo al sistema. Mientras el primero correlaciona de forma significativa (aunque también muy débil) con los niveles de tolerancia (aquellos que presentan mayores niveles de tolerancia tienden también a rechazar más

frecuentemente instancias de liderazgo populista), quienes presentan niveles de apoyo al sistema más altos, tienden también a rechazar de forma más decisiva un eventual golpe de estado (.14**). Esta última correlación es la más fuerte de las observadas en el caso de Chile. Mientras tanto, no existe una relación estadísticamente significativa entre los niveles de tolerancia política y el rechazo a un golpe de estado; ni entre el apoyo al sistema y el rechazo de un liderazgo de tipo populista-delegativo.

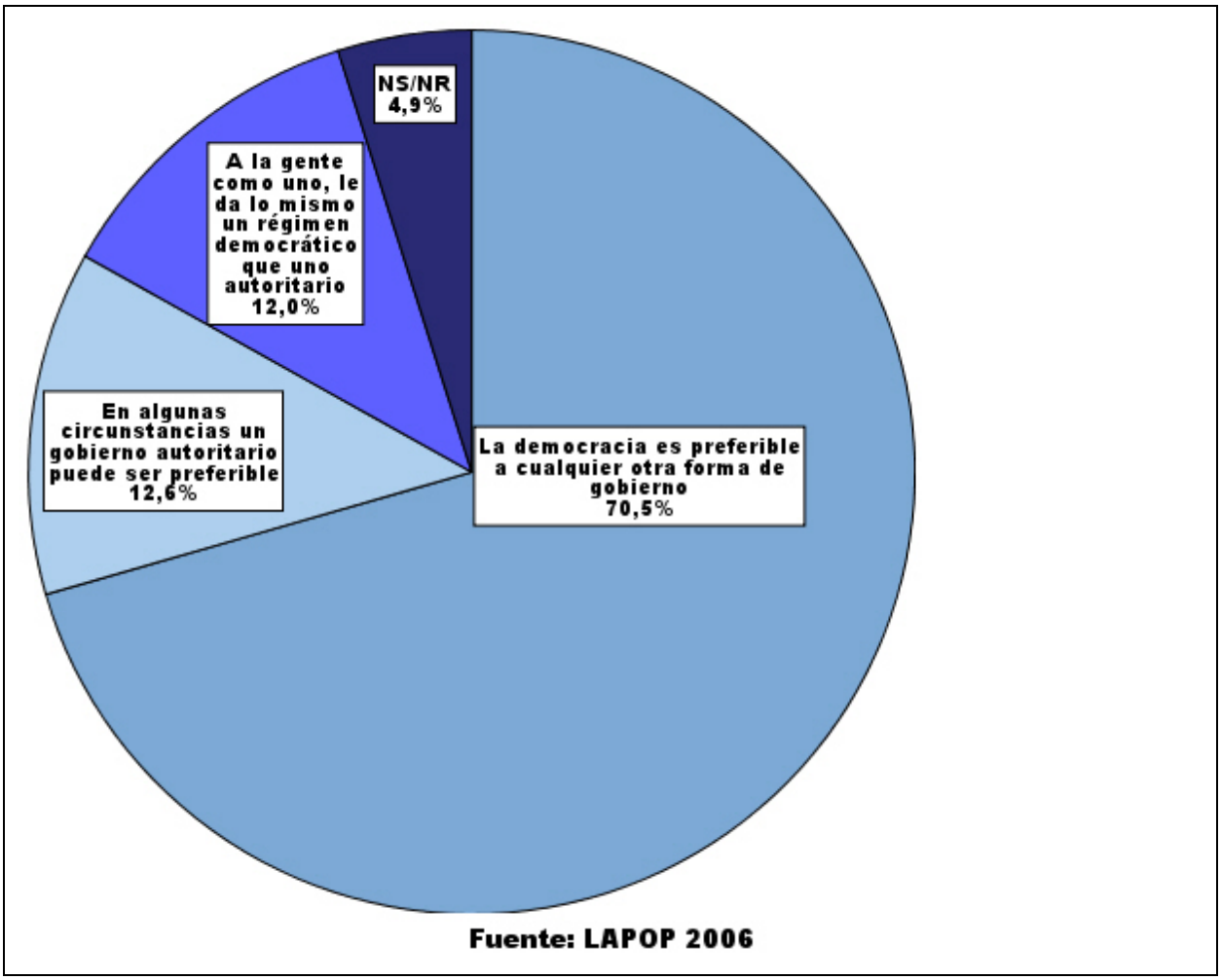
Tabla IV. 1. Correlaciones observadas entre los indicadores de apoyo a la democracia

	Apoyo al Sistema	Tolerancia	Presencia de Actitudes Favorables para una Democracia Estable
Índice de rechazo al populismo delegativo	.055	.096**	.059*
Índice de rechazo a un golpe de estado	.146**	.007	.071**

Fuente: LAPOP 2006. (*=sig .05; **=sig. .01).

4.8. Conclusión

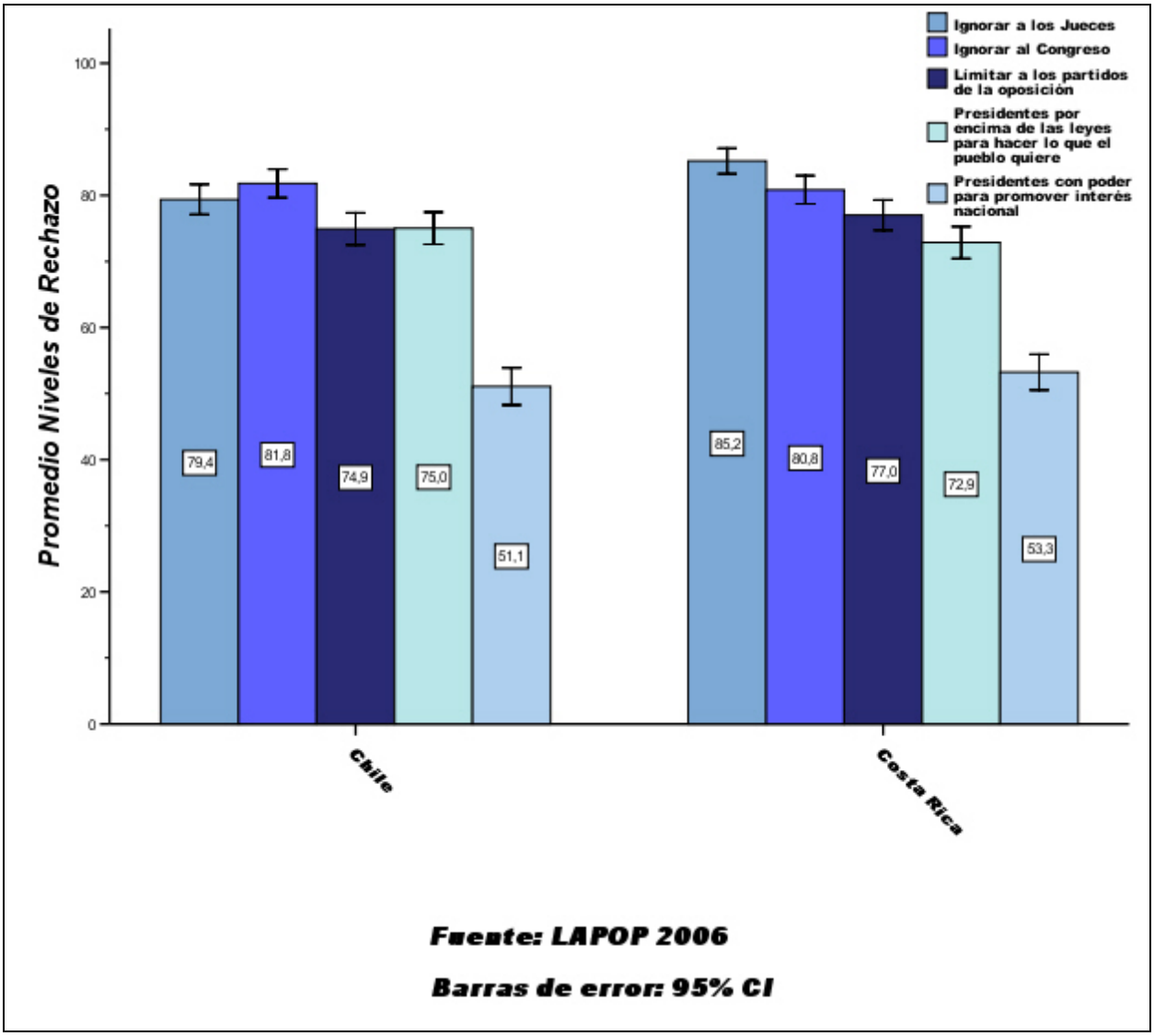
El caso chileno ha planteado en los estudios acerca de la legitimidad democrática una paradoja comparativa. Por un lado, se trata de una democracia que desde 1990 se ha mantenido estable. Por otra parte, en los estudios comparativos disponibles, el caso presenta un déficit sistemático de "legitimidad" o "apoyo a la democracia" (véase por ejemplo PNUD 2004). De hecho, si se toma el indicador clásicamente utilizado en estudios comparativos para estimar la legitimidad de la democracia, el país nuevamente muestra un déficit relativo de legitimidad. Así, por ejemplo, mientras que en Costa Rica (la democracia más estable de los países estudiados) un 87.7% de los encuestados sostiene que dicha forma de gobierno "es siempre preferible a otro régimen político", en Chile, un porcentaje significativamente menor (aunque también mayoritario) se encuentra de acuerdo con dicha afirmación (Gráfica IV.22). De forma paralela y tal cual lo observado arriba (Gráfica IV.13), la comparación respecto a Costa Rica también pone en evidencia que un 20% menos de chilenos posee actitudes "favorables" respecto a una democracia estable. Según el análisis multivariado presentado en el capítulo, los niveles de educación, el área de residencia, la edad y el sexo del entrevistado (en el caso de la tolerancia política), correlacionan (sin que esto implique necesariamente la presencia de una relación causal) con configuraciones actitudinales diferentes.



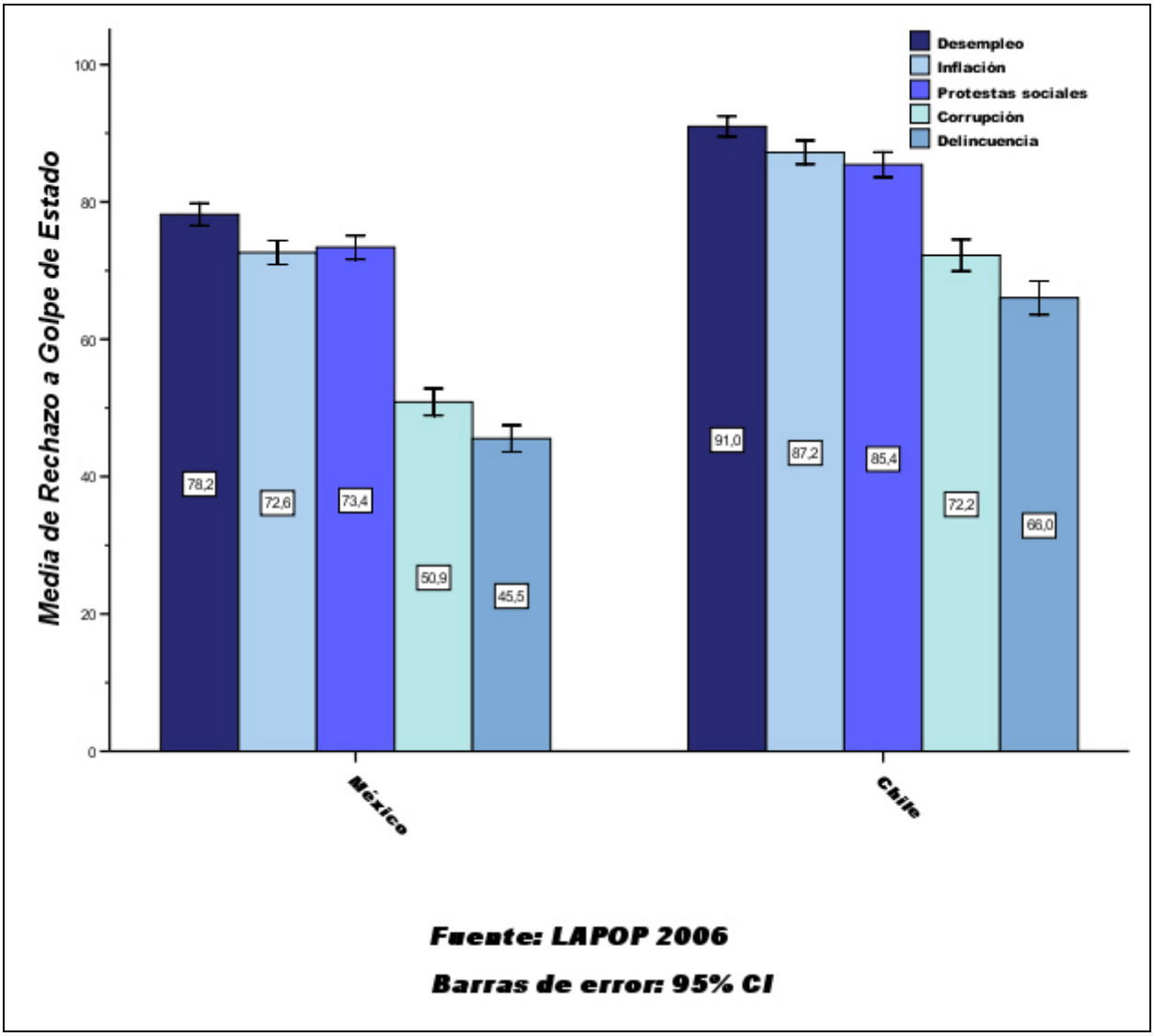
Gráfica IV.22. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo?

De forma aparentemente contradictoria, los dos índices discutidos en este capítulo (propensión a rechazar instancias de delegación populista y golpes de estado) muestran a una ciudadanía razonablemente comprometida con factores clave del régimen democrático (por ejemplo, un rechazo a situaciones de avasallamiento por parte del presidente del sistema de chequeos y balances o las libertades civiles, un nivel alto de rechazo ante la hipótesis de un golpe de estado). Respecto a estas actitudes, la comparación de Chile con Costa Rica resulta ilustrativa. La Gráfica IV.23 presenta una comparación entre los resultados obtenidos en ambos países al aplicar la batería de ítems acerca de las actitudes frente a escenarios caracterizados como instancias de populismo. Como puede observarse allí, los niveles de rechazo a dichas instancias son prácticamente indistinguibles (en términos estadísticos) en ambos casos. Si bien la batería que mide la propensión a justificar un golpe de estado ante diversas situaciones no fue aplicada en Costa Rica, sí es posible realizar comparaciones con otros países de la región. En este caso, se seleccionó México, el país que presenta (luego de Costa Rica) una configuración actitudinal más favorable para la democracia estable. No obstante, como se observa en la Gráfica IV.24, en todos los ítems, Chile presenta niveles de rechazo mayores y estadísticamente significativos ante distintos escenarios vinculados a un golpe de estado. En definitiva, este hallazgo supone la

necesidad de tamizar la caracterización del caso chileno como una democracia débil o poco legítima. En otras palabras, es posible que los indicadores habitualmente utilizados para operacionalizar el nivel de "apoyo a la democracia" penalicen de forma exagerada al caso chileno. Por tanto, en términos metodológicos, resulta necesario continuar debatiendo acerca de cómo generar mayor validez en la medición de estas variables.



Gráfica IV.23. Niveles de rechazo a instancias de populismo



Gráfica IV.24. Niveles de rechazo a golpe de estado en diferentes situaciones

Volviendo al caso chileno, es interesante señalar que la propensión a rechazar la presencia de un golpe de estado (a diferencia del rechazo ante instancias de movilización populista) no sólo correlaciona con las variables sociodemográficas habitualmente descritas como predictores significativos de actitudes diferentes (por ejemplo, nivel educativo y área de residencia geográfica), sino que también correlaciona con factores políticos. En este sentido, existe en Chile una división política (al menos latente y retrospectiva) según la cual, quienes se identifican con la Alianza por Chile y quienes no votaron en la última elección, resultan marginalmente más propensos a tolerar escenarios de golpe de estado. Esto es particularmente claro bajo coyunturas pautadas por altos niveles de corrupción y/o delincuencia, las variables que constituyen el objeto de estudio de los próximos dos capítulos.

Esto último posee también algunas implicancias sustantivas y metodológicas, en tanto los niveles de varianza observados ante la formulación de distintos escenarios críticos (crisis económica, desempleo, protestas, corrupción y delincuencia) sugiere que el nivel de compromiso de la ciudadanía con el régimen político no opera (sólo) en términos abstractos (o valóricos), sino que se encuentra al menos parcialmente condicionado, por la presencia de instancias críticas en una sociedad.

ANEXO CAPÍTULO IV: Análisis Multivariado

Tabla A. IV.1. Predicción de apoyo a la democracia (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	37.453	4.746		7.891	.000
Género	.722	1.142	.016	.632	.528
Edad	.219	.038	.164	5.761	.000
Escolaridad	.332	.185	.059	1.792	.073
Riqueza (posesión de bienes)	.023	.443	.002	.052	.959
Tamaño	2.894	.835	.179	3.468	.001
Urbano	-3.927	3.151	-.062	-1.246	.213
R cuadrado ajustado	.04				

Tabla A. IV.2. Predicción de apoyo a la democracia (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	19.500	11.173		1.745	.082
Género	2.542	2.311	.059	1.100	.272
Edad	.280	.074	.220	3.808	.000
Escolaridad	.918	.360	.169	2.548	.011
Riqueza (posesión de bienes)	.951	.961	.067	.990	.323
Tamaño	2.894	1.778	.162	1.628	.104
Urbano	-3.876	7.006	-.054	-.553	.580
Tolerancia	-.014	.038	-.020	-.376	.707
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	7.575	2.616	.158	2.896	.004
R cuadrado ajustado	.08				

Tabla A. IV.3. Predicción de índice de tolerancia (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	62.186	6.370		9.763	.000
Género	-4.225	1.528	-.072	-2.764	.006
Edad	-.101	.051	-.057	-1.989	.047
Escolaridad	.865	.249	.116	3.476	.001
Riqueza (posesión de bienes)	-.070	.596	-.004	-.117	.907
Tamaño	-2.733	1.113	-.127	-2.456	.014
Urbano	1.859	4.216	.022	.441	.659
R cuadrado ajustado	.05				

Tabla A. IV.4. Predicción de índice de tolerancia (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	55.462	4.598		9.131	.000
Género	-4.055	1.624	-.069	-2.498	.013
Tamaño	-1.376	.616	-.063	-2.234	.026
Escolaridad	.884	.239	.118	3.700	.000
Indice de Conocimiento Político	.085	.031	.087	2.699	.007
Auto-ubicación Izquierda-Derecha	-1.008	.336	-.80	-2.996	.003
R cuadrado ajustado	.07				

Tabla A. IV.5. Predicción de actitudes favorables a la democracia (1=Alta tolerancia/Alto apoyo). (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
(Constante)	-1.056	.467	5.103	.024	.348
Urbano	-.369	.322	1.310	.252	.691
Tamaño	.107	.085	1.597	.206	1.113
Sexo	-.192	.117	2.727	.099	.825
Escolaridad	.049	.019	6.609	.010	1.051
Edad	.045	.040	1.259	.262	1.046
Riqueza (posesión de bienes)	.006	.046	.015	.904	1.006
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)		.014			

Tabla A. IV.6. Predicción de actitudes favorables a la democracia (1=Alta tolerancia/Alto apoyo). (Modelo 2, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
(Constante)	-1.077	.507	4.513	.034	.341
Urbano	-.439	.341	1.657	.198	.645
Tamaño	.155	.090	3.008	.083	1.168
Sexo	-.173	.127	1.863	.172	.841
Escolaridad	.033	.022	2.224	.136	1.033
Edad	.013	.050	.065	.799	1.013
Riqueza (posesión de bienes)	-.002	.050	.002	.969	.998
Indice de Conocimiento Político	.006	.003	5.649	.017	1.006
Auto-ubicación Izquierda-Derecha	-.036	.027	1.841	.175	.964
Votó en la Pasada Elección (=1)	.136	.164	.691	.406	1.146
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)		.028			

Tabla A. IV.7. Matriz de estructura, análisis factorial de la batería de actitudes sobre actitudes populistas (Autoritarias)

	Componente
	1
Teniendo en cuenta la situación actual del país (Relación Congreso/Presidente)	,760
Teniendo en cuenta la situación actual del país (Relación Jueces/Presidente)	,733
Teniendo en cuenta la situación actual del país (Progreso)	,713
Teniendo en cuenta la situación actual del país (Relación Ley/Presidente)	,671
Teniendo en cuenta la situación actual del país (Poder del presidente)	,591
Porcentaje de Varianza Explicado	48%

Tabla A. IV.8. Predicción de índice de rechazo al populismo (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	62.644	7.000		8.949	.000
Género	-.574	1.689	-.010	-.340	.734
Edad	.265	.057	.145	4.638	**.000**
Escolaridad	.892	.281	.116	3.171	**.002**
Riqueza (posesión de bienes)	.145	.666	.008	.217	.828
Urbano	-9.441	4.729	-.113	-1.996	**.046**
Tamaño	.727	1.254	.034	.580	.562
R cuadrado ajustado	.03				

Tabla A. IV.9. Predicción de índice de rechazo al populismo (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	77.487	14.175		5.466	.000
Género	-1.586	3.052	-.030	-.520	.604
Edad	.129	.111	.082	1.162	.246
Escolaridad	.247	.474	.037	.521	.603
Riqueza (posesión de bienes)	.260	1.279	.015	.203	.839
Urbano	-17.067	9.240	-.191	-1.847	.066
Tamaño	4.312	2.367	.195	1.822	.070
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	-5.521	3.518	-.094	-1.569	.118
Votó en la Pasada Elección (=1)	7.753	4.873	.104	1.591	.113
R cuadrado ajustado	.02				

Tabla A. IV.10. Matriz de estructura, análisis factorial de la batería de actitudes sobre predisposición a tolerar un golpe de estado

	Componente
	1
Se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a mucha corrupción	,780
Se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a mucha delincuencia	,768
Se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios	,762
Se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a muchas protestas sociales	,753
Se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente al desempleo muy alto	,742
Porcentaje de Varianza Explicado	58%

Tabla A. IV.11. Predicción de índice de rechazo a un golpe de estado (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	69.533	6.124		11.354	.000
Género	-2.075	1.483	-.037	-1.399	.162
Edad	.208	.050	.122	4.196	**.000**
Escolaridad	.908	.240	.128	3.778	**.000**
Riqueza (posesión de bienes)	.015	.579	.001	.026	.980
Urbano	-3.279	4.103	-.041	-.799	.424
Tamaño	.375	1.086	.018	.345	.730
R cuadrado ajustado	.02				

Tabla A. IV.12. Predicción de índice de rechazo a un golpe de estado (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	55.470	12.706		4.366	.000
Género	-2.813	2.684	-.053	-1.048	.295
Edad	.105	.095	.066	1.105	.270
Escolaridad	.665	.414	.098	1.605	.109
Riqueza (posesión de bienes)	.620	1.118	.035	.554	.580
Urbano	-15.090	8.144	-.168	-1.853	.065
Tamaño	3.539	2.080	.158	1.701	.090
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	24.631	3.022	.414	8.152	**.000**
Votó en la Pasada Elección (=1)	11.040	4.163	.148	2.652	**.008**
R cuadrado ajustado	.02				

V. Corrupción en los asuntos públicos

5.1. Introducción

En este capítulo se presenta la evidencia recogida acerca de la presencia del fenómeno "corrupción" en Chile. La medición de este concepto y de su presencia en la vida social y política de un país es compleja. En este sentido, gran parte de las mediciones disponibles se basa en sondear "percepciones" acerca de cuán corrupto es un país o una institución. Resulta menos frecuente, sin embargo, medir la presencia y extensión de la corrupción en función de experiencias concretas de "victimización" o "participación" en actos corruptos. Los resultados que pueden obtenerse al aplicar ambas metodologías no son necesariamente equivalentes. De hecho, la evidencia disponible indica, por ejemplo, que en una sociedad puede existir una alta percepción de corrupción y una baja incidencia real de la misma, cuando esta es medida en base a un indicador de victimización (Seligson 2006). Por otra parte, las "percepciones" pueden estar más condicionadas por el impacto coyuntural de escándalos específicos, siendo eventualmente más volátiles y tornándose fuertemente dependientes del momento en que se realiza la medición.[22] La metodología desarrollada por LAPOP nos permite, por primera vez en el país, analizar el alcance de la corrupción en Chile, comparando las perspectivas de "percepción" y "victimización".

Cada año, al difundirse los resultados de la medición desarrollada por Transparencia Internacional, la prensa chilena celebra con grandes titulares el ranking (siempre positivo, fundamentalmente en el contexto latinoamericano, pero también a nivel global) obtenido por el país. En cierta medida, la baja frecuencia percibida de la corrupción y las diferencias que Chile muestra a este respecto, constituye una de las razones de orgullo nacional.

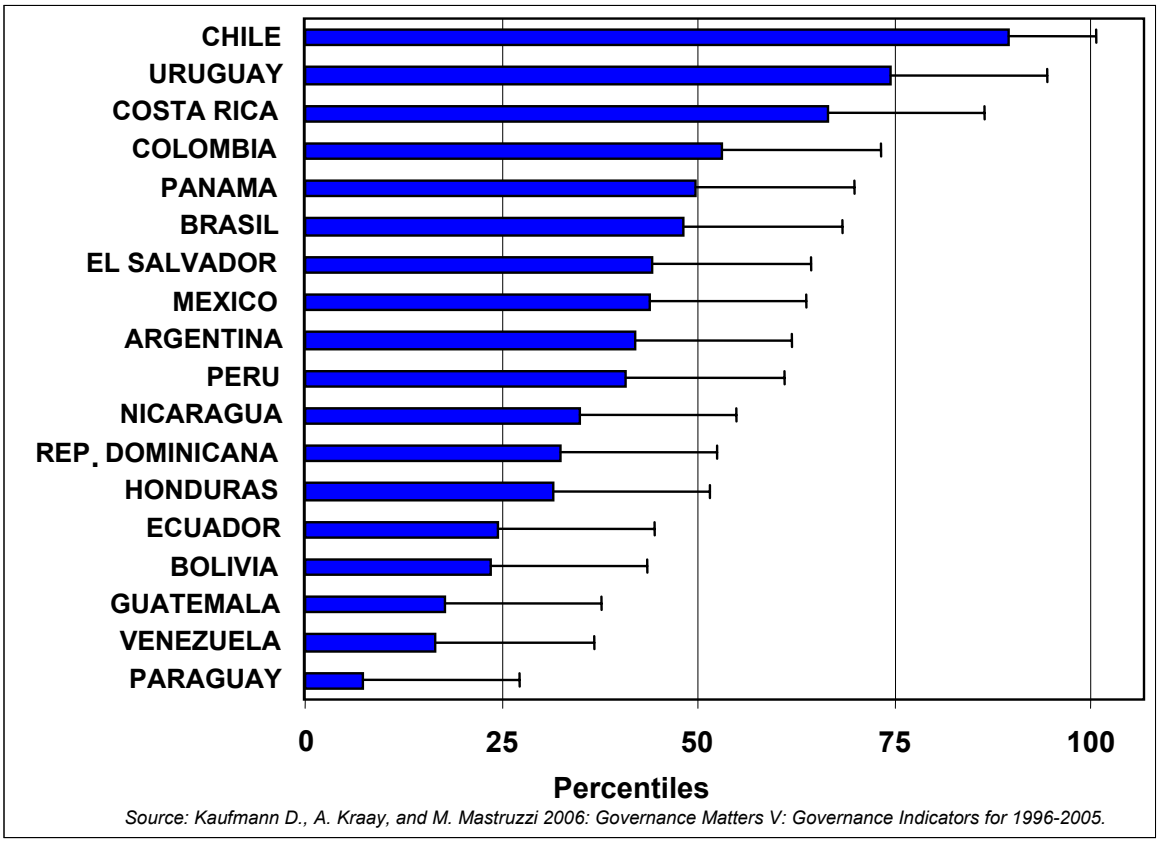
No obstante, durante los últimos cinco años y especialmente desde 2002, una serie de escándalos de corrupción han remecido a la opinión pública chilena (los más renombrados han sido los casos: "Coimas", "MOP-GATE", "MOP-CIADE", "Inverlink" y recientemente, "Chiledeportes"). La mayoría de estos escándalos involucra el financiamiento ilegal de campañas políticas (mediante la triangulación irregular de fondos entre empresas privadas y entes estatales), el pago de sobre-sueldos en el sector estatal (mediante la contratación de "consultorías") para compensar por un nivel salarial inferior al del sector privado y el traspaso de información calificada y confidencial entre personeros del gobierno y empresas privadas. En respuesta a estos hechos, durante el gobierno del Presidente Lagos, fuertemente impactado por los escándalos al comienzo de su mandato, el Poder Ejecutivo elaboró una serie de documentos ("Política Nacional de Transparencia") y envió al Parlamento una nueva ley de financiamiento de campañas políticas, intentando transparentar la gestión estatal para contrarrestar los problemas de legitimidad que enfrentaba el gobierno ante la opinión pública. Si bien en este último aspecto la estrategia fue efectiva, la irrupción del escándalo Chiledeportes en 2006 vinculado al financiamiento de campañas políticas durante la elección de 2005, pone a la corrupción nuevamente en la agenda pública chilena.

[22] En este sentido, la recolección de la información que se dicuste en este capítulo se realizó con anterioridad a la irrupción en la política nacional del "escándalo Chiledeportes", vinculado al financiamiento irregular y con fondos públicos de campañas políticas en la elección de 2005. Si el estudio se hubiese realizado durante la difusión del escándalo, la percepción de corrupción seguramente sería mayor. No obstante, también es probable que la medición en base a "victimización" no hubiese sufrido alteraciones mayores.

En síntesis, en términos comparados Chile presenta una situación muy favorable a nivel internacional. Como veremos enseguida, los resultados del estudio LAPOP 2006 confirman este diagnóstico, no sólo analizando "percepciones", sino también el nivel de "victimización" de la población. No obstante, esto no implica que el tema de la corrupción este ausente en la realidad y en el debate público nacional. Particularmente, los problemas de corrupción se manifiestan en Chile en situaciones que refieren al financiamiento de la "política" y/o a la relación entre el estado y empresas privadas. Dadas sus características específicas, en tanto involucran interacciones opacas entre elites políticas y empresariales, es posible que este tipo de "corrupción" no se encuentre bien reflejado por indicadores de "victimización" destinados a medir la presencia de un estado generalizado de corrupción estatal, impactando fuertemente en la vida cotidiana de las personas.

5.2. Chile en perspectiva comparada

Más allá de sus diferencias metodológicas, tanto el índice publicado anualmente por Transparencia Internacional como las estimaciones realizadas por el equipo de monitoreo de la gobernabilidad del Banco Mundial, ubican a Chile como el país con menor incidencia de la corrupción en la región.[23] A modo de ejemplo, la Gráfica V.1 presenta las estimaciones comparativas realizadas por el equipo del Banco Mundial.



Gráfica V.1. Instituto de control de la corrupción del Banco Mundial para el año 2004: Chile en perspectiva comparada

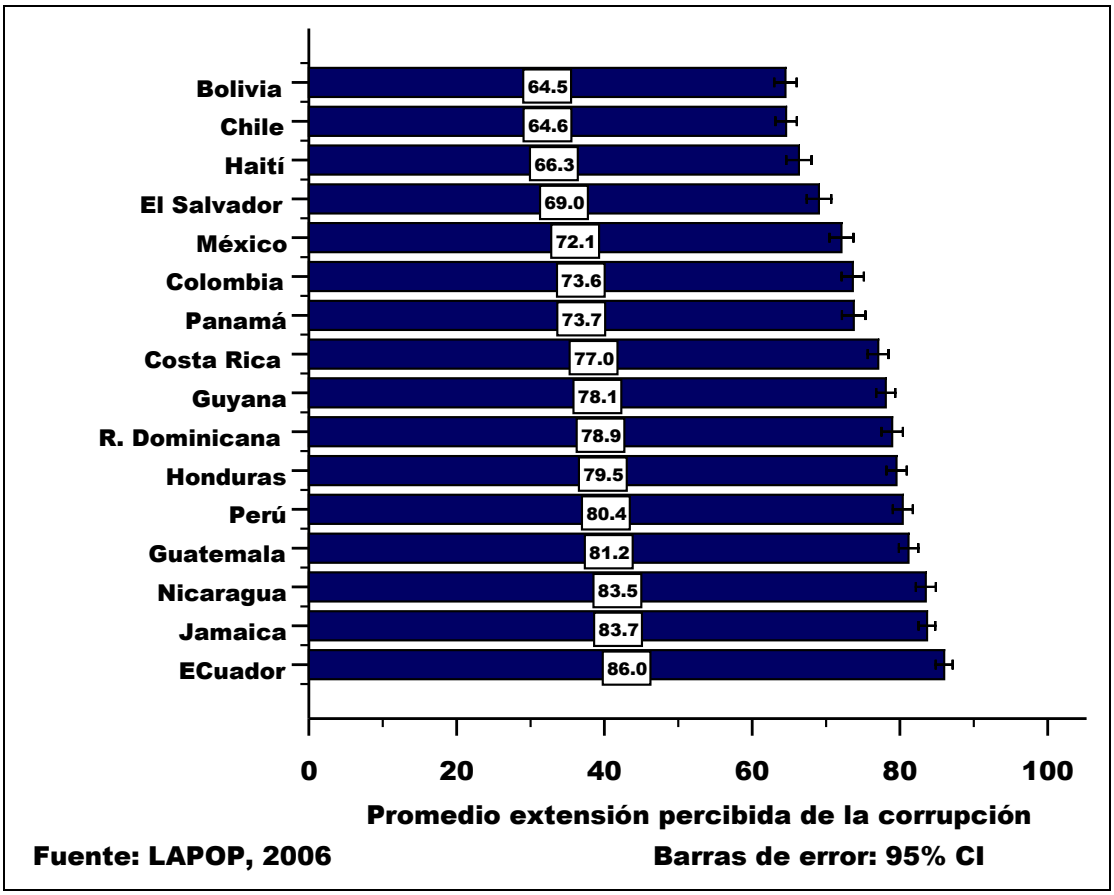
[23] Véase http://www.transparency.org/ y http://www.worldbank.org/wbi/governance/pubs/govmatters4.html

Las estimaciones generadas en base a la información recogida nuestro estudio, acerca de percepciones y presencia de victimización por actos de corrupción, coinciden en ubicar a Chile entre los países menos corruptos de América Latina (Gráfica V.2). A continuación, se presenta una descripción de los distintos componentes del índice generado en función de la batería LAPOP y de la incidencia relativa de distintos tipos de corrupción en el país. A su vez, se busca identificar los grupos de la población que sufren mayor grado de victimización. Finalmente, se analiza otra serie de actitudes acerca de la corrupción y sus correlatos.

Con el fin de estimar la percepción acerca de la presencia de la corrupción en la población chilena se utilizó la pregunta (EXC7), transcripta en el en el recuadro.

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos esta...? **[LEER]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR

Al analizar los resultados obtenidos mediante esta pregunta de forma comparada, es posible observar que Chile (junto a Bolivia y Haití) es el país latinoamericano que presenta menor incidencia percibida de la corrupción (Gráfica V.2). No obstante, como se planteó anteriormente, estos resultados pueden ser engañosos.



Gráfica V.2. Frecuencia percibida de sobornos en perspectiva comparada

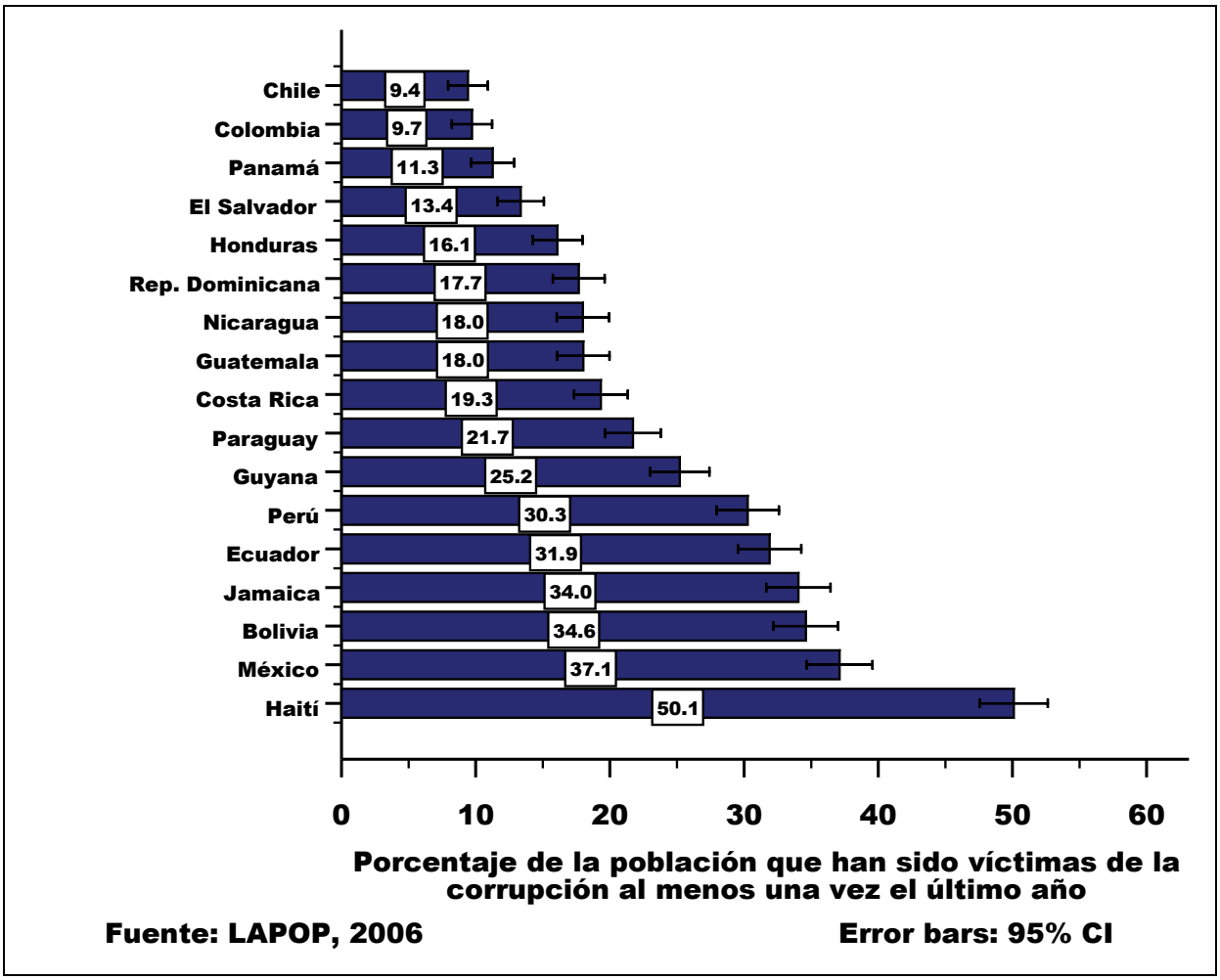
Con el propósito de analizar el impacto real de la corrupción en la vida cotidiana de los ciudadanos chilenos, se utilizó una batería de preguntas acerca de distintas instancias en las que el entrevistado puede haber experimentado los efectos de un sistema de gestión corrupto. La batería utilizada comprende las preguntas EXC2, EXC6, EXC11, EXC13, EXC14, EXC15, y EXC16. Con la información recabada sobre esta base, se calculó un indicador de victimización por corrupción que asume valor 100 cuando el entrevistado ha participado durante el último año, al en por lo menos una instancia de corrupción.

	No	Sí
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...		
EXC2. ¿Algún agente de carabineros le pidió un soborno en el último año?	0	1
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado un soborno en el último año?	0	1
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año **No → Marcar 9** **Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	0	1
EXC13. ¿Usted trabaja? **No → Marcar 9** **Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en el último año?	0	1
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? **No → Marcar 9** **Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en el último año?	0	1
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? **No → Marcar 9** **Si → Preguntar:** Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar algún soborno?	0	1
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año**?** **No → Marcar 9** **Si → Preguntar:** En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar algún soborno?	0	1

Según la información comparada que se presenta en la Gráfica V.3, Chile aparece situado de forma consistente a lo indicado por otros indicadores de corrupción, entre los países (en este caso junto a Colombia y Panamá) con menor índice de victimización por dicho concepto. La recurrencia de este posicionamiento es relevante, ya que otros países (como Haití y Bolivia) que eran percibidos por sus ciudadanos como relativamente poco corruptos, presentan aquí los peores índices (especialmente en el caso del primero de dichos países). Bolivia, junto a México, Perú, Ecuador y Jamaica se encuentra en un grupo de casos con niveles homogéneos y relativamente

altos de victimización. Finalmente, la mayoría de los países centroamericanos poseen niveles intermedios de victimización.

En la próxima sección se analiza en detalle el caso de Chile, intentando identificar las características sociales de las víctimas de la corrupción en el país.

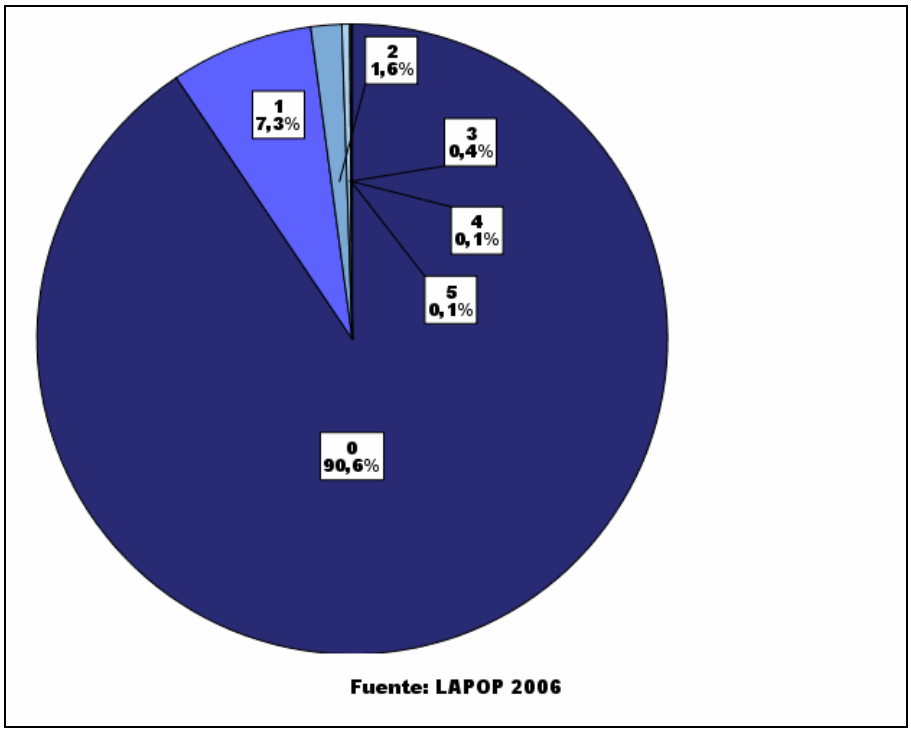


Gráfica V.3. Porcentajes comparados de víctimas de corrupción

5.3. Victimización por corrupción en Chile

Según se observa en la Gráfica V.4, la amplia mayoría de los ciudadanos chilenos no ha sido víctima de corrupción (en los ámbitos relevados por la encuesta) durante el último año. Así, sólo un 9.4% de la población ha tenido al menos una experiencia de este tipo. Entre aquellos que sí han sido víctimas de corrupción, la gran mayoría (un 7.3% del total de la muestra) sólo ha tenido una experiencia de este tipo durante el año, mientras que un 2.1% de los entrevistados declara haber pasado por dos o más de dichas instancias.

En el modelo de regresión aplicado para predecir el número de instancias de corrupción en las que participó el entrevistado durante el último año, cuatro variables sociodemográficas resultan significativamente (aunque de forma débil) asociadas a una mayor probabilidad de ser víctima de este fenómeno: la tenencia de hijos (a mayor cantidad de hijos mayor la probabilidad de ser víctima del tipo de corrupción relevado por la encuesta), el ser hombre, el contar con más años de escolaridad y el ser joven (todos valores asociados positivamente a una experiencia de victimización relativamente mayor). No obstante, ninguna de las relaciones bivariadas entre cada una de estas variables y el índice de victimización refleja diferencias significativas (es decir, diferencias mayores al margen de error correspondiente a cada estimación puntual). Por esta razón, es necesario concluir que en Chile, las víctimas de la corrupción no parecen tener un perfil sociodemográfica claramente diferenciado respecto a la población general.



Gráfica V.4. Número total de maneras que han sido víctimas de corrupción en el último año

Tal como se observa en la Tabla V.1, la relación entre los niveles de victimización por corrupción y variables políticas de interés es sumamente débil y no resulta significativa. Mientras tanto, la Tabla reporta relaciones también relativamente bajas, aunque significativas, entre los niveles de percepción de corrupción y el índice de apoyo al sistema. Así, quienes perciben menores niveles de corrupción en el país tienden a presentar valores más altos en el índice de apoyo. Mientras tanto, quienes votaron en la elección pasada y particularmente, aquellos que simpatizan con la coalición gobernante (la Concertación) tienden a percibir niveles menores de corrupción en el sistema. Por tanto, si bien el índice de victimización permite diagnosticar con mayor precisión la extensión del problema en la sociedad chilena, el grado en que la ciudadanía percibe niveles altos de corrupción parece relacionarse más directamente con otros comportamientos políticos de interés, siendo tal vez parcialmente endógeno respecto a aquellos.

Tabla V.1. Correlaciones observadas entre los indicadores de apoyo a la democracia

	Apoyo al Sistema	Índice de Conocimiento Político	Votó en la pasada elección?	Coalición con la que simpatiza (1=Concertación)
Índice de Victimización por Corrupción	.02	-.005	-.004	-.037
Índice de Percepción de Corrupción	-.136**	.007	.061*	.128*

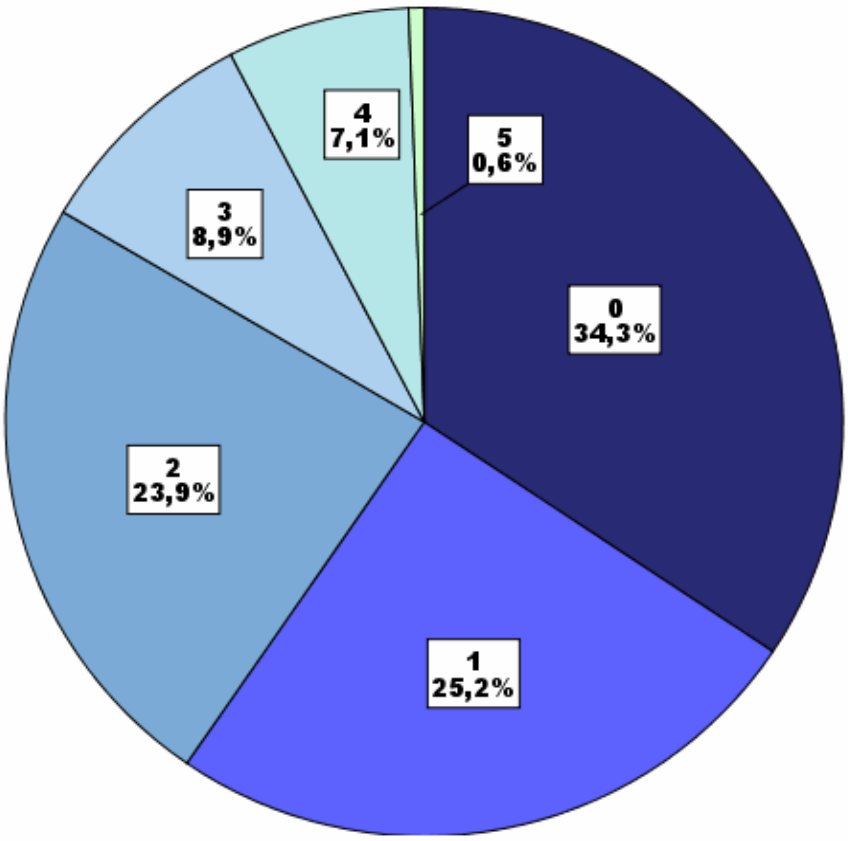
Fuente: LAPOP 2006. (*=sig .05; **=sig. .01).

5.4. Tolerancia a la corrupción

Con relativa independencia respecto a los niveles reales o percibidos de corrupción, es posible que una sociedad sea más o menos tolerante respecto a este tipo de fenómeno. Mediante la combinación de dos baterías incluidas en el cuestionario, se creó un índice sumatorio simple de tolerancia a la corrupción, contando cuántas veces el entrevistado justificaba la presencia de un acto de corrupción ante cinco escenarios diferentes (por tanto, el índice varía entre un mínimo de 0 y un máximo de 5, siendo este último valor el que se asocia a un mayor grado de tolerancia frente a la corrupción). Las baterías utilizadas se presentan en el recuadro siguiente.

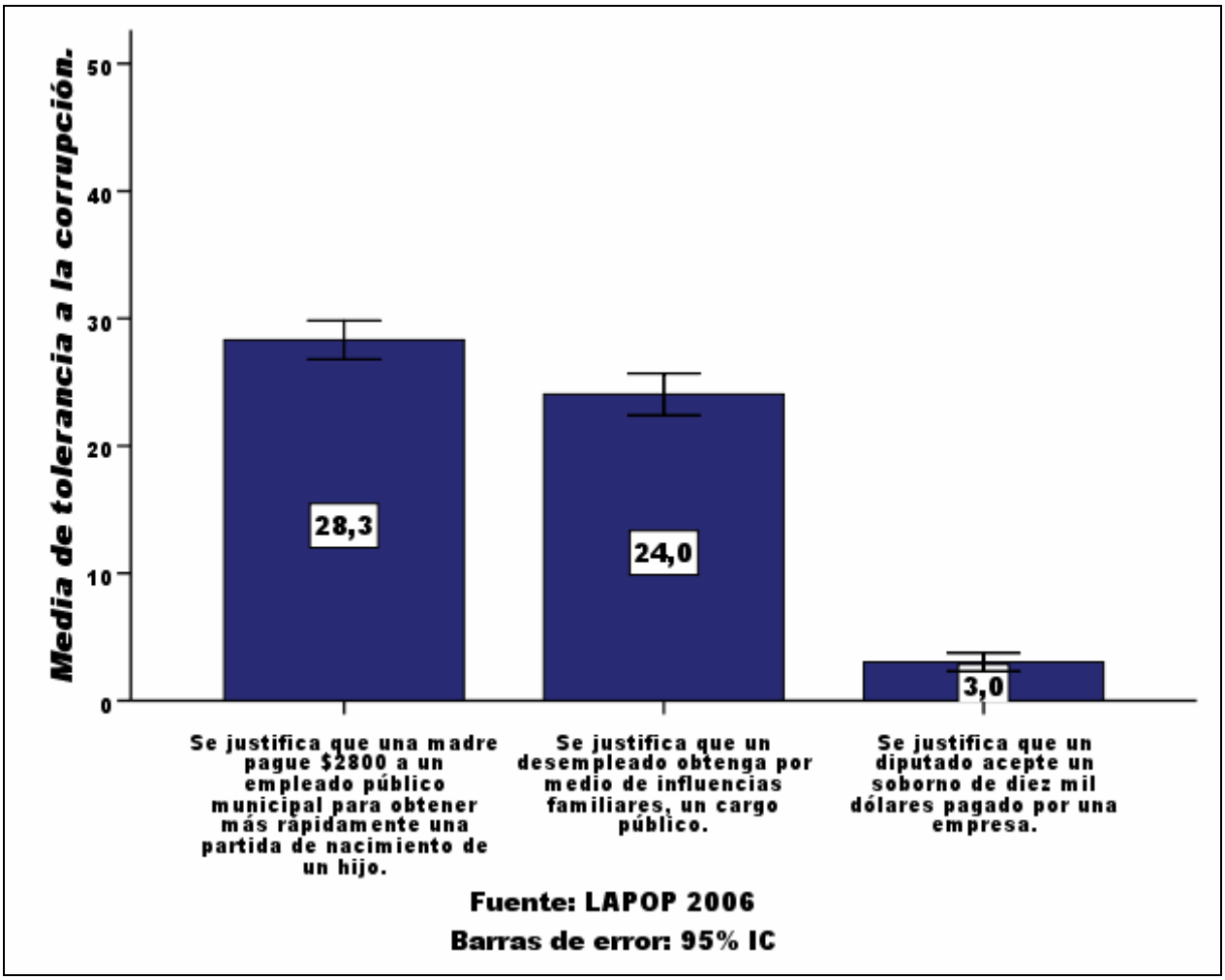
Me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.		
DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta un soborno de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera usted que lo que hizo el diputado es **[Leer alternativas]**: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8		
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 2800 pesos chilenos de más al empleado público municipal. Cree usted que lo que hizo la Señora es **[Leer alternativas]**: 1) corrupto y ella debe ser castigada 2) corrupto pero se justifica 3) no corrupto 8)NS		
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿usted Cree que el político es **[Leer alternativas]**: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8		
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?	No	Sí
EXC19. ¿Cree que en nuestra sociedad el pagar sobornos es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable?	No	Sí

En Chile, una mayoría relativa de la población (34%) no justifica la corrupción en ninguno de los escenarios comprendidos por la batería de cinco ítems. Mientras tanto, porcentajes relativamente altos de la población, sólo justifican dichas instancias en uno (25%) o dos (24%) de los escenarios planteados (Gráfica V.5). Como se observa en la Gráfica V.6, para los ciudadanos chilenos, resulta significativamente menos justificable que un Diputado se beneficie personalmente por una coima pagada por una empresa privada, que el mismo Diputado utilice su influencia para favorecer a un familiar desempleado. Por su parte, también resulta igualmente tolerable que una madre pague una "pequeña" coima con el objetivo de acelerar la gestión de un trámite en una oficina pública. Finalmente, los niveles de rechazo al pago de sobornos relevados por las preguntas EXC18 y EXC19 son homogéneamente altos (Gráfica V.7).

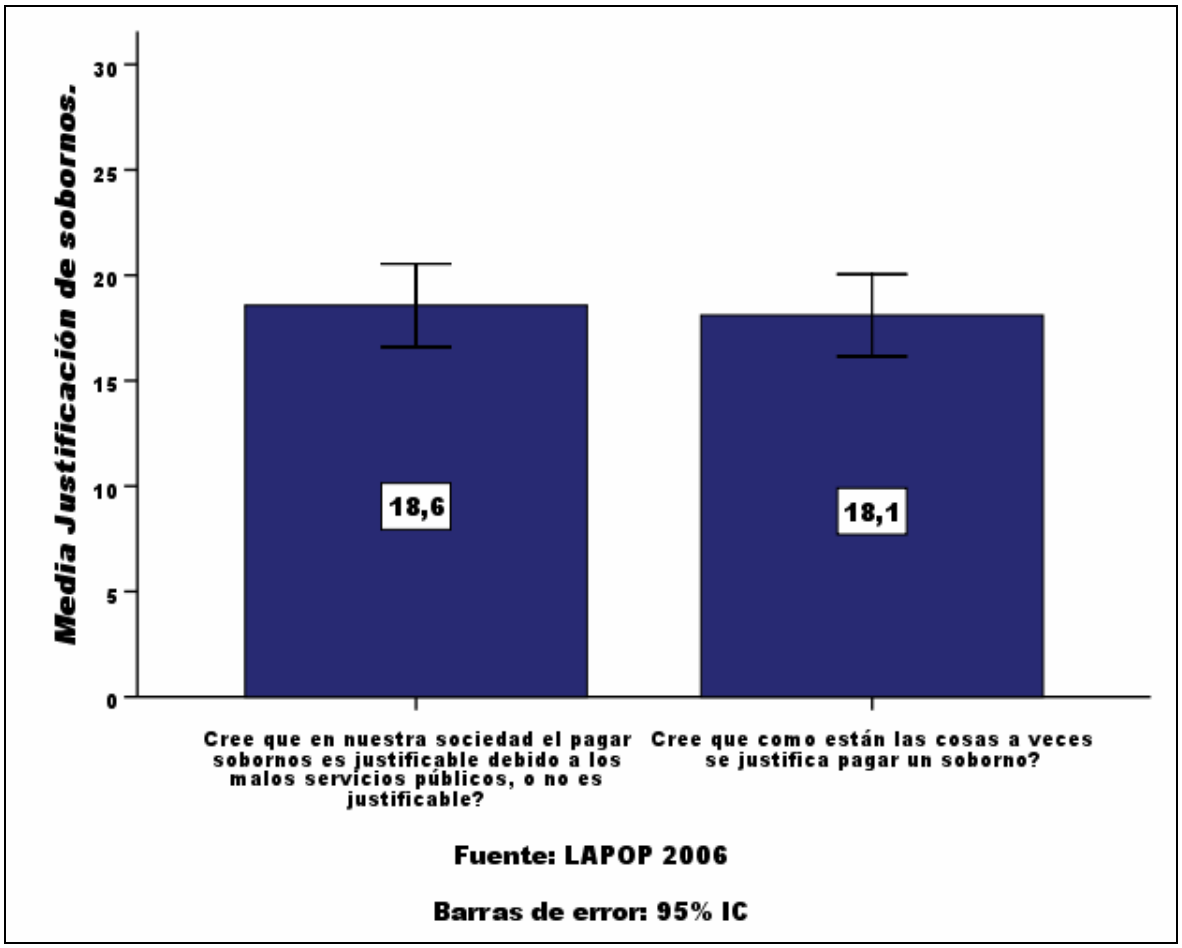


Fuente: LAPOP 2006

Gráfica V.5. Índice de tolerancia a la corrupción: número de instancias en que justifica la corrupción

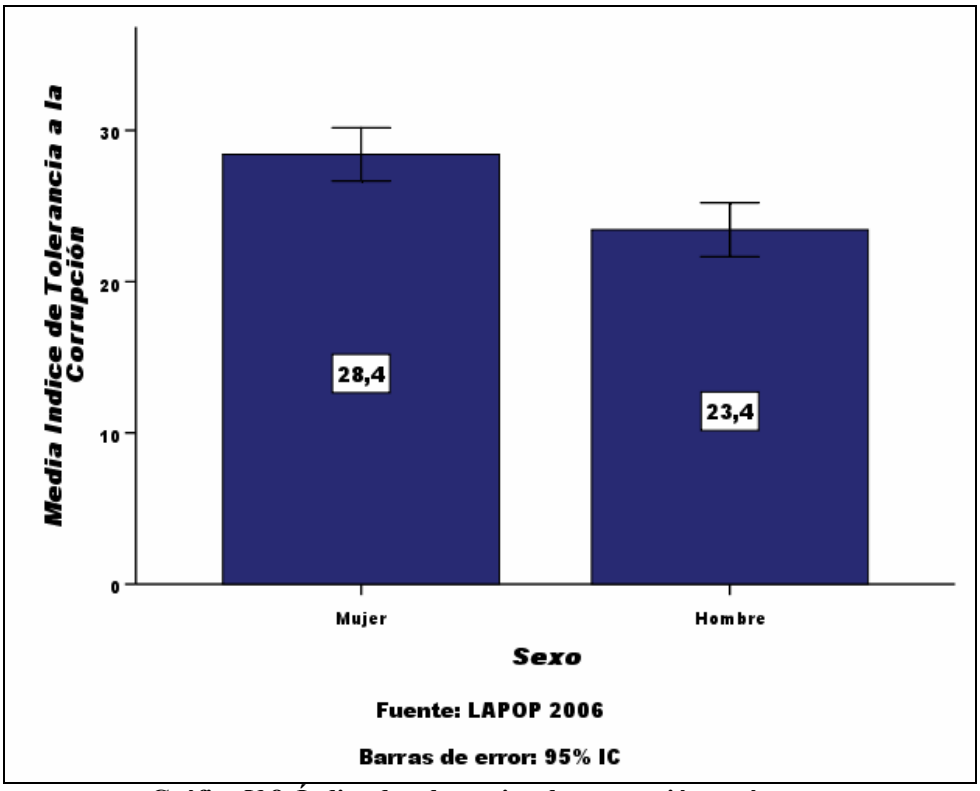


Gráfica V.6. Promedio de tolerancia a la corrupción en determinadas situaciones

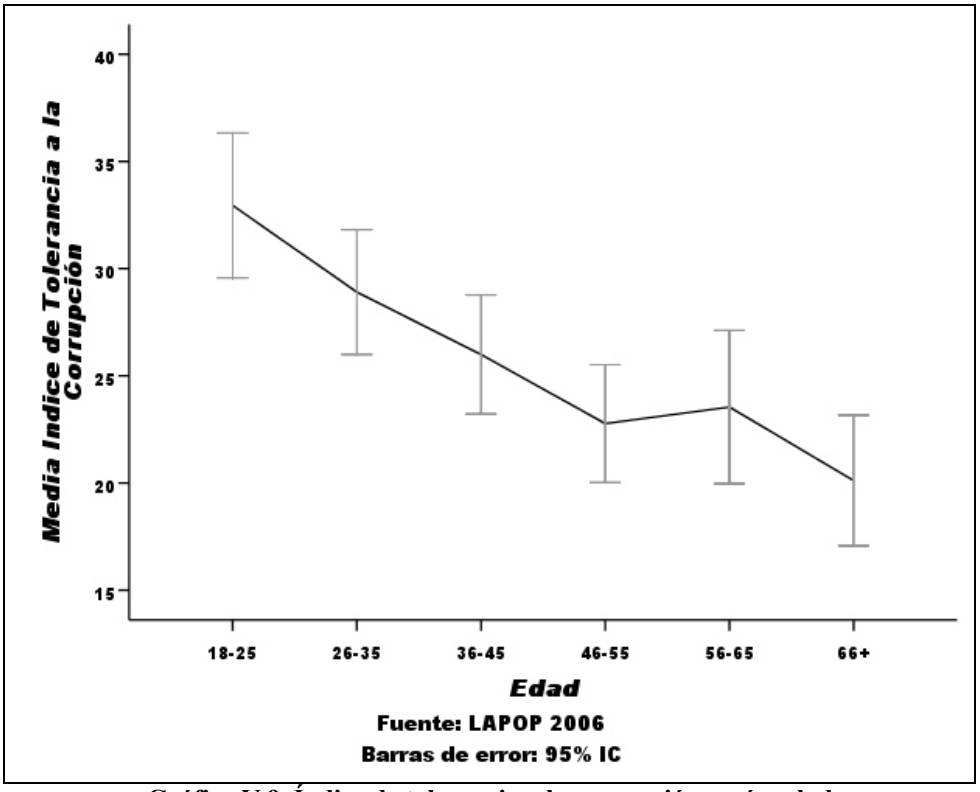


Gráfica V.7. Promedio de tolerancia al pago de sobornos

Al aplicar un modelo de regresión lineal para predecir los niveles de tolerancia a la corrupción según variables socio-demográficas, fue posible identificar dos variables de este tipo significativamente asociadas con distintos grados de rechazo o tolerancia. Por un lado, las mujeres (Gráfica V.8) tienden a presentar mayores niveles de tolerancia a la corrupción que los hombres. Por otro, las generaciones más jóvenes (aquellos que poseen entre 18 y 35 años) tienden a ser más tolerantes de la corrupción que quienes poseen 45 años y más (Gráfica V.9). Aunque el modelo también identifica efectos significativos (aunque tenues) de otras variables sociales (nivel de instrucción y riqueza), la asociación entre estas variables y los niveles de tolerancia es muy débil, generando diferencias que se encuentran dentro de los márgenes de error en el análisis bivariado.



Gráfica V.8. Índice de tolerancia a la corrupción según sexo



Gráfica V.9. Índice de tolerancia a la corrupción según edad

Finalmente, ni los niveles de conocimiento político, ni la identificación con una coalición partidaria o la participación electoral, se encuentran significativamente asociados a mayores o menores niveles de tolerancia a la corrupción. No obstante, sí fue posible constatar, a partir de un análisis de correlación simple, que quienes son más tolerantes respecto a este tipo de fenómeno tienden a poseer niveles de apoyo al sistema algo inferiores (-0.77**) que aquellos que otorgan mayor legitimidad al sistema. Por su parte, quienes perciben un mayor grado de presencia de corrupción en la sociedad chilena tienden a justificarla en mayor medida (.17**).

5.5. Conclusión

Habiendo presentado una de las primeras mediciones disponibles en base a una escala de victimización, el hallazgo principal de este capítulo es que los niveles de corrupción observados en Chile a partir de los índices de percepción y victimización coinciden con otras estimaciones comparativas (usualmente basadas en el juicio de expertos y en función de "percepciones") disponibles, situando al país, entre aquellos con menor incidencia de este tipo de fenómeno. Por otra parte, si bien la incidencia real de la corrupción puede ser mejor diagnosticada mediante estrategias metodológicas centradas en estimar grados comparados de victimización, los resultados aquí reportados señalan que, desde un punto de vista político, la percepción acerca de la extensión de la corrupción resulta más significativa que la primera. En este sentido, aquellos que perciben mayores niveles de corrupción en el sistema poseen menor probabilidad de rechazar instancias concretas de este fenómeno. Al mismo tiempo, una menor percepción de corrupción se asocia a una mayor probabilidad de haber votado en la pasada elección y de simpatizar, a su vez, con el bloque de partidos oficialista.

ANEXO CAPÍTULO V: Análisis Multivariado

Tabla A. V.1. Predicción de índice de victimización por corrupción: total de formas en que ha sido victimizado en el último año. (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	,052	,096		,543	,587
Género	-,056	,023	-,063	-2,393	,017
Edad	-,002	,001	-,076	-2,357	,019
Escolaridad	,008	,004	,070	2,049	,041
Riqueza (posesión de bienes)	,002	,009	,008	,243	,808
Urbano	,108	,063	,085	1,701	,089
Tamaño	-,010	,017	-,031	-,597	,551
¿Cuántos hijos(as) tiene?	,024	,007	,105	3,359	,001
R cuadrado ajustado	.018				

Tabla A. V.2. Predicción de opinión acerca de la frecuencia de los sobornos (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	52,516	6,284		8,356	,000
Género	1,833	1,514	,033	1,210	,226
Edad	-,011	,057	-,006	-,186	,853
¿Cuántos hijos(as) tiene?	-,239	,484	-,016	-,493	,622
Escolaridad	,609	,249	,085	2,449	,014
Riqueza (posesión de bienes)	,143	,588	,008	,244	,807
Urbano	5,211	4,172	,064	1,249	,212
Tamaño	-1,519	1,095	-,073	-1,388	,165
R cuadrado ajustado	.012				

Tabla A. V.3. Predicción de opinión acerca de cuán generalizada es la corrupción de los empleados estatales (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	1,934	,431		4,484	,000
Género	-,072	,091	-,044	-,792	,429
Edad	,001	,003	,017	,240	,810
Escolaridad	-,006	,015	-,029	-,391	,696
¿Cuántos hijos(as) tiene?	-,031	,030	-,064	-1,018	,310
Indice de conocimiento político	,001	,002	,042	,632	,528
Riqueza (posesión de bienes)	-,023	,038	-,042	-,599	,550
Urbano	-,025	,276	-,009	-,089	,929
Tamaño	,053	,070	,076	,756	,450
Votó en la Pasada Elección? (Votó=1)	,252	,141	,112	1,786	,075
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	,216	,102	,120	2,128	,034
R cuadrado ajustado	.015				

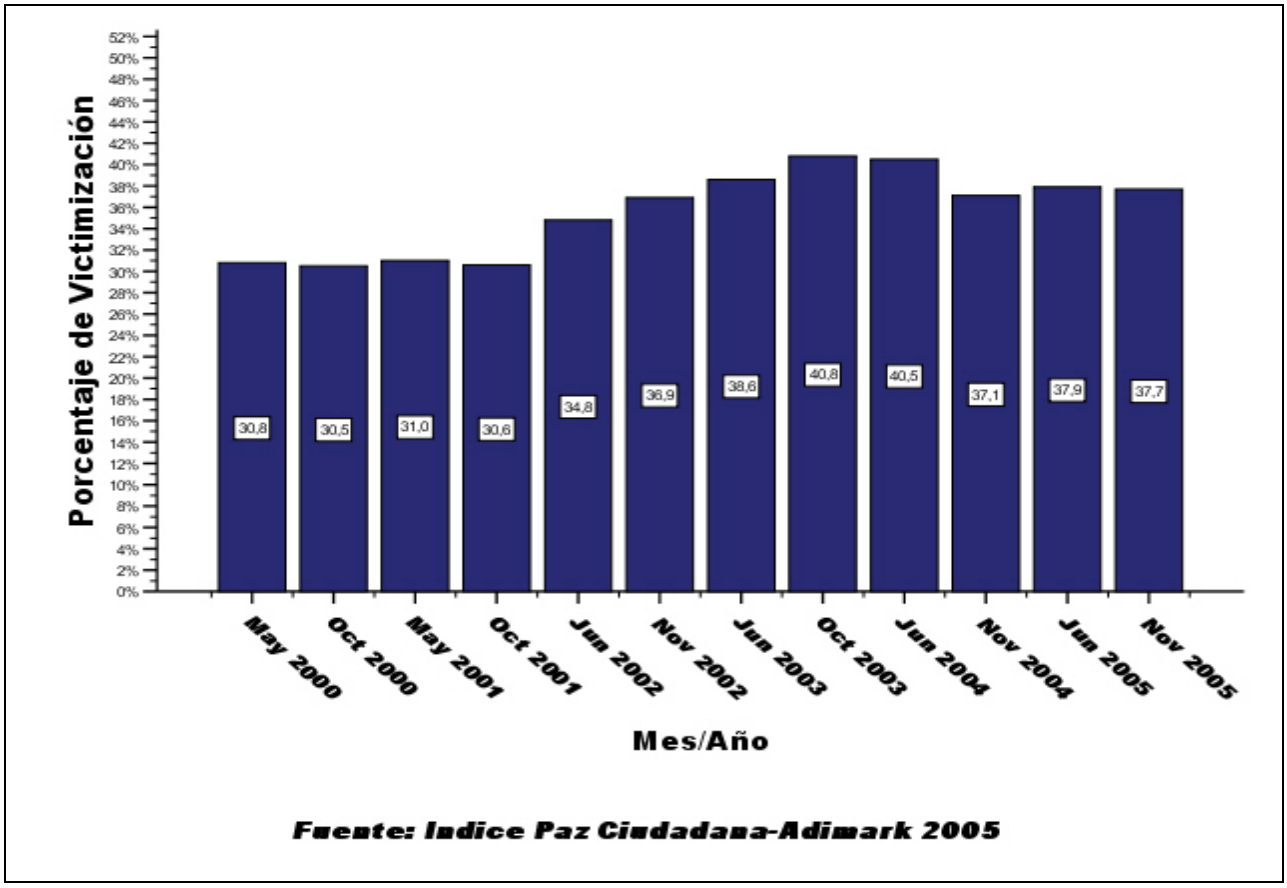
Tabla A. V.4. Predicción de nivel de tolerancia a la corrupción (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
(Constante)	47,594	5,363		8,875	,000
Género	4,516	1,296	,089	3,486	,001
Edad	-,296	,043	-,194	-6,894	,000
Escolaridad	-,520	,209	-,082	-2,491	,013
Riqueza (posesión de bienes)	-1,404	,501	-,089	-2,804	,005
Urbano	,313	3,560	,004	,088	,930
Tamaño	-1,469	,944	-,079	-1,556	,120
R cuadrado ajustado	.05				

VI. Seguridad ciudadana y estado de derecho

6.1. Introducción

Tal como se señaló en el Capítulo I, el problema de la seguridad pública ("delincuencia") constituye la principal preocupación de los ciudadanos chilenos en la actualidad, concentrando prácticamente un 40% de las menciones. De forma consistente con dicha percepción, el problema recibe sistemáticamente una alta exposición en los medios de comunicación social. Adicionalmente, la evidencia disponible indica que si bien en términos regionales Chile posee niveles de denuncia y victimización por delitos inferiores a buena parte de los países de la región, la delincuencia ha aumentado en los últimos años (Dammert 2005). El índice de victimización construido por la Fundación Paz Ciudadana también refleja esta tendencia, tal como se observa en la Gráfica VI.1. Complementariamente, se constata en Chile una duplicación en el número de denuncias en 2005 respecto a 1997 (Paz Ciudadana 2005). Según la evidencia disponible, el robo contra los vehículos es el tipo de delito más frecuente en el país, con una de cada tres personas como víctima. Mientras tanto, una de cada doce personas sufre robo con violencia en su hogar y un porcentaje similar (una de cada catorce) tiene probabilidad de sufrir un episodio de hurto común. Finalmente, una de cada cuarenta y cuatro personas tiene probabilidad de sufrir un delito que le produzca una lesión (Dammert 2005, p. 26).



Gráfica VI.1. Hogares en que algún miembro de la familia ha sido víctima de robo o intento de robo en los últimos 6 meses

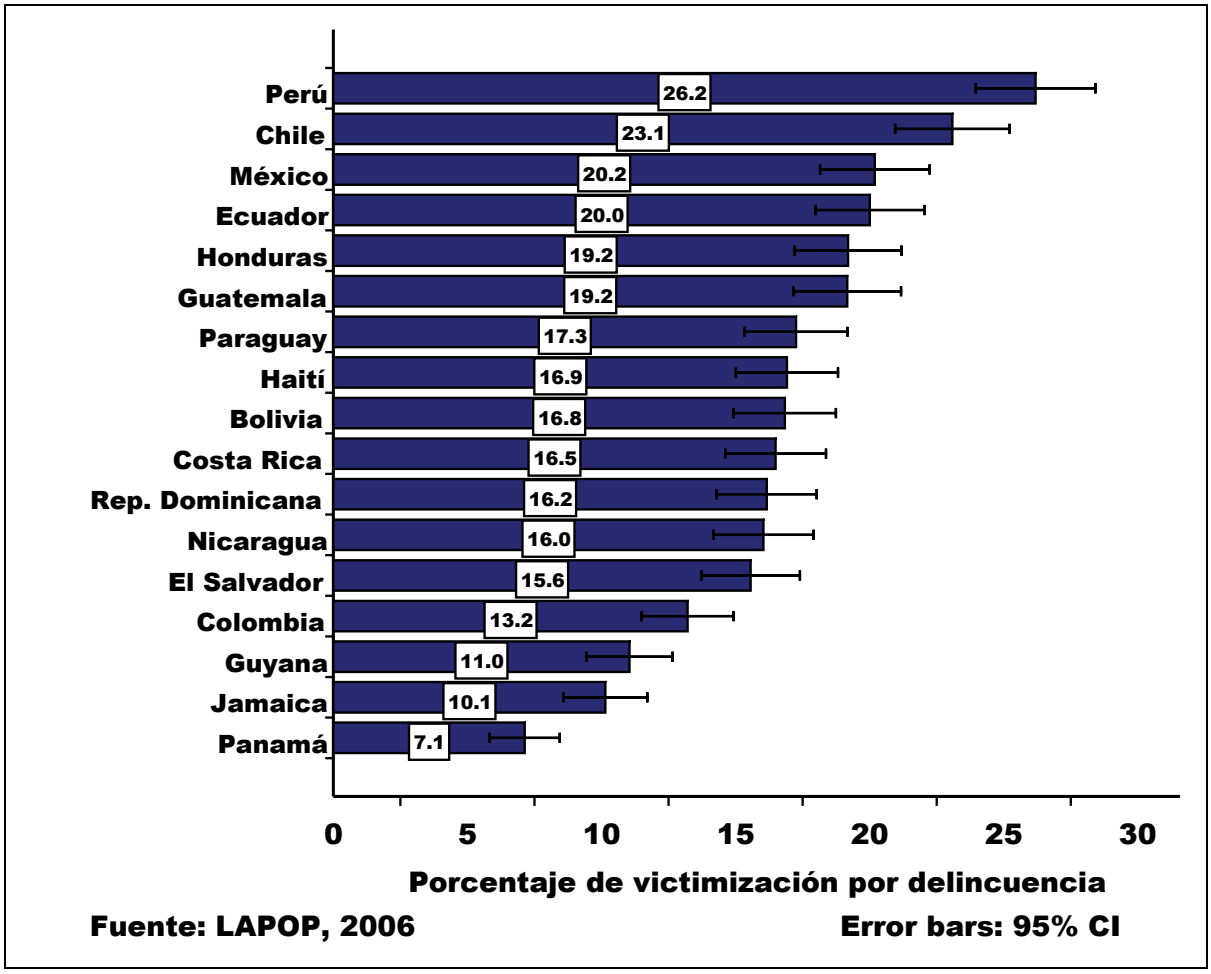
Paralelamente, en el Capítulo IV se observó que un escenario de "alta delincuencia" es el que genera, en la población chilena, una mayor tasa de apoyo a un eventual "golpe de estado". Por estas razones, es necesario analizar en profundidad la presencia de este tipo de fenómeno. En este capítulo, se presenta un análisis acerca del nivel comparado de victimización por actos de delincuencia en Chile y se sondean las actitudes de la ciudadanía acerca de asuntos relacionados con ella. En particular, analizaremos la opinión de los chilenos acerca de la posibilidad de suprimir el estado de derecho para controlar la delincuencia, así como su evaluación acerca del funcionamiento del sistema de justicia actual. Esto último es particularmente relevante en tanto, desde 2005, se completó en el país (con la incorporación de la Región Metropolitana) la instauración de un nuevo sistema penal orientado a mejorar la eficiencia de los procesos criminales.

6.2. Chile en perspectiva comparada

En esta primera sección, buscamos establecer el posicionamiento regional de Chile en relación a temas de seguridad pública y proceso judicial. Respecto a los primeros, el Estudio LAPOP dispone de dos ítems que recogen información acerca de la presencia de crímenes en la experiencia reciente del entrevistado. Ambos ítems son desplegados en el siguiente recuadro.

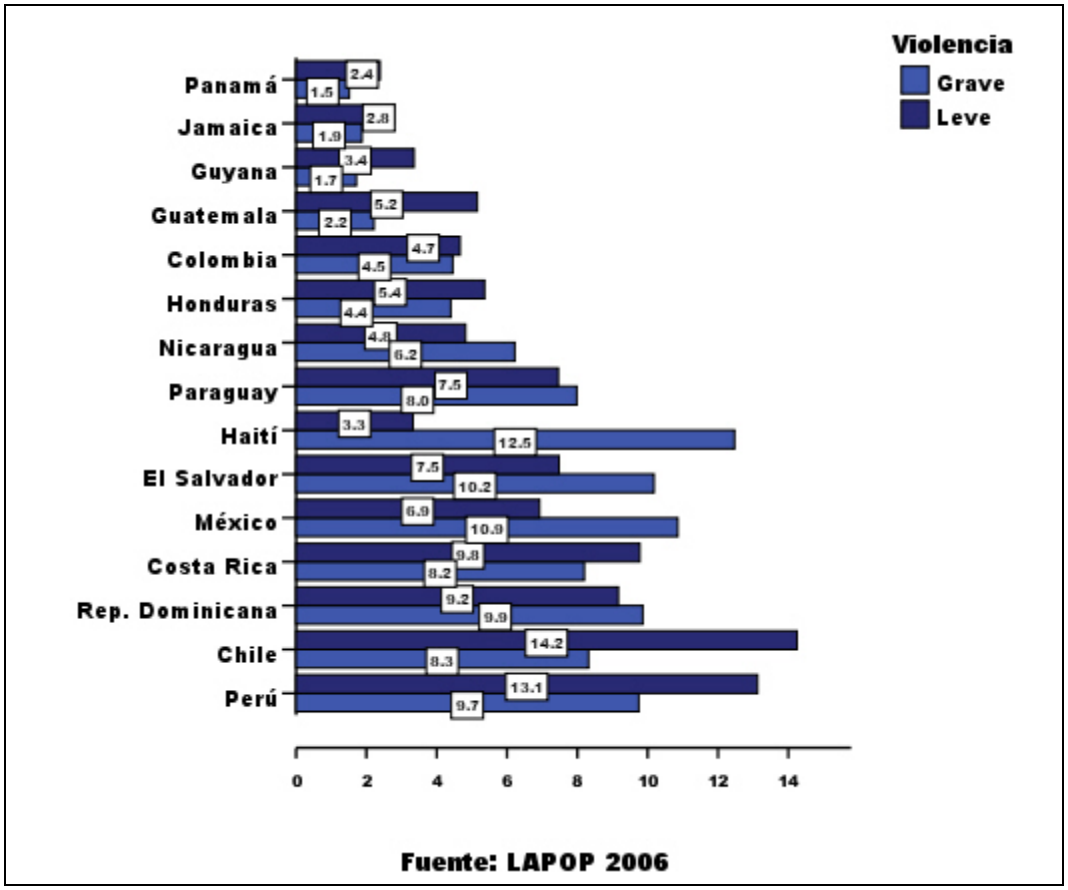
VIC1. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí **[siga]** (2) No **[pasar a AOJ8]** (8) NS **[pasar a AOJ8]**
VIC2. ¿Qué tipo de acto delincuencial sufrió? ***[Leer alternativas]*** (1) Robo sin agresión o amenaza física (2) Robo con agresión o amenaza física (3) Agresión física sin robo (4) Violación o asalto sexual (5) Secuestro (6) Daño a la propiedad (7) Robo de la casa (88) NS (99) Inap (no víctima)

La Gráfica VI.2 presenta información comparada acerca del nivel de victimización por crimen observado en la muestra regional. Según este sondeo comparado, Chile posee junto con Perú, los porcentajes de victimización por crimen más altos de la región. Tomando en cuenta las estimaciones de error, ambos países, junto con México, Ecuador, Honduras y Guatemala, conforman un primer grupo de casos en que los niveles de criminalidad reportados son los más altos. Mientras tanto, Jamaica y Panamá son los países de la región incluidos en LAPOP con menor incidencia de la criminalidad.



Gráfica VI.2. Promedios comparados de entrevistados que han sido víctimas de delincuencia

La Gráfica VI.3 complementa esta primera caracterización, distinguiendo los casos de victimización según criterios de gravedad. A este respecto, el caso de Chile destaca por la mayor preeminencia de delitos "leves" (especialmente de robos sin agresión o amenaza física) sobre delitos graves, los que implican agresión, secuestro o daño a la propiedad. El tipo de distribución de los delitos según gravedad observado en Chile no es necesariamente similar al de otros casos. Por ejemplo, también a niveles altos de victimización, el Perú y México muestran una mayor incidencia relativa de casos "graves". También ocurre lo propio en casos con niveles de victimización reportados relativamente más bajos que los de Chile, como Haití o El Salvador.

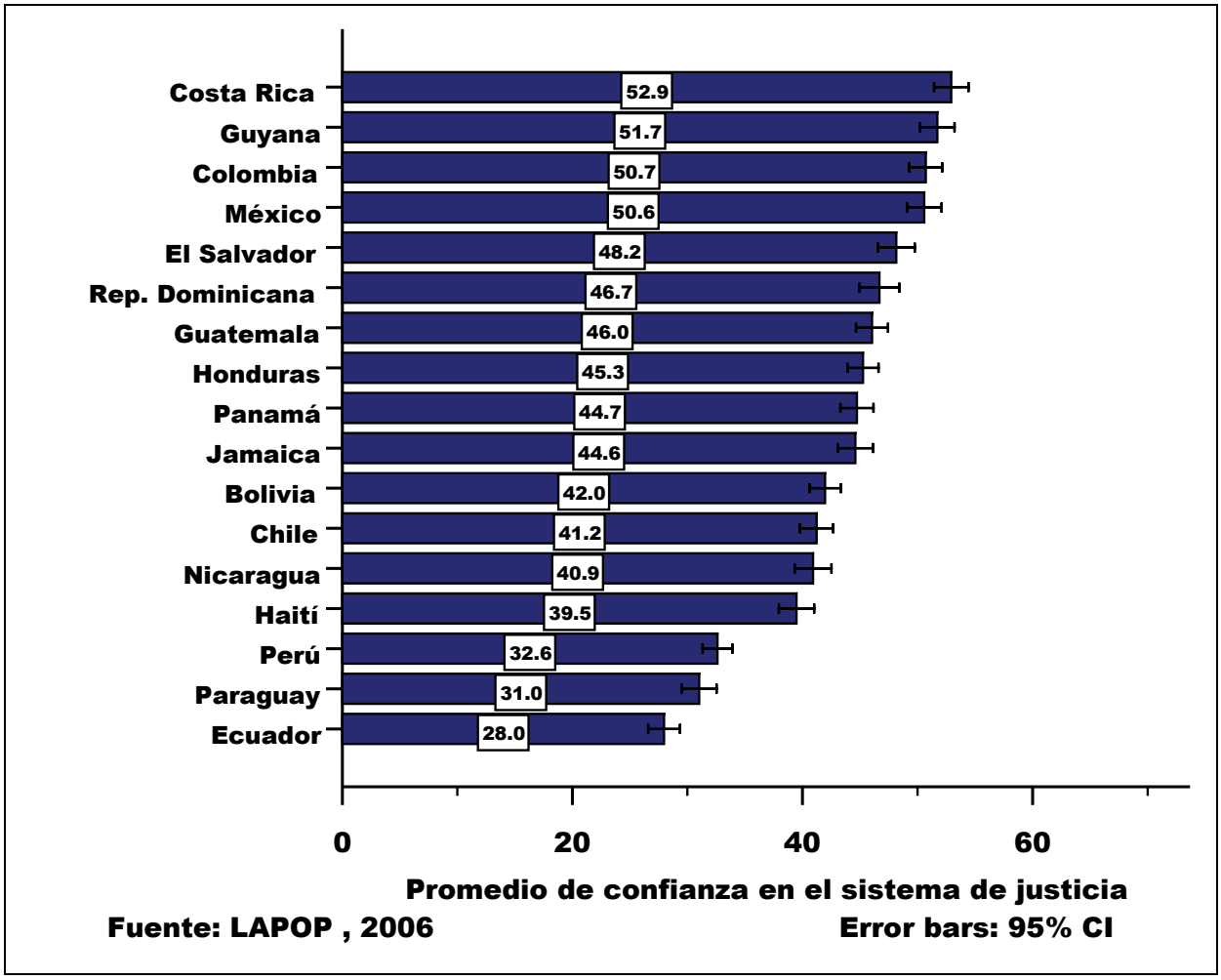


Gráfica VI.3. Comparación de niveles de gravedad de actos de violencia en zonas metropolitanas

En virtud de esta evidencia y aunque más adelante se ofrecerá un análisis detallado acerca de este tema, también resulta interesante analizar en perspectiva comparada los niveles de confianza que los ciudadanos chilenos poseen respecto al sistema de justicia. En base a puntajes calculados en función de las respuestas obtenidas en referencia al ítem B10A (véase el recuadro siguiente), la Gráfica VI.4 presenta dicha información para todos los casos considerados.

En una escala de 1 a 7…
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

Como se observa en la Gráfica, Costa Rica, México, El Salvador y Colombia son los países en que la ciudadanía posee más confianza en el sistema de justicia, siendo Ecuador y Perú los casos que se encuentran en la posición opuesta. Mientras tanto, el caso de Chile (con grados de confianza similares a los de Bolivia, Haití, Nicaragua y Jamaica) se encuentra en una situación intermedia, con un puntaje cercano a 41 puntos sobre un máximo teórico de 100.

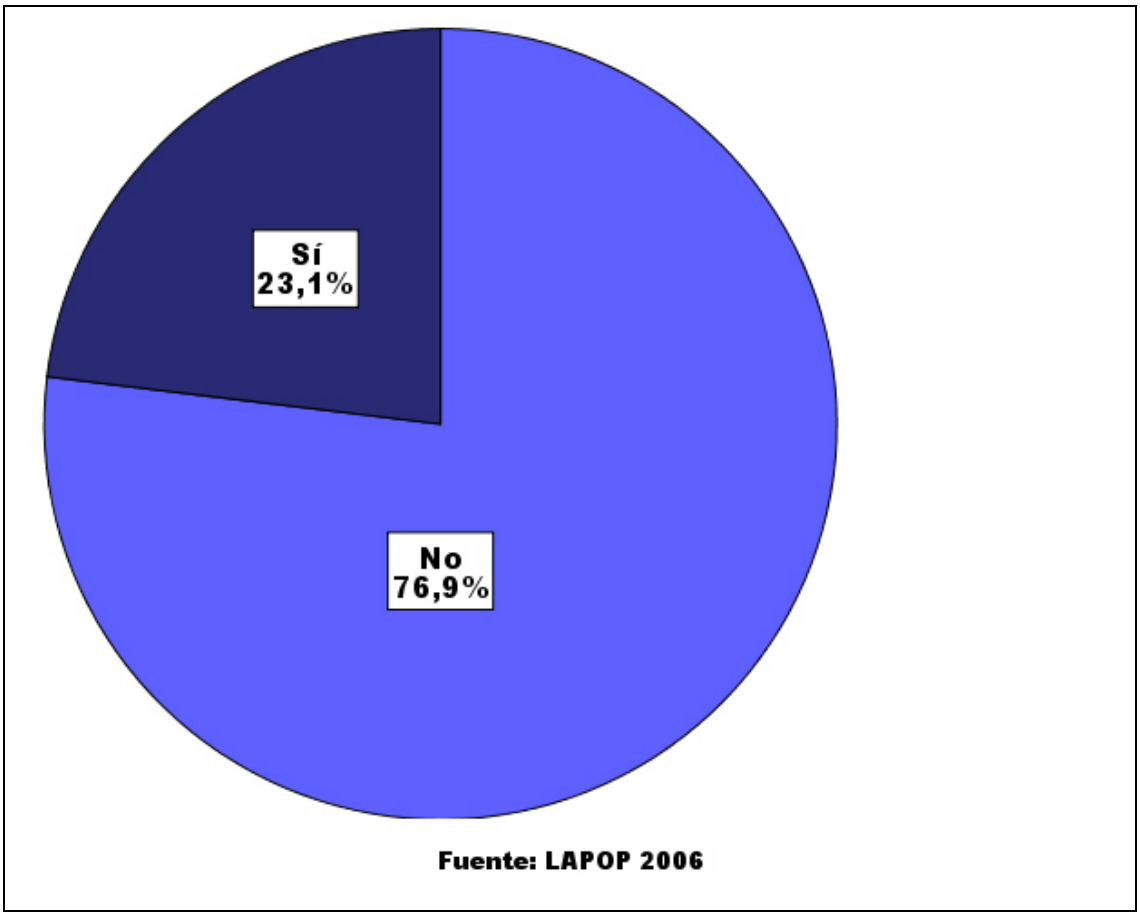


Gráfica VI.4. Promedios comparados de confianza en el sistema de justicia

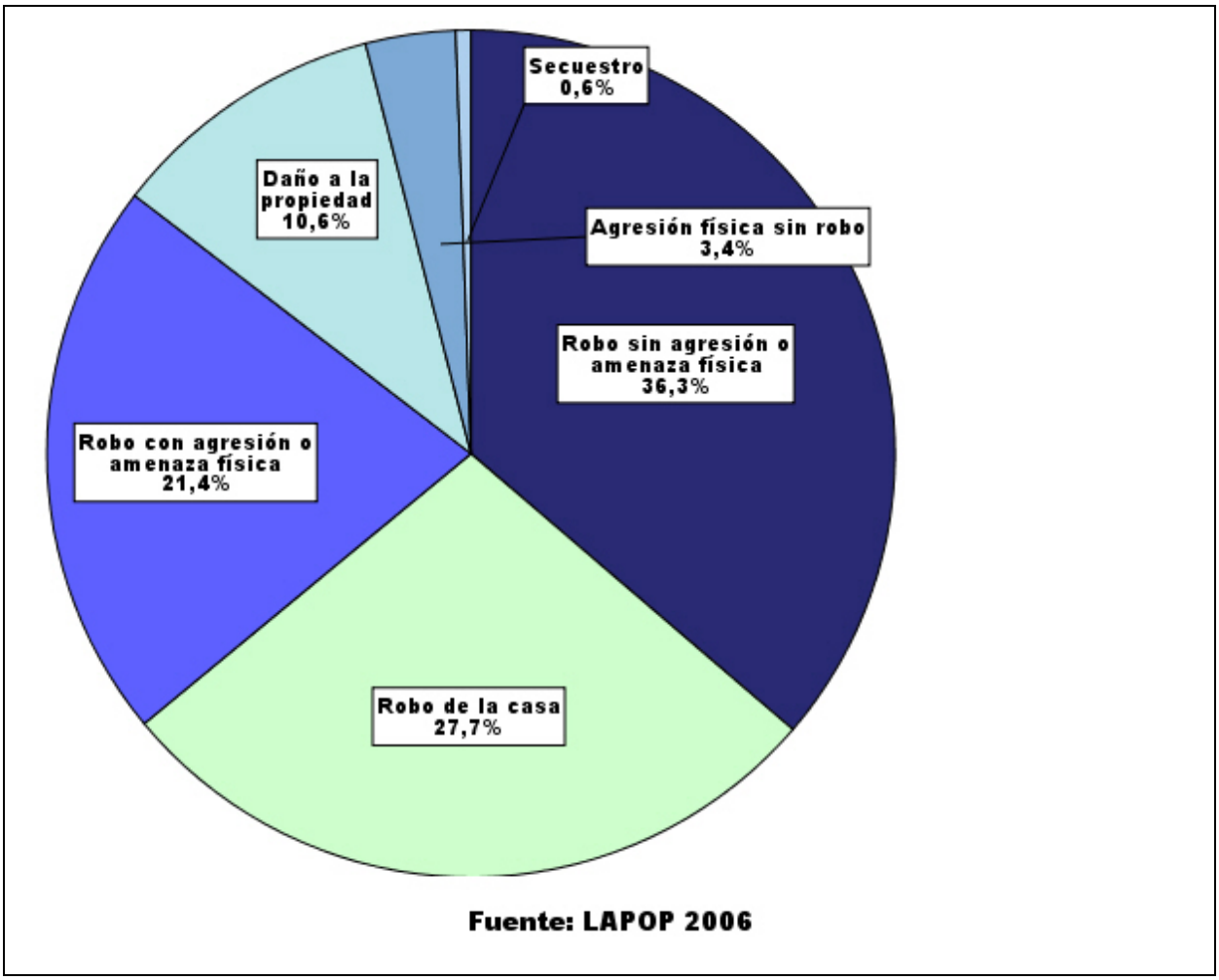
6.3. Victimización, temor y actitudes frente al sistema judicial en Chile

En esta sección se presenta un diagnóstico más acabado acerca de las actitudes de los chilenos respecto a la criminalidad. En la próxima sección, en tanto, se estima un modelo predictivo acerca de dos variables claves que se describen aquí: la victimización y la predisposición a restringir el estado de derecho ante los niveles actuales (reales o percibidos) de criminalidad.

La Gráfica VI.5 ilustra los niveles de victimización por delincuencia observados en Chile. Como se puede constatar allí, parecería existir en el país un mayor número de víctimas por criminalidad que aquel descrito en el capítulo anterior para la corrupción. La Gráfica VI.6, presenta información desagregada por tipo de delito sufrido por aquellos que fueron víctimas de un crimen. Tal como se observa en el Gráfica, los episodios de robo ("sin violencia", "de la casa" y "con violencia", en orden descendente) son los que predominan en el país. Por su parte, particularmente los casos de "secuestro", pero también los delitos de "daño a la propiedad" y "violencia sin robo" resultan minoritarios según el reporte de los encuestados.



Gráfica VI.5. Víctimas de actos de delincuencia

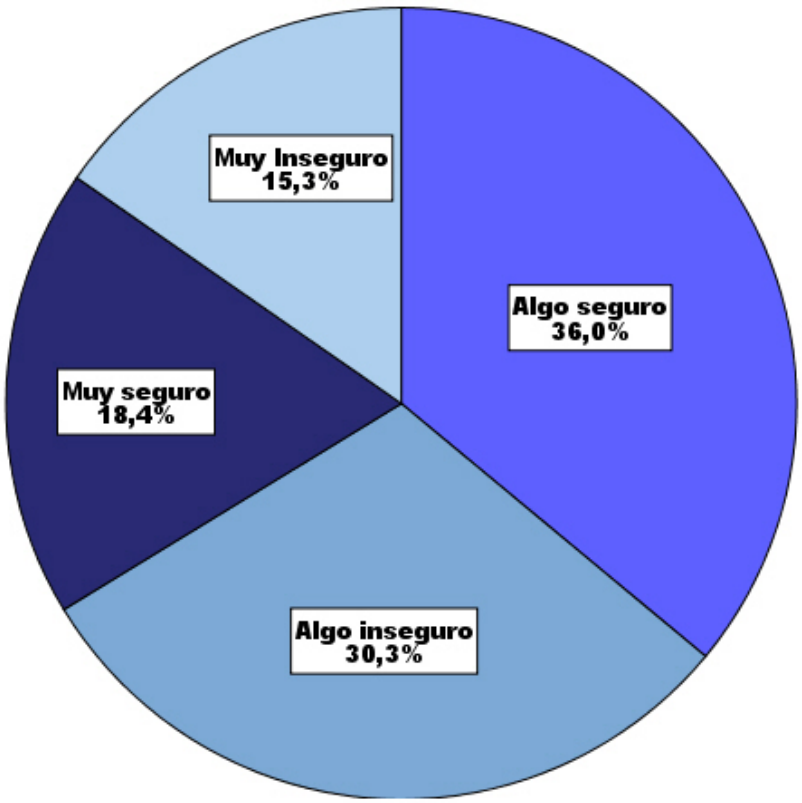


Gráfica VI.6. Tipo de acto delictivo sufrido

A continuación exploramos algunas actitudes adicionales de la ciudadanía chilena acerca del problema de la delincuencia, en base a la serie de ítems listada en el siguiente recuadro.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy Inseguro (8) NS
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR

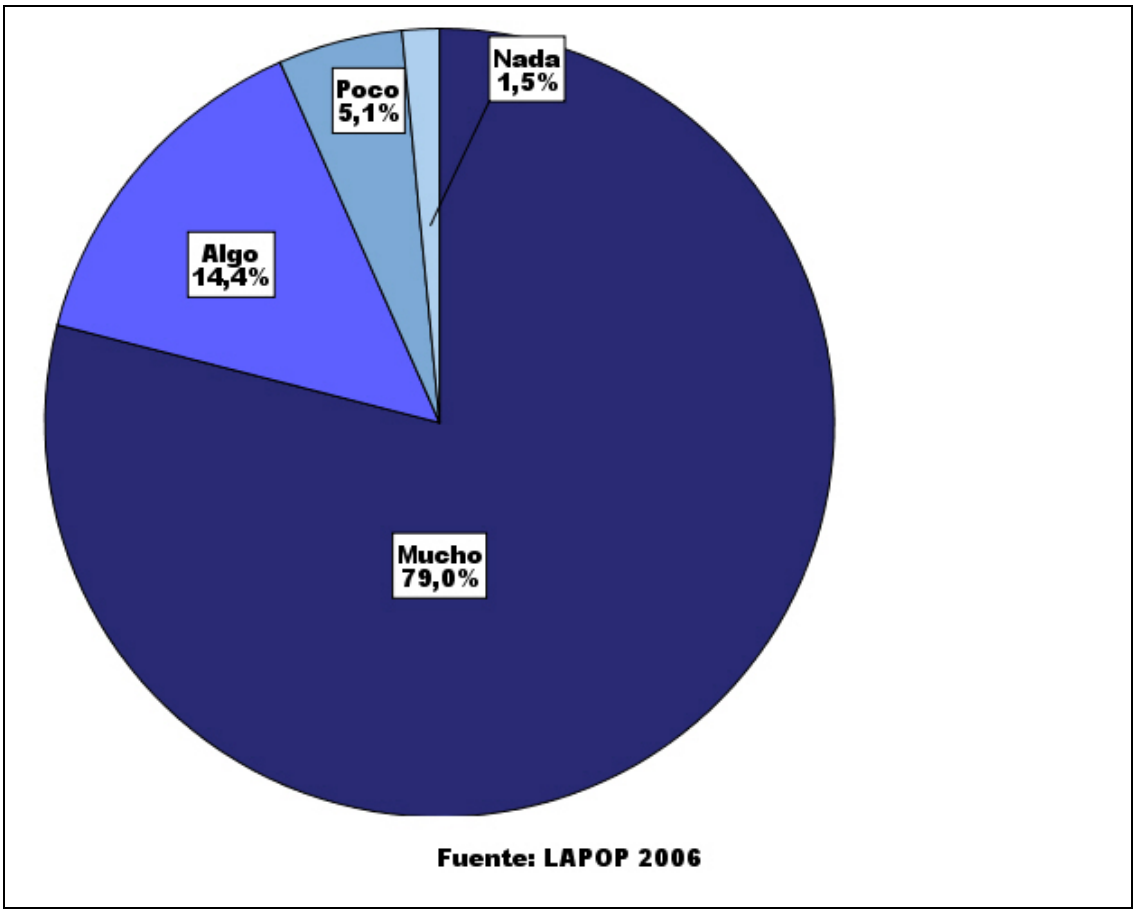
En primer lugar y según consta en la Gráfica VI.7, cerca de un 45% de la población chilena siente algún grado de inseguridad en su lugar de residencia, siendo sólo un 18% de la ciudadanía aquella que se siente "muy segura" en su barrio. En segundo lugar, la Gráfica VI.8 refleja la presencia de un nivel de percepción de riesgo significativamente mayor. Así, cuando a los entrevistados se les consulta acerca del grado en que los actuales niveles de delincuencia representan un riesgo para el bienestar futuro del país, cerca de un 80% de ellos y ellas se ubican en la categoría "mucho riesgo". Complementariamente, aproximadamente un 14% adicional, percibe la situación de delincuencia actual como "algo riesgosa" para el bienestar futuro de la sociedad.



Fuente: LAPOP 2006

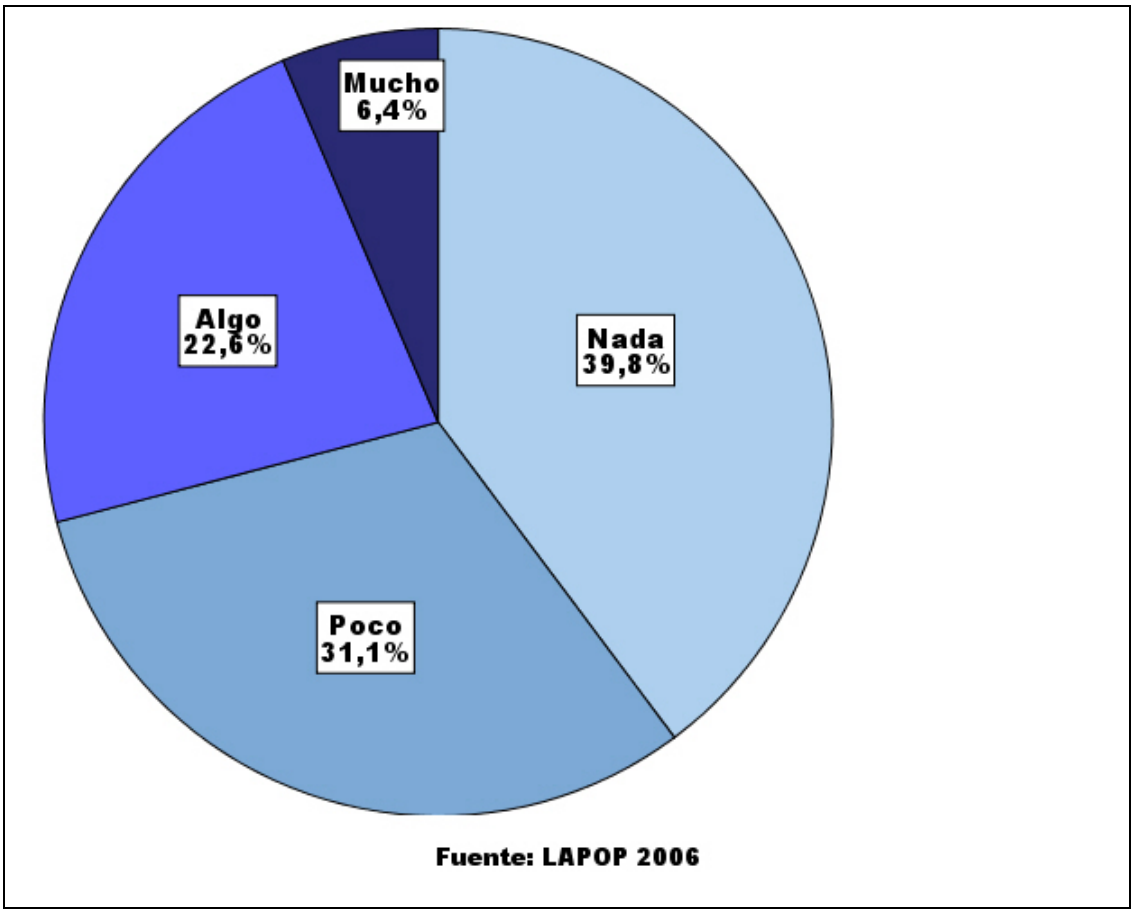
Gráfica VI.7. Percepción de seguridad de su lugar de residencia

Las siguientes dos gráficas presentan información acerca de las actitudes de la ciudadanía acerca del sistema judicial del país. En el primer caso, se sondea el nivel de confianza que los chilenos poseen en la capacidad del sistema de justicia para responder ante una instancia criminal. En el segundo caso y en términos normativos, se inquiere acerca de la voluntad de los entrevistados de tolerar violaciones a la ley con el objetivo de reducir la delincuencia.



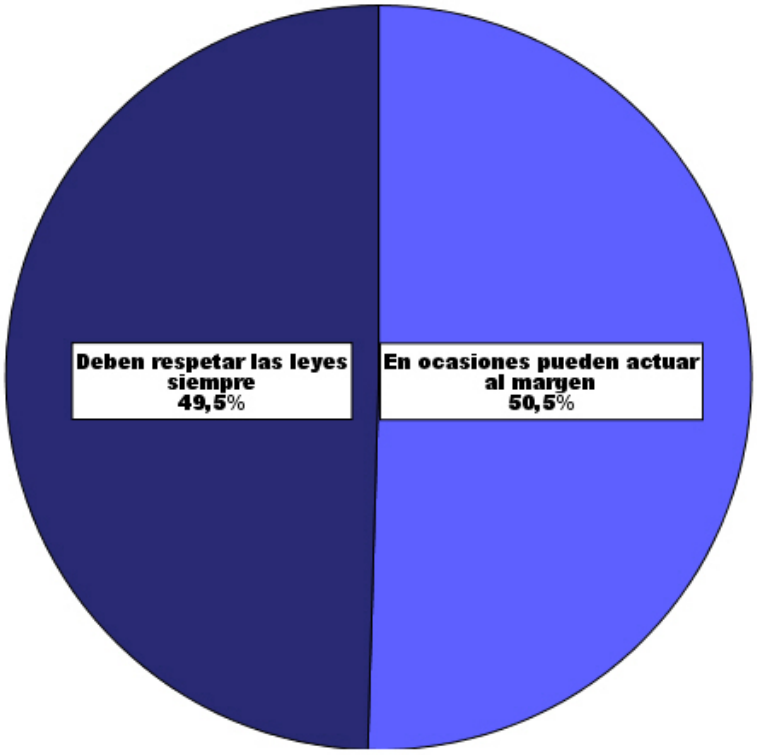
Gráfica VI.8. Nivel de delincuencia actual como amenaza para el bienestar futuro

En concordancia con la información comparada revisada al comienzo de este capítulo, la Gráfica VI.9 pone de manifiesto la presencia de relativamente bajos niveles de confianza ciudadana en el sistema judicial, ante la eventualidad de sufrir un acto de delincuencia. Por un lado, menos de un 10% de la población (un 6.4% en la estimación puntual) confía mucho en el sistema de justicia, mientras que un porcentaje cercano al 20% (22.6%) posee "algo de confianza". Por otro lado, la mayoría relativa de la población (cerca de un 40%) no confía "nada" en la capacidad del sistema de justicia chileno para responder ante un hecho criminal. Este hallazgo resulta interesante teniendo en cuenta la reforma del sistema procesal penal recientemente instrumentada en el país. Tal vez este estado de opinión refleje la frustración ciudadana respecto al sistema previo, aunque tampoco puede descartarse la hipótesis de un nivel de descontento alto con el sistema actual. En este sentido, futuras instancias de replicación de la encuesta resultarán necesarias para intentar dilucidar la tendencia presente en la opinión pública chilena y sus eventuales causas.



Gráfica VI.9. Confianza en el sistema judicial

Finalmente, la Gráfica VI.10, ilustra la proclividad de los ciudadanos chilenos de aceptar violaciones a la ley para terminar con el problema de la delincuencia. En este plano, la población chilena se encuentra prácticamente dividida en dos, con una mitad que se declara dispuesta a tolerar procedimientos que atenten contra el estado de derecho. Tal como se concluyó en el Capítulo III, un escenario de alta delincuencia parece asociarse en el caso chileno con la presencia de actitudes favorables a la supresión del estado de derecho y de un régimen democrático.



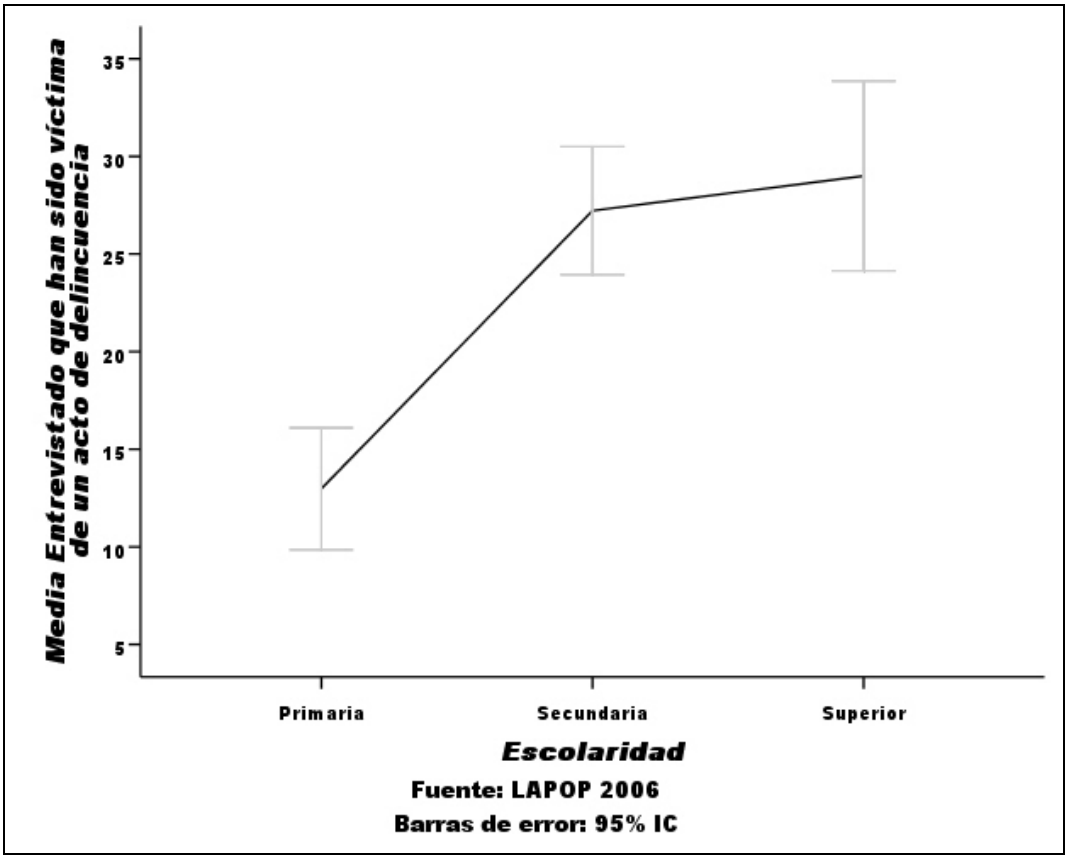
Fuente: LAPOP 2006

Gráfica VI.10. Voluntad de aceptar violaciones a la ley por parte de la autoridad, en vistas de seguridad ciudadana

6.4. Modelos predictivos de victimización criminal y predisposición a violar la ley para suprimir delincuencia

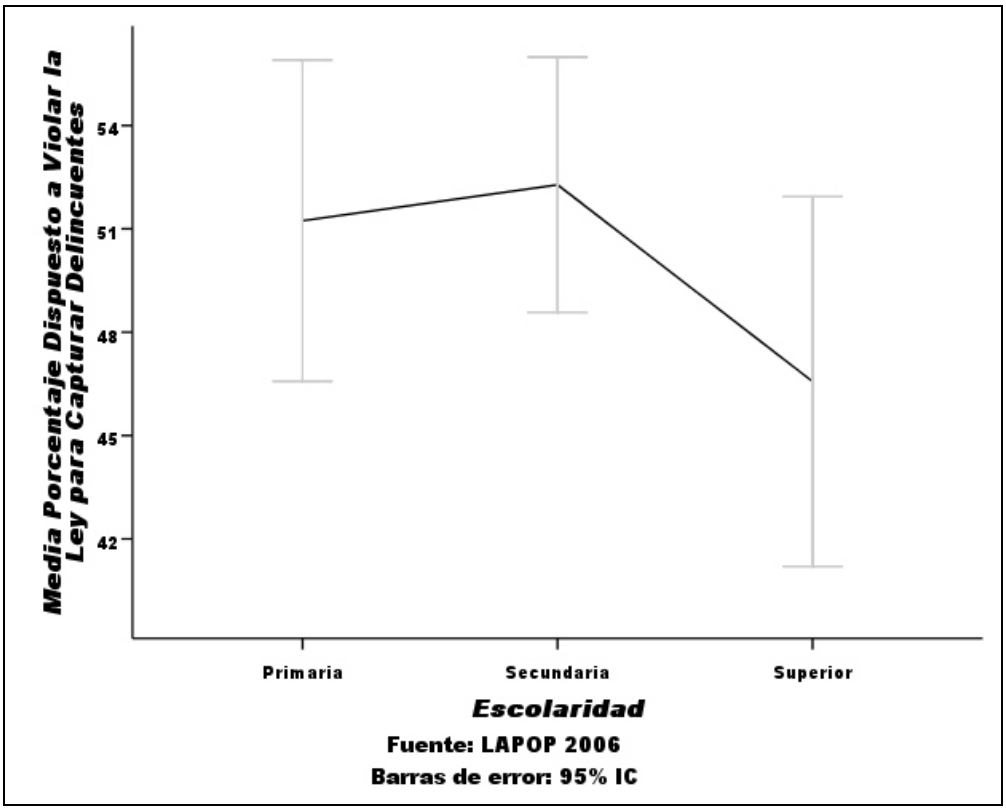
Con el propósito de completar el panorama ofrecido en la sección anterior, se discuten aquí los resultados obtenidos mediante la utilización de dos modelos de regresión logística. El primero de ellos se estimó con el objetivo de predecir la variable de victimización, utilizando variables socio-demográficas. Sólo el nivel educativo de la persona resulta un predictor significativo de victimización en dicho modelo. Así, como lo ilustra la Gráfica VI.11, quienes poseen niveles de educación secundario y terciario, tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia que aquellos que solamente cursaron educación primaria. Aunque también existen niveles de criminalidad relativamente altos en los sectores menos educados, esta evidencia tiende a indicar

una mayor concentración relativa de la victimización por delincuencia en los estratos medio y alto de la sociedad chilena.

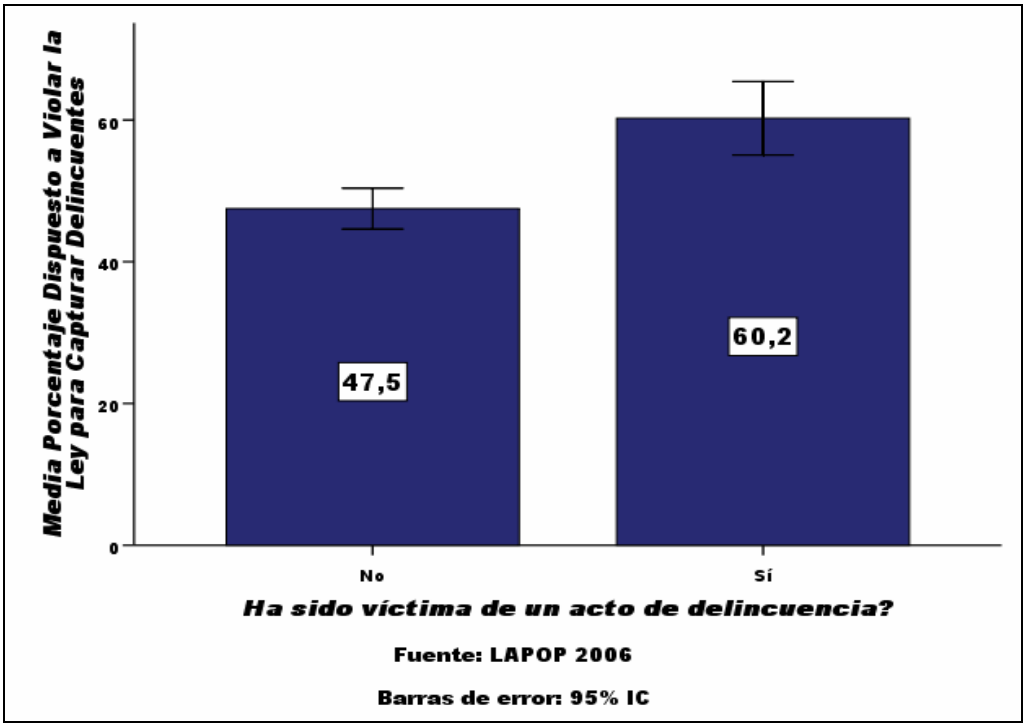


Gráfica VI.11. Promedio de víctimas de actos de delincuencia según escolaridad

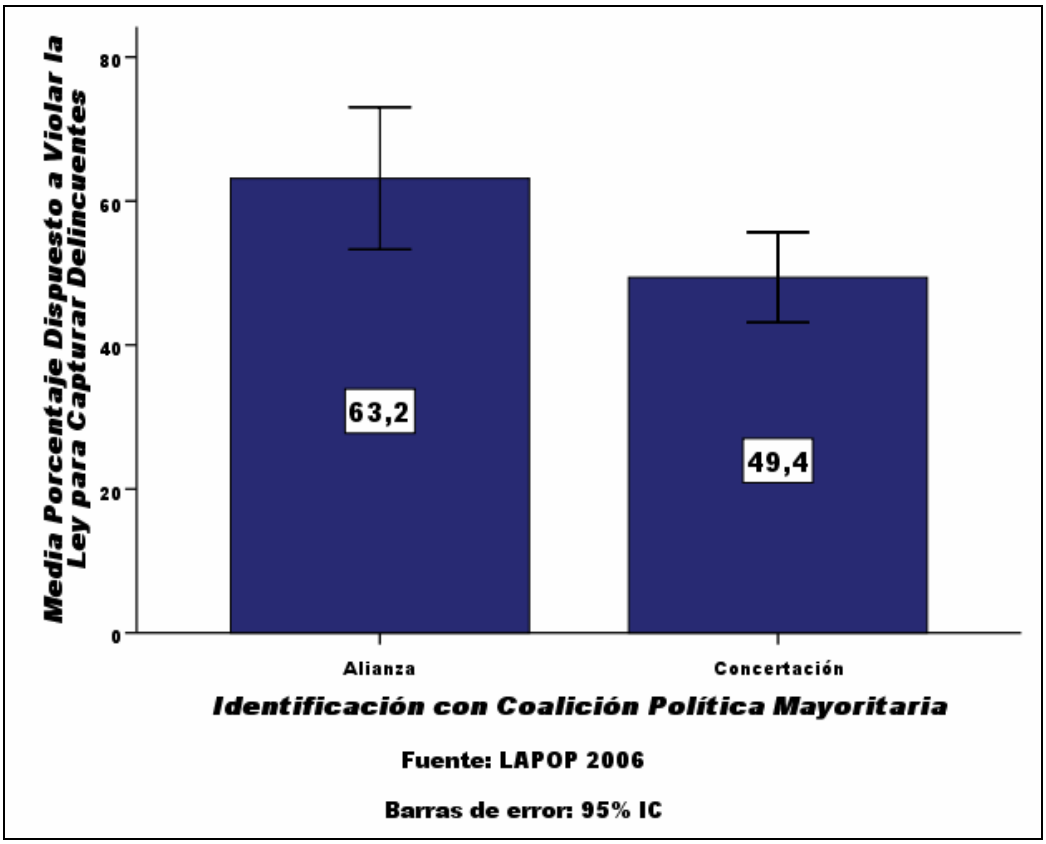
En cuanto a la predisposición a tolerar violaciones a la ley para facilitar el control de la delincuencia, el nivel educativo del entrevistado también resulta un predictor significativo. En este caso, quienes cursaron sólo educación primaria o secundaria, son los que poseen una tendencia algo mayor a tolerar violaciones del estado de derecho. No obstante, las diferencias de medias observadas en las estimaciones puntuales, poseen un amplio margen de error y no constituyen según se observa en la Gráfica VI.12, divergencias estadísticamente significativas. Aún más tenue resulta la relación entre la edad (la otra variable socio-demográfica que aparece como significativa en el modelo) y los niveles de tolerancia a la violación de la ley, por lo que se ha optado por omitir su presentación gráfica. La debilidad de ambos predictores se confirma en un segundo modelo predictivo que incorpora variables de corte actitudinal. En este caso, sólo uno de los predictores hallados como significativos en el primer modelo continúa siéndolo. Se trata de la variable de victimización, ya que como se observa en la Gráfica VI.13, aquellos que sufrieron algún acto delincuencial en su contra durante el último año, son significativamente más proclives a tolerar un desborde de la ley. A su vez, aunque marginalmente dentro del margen de error en su representación gráfica (Gráfica VI.14), los votantes de la Concertación parecen ser relativamente más reticentes ante la hipótesis de un quebrantamiento de la ley que aquellos que simpatizan con la Alianza por Chile.



Gráfica VI.12. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, según escolaridad



Gráfica VI.13. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, según victimización



Gráfica VI.14. Promedio de personas dispuestas a violar la ley para capturar delincuentes, según identificación con coalición política mayoritaria

6.5. Conclusión

La inseguridad pública constituye el tema que más preocupa a la ciudadanía chilena en la actualidad. Si bien esta "sensación térmica" podría ser atribuida a la fuerte cobertura informativa que el tema genera en los principales medios de prensa del país, el indicador de "victimización" (más apropiado para estimar la "temperatura" que la "sensación térmica") coloca a Chile entre los casos de América Latina con mayores niveles de delincuencia reportada por parte de los entrevistados. A diferencia de algunos otros países de la región, sin embargo, tienden a predominar en el país, eventos tipificados como "leves". Por otra parte, los chilenos poseen niveles de confianza en la efectividad del sistema de justicia del país relativamente bajos en términos regionales y la mitad de la población, estaría dispuesta a tolerar que se infrinja el estado de derecho para lograr controlar la delincuencia. Quienes han sido víctimas de un crimen tienen mayor probabilidad de tolerar dicho desborde.

ANEXO CAPÍTULO VI: Análisis Multivariado

Tabla A. VI.1. Predicción de victimización por crimen (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Constante	-2.301	.537	18.381	.000	.100
Sexo	.027	.127	.044	.833	1.027
Edad	.000	.004	.001	.975	1.000
Escolaridad	.107	.022	24.630	.000	1.113
Riqueza (posesión de bienes)	.007	.050	.021	.885	1.007
Urbano	-.259	.357	.527	.468	.772
Tamaño	.065	.092	.503	.478	1.067
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)		.043			

Tabla A. VI.2. Predicción de la disposición a violar la ley para capturar delincuentes (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Constante	.471	.444	1.125	.289	1.602
Sexo	.068	.107	.403	.526	1.070
Edad	-.008	.004	4.799	.028	.992
Escolaridad	-.050	.018	8.164	.004	.951
Riqueza (posesión de bienes)	.062	.041	2.222	.136	1.064
Urbano	.026	.294	.008	.929	1.026
Tamaño	-.085	.078	1.177	.278	.919
Ha sido víctima de delincuencia (1=Sí)	.006	.001	19.795	.000	1.006
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)		.029			

Tabla A. VI.3. Predicción de la disposición a violar la ley para capturar delincuentes (Modelo 2, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Constante	1.602	1.091	2.159	.142	4.965
Sexo	-.249	.230	1.169	.280	.780
EDAD	.001	.008	.031	.860	1.001
Escolaridad	-.060	.036	2.686	.101	.942
Riqueza (posesión de bienes)	-.020	.097	.044	.833	.980
Urbano	.845	.696	1.474	.225	2.328
Tamaño	-.314	.179	3.068	.080	.731
Ha sido víctima de delincuencia (1=Sí)	.005	.003	3.862	.049	1.005
Actitudes favorables a la democracia (1=Sí)	-.002	.002	.539	.463	.998
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	-.705	.268	6.917	.009	.494
Votó en la Pasada Elección (=1)	-.305	.357	.732	.392	.737
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)		.074			

VII. Gobierno local

7.1. Introducción

En este capítulo se analizan las actitudes de la ciudadanía respecto a los gobiernos municipales, puntualizando en particular, los niveles declarados de participación en procesos de decisión local y el grado de satisfacción con la gestión municipal.

Chile posee un régimen de gobierno presidencialista, en el marco de una constitución de carácter republicano y unitario, con una impronta marcadamente centralista. A diferencia de los procesos de descentralización recientemente observados en algunos países de la región (por ejemplo Colombia, Perú y Ecuador), Chile posee una trayectoria de reformas en que los procesos de descentralización (o en estricto sentido, de desconcentración) fueron impulsados por el régimen dictatorial del Gral. Augusto Pinochet, como instrumento central para el desarrollo de una estructura jerárquica y piramidal que permitiese el comando y control del territorio por parte de las FFAA. La desconcentración de recursos, la creación del Fondo Común Municipal (que redistribuye recursos entre municipalidades) y el traspaso, hacía 1982, de la gestión de dos políticas sociales clave a la arena municipal (atención primaria de salud y educación primaria y secundaria) constituyen un componente esencial de la reforma introducida por el régimen militar.

Aunque a partir de 1992 y luego de un período denso de negociaciones (Mardones, 2006) se instituyó la elección popular de los Alcaldes, la alta centralidad del rol del Alcalde en el plano local ha perdurado. Por consiguiente, durante el período democrático, los Alcaldes han desarrollado una fuerte ventaja de incumbencia, contribuyendo a generar un proceso marcado de personalización política a nivel local (Huneeus 1998; Luna 2006).

Al mismo tiempo, la transferencia de funciones al sector municipal y la restitución (a partir de 1992) de la elección popular de Alcaldes (de larga trayectoria en el sistema político chileno) convive con un fuerte centralismo por parte del Poder Ejecutivo. En el régimen de gobierno actual, los Gobiernos Regionales (GORE) se encuentran compuestos por un Intendente y un Consejo Regional (CORE). A su vez, cada Región se encuentra dividida administrativamente en Provincias, las que están a cargo de un Gobernador. Finalmente, las cincuenta provincias en que se divide el país, se encuentran sub-divididas en Comunas, siendo ésta la división política de menor entidad en el sistema actual. Las 345 Comunas en que se divide administrativamente el territorio chileno se encuentran a su vez gobernadas por un Gobierno Municipal, conformado por un Alcalde y un Concejo Municipal. Desde 1992, tanto Alcaldes como Concejales son elegidos popularmente, cada cuatro años. El sistema de elección ha sido modificado para las cuatro elecciones municipales que han tenido lugar luego de la transición a la democracia (1992, 1996, 2000 y 2004), siendo la elección de Alcalde y Concejales finalmente separada en la última contienda electoral (2004). Esto supuso la instauración de un sistema de elección directa de los Alcaldes.[24] En general, dentro de las regiones más densamente pobladas, los Distritos Electorales (Cámara Baja) se encuentran compuestos por conjuntos de dos o tres comunas, mientras que en zonas menos habitadas hasta once comunas pueden sobreponerse simultáneamente a un único Distrito Electoral, una única Circunscripción Senatorial y una única Provincia y Región (XII). En

[24]Véase Mardones (2006) por una caracterización detallada del sistema electoral municipal y sus modificaciones recientes.

el otro extremo, algunas comunas densamente pobladas conforman también un Distrito Electoral, especialmente en la Región Metropolitana.

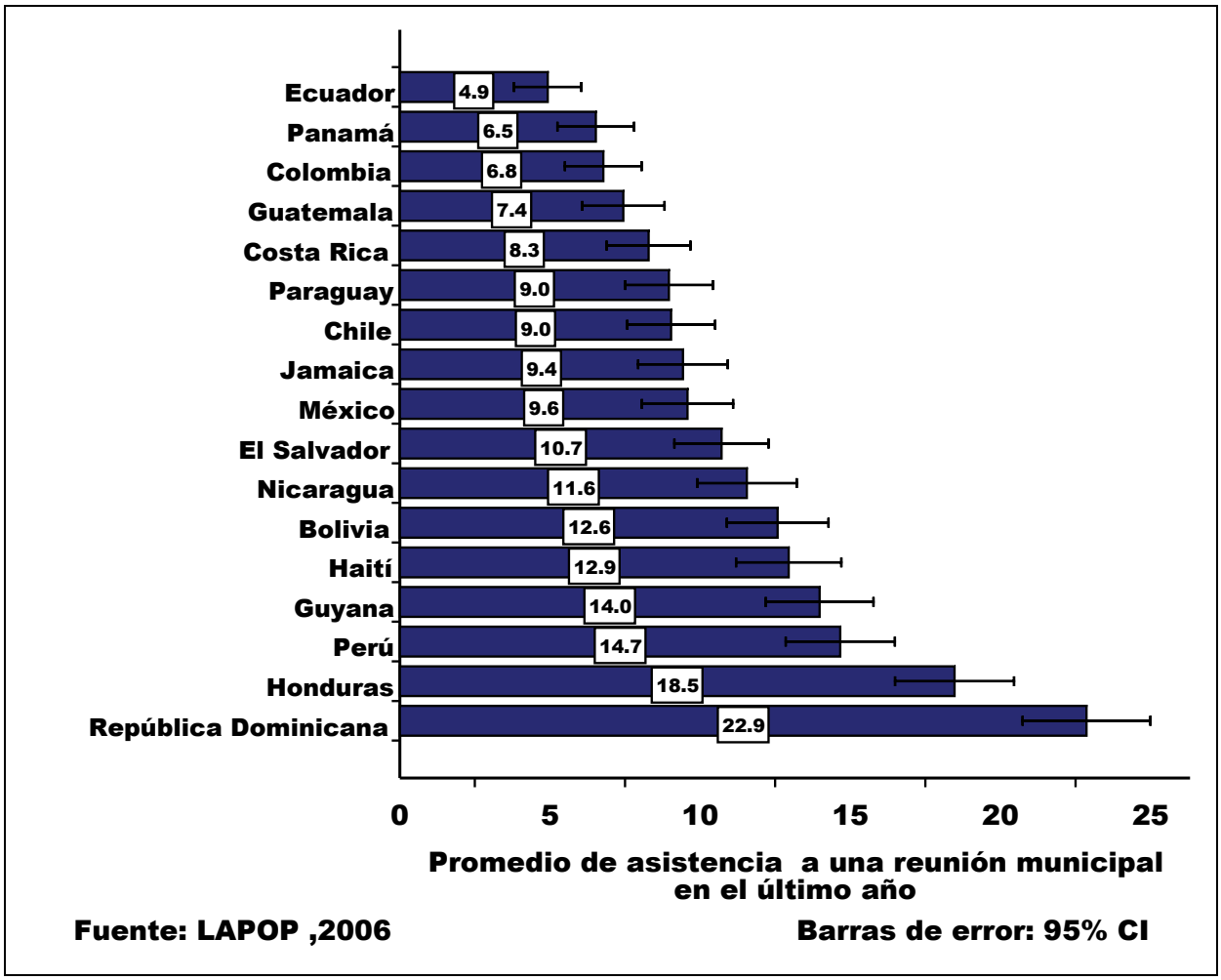
Mientras el Intendente Regional es designado directamente por el Presidente de la República, los integrantes del CORE son seleccionados por un Colegio Provincial *ad hoc*, compuesto a su vez, por los Concejales Municipales electos en cada elección local. El Colegio Provincial sesiona luego de dicha elección y selecciona a los representantes provinciales, quienes no pueden ser los mismos que ocupan el cargo de Concejal Municipal. El número de representantes provinciales en el CORE y el número de miembros que conforman el CORE de cada Región, varía de acuerdo a la población y se ajusta cada diez años en base a información censal. Sin embargo, las funciones de los CORE son extremadamente limitadas, restringiéndose a la formulación de un Plan de Desarrollo Regional. Por tanto, el Intendente (como representante directo del Presidente de la República) es quien ejerce la mayor cuota de poder. De todos modos, los CORE tienen, a partir de la Reforma Constitucional de 1992, la potestad de redistribuir recursos al interior de la Región, siguiendo la línea de prioridades presupuestarias fijada por el Intendente (Mardones 2006).

Los Gobernadores se encuentran encargados de la conservación del orden público y de la seguridad en la Provincia respectiva, siendo sus cargos de exclusiva confianza del Presidente. Por tanto, también son designados directamente por aquel. En la designación de los Gobernadores, no obstante, posee un rol fundamental, la figura del Ministro del Interior, quien propone una nómina al Presidente luego de desarrollar extensas negociaciones con los partidos miembros de la coalición gobernante.

Es en este marco constitucional que se encuentran insertos los gobiernos municipales chilenos que analizamos en este capítulo. Por otra parte, también a diferencia de otros casos latinoamericanos en que los procesos de participación local (frecuentemente asociados a la figura del "Presupuesto Participativo") han avanzado más rápidamente, en Chile y a pesar de la promoción de dicha iniciativa por parte de la Sub-Secretaria de Desarrollo Regional (SUBDERE), dichas prácticas sólo se han manifestado de forma limitada y muy paulatina. Así, al año 2006, sólo un 4% de las 345 municipalidades ha impulsado alguna experiencia de participación local, sea esta en formato de "presupuesto participativo" o de "carta ciudadana" (SUBDERE, 2005).

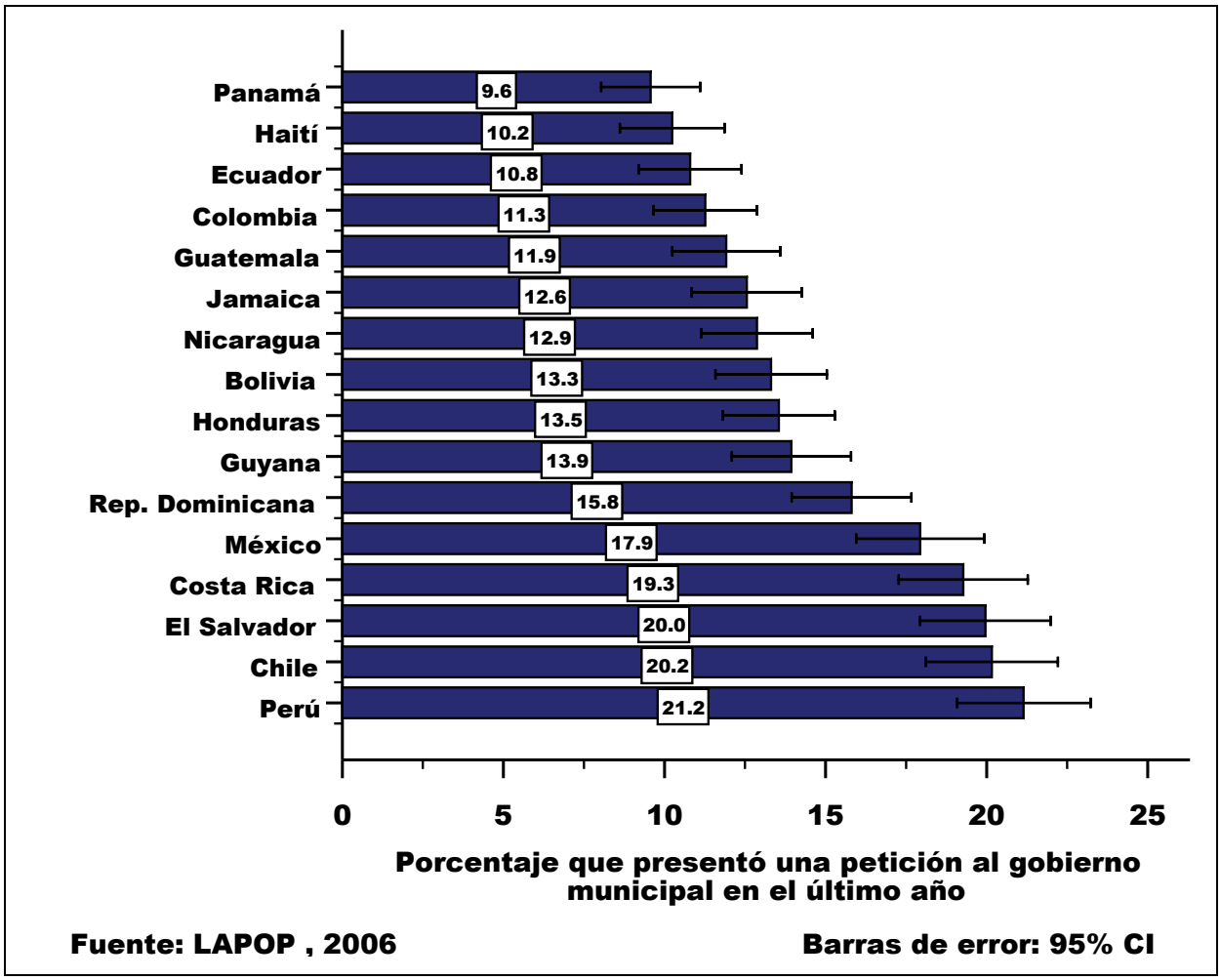
7.2. Chile en perspectiva comparada

Cuando se lo analiza en el contexto regional, el caso chileno presenta algunas particularidades interesantes, posiblemente derivadas del marco institucional descrito anteriormente. Por un lado, como se observa en la Gráfica VII.1, se trata de un caso con relativamente bajos niveles de participación ciudadana en la gestión comunal. Aunque los niveles de participación ciudadana en la gestión municipal son bajos en toda la región, Chile presenta diferencias significativas y niveles menores de participación que los casos de Haití, Perú, Honduras y República Dominicana.



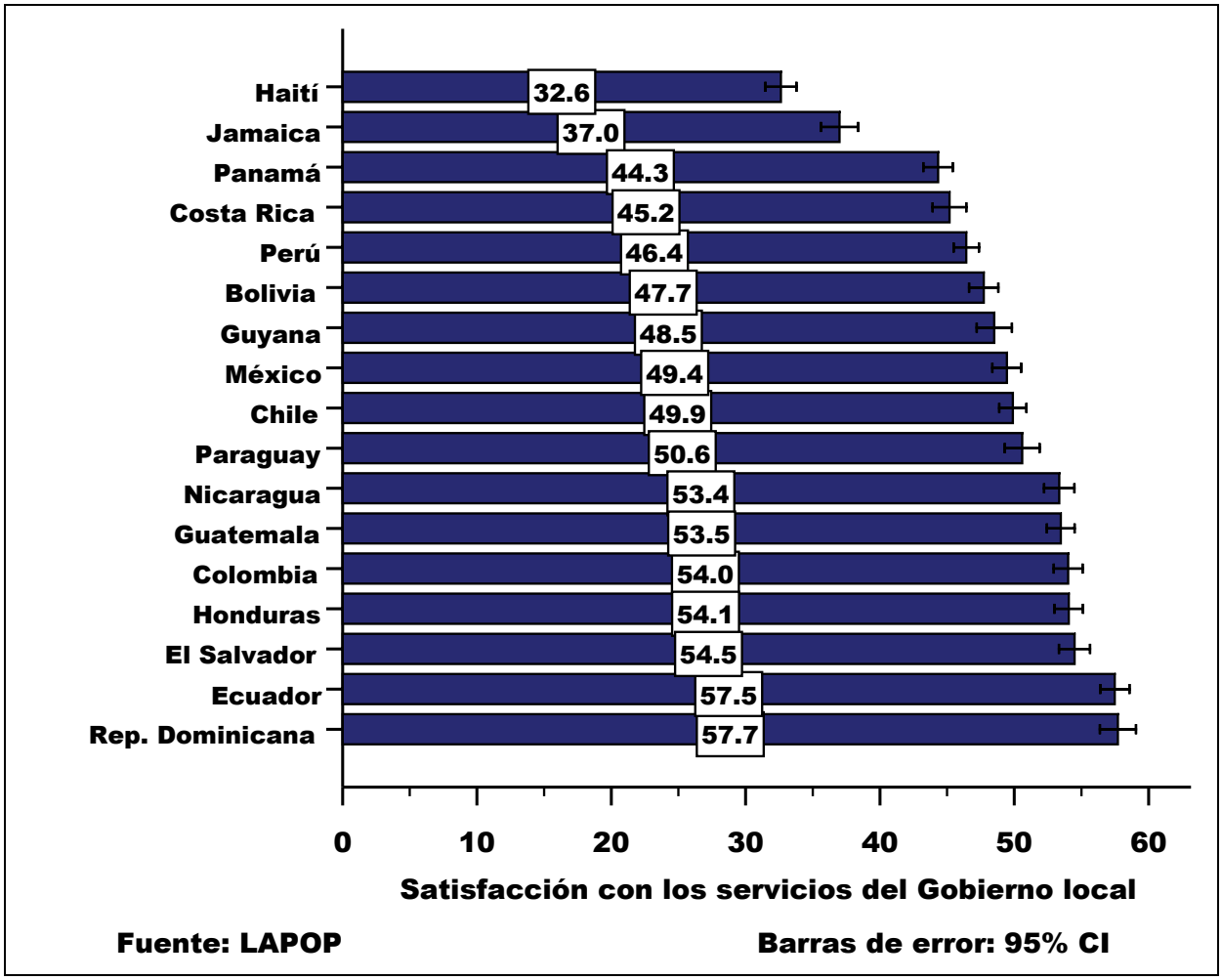
Gráfica VII.1. Comparación de asistencia a reuniones municipales

Por otro lado y tal como puede observarse en la Gráfica VII.2, Chile (junto a Perú, Costa Rica, México y El Salvador) son los países incluidos en la muestra en que se observa una mayor presencia de peticiones ciudadanas ante la autoridad municipal. En este sentido, junto con los casos de México y Costa Rica y tal vez representando un patrón de relacionamiento con la ciudadanía más tradicional, Chile combina una presencia relativamente alta de demandas ante los municipios, con niveles bajos de participación ciudadana en la gestión municipal.



Gráfica VII.2. Comparación de presentación de peticiones ante gobiernos municipales

Al analizar los niveles de satisfacción de la ciudadanía respecto a los servicios municipales (Gráfica VII.3), Chile presenta niveles intermedios respecto a la muestra regional, obteniendo puntajes similares a los de México. Mientras tanto, los casos de Costa Rica, Perú, Bolivia, Panamá, Jamaica y Haití presentan niveles de satisfacción significativamente menores. Con excepción de Perú, este conjunto de casos se caracteriza por tener ciudadanos que en general acuden con menor frecuencia que los chilenos a realizar peticiones frente al gobierno municipal. Finalmente, los municipios de República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Colombia, Honduras, Guatemala y Nicaragua se encuentran relativamente mejor evaluados que los chilenos. Aunque presenta un patrón singular, el caso de República Dominicana resulta interesante en tanto presenta los niveles más altos de satisfacción (junto con Ecuador), asociados a un perfil de relativamente alta demanda ciudadana ante el municipio y alta participación pública en la gestión municipal. No obstante, el caso de Ecuador, igualmente bien evaluado, representa un escenario de baja participación ciudadana y baja presencia de demandas ante el municipio. En síntesis, no parece existir una "única receta" para lograr una alta satisfacción ciudadana con la gestión municipal y cada caso presenta particularidades que hacen ciertas combinaciones de demanda y participación ciudadana más o menos exitosas a este respecto. En las secciones que siguen, se analiza el caso chileno en mayor detalle.



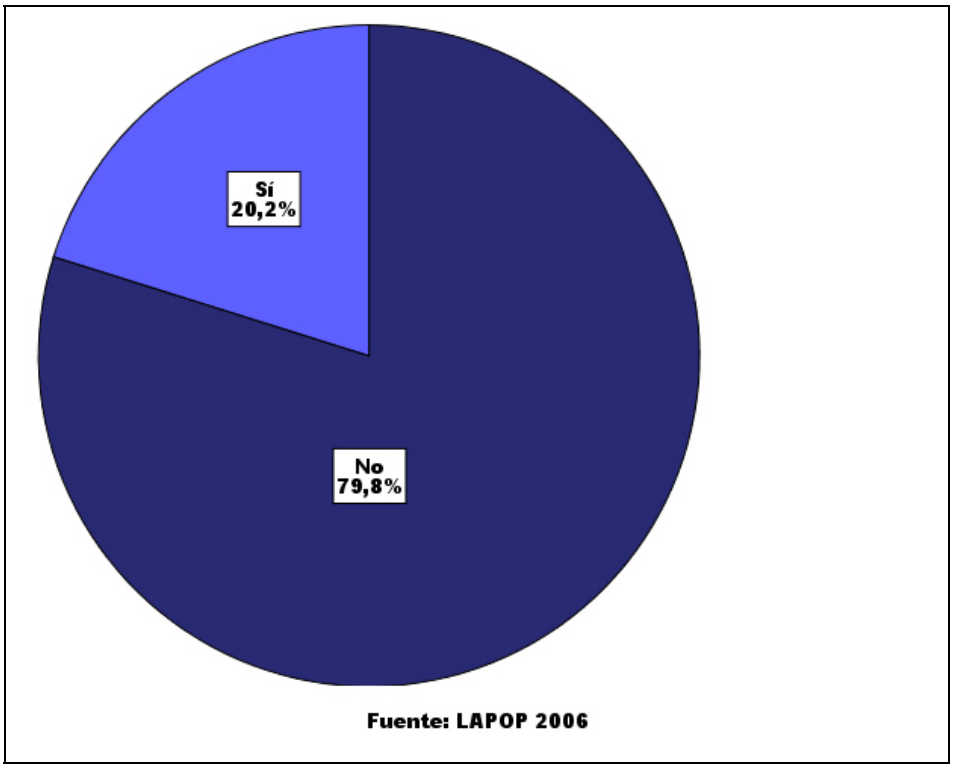
Gráfica VII.3. Comparación de niveles de satisfacción de servicios del gobierno local

7.3. Gobiernos locales en Chile: participación local y grado de satisfacción con la gestión

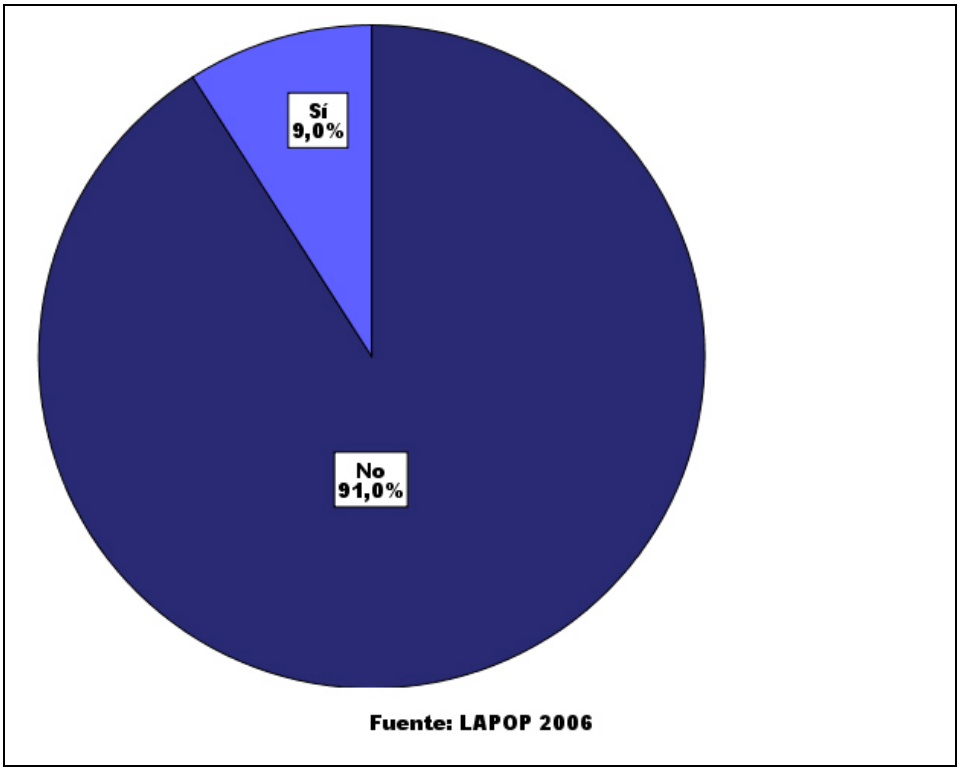
Tomando como insumo los mismos indicadores utilizados para el análisis comparado (véase recuadro VII.1), se construyen en esta sección y en base a un análisis factorial, dos índices.[25] El primero de ellos, denominado "índice de lejanía respecto al municipio" recoge las variables relacionadas con la participación en la gestión local (realización de petición y participación en un cabildo abierto o actividad participativa), sintetizadas en las Gráficas VII.4 y VII.5. En dichas Gráficas se observa que si bien alrededor de un 20% de la población ha realizado peticiones ante el gobierno local en el último año, sólo cerca de un 9% ha participado en instancias de gobierno participativo. A su vez, la Gráfica VII.6 ilustra la relación existente entre ambos comportamientos. Según la información que allí se despliega, quienes asisten a reuniones municipales tienen mayores chances de haber presentado o presentar peticiones ante la autoridad comunal. Lo opuesto también puede ser cierto. Es decir, que quienes presentan demandas, deciden participar más en la política municipal.

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda
NP1B. ¿Hasta que punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS
NP2 . ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o alcalde de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son...? **[Leer alternativas]** (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) No sabe
SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) No sabe

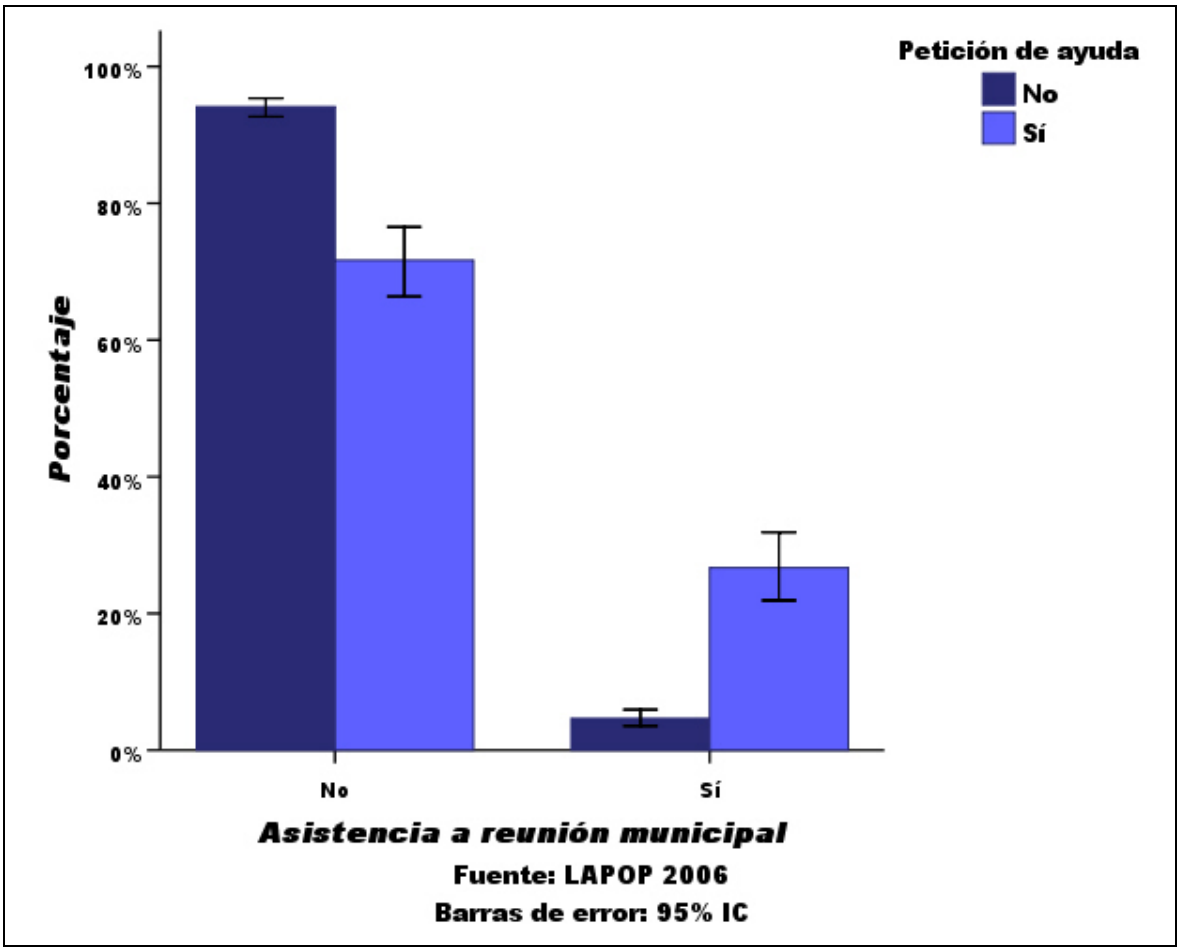
[25] En el anexo del capítulo se presenta la solución factorial correspondiente.



Gráfica VII.4. Comparación de niveles de satisfacción de servicios del gobierno local

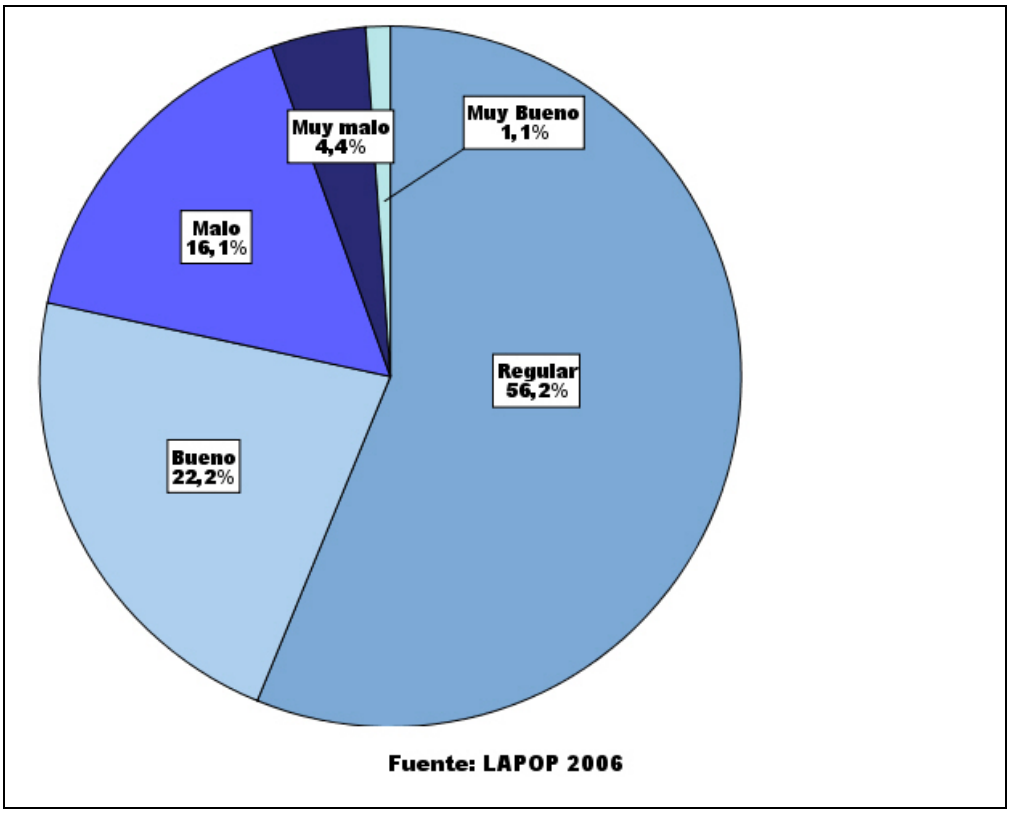


Gráfica VII.5. Asistencia a una reunión municipal en el último año

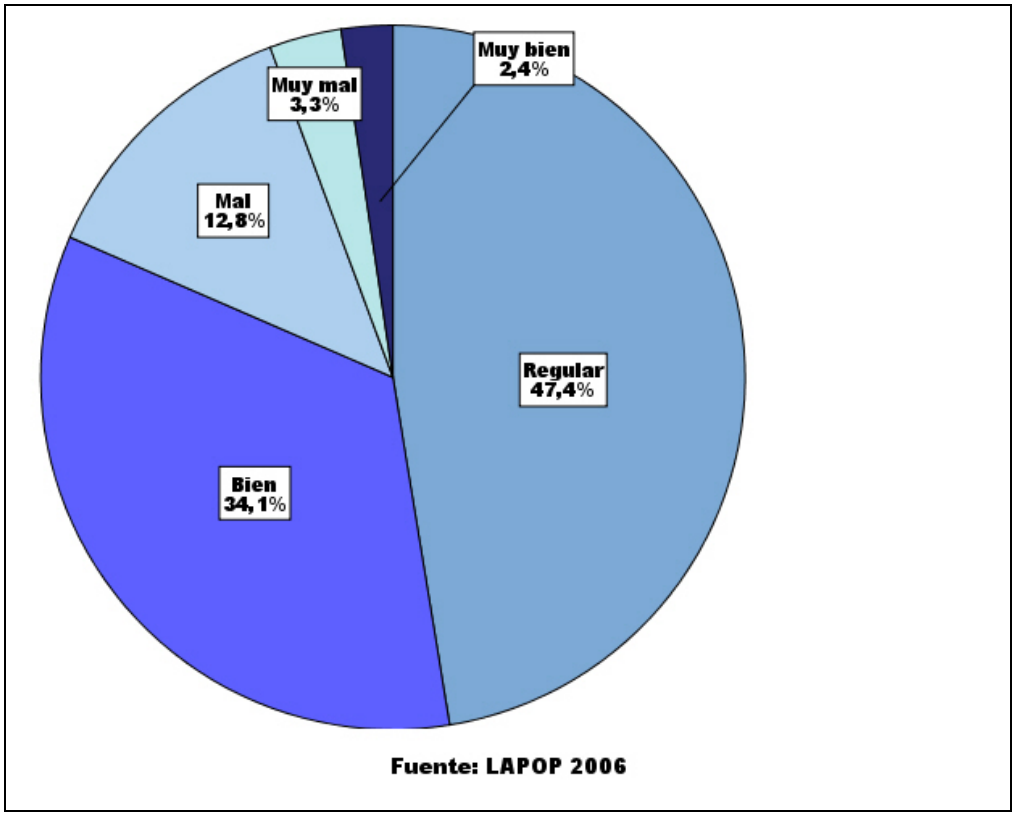


Gráfica VII.6. Asistencia a reuniones municipales y peticiones de ayuda

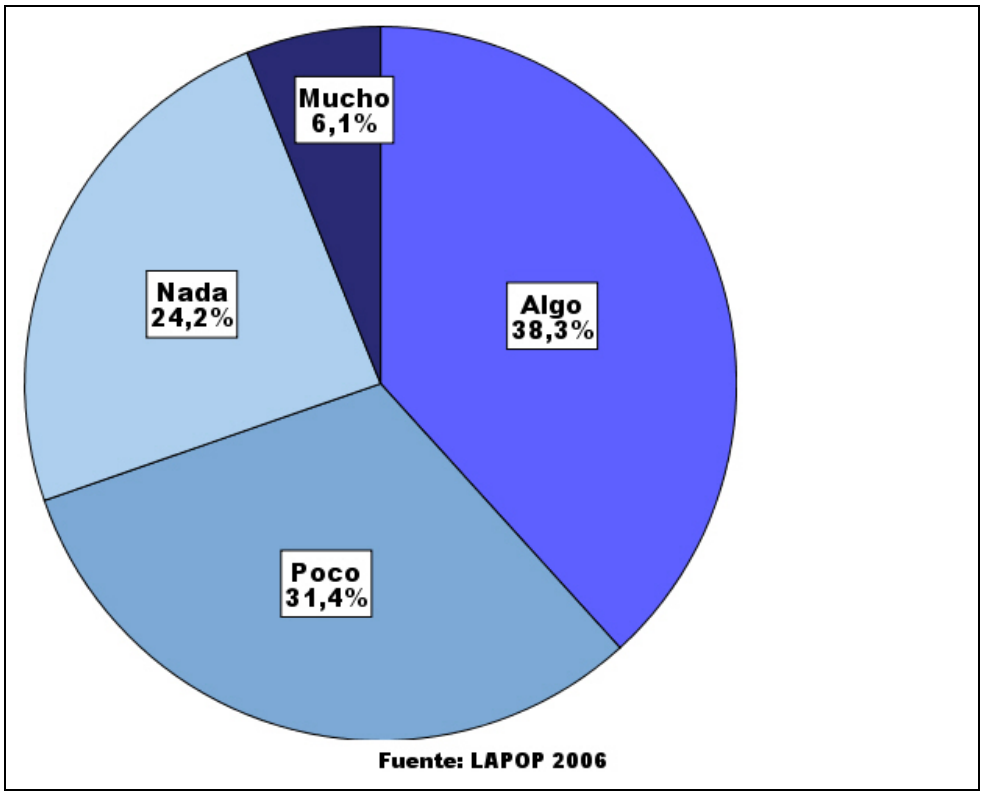
El segundo de los índices construidos aquí, refleja los niveles de satisfacción ciudadana respecto a la gestión municipal, sintetizando la información contenida en los ítems que miden el grado de satisfacción con la atención municipal (Gráfica VII.7), el trato recibido por el entrevistado (Gráfica VII.8) y sus vecinos en la municipalidad y el grado en que los empleados municipales responden adecuadamente ante la demanda de la población (Gráfica VII.9).En los casos de la satisfacción general y respecto al trato recibido al momento de realizar trámites, la categoría modal es "regular", con entre un 20% y un 15% de la población respondiendo que la atención ha sido "mala" o "muy mala". En relación al grado de importancia dado por los empleados municipales a la demanda de los vecinos, una mayoría relativa opina que los funcionarios le otorgan "algo" de importancia a sus problemas o peticiones. En síntesis, si bien la población chilena no es completamente crítica respecto a la gestión y atención municipal, tampoco resulta entusiasta respecto a la misma, ubicándose mayoritariamente en las categorías intermedias en cada una de estas variables.



Gráfica VII.7. Satisfacción con los servicios del gobierno local



Gráfica VII.8. Percepción del trato dado a vecinos de la municipalidad al momento de hacer trámites



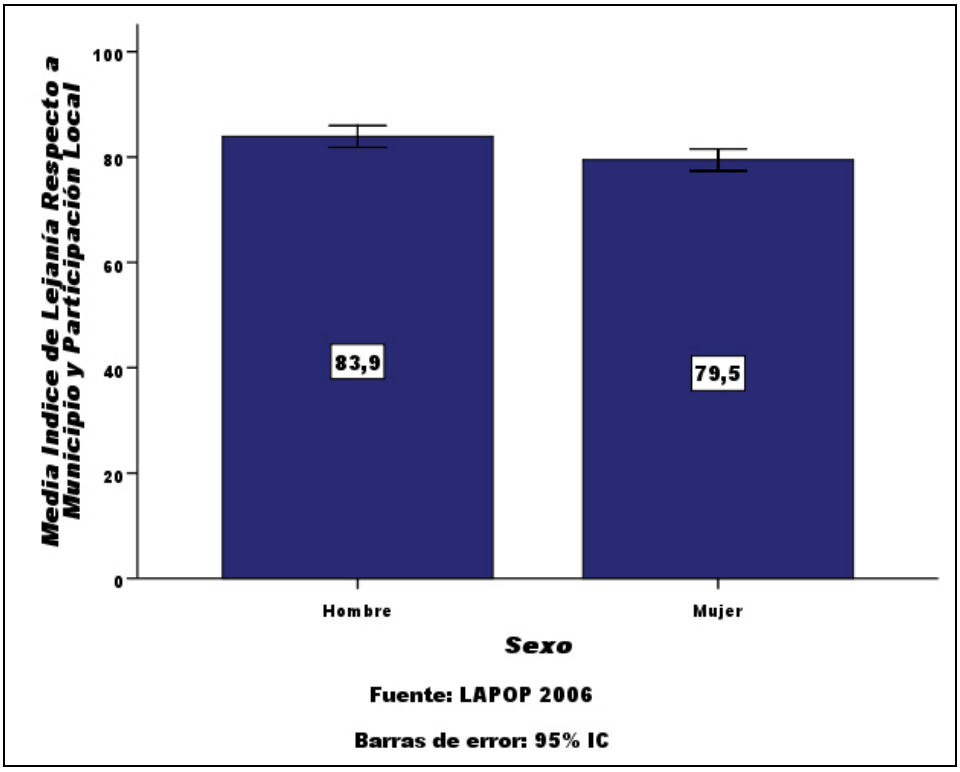
Gráfica VII.9. Grado de importancia que se le da a peticiones por parte de funcionarios municipales, según percepción de la población

Utilizando los dos índices creados, se ejecutó una serie de análisis de regresión, con el objetivo de identificar los predictores asociados con niveles más altos de lejanía respecto a los procesos políticos locales y con grados mayores de satisfacción respecto a la gestión de los gobiernos municipales.

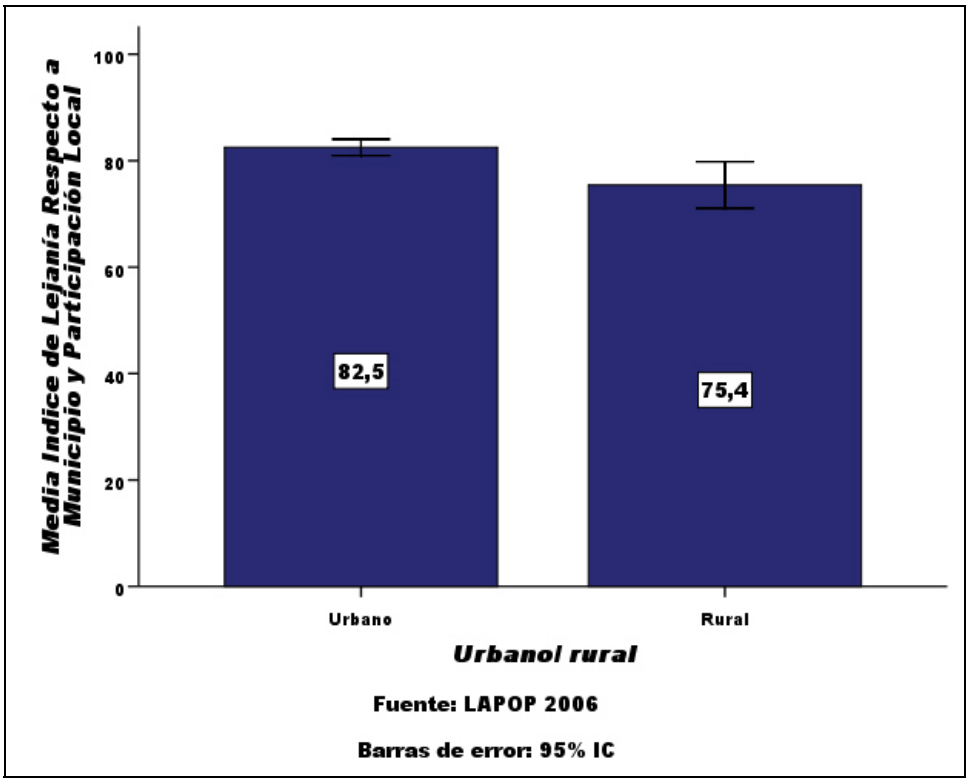
En cuanto al índice de lejanía respecto al municipio, dos variables socio-demográficas resultan significativas. Por un lado, las mujeres tienden a mostrar niveles mayores de interacción con los municipios (Gráfica VI.10). Tal vez, la concentración de las políticas de salud y educación a nivel municipal, hace que las mujeres posean mayores grados de interacción con el municipio. Por otro lado, cuando se integran al modelo actitudes políticas (simpatía respecto a coaliciones mayoritarias, voto en la última elección, nivel de información política), la diferencia entre los medios rural y urbano se vuelve significativa, siendo los habitantes de las zonas rurales los que poseen niveles mayores de involucramiento y cercanía respecto a la gestión local (Gráfica VI.11).

La división urbano-rural también opera como predictor significativo respecto a los niveles de satisfacción ciudadana con la gestión municipal, siendo nuevamente quienes viven en el medio rural quienes poseen puntajes más positivos (Gráfica VI.12). Aunque en el segundo modelo estimado (integrando actitudes políticas) la edad del entrevistado y la educación obtienen

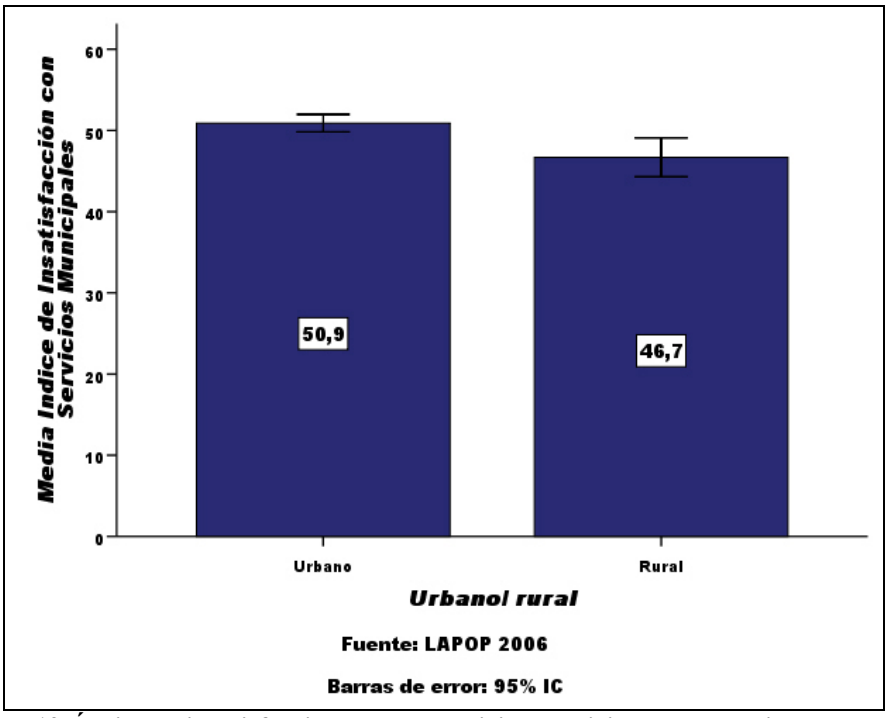
significancia, las diferencias observadas en torno al puntaje medio obtenido en cada categoría de ambas variables se encuentran dentro del margen de error.



Gráfica VII.10. Cercanía al municipio según sexo



Gráfica VII.11. Cercanía al municipio según nivel de urbanización



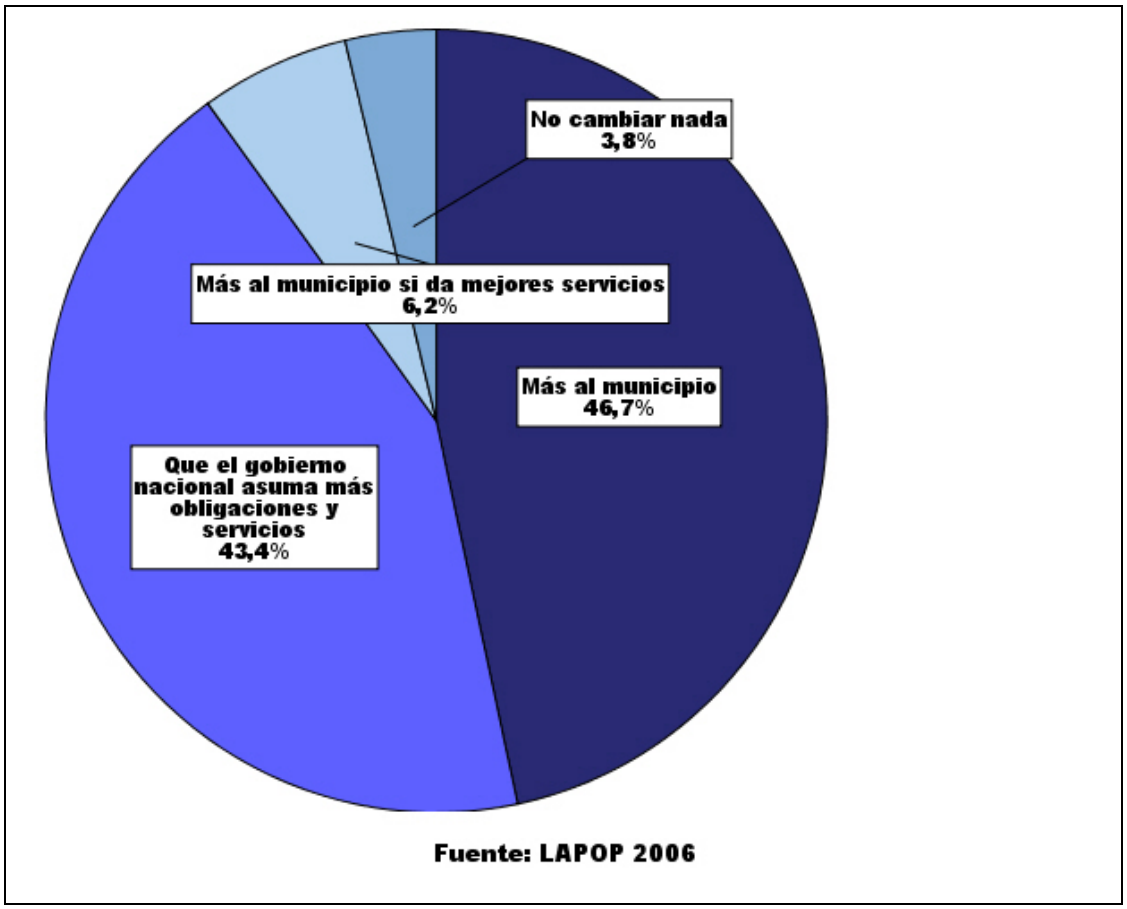
Gráfica VII.12. Índice de insatisfacción con los servicios municipales según nivel de urbanización

La próxima sección analiza la predisposición del público chileno en relación a un escenario de mayor transferencia de recursos hacia los municipios. Como se verá, los niveles de satisfacción con la gestión resultan predictores significativos respecto a las actitudes hacia una mayor o menor descentralización a nivel municipal.

7.4. Actitudes ante un escenario de mayor descentralización y predisposición a pagar más impuestos a la municipalidad

El recuadro siguiente presenta los ítems que se analizarán en esta sección. En primer lugar, se describe e intenta explicar la predisposición de la ciudadanía chilena respecto a descentralizar más recursos fiscales y obligaciones hacia el plano municipal. Según se observa en la Gráfica VII.13, una mayoría relativa de la población chilena tiende a favorecer una mayor descentralización de recursos y obligaciones hacia las administraciones comunales. No obstante, también existe un porcentaje similar de la población, apoyando la posición exactamente contraria. Tomando estas dos categorías como base (y dado que en conjunto representan un 90% de los casos analizados), se estimó un modelo de regresión logística para identificar los predictores significativos de la predisposición hacía mayor o menor descentralización.

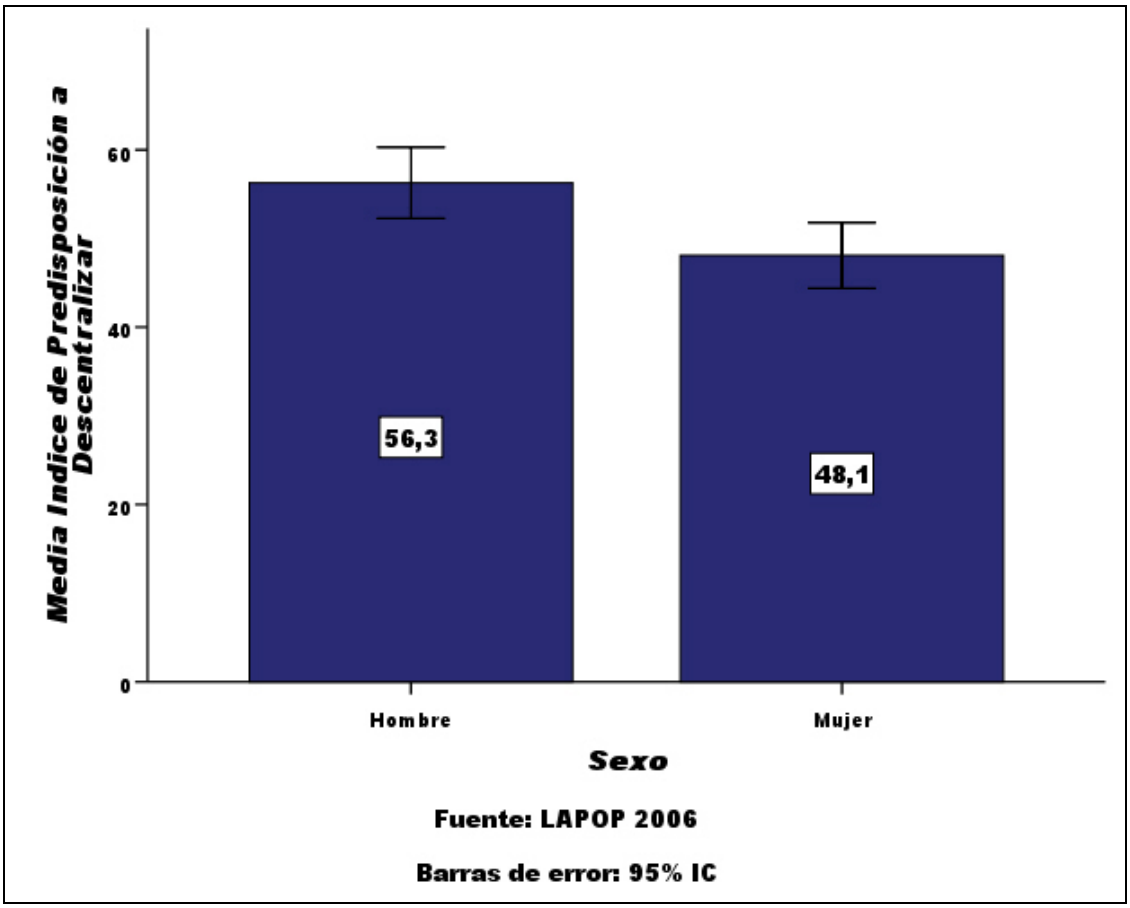
LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? (1) Más al municipio (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada **[NO LEER]** (4) Más al municipio si da mejores servicios **[NO LEER]** (8) No sabe / no contesta
LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la municipalidad para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la municipalidad? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) No sabe



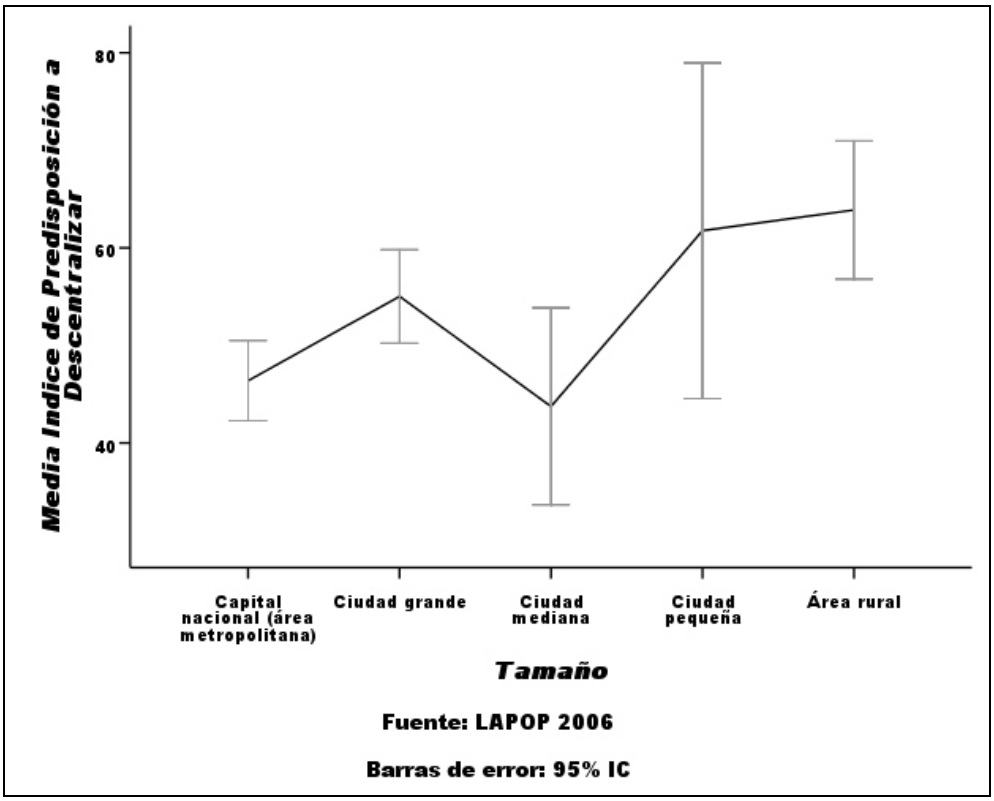
Gráfica VII.13. Opinión respecto a dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad o bien dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales

Tres variables resultan significativas para predecir las actitudes hacia un escenario de mayor descentralización. Por un lado, los hombres, que en general poseen menor contacto directo con las municipalidades, tienden a preferir un nivel significativamente mayor de descentralización (Gráfica VII.14). Por otro lado, especialmente en el área rural y en ciudades pequeñas, la población tiende a favorecer también grados mayores de descentralización. No obstante, las únicas categorías entre las que se verifica una diferencia significativa corresponden a la comparación entre el área metropolitana (Santiago) y las zonas rurales (Gráfica VII.15). Finalmente, quienes se encuentran más satisfechos con los servicios municipales que hoy reciben, son quienes ven con más reticencia una mayor descentralización (Gráfica VII.16). Aunque esto último puede resultar contra intuitivo, es posible que quienes están menos satisfechos actualmente, asocien la capacidad de los municipios de dar mejores servicios con la presencia de mayores recursos (no necesariamente funciones) destinados al ámbito comunal.[26]

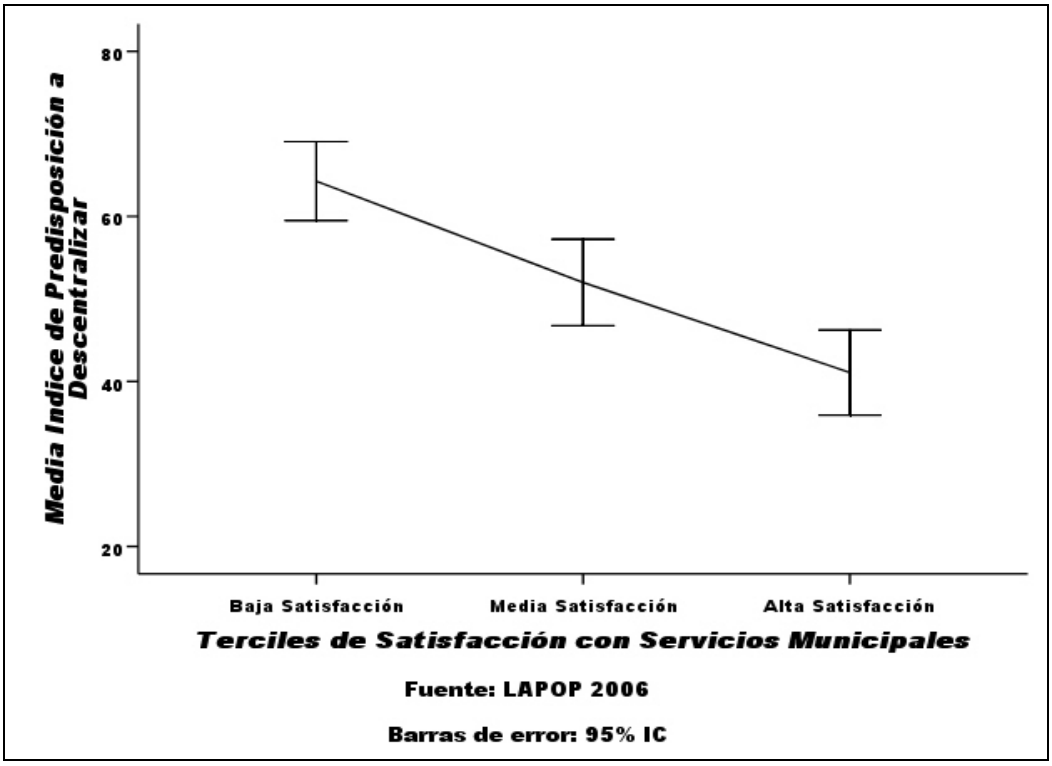
[26] Los niveles de riqueza individual también resultan predictores significativos en la regresión, aunque las diferencias entre las medias de predisposición estimadas para categoría no son significativamente distintas en términos estadísticos.



Gráfica VII.14. Predisposición a descentralizar según sexo

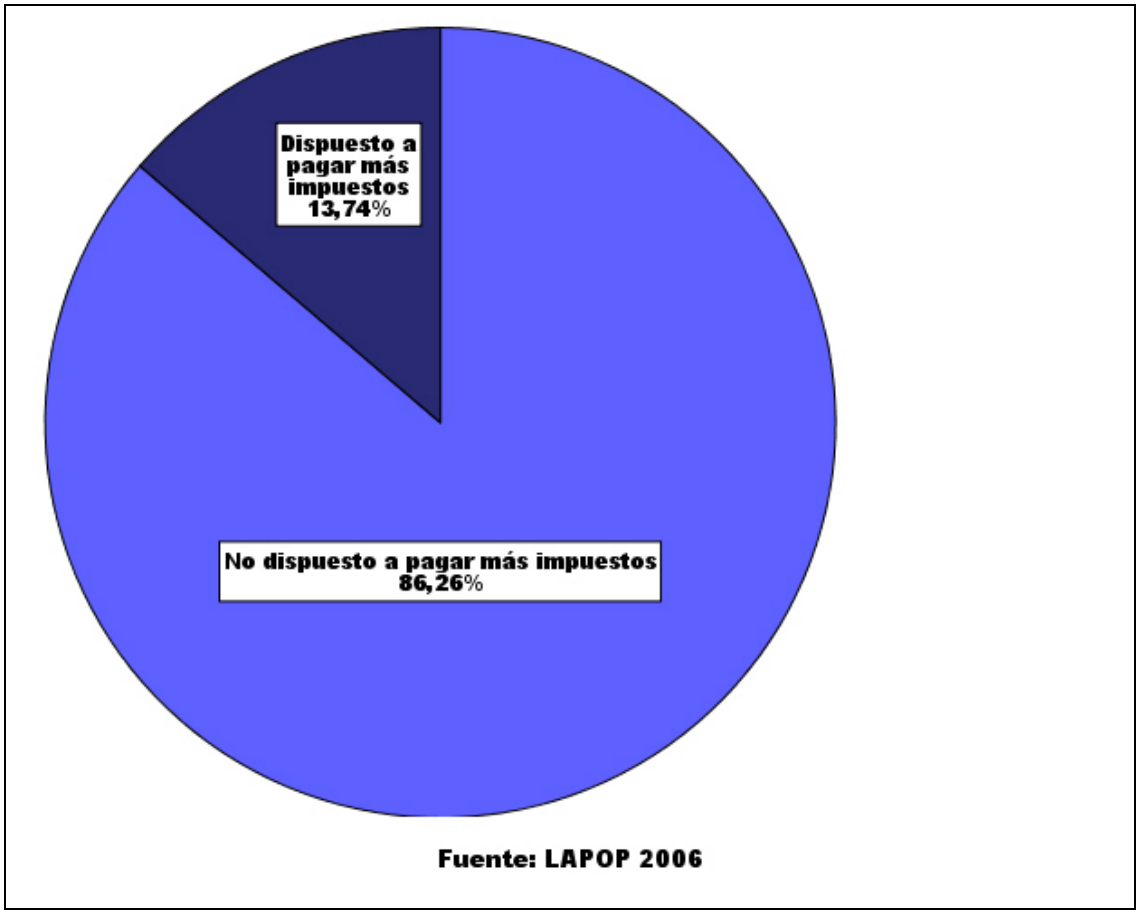


Gráfica VII.15. Predisposición a descentralizar según tamaño de ciudad



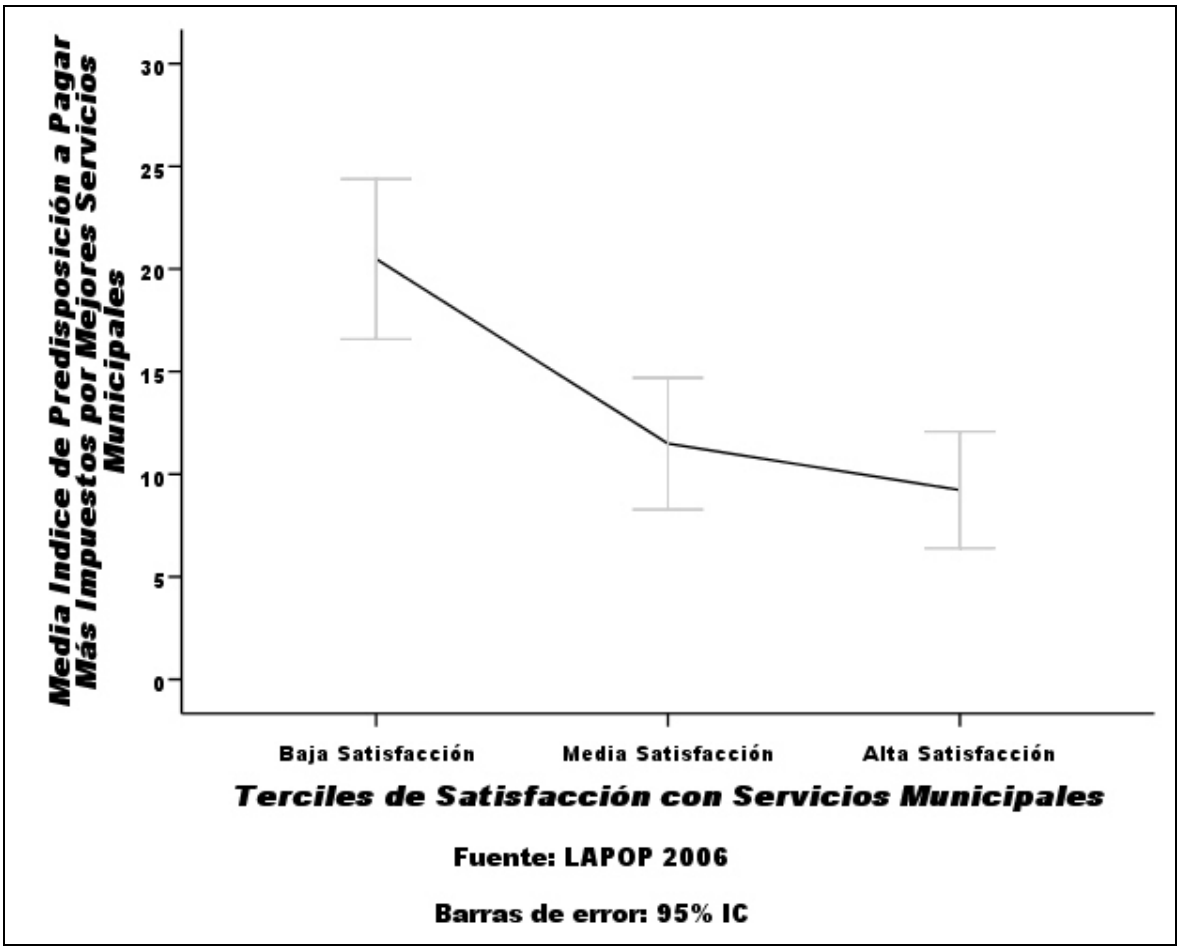
Gráfica VII.16. Predisposición a descentralizar según satisfacción con los servicios municipales

Analizando el ítem LGL3, es posible concluir que una mayoría muy amplia de la población chilena se opone a la idea de pagar más impuestos municipales, aunque ello se encuentre asociado a una mejora en los servicios comunales (Gráfica VII.17).

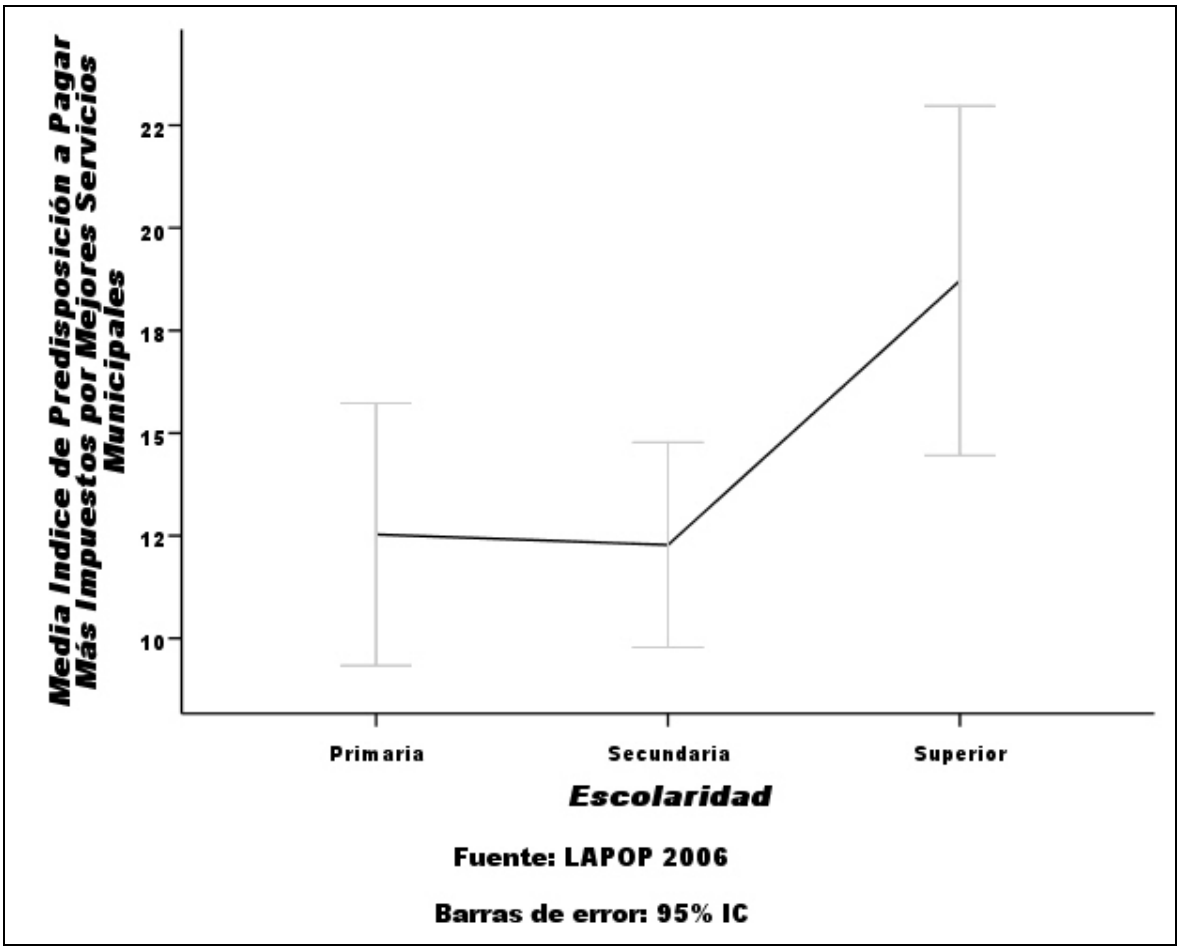


Gráfica VII.17. Disposición a pagar más impuestos a la municipalidad con el fin de obtener mejores servicios

Al estimar un modelo de regresión logística para determinar los factores que inciden en una menor o mayor predisposición a pagar más impuestos a los municipios, dos variables resultan significativas. En línea con el hallazgo anteriormente reportado, quienes reciben peores servicios municipales están más dispuestos a contribuir de su propio bolsillo para mejorar la gestión municipal (Gráfica VII.18). Este resultado es consistente con una interpretación de las deficiencias actuales, anclada en un diagnóstico de escasez de recursos a nivel municipal. Complementariamente, la Gráfica VII.19 ilustra la relación existente entre una mayor predisposición a pagar más impuestos para mejorar los servicios y el nivel educativo de la persona. Aunque estrictamente las diferencias observadas se encuentran al borde del margen de error, los segmentos más educados de la ciudadanía parecerían estar levemente dispuestos a realizar una mayor contribución impositiva.



Gráfica VII.18. Predisposición a pagar más impuestos según nivel de satisfacción con los servicios municipales



Gráfica VII.19. Predisposición a pagar más impuestos según nivel de escolaridad

7.5. Conclusión

Los municipios chilenos se encuentran en una situación ambigua. Por un lado, sus autoridades son directamente elegidas por la ciudadanía y tienen a su cargo importantes políticas sociales, como la educación y la salud. Por otro, se encuentran insertos en un sistema de gobierno altamente centralizado y en un país en que los procesos de devolución territorial y promoción de la participación local han tenido, a lo sumo, tímidos impulsos. Igualmente ambiguas son las actitudes de los chilenos respecto al ámbito político local, estando por una parte entre quienes más demandas presentan ante las autoridades locales en el ámbito regional y siendo por otro lado, de los que menos participan en instancias de participación ciudadana en la gestión local. Respecto a su grado de satisfacción con la gestión local, la ciudadanía chilena se ubica, en términos comparados, en una posición intermedia, siendo las mujeres y quienes viven en medios rurales (dónde el rol de la municipalidad es mayor) aquellos que presentan mejores niveles de aprobación. En este contexto, fracciones prácticamente equivalentes de la ciudadanía apoyan o se oponen a la idea de una mayor descentralización de recursos y funciones. A su vez, una clara minoría de la población, en general preocupada por las prestaciones que actualmente recibe, estaría dispuesta a pagar más para obtener un mejor servicio municipal.

ANEXO CAPÍTULO VII: Análisis Multivariado

Tabla A. VII.1. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre la relación de la ciudadanía con los gobiernos municipales

	Componente	
	1	2
¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son ...?	.871	
¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites?	.817	
¿Hasta que punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones?	.710	
¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o alcalde de la municipalidad durante los últimos 12 meses?		.810
¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses		.804
Porcentaje de Varianza Explicado	38%	26%

Tabla A. VII.2. Predicción de índice de lejanía respecto a municipio y participación local (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	95,932	6,380		15,036	,000
Género	-4,258	1,543	-,080	-2,760	,006
Edad	-,074	,050	-,046	-1,469	,142
Escolaridad	,146	,247	,022	,593	,553
Riqueza (posesión de bienes)	,150	,596	,009	,252	,801
Urbano	-6,541	4,122	-,086	-1,587	,113
Tamaño	,149	1,087	,008	,137	,891
R cuadrado ajustado	.02				

Tabla A. VII.3. Predicción de índice de lejanía respecto a municipio y participación local (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	t	Sig.
Constante	106,503	16,116		6,609	,000
Género	-1,037	3,477	-,018	-,298	,766
Edad	,021	,122	,012	,169	,866
Escolaridad	-,269	,524	-,037	-,514	,608
Riqueza (posesión de bienes)	,021	1,455	,001	,015	,988
Urbano	-20,536	10,344	-,217	-1,985	,048
Tamaño	,222	2,642	,009	,084	,933
Votó en la Pasada Elección? (Votó=1)	-3,987	5,384	-,050	-,741	,460
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	1,890	3,854	,030	,491	,624
R cuadrado ajustado	.021				

Tabla A. VII.4. Predicción de índice de insatisfacción con servicios municipales (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	62,662	4,219		14,854	,000
Género	1,179	1,020	,033	1,156	,248
Edad	-,024	,033	-,022	-,718	,473
Escolaridad	-,144	,163	-,032	-,880	,379
Riqueza (posesión de bienes)	-,619	,394	-,056	-1,571	,116
Urbano	-9,545	2,725	-,190	-3,502	,000
Tamaño	1,153	,719	,090	1,603	,109
R cuadrado ajustado	.013				

Tabla A. VII.5. Predicción de índice de insatisfacción con servicios municipales (Modelo 2, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	t	Sig.
Constante	56,618	9,430		6,004	,000
Género	1,949	2,035	,057	,958	,339
Edad	-,141	,071	-,142	-1,985	,048
Escolaridad	-,830	,306	-,194	-2,708	,007
Riqueza (posesión de bienes)	1,282	,851	,112	1,506	,133
Urbano	-5,460	6,053	-,099	-,902	,368
Tamaño	2,636	1,546	,191	1,706	,089
Votó en la Pasada Elección? (Votó=1)	-1,210	3,150	-,026	-,384	,701
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	1,562	2,255	,042	,693	,489
R cuadrado ajustado	.024				

Tabla A. VII.6. Predicción de predisposición a descentralizar (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	-,406	,129	9,883	,002	,666
Edad	,009	,004	4,253	,039	1,009
Escolaridad	,019	,021	,786	,375	1,019
Riqueza (posesión de bienes)	,079	,049	2,589	,108	1,082
Urbano	,772	,204	14,305	,000	2,165
Satisfacción con Servicios Municipales	-,396	,067	34,927	,000	,673
Participación en Gestión Municipal	-,099	,064	2,409	,121	,906
Constante	-1,131	,534	4,480	,034	,323
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.07				

Tabla A. VII.7. Predicción de predisposición a descentralizar (Modelo 2, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	-,514	,267	3,704	,054	,598
Edad	,019	,010	3,790	,052	1,019
Escolaridad	,009	,044	,043	,836	1,009
Riqueza (posesión de bienes)	,056	,108	,268	,604	1,057
Urbano	,795	,533	2,223	,136	2,215
Satisfacción con Servicios Municipales	-,133	,139	,916	,339	,876
Participación en Gestión Municipal	-,017	,126	,018	,894	,983
Identificación con Coalición Política Mayoritaria (Concertación=1)	-,281	,295	,910	,340	,755
Votó en la Pasada Elección? (Votó=1)	-,603	,412	2,141	,143	,547
Indice de Conocimiento Político	,003	,006	,352	,553	1,003
Constante	-,640	1,237	,268	,605	,527
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.05				

Tabla A. VII.8. Predicción de predisposición a pagar más por mejores servicios municipales (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	-,511	,178	8,279	,004	,600
Edad	-,001	,006	,061	,804	,999
Escolaridad	,058	,029	3,884	,049	1,059
Riqueza (posesión de bienes)	,009	,068	,017	,897	1,009
Urbano	-,552	,471	1,374	,241	,576
Tamaño	,129	,122	1,121	,290	1,137
Satisfacción con Servicios Municipales	-,517	,095	29,930	,000	,596
Participación en Gestión Municipal	-,133	,082	2,628	,105	,875
Constante	-1,412	,727	3,773	,052	,244
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.05				

VIII. Evaluación del gobierno y comportamiento electoral

8.1. Introducción

En este capítulo se analiza, primero en perspectiva comparada y luego en profundidad, la evaluación que los chilenos hacen de su gobierno, junto con una serie de variables relativas al comportamiento electoral y el perfil ideológico de la ciudadanía. A este respecto y en virtud de la tendencia descrita en el Capítulo I, se hará foco especialmente en describir y explicar la conducta reportada por los entrevistados acerca de su participación electoral en la última elección.

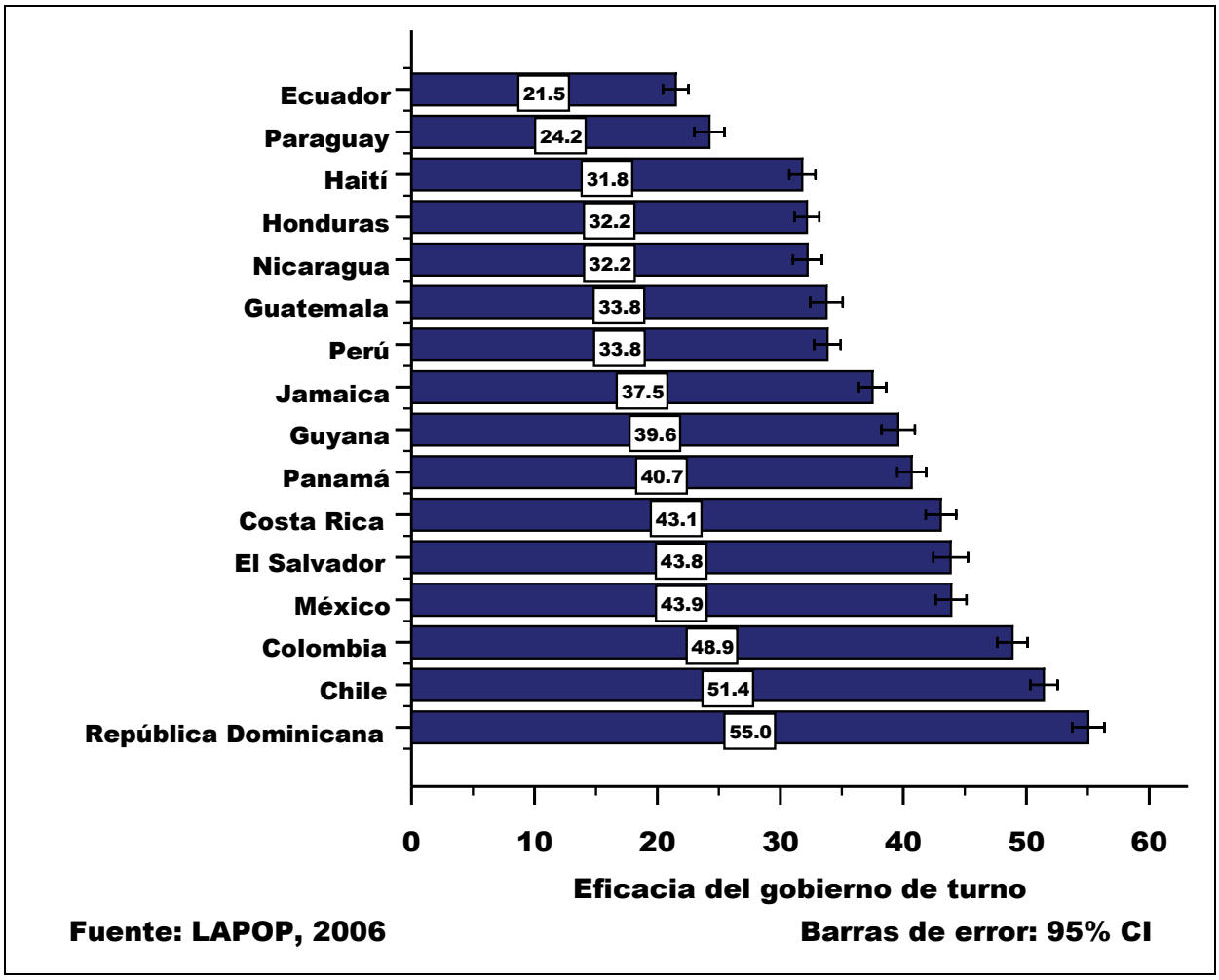
Complementariamente, algunos analistas han argumentado recientemente que el país se encuentra viviendo un fuerte proceso de renovación ideológica, pautado por un decaimiento del clivaje socio-económico tradicional, su sustitución por una división política retrospectiva ligada al conflicto autoritarismo/democracia que dividió al país durante el período de la Unidad Popular (1970-1973) y que se volvió explícito en la transición a la democracia (Mainwaring y Scully 1995; Siavelis 2000;Roberts 1998; Aguero, Tironi, Valenzuela y Sunkel 1998; Fuentes 1999; Tironi y Aguero 1999; Hunneus 2000; Montes et al 2000; Carey 2002; Mainwaring y Torcal 2003; Posner 1999 y 2004; Altman 2004; Navia 2006). Todavía otros vislumbran el surgimiento de nuevos ejes de conflicto (Funk 2006). En este último caso se hace referencia, principalmente, al posicionamiento de la ciudadanía respecto a cuestiones valóricas relacionadas con la oposición entre visiones liberales o más conservadoras.

El capítulo se cierra con una exploración más amplia acerca de las actitudes de los chilenos respecto al sistema de partidos, una institución política tradicional en el país y frecuentemente asociada a la trayectoria democrática de Chile (Valenzuela 1999), pero que hoy en día sufre un profundo déficit de legitimidad (como ya se observara en el Capítulo IV).

8.2. Chile en perspectiva comparada: eficacia del gobierno, evaluación presidencial y participación electoral

El estudio incluye una batería de preguntas en que los entrevistados asignan puntajes a la actuación del gobierno de su país en distintos ámbitos. La serie detallada de ítems se presenta en el próximo recuadro. En función de dichos puntajes, se creó un índice de eficacia percibida del gobierno, con el propósito de establecer comparaciones entre los distintos casos. Según se observa en la Gráfica VIII.1, el gobierno de Chile (junto a los de Colombia y República Dominicana) se encuentra entre los más eficaces de la región, en una escala recodificada cuyo máximo teórico es 100.

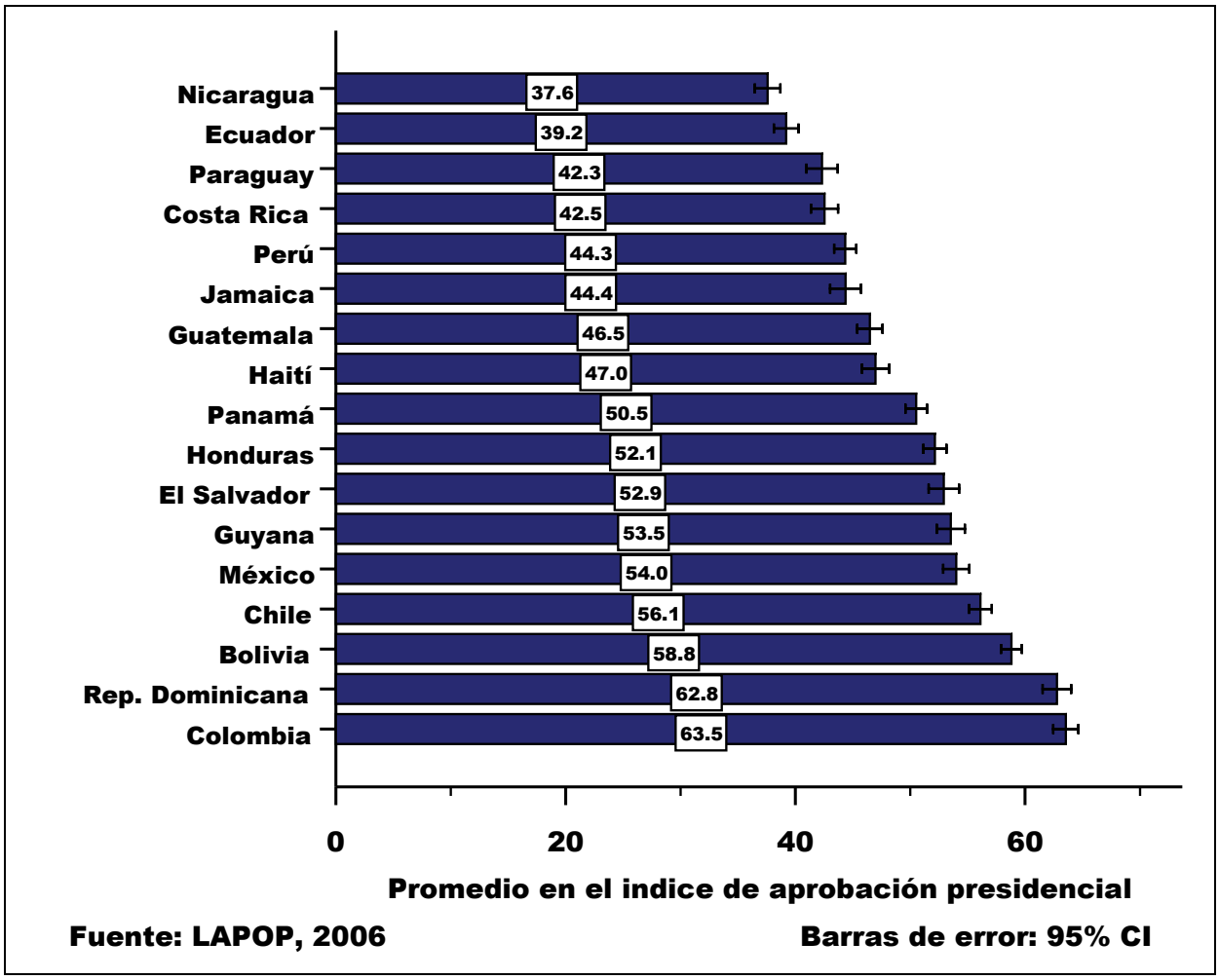
Ahora, en esta misma escala, (***seguir con tarjeta "E": escala de 1 a 7 puntos***)
N1. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza.
N3. Hasta que punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos.
N9. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno.
N10. Hasta que punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos.
N11. Hasta que punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana.
N12. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo.



Gráfica VIII.1. Promedio de índice de eficacia de gobierno en perspectiva comparada

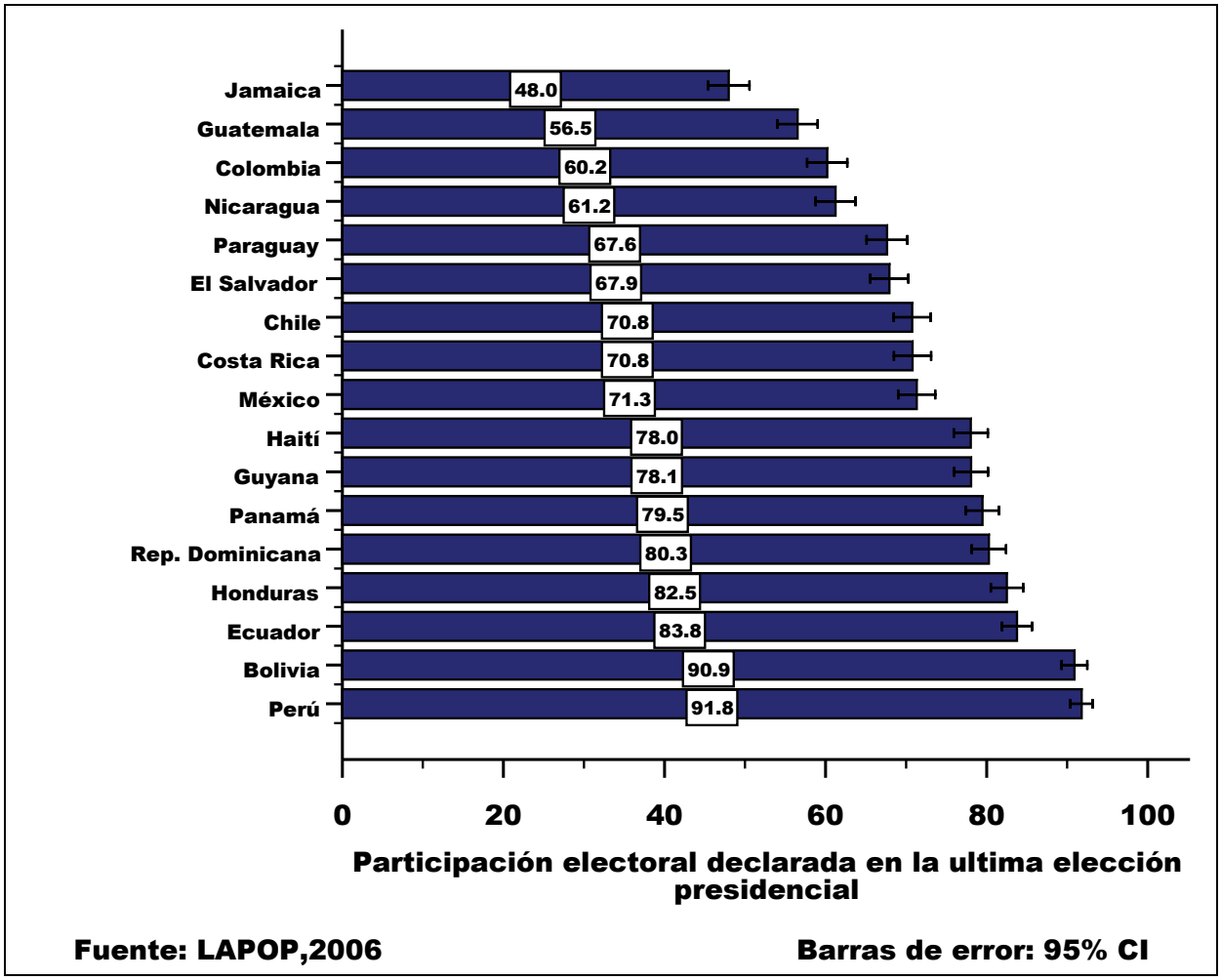
En forma complementaria, también se relevó la opinión de los encuestados respecto al trabajo realizado por la Presidenta de la República (véase el recuadro siguiente). Como se observa en la Gráfica VIII.2, la evaluación de la actuación presidencial no necesariamente corresponde con los niveles de eficacia del gobierno percibidos por la población. De todos modos, en el caso de Chile, la aprobación presidencial se ubica en cuarto lugar en el contexto regional, siendo por tanto, una de las más altas. En cualquier caso es bueno recordar que el período de su mandato en que se encuentra un Presidente puede incidir en sus niveles absolutos de aprobación, siendo más probable registrar niveles altos de popularidad durante el período de "luna de miel". En tanto la Presidenta Bachelet se encontraba al momento de la encuesta durante su primer semestre de gobierno, este factor debe ser considerado en el análisis.

M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando la Presidenta Michelle Bachelet es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR

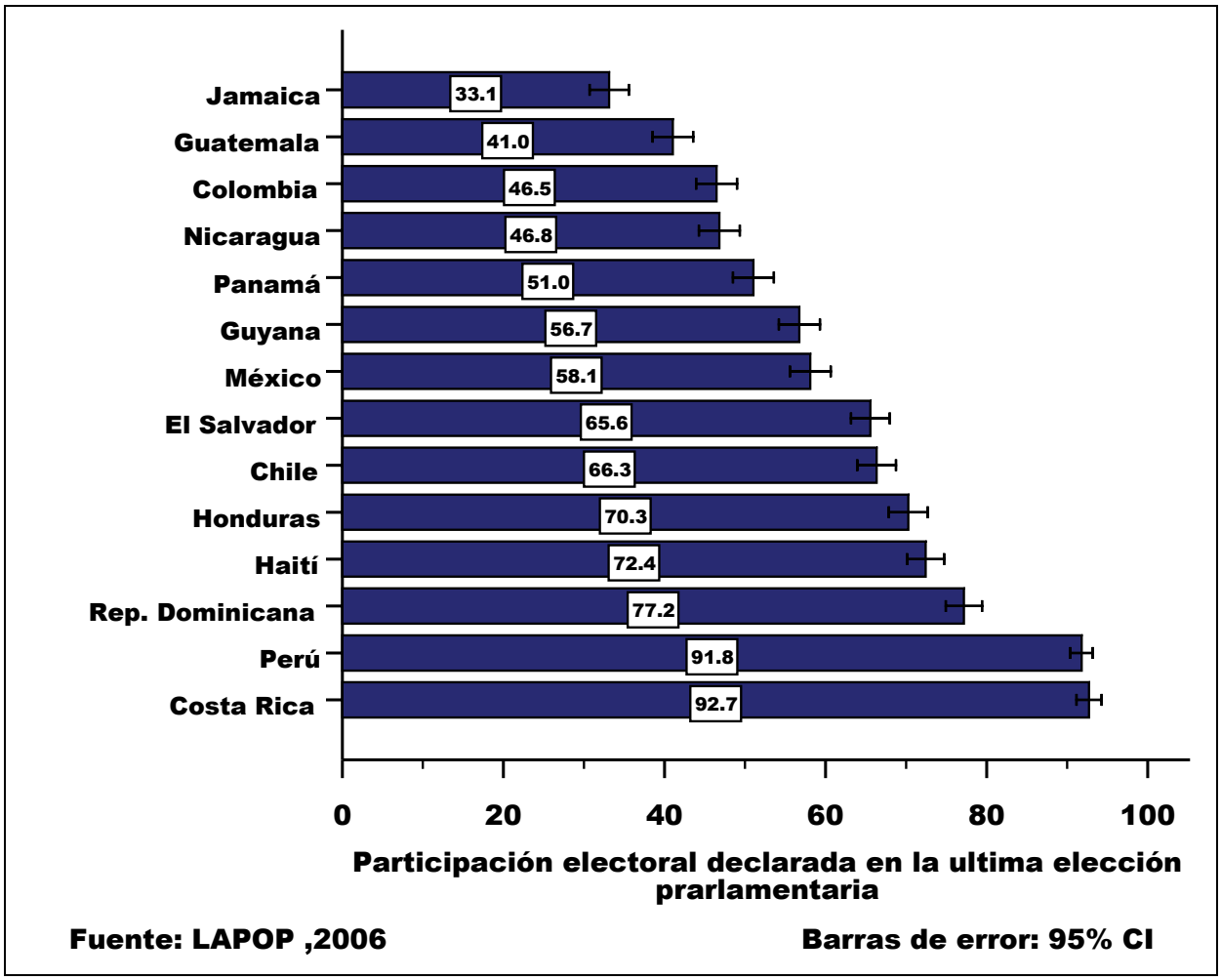


Gráfica VIII.2. Promedio de índice de aprobación presidencial en perspectiva comparada

Como ya se argumentó en el Capítulo I, Chile posee cifras de participación electoral preocupantes, particularmente si se realiza un análisis a través del tiempo. Pero, ¿cómo se ubica el nivel declarado de participación electoral en Chile respecto al contexto regional? Tanto si se comparan los niveles de participación electoral en elecciones presidenciales (Gráfica VIII.3) como parlamentarias (Gráfica VIII.4), el país se ubica en una posición intermedia. En este sentido, fundamentalmente a nivel presidencial, posee niveles de participación similares a los de México, El Salvador y Costa Rica. Respecto a países andinos (Perú, Bolivia y Ecuador), se observan en Chile niveles significativamente inferiores de participación electoral.



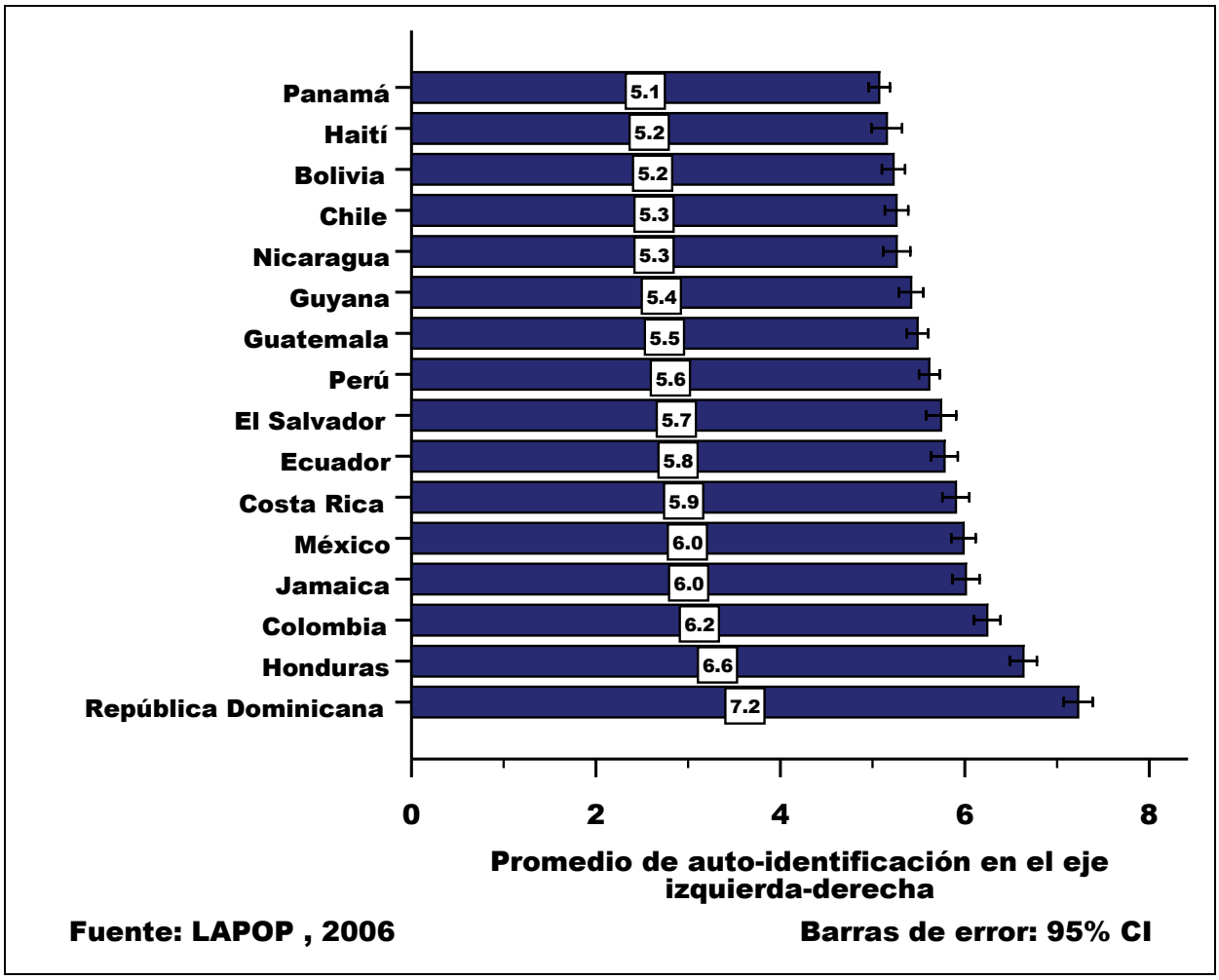
Gráfica VIII.3. Promedio de índice de aprobación presidencial en perspectiva comparada



Gráfica VIII.4. Promedio de participación en elecciones parlamentarias en perspectiva comparada

Finalmente, en los últimos años parece haberse consolidado en la región un proceso de alternancia hacia gobiernos y liderazgos de "izquierda". Más allá de las diferencias existentes entre dichos liderazgos y de los significados sustantivos que asuma el eje izquierda-derecha en cada país, resulta interesante comparar el posicionamiento del electorado chileno en esa díada, respecto a otros casos de la región. Como puede observarse en la Gráfica VIII.5, en promedio, la ciudadanía chilena (junto con la nicaragüense, boliviana, panameña y haitiana) se ubica relativamente a la "izquierda" en el contexto regional. Mientras tanto, los electorados de República Dominicana, Honduras y Colombia, son los que se ubican más a la "derecha".

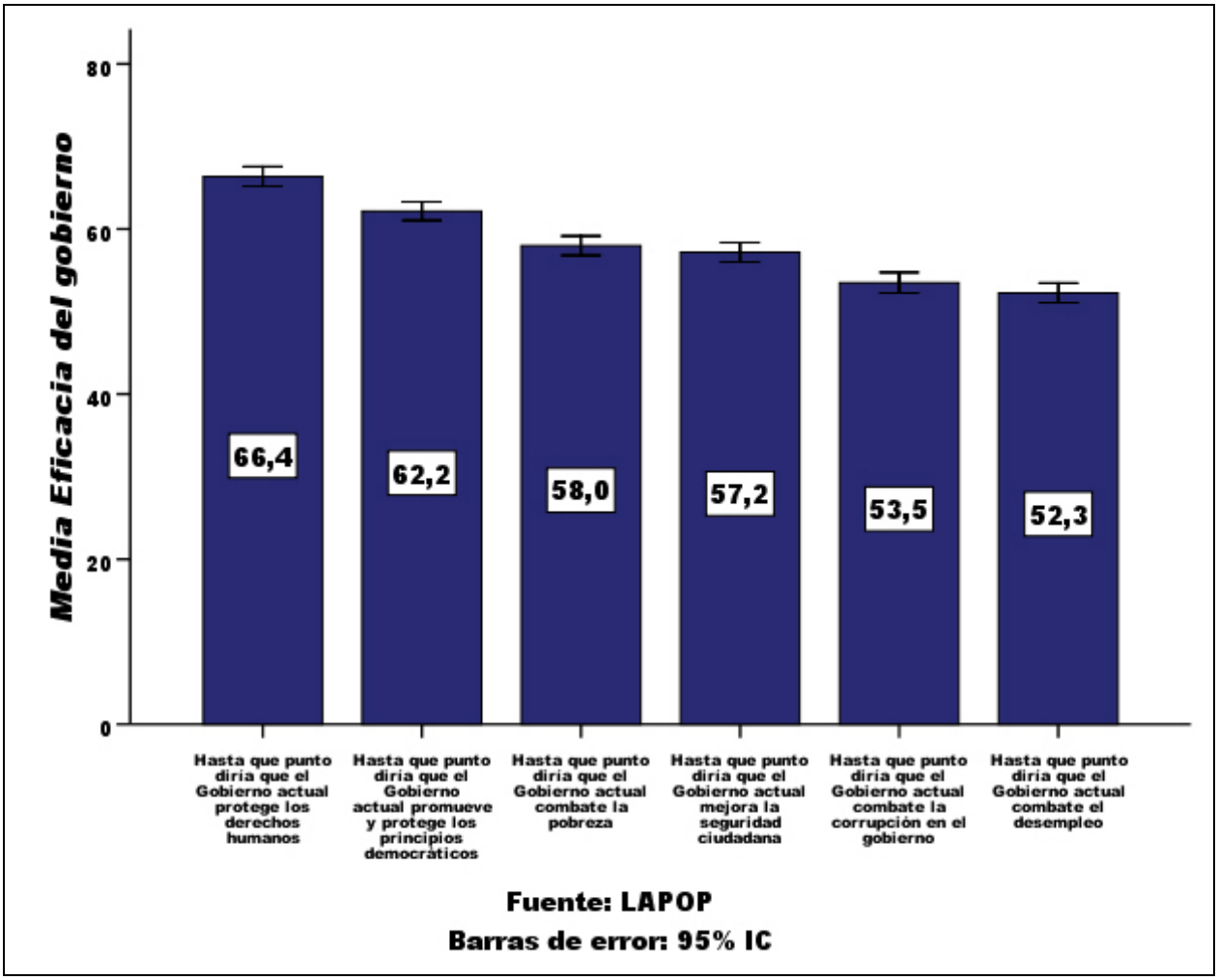
A continuación se presenta un análisis en profundidad del caso chileno.



Gráfica VIII.5. Promedio de autoidentificación en eje izquierda – derecha en un continuo 1-10 en perspectiva comparada

8.3. La evaluación de la gestión del gobierno chileno

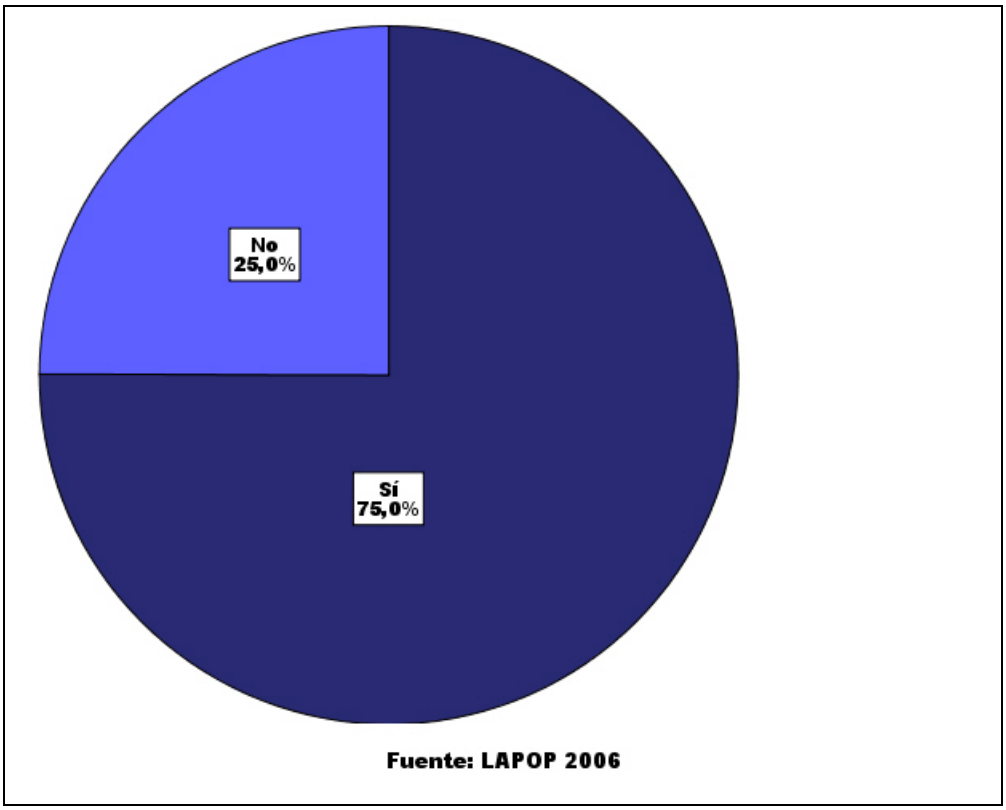
Como se consignara previamente, de acuerdo a parámetros regionales, el gobierno chileno es considerado como relativamente eficaz por la ciudadanía. En esta sección, se presenta información desagregada acerca de las distintas áreas evaluadas y el desempeño percibido del gobierno en cada una de ellas. Según se observa en la Gráfica VIII.6, el gobierno chileno es percibido como relativamente menos eficiente respecto a los problemas de corrupción y desempleo, siendo por otro lado, bien evaluado en términos de su respeto por los derechos humanos y la promoción de la democracia. La lucha contra la pobreza y la inseguridad pública obtienen niveles de aprobación intermedios.



Gráfica VIII.6. Percepción ciudadana acerca de la eficiencia del gobierno

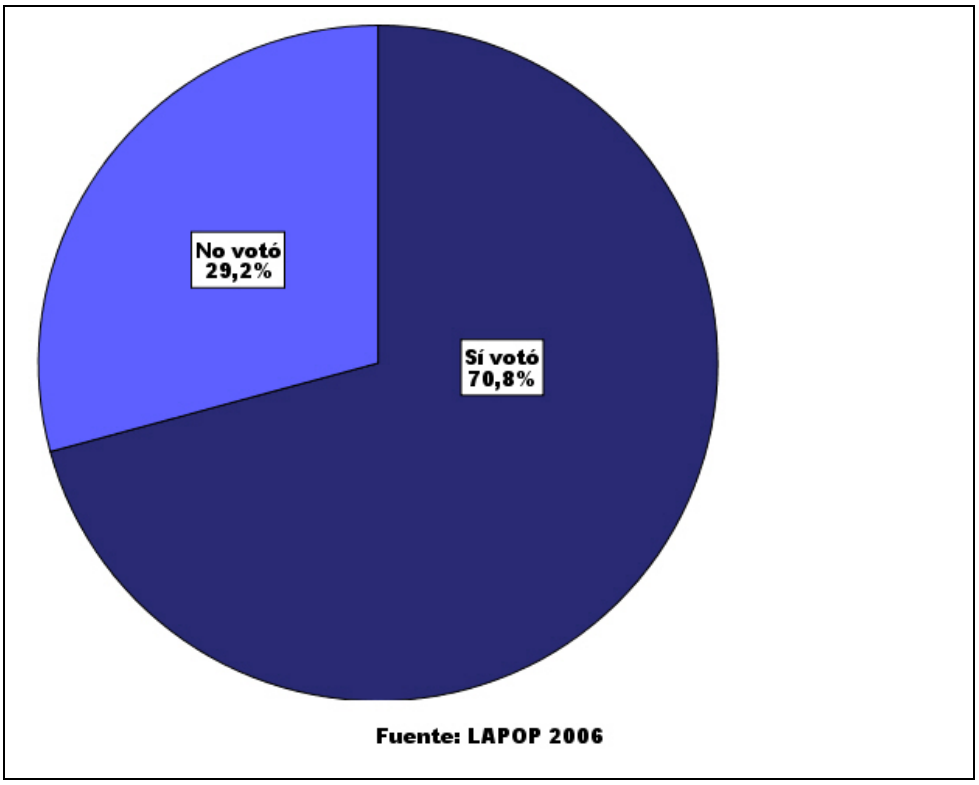
8.4. Participación electoral en Chile

En las pasadas elecciones presidenciales y de acuerdo a cifras oficiales, un 86% de los *inscriptos* para votar ejerció su derecho ciudadano.[27] No obstante, como se ilustró en el Capítulo I, los niveles de inscripción electoral han tendido a bajar sistemáticamente desde la transición a la democracia en el país. En el caso de la Encuesta LAPOP y según consta en las Gráficas VIII.7, VIII.8 y VIII.9 aproximadamente un 75% de los entrevistados declara estar inscripto para votar y cerca de un 70% dice haber sufragado en la última elección presidencial, mientras un porcentaje menor sostiene lo propio respecto a la elección parlamentaria (66%).

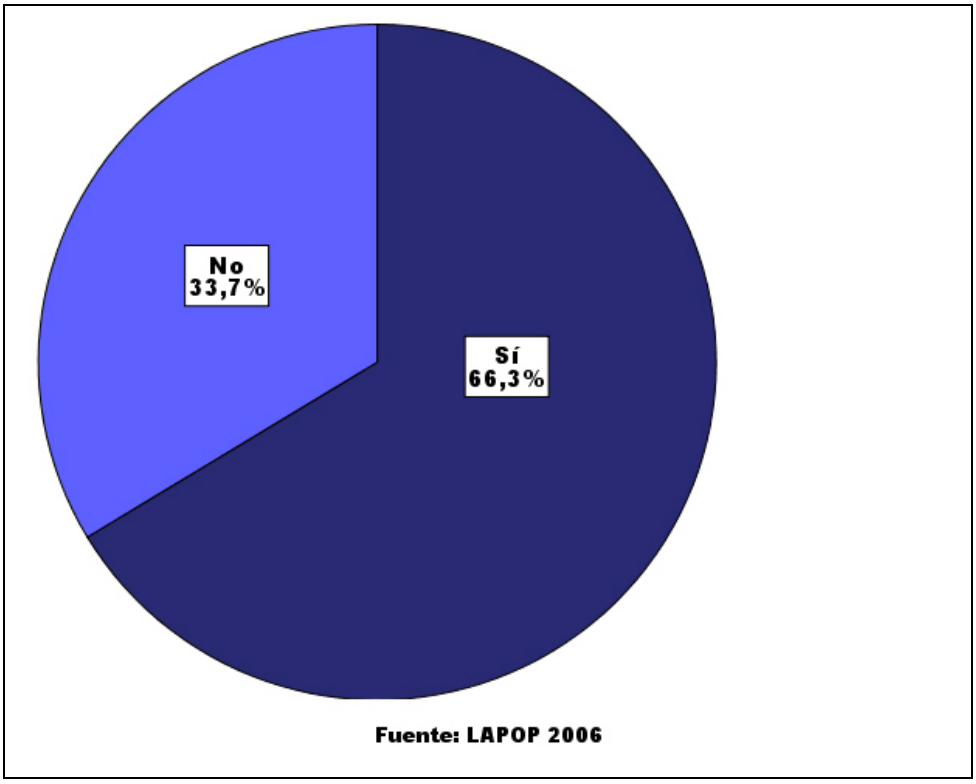


Gráfica VIII.7. Porcentaje de inscripción electoral

[27] www.elecciones.gov.cl



Gráfica VIII.8. Porcentaje de participación en la última elección presidencial



Gráfica VIII.9. Porcentaje de participación en las últimas elecciones parlamentarias

Como en otras preguntas donde existe un grado de "deseabilidad social" a favor de una respuesta determinada, es posible que los niveles de participación se encuentren levemente sobre-declarados. No obstante, como veremos, las características de quienes declaran no haber votado coinciden con la evidencia disponible en base a otras fuentes, respecto a la evolución de la inscripción y participación electoral en Chile. El recuadro próximo presenta las preguntas utilizadas en esta sección.

VB1. Para hablar de otra cosa...¿Está inscrito para votar usted(1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales?
(1) Sí votó ***[Siga]*** (2) No votó ***[Pasar a VB4]*** (8) NS [**Pasar a VB6**]

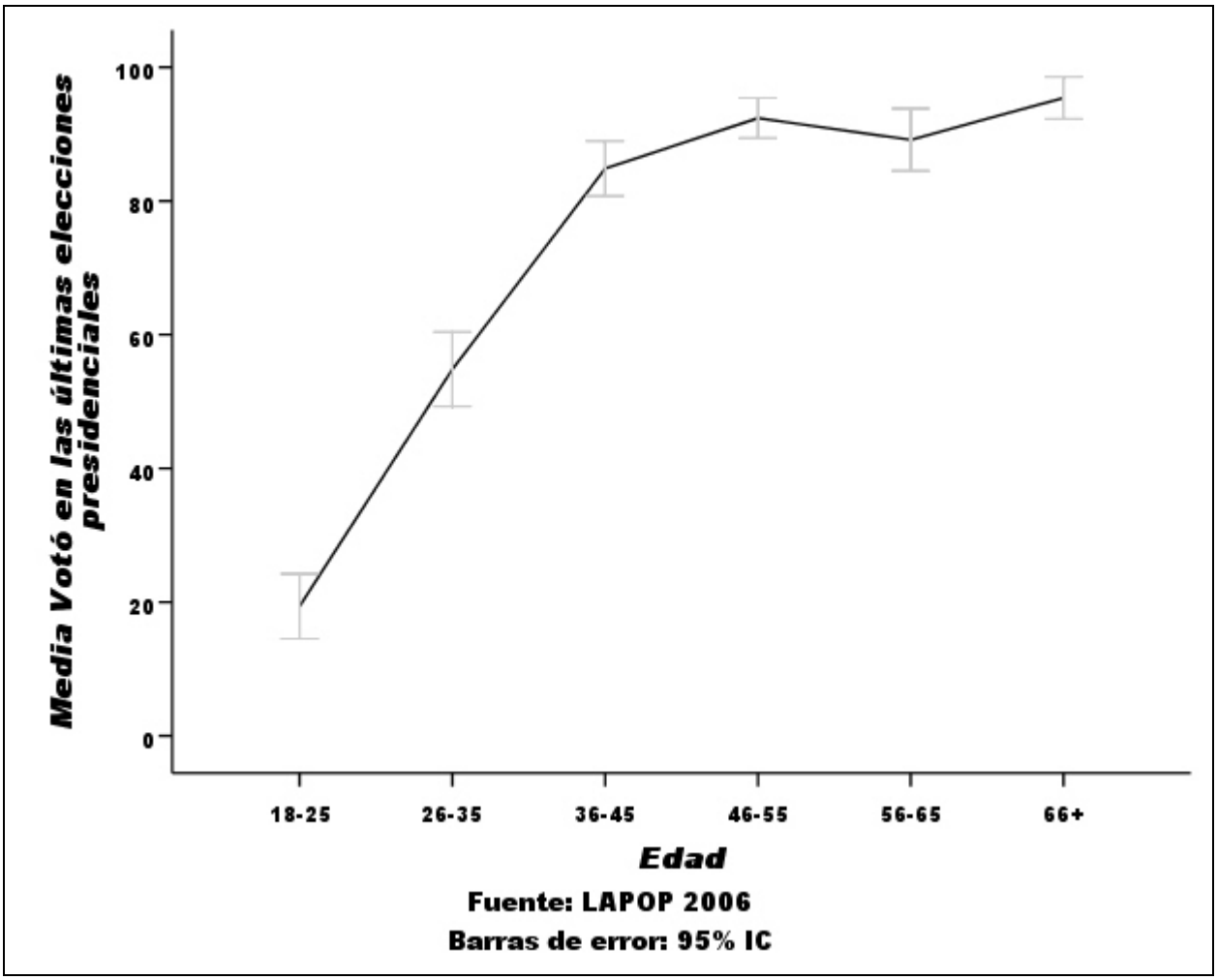
VB4. [Sólo para los que no votaron] [No leer alternativas]
¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? **[anotar una sola respuesta]**
1 Falta de transporte
2 Enfermedad
3 Falta de interés
4 No le gustó ningún candidato
5 No cree en el sistema
6 Falta de cédula de identidad
7 No se encontró en padrón electoral
10 No tener edad necesaria
11 Llegó tarde a votar y estaba cerrado
12 Tener que trabajar/Falta de tiempo
13. Incapacidad física o discapacidad
14. Otra razón
(88) NS/NR
(99) Inap (Votó)
(Después de esta pregunta, Pasar a VB6)

VB6. ¿Votó usted para diputado en las últimas elecciones?
1. Sí***[Siga]*** 2. No. **[pasa a VB10]** 8. NS **[pasa a VB10]**

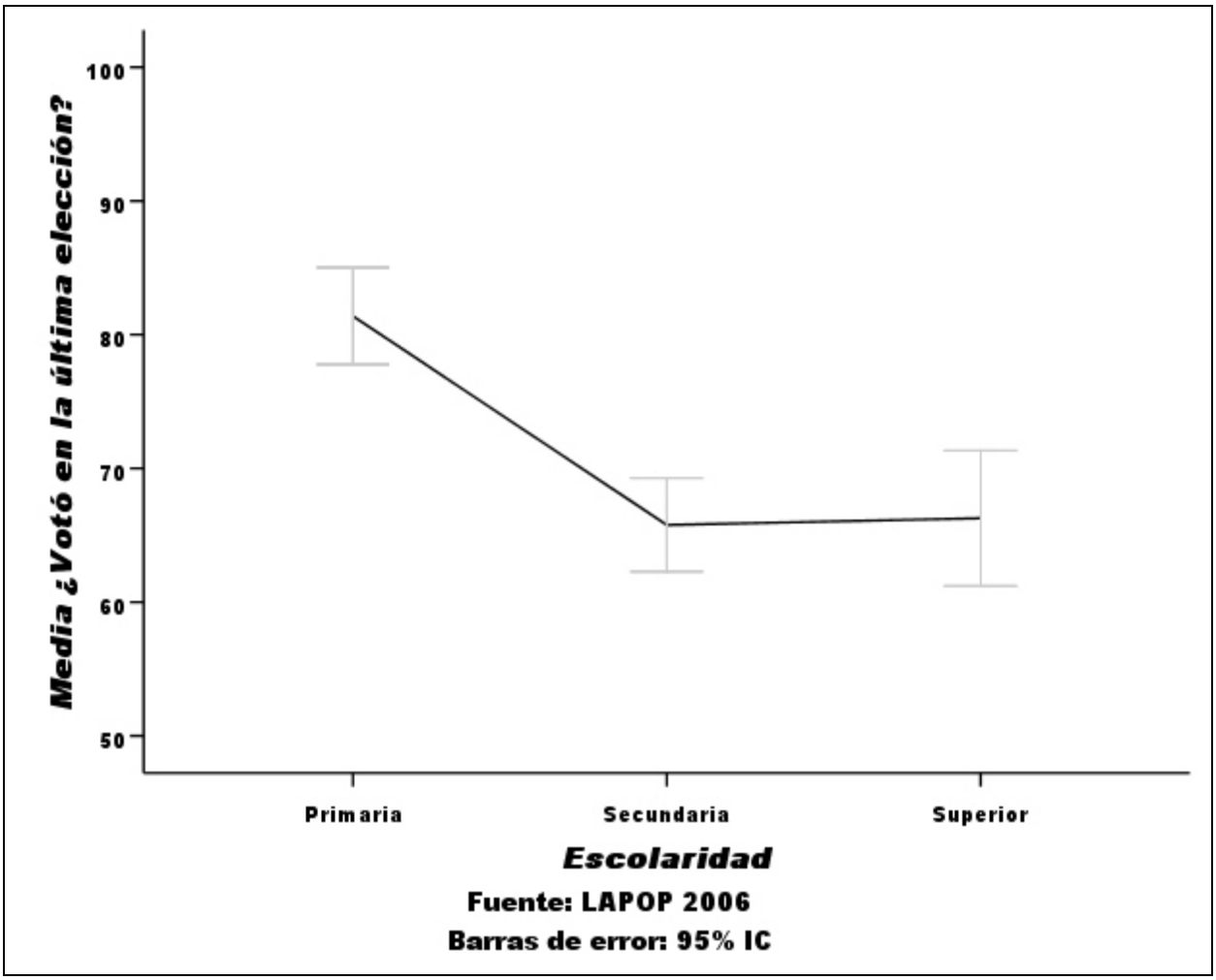
Más allá de de la precisión de la estimación puntual, ¿es posible identificar grupos específicos de la población sobre-representados entre quienes no votan? Dado que la la participación electoral en ambos tipos de elecciones se encuentra fuertemente correlacionada (r=.9), esta pregunta se explorará en función de las respuestas de los entrevistados respecto a la elección presidencial, teóricamente, aquella que debiera despertar más interés en la población nacional.

Al estimar una regresión logística con el propósito de identificar perfiles socio-demográficas asociados a una mayor o menor probabilidad de votar, es posible constatar que la edad de los entrevistados constituye un predictor altamente significativo en el modelo. Dicho predictor resiste la inclusión de variables que reflejan actitudes políticas en un segundo modelo, en el que el nivel de conocimiento político resulta la única variable adicional para la que se obtienen coeficientes significativos.

Como se observa en la Gráfica VIII.10, los menores de 35 años, presentan niveles muy inferiores de participación electoral que quienes poseen edades más altas. A su vez, los menores de 25 años también presentan niveles inferiores y significativos de participación que quienes poseen entre 26 y 35 años. El efecto de la edad resulta colineal con una segunda variable socio-demográfica (la educación) que resulta significativa en los análisis bi-variados, pero que resulta opacada por el efecto de la primera. En este sentido, las generaciones más viejas, poseen en promedio menores niveles educativos y especialmente una preponderancia relativa de miembros que sólo cursaron hasta el nivel primario. Esto explica el resultado que se observa en la Gráfica VIII.11, en el que la educación se asocia a diferencias significativas en la participación electoral reportada.

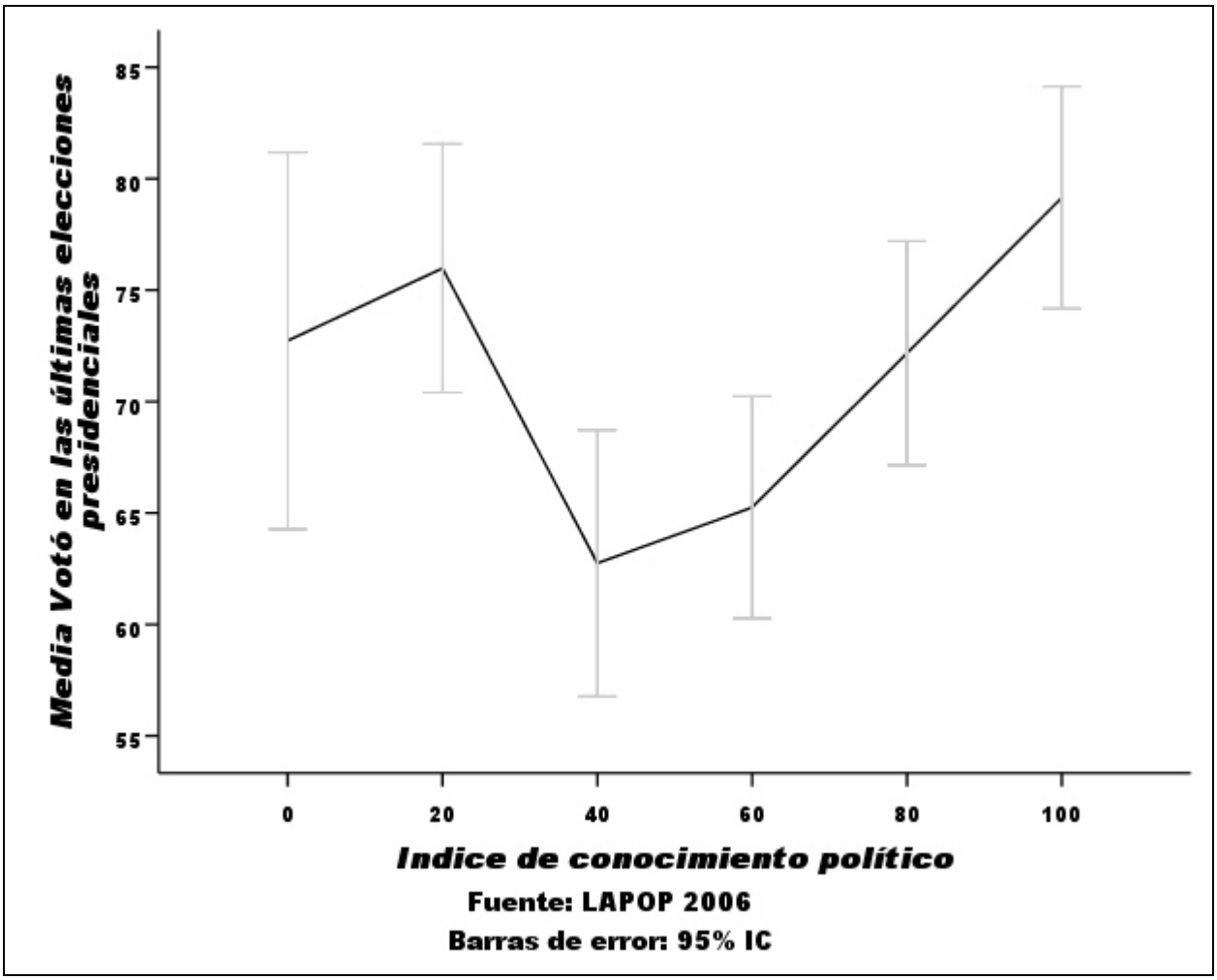


Gráfica VIII.10. Promedio de participación en la última elección presidencial, según edad



Gráfica VIII.11. Participación electoral según nivel de escolaridad

En cuanto al índice de conocimiento político, se observa una tendencia curvilínea en su relación con la participación electoral. Así, quienes poseen bajos y altos niveles de conocimiento poseen probabilidades algo más altas de participar que quienes se encuentran moderadamente informados (Gráfica VIII.12).



Gráfica VIII.12. Promedio de participación electoral según índice de conocimiento político

Es importante subrayar que el resto de las variables incluidas en los modelos, no presentan una relación significativa con la participación electoral, puntualizando una vez más, la presencia de un marcado corte generacional en el caso chileno. Así, quienes fueron socializados políticamente durante el régimen militar y luego de la transición democrática, constituyen una generación política menos involucrada políticamente, al menos en lo que respecta a la participación electoral.

8.5. Perfiles ideológicos del electorado chileno

En esta sección se analiza el perfil ideológico del electorado chileno, para luego estimar su incidencia en la decisión de voto de los ciudadanos. En primer lugar, se utilizarán dos escalas tradicionalmente empleadas para mapear las preferencias programáticas de los electores en base a un continuo numérico cuyos extremos están compuestos por los pares que conforman las díadas izquierda/derecha y conservador/liberal. El próximo recuadro presenta la formulación de ambas preguntas aplicadas.

ENTREGAR TARJETA "A"

L1. (Escala Izquierda-Derecha) Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**L1**
Izquierda								**Derecha**		(NS=88)

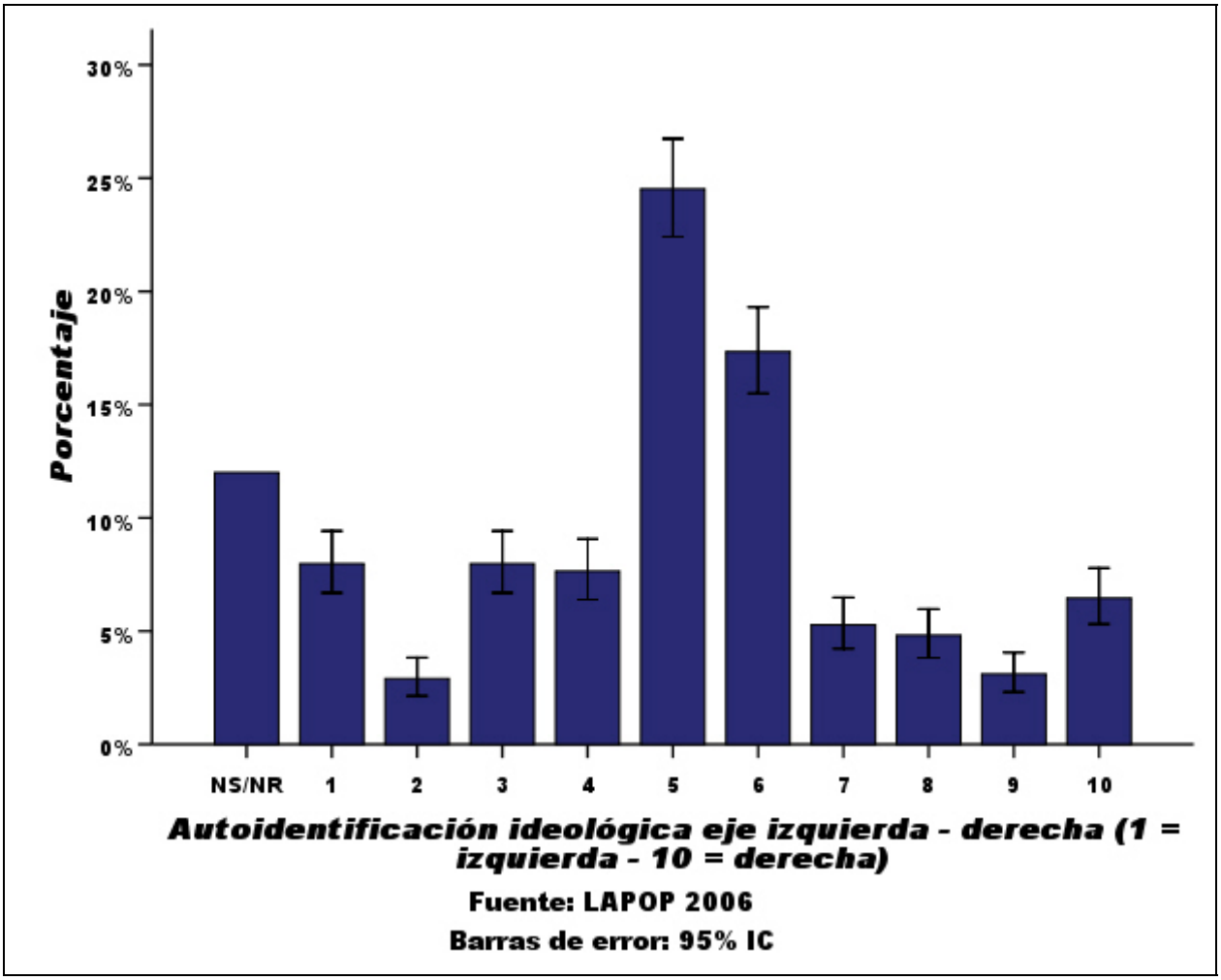
Recoger tarjeta "A"

CHI2. Otra forma de situarse políticamente es utilizando los conceptos de conservador o liberal. En una escala de 1 a 10, dónde 1 significa que usted es totalmente "conservador" y 10 que usted es totalmente "liberal", ¿en qué lugar se situaría usted? **DAR TARJETA "B"**

En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta como 88

Conservador	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Liberal

En el primer caso y como se observa en la Gráfica VIII.13, el electorado chileno presenta una distribución cuyo centro constituye la categoría modal. Si bien la segunda categoría en importancia relativa se ubica en la "centro-derecha", también es posible observar una acumulación tangible de respuestas en las categorías correspondientes a la centro-izquierda e izquierda. Finalmente, es importante consignar que más de un 10% de los encuestados no se ubica en la escala, optando por no responder la pregunta. La única variable significativamente asociada a la predicción del posicionamiento en esta escala es la riqueza individual. No obstante, las estimaciones puntuales en base a esta variable presentan grandes niveles de dispersión, por lo que en el análisis bivariado no segmentan significativamente las preferencias de los individuos a este respecto.



Gráfica VIII.13. Auto-identificación ideológica (1 izquierda; 10 derecha)

En el segundo caso, también observamos una distribución cuya categoría modal es el centro, mostrando a su vez, niveles de simetría similares a los observados arriba. No obstante, aquí, el electorado parece inclinarse levemente hacia el extremo "liberal" de la díada (Gráfica VIII.14). Esto último no obsta para que un segmento significativo también se auto-posicione como "conservador". En función de los modelos estimados, fue posible identificar una segmentación significativa, nuevamente en base a la edad. Como se aprecia en la Gráfica VIII.15, los segmentos más jóvenes de la ciudadanía poseen una mayor inclinación hacia el extremo liberal, lo que condice con una hipótesis de cambio valórico generacional. Dicho cambio se expresa, particularmente, en la cohorte que posee entre 18 y 25 años.

También fue posible constatar que los hombres se auto-definen "liberales" en mayor medida que sus congéneres femeninas, lo que se encuentra ilustrado en la Gráfica VIII.16.

Ya que el cuestionario aplicado en Chile poseía una serie de variables adicionales que buscaban sondear las preferencias programáticas sustantivas del electorado respecto a cuestiones potencialmente asociadas a estas escalas ideológicas, se procedió a realizar dos análisis factoriales en base a las baterías CHI3 y CHI4 incluidas en el próximo recuadro. Los resultados obtenidos se adjuntan en el Anexo a este capítulo.

CHI3. Ahora me gustaría conocer su opinión acerca de algunos asuntos más específicos. ¿Cómo ubicaría su propia posición en la siguiente escala dónde 1 indica que usted se encuentra completamente en desacuerdo con la afirmación y 10 qué usted se encuentra completamente de acuerdo con la afirmación? **(LEER) (DAR TARJETA "C")**

En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta como 88

Nada de acuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy de acuerdo
CHI3A Los ingresos de las personas deberían hacerse más iguales											
CHI3B En Chile, el sistema de salud actual debería mantenerse como está											
CHI3C Es necesario aumentar los impuestos para mejorar los planes sociales del gobierno											
CHI3D Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas											
CHI3E El estado debería ocuparse de que todas las personas tengan sus necesidades básicas satisfechas											
CHI3F En Chile, el sistema de pensiones actual debería mantenerse como está											

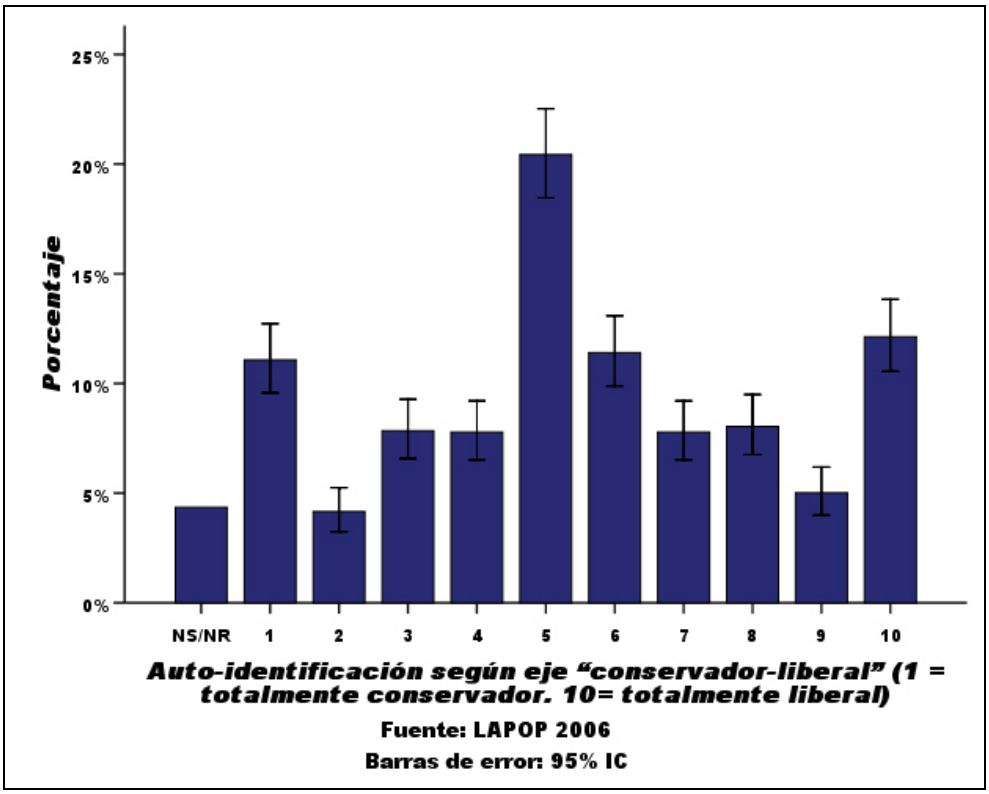
(**Recoger Tarjeta "C"**)

CHI4. Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta que punto cree que las siguientes situaciones son justificables. En este caso, 1 indica que usted cree que la situación nunca se justifica y 10 indica que usted cree que la situación siempre se justifica. Entonces, ¿Cúan justificable piensa que es **(LEER)? (DAR TARJETA "D")**

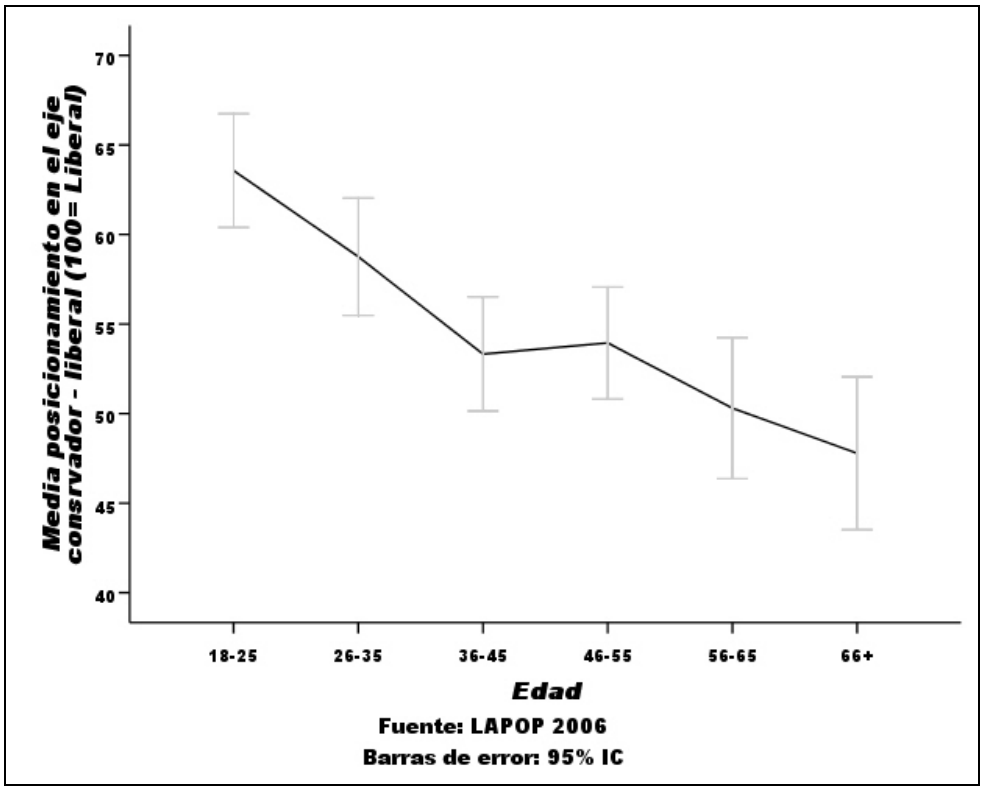
Nunca Justificable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Siempre Justificable

En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta en CHI4A-CHI4G como 88

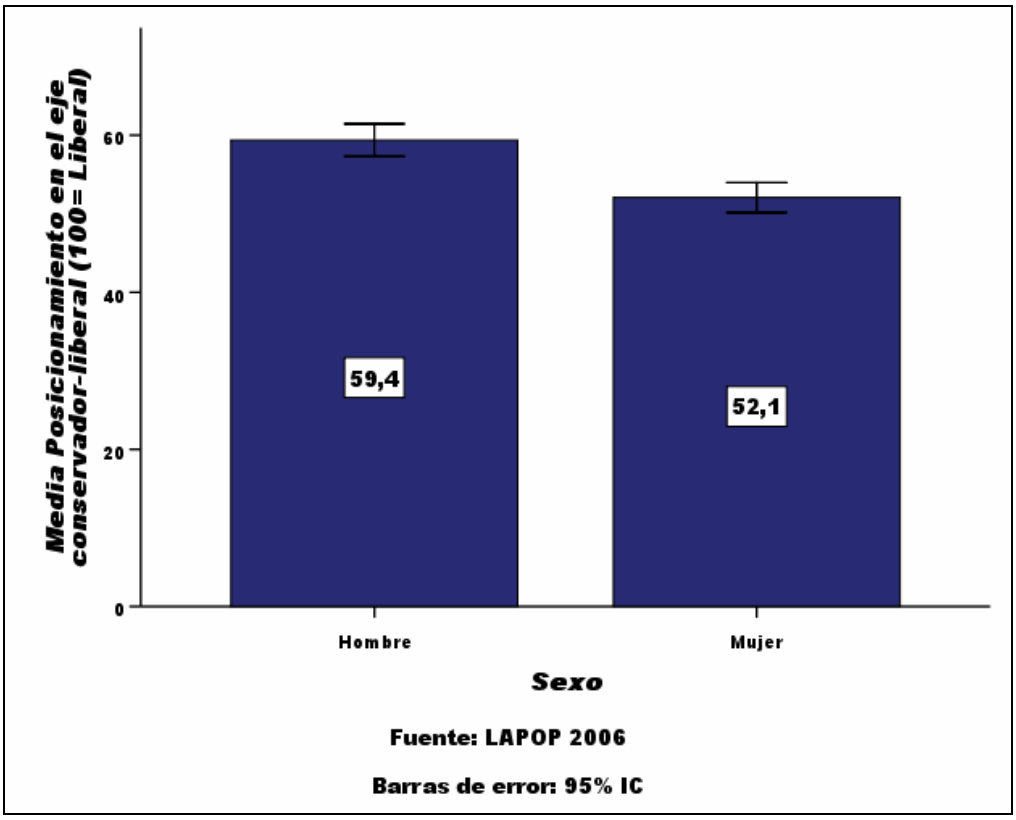
CHI4A El Aborto
CHI4B La Homosexualidad
CHI4C La Eutanasia
CHI4D El Divorcio
CHI4E El Matrimonio entre personas del mismo sexo
CHI4F Fumar Marihuana
CHI4G El Sexo antes del matrimonio



Gráfica VIII.14. Auto-identificación según eje "conservador-liberal" (1 = totalmente conservador. 10= totalmente liberal)



Gráfica VIII.15. Promedio autoidentificación ideológica según edad



Gráfica VIII.16. Promedio autoidentificación ideológica según sexo

En virtud del análisis factorial fue posible reconstruir tres variables latentes. La primera y la segunda de ellas corresponden a la batería CHI3 y la tercera corresponde a la batería CHI4. En este último caso, se encuentra una alta correlación entre las preferencias de los individuos respecto a asuntos relativos al aborto, el divorcio, la eutanasia, las relaciones sexuales prematrimoniales, el consumo de marihuana y el matrimonio homosexual. Por tanto, se extrae un único factor que asume valores altos cuando la persona es más tolerante respecto a la elección individual acerca de estos asuntos. Respecto a los ítems incluidos en la batería CHI3 se decidió omitir los componentes CHI3b y CHI3f. Estas preguntas sondean el grado de acuerdo con el sistema actual pero son ambiguas respecto a las preferencias del entrevistado acerca de por qué y en qué dirección (más estado o más mercado) debiera mantenerse/cambiarse el sistema vigente. En función de los ítems restantes, se obtuvo un primer factor (Predisposición a Aumentar Impuestos y Participación del Estado en la Economía) que reproduce la varianza de las preguntas CHIc y CHId, obteniendo valores altos cuando el entrevistado se encuentra a favor de un mayor nivel impositivo para financiar política social y de una mayor intervención estatal en la economía. El segundo factor (Predisposición a Apoyar Mayor Intervención Estatal para Garantizar Igualdad y Bienestar Social), recupera la varianza compartida por las preguntas CHIa y CHIe y representa, también con valores altos, a aquellos que prefieren una mayor igualdad social y responsabilizan al estado por el bienestar de los ciudadanos.

La Tabla VIII.1 presenta las correlaciones entre los dos ejes ideológicos discutidos arriba y estas tres variables, las que representan las preferencias sustantivas de las personas entrevistadas en cuanto a cuestiones valóricas y al grado preferible de intervención estatal en la economía y la política social. Dado que el clivaje de régimen político (Mainwaring y Scully 1995; Siavelis 2000;Roberts 1998; Aguero, Tironi, Valenzuela y Sunkel 1998; Fuentes 1999; Tironi y Aguero 1999; Hunneus 2000; Montes et al 2000; Carey 2002; Mainwaring y Torcal 2003; Posner 1999 y 2004; Altman 2004; Navia 2006) ; Moreno 1999) ha sido especialmente predominante en la post-transición chilena, se incluyen también dos variables ya analizadas en este informe: la predisposición del entrevistado a tolerar un golpe de estado bajo ciertas circunstancias y el grado de apoyo al sistema.

Como se observa en la Tabla, la variable sustantiva que se encuentra más asociada con el eje izquierda-derecha representa el clivaje de régimen, en tanto aquellos que poseen mayor reticencia a tolerar un golpe de estado bajo algunas circunstancias tienden a auto-ubicarse a la izquierda del espectro ideológico. Los factores que representan preferencias respecto al clivaje socio-económico (o estado/mercado) y valóricas se encuentran significativamente asociadas con el eje de auto-ubicación ideológica. No obstante, se trata en todos los casos de coeficientes de muy pequeña magnitud.

Por su parte, la tolerancia respecto a opciones individuales en cuestiones valóricas covaría de forma significativa y positiva con la auto-ubicación en el eje conservador-liberal. Esto indica que quienes poseen orientaciones sustantivamente más liberales, poseen mayor probabilidad de auto-reconocerse como tales al situarse en el eje correspondiente. El apoyo a un mayor intervencionismo estatal para garantizar igualdad y bienestar social se encuentra significativamente asociado a este eje, aunque muestra una magnitud muy pequeña.

En síntesis, podría concluirse que el clivaje socio-económico (al menos operacionalizado de esta forma) es el menos representado por los ejes izquierda/derecha y liberal/conservador, en tanto el primero representa mejor orientaciones (¿retrospectivas?) respecto al clivaje de régimen y el segundo a orientaciones valóricas.

En la próxima sección se observa el impacto de estas y otras variables de interés en la simpatía partidaria de los encuestados, agrupada por coalición o bloque político, distinguiendo entre la Concertación o la Alianza. Aunque esta variable se encuentra sumamente correlacionada con la opción de voto declarada por el encuestado (por ejemplo, quienes votaron por Bachelet en 2005 se identifican en casi todos los casos con la Concertación y quienes lo hicieron por Piñera o Lavín con la Alianza), refleja actitudes más duraderas y es menos susceptible al sesgo de consistencia que puede generar la presencia de una elección reciente, situación en que los encuestados tienden a “ir con el ganador” al responder la entrevista.

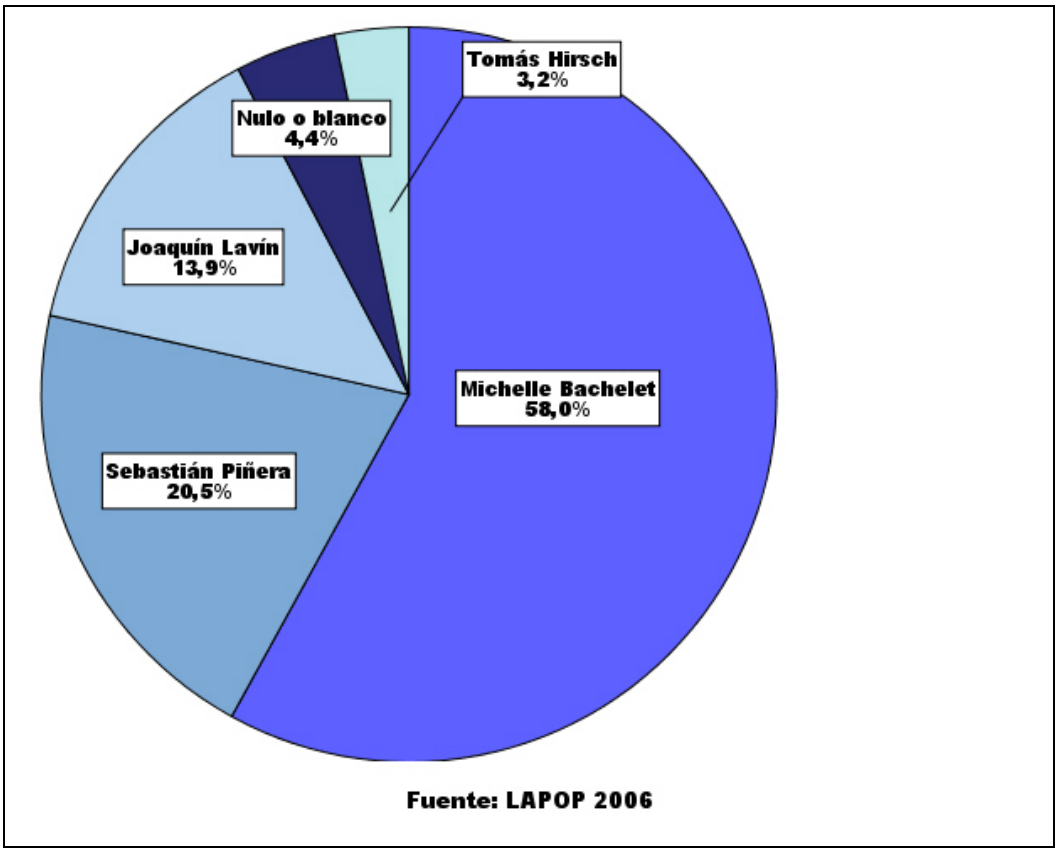
Tabla VIII.1. Correlaciones entre ejes ideológicos y actitudes políticas y preferencias sustantivas

	Eje Izquierda-Derecha	Eje Conservador-Liberal
Predisposición a Aumentar Impuestos y Participación del Estado en la Economía	-.09*	.01
Predisposición a Apoyar Mayor Intervención Estatal para Garantizar Igualdad y Bienestar Social	-.07*	.08**
Tolerancia respecto a opciones individuales en cuestiones valóricas	-.07*	.31**
Apoyo al sistema democrático	.02	-.02
Reticencia a tolerar un golpe de estado bajo circunstancias de crisis	-.21**	-.05

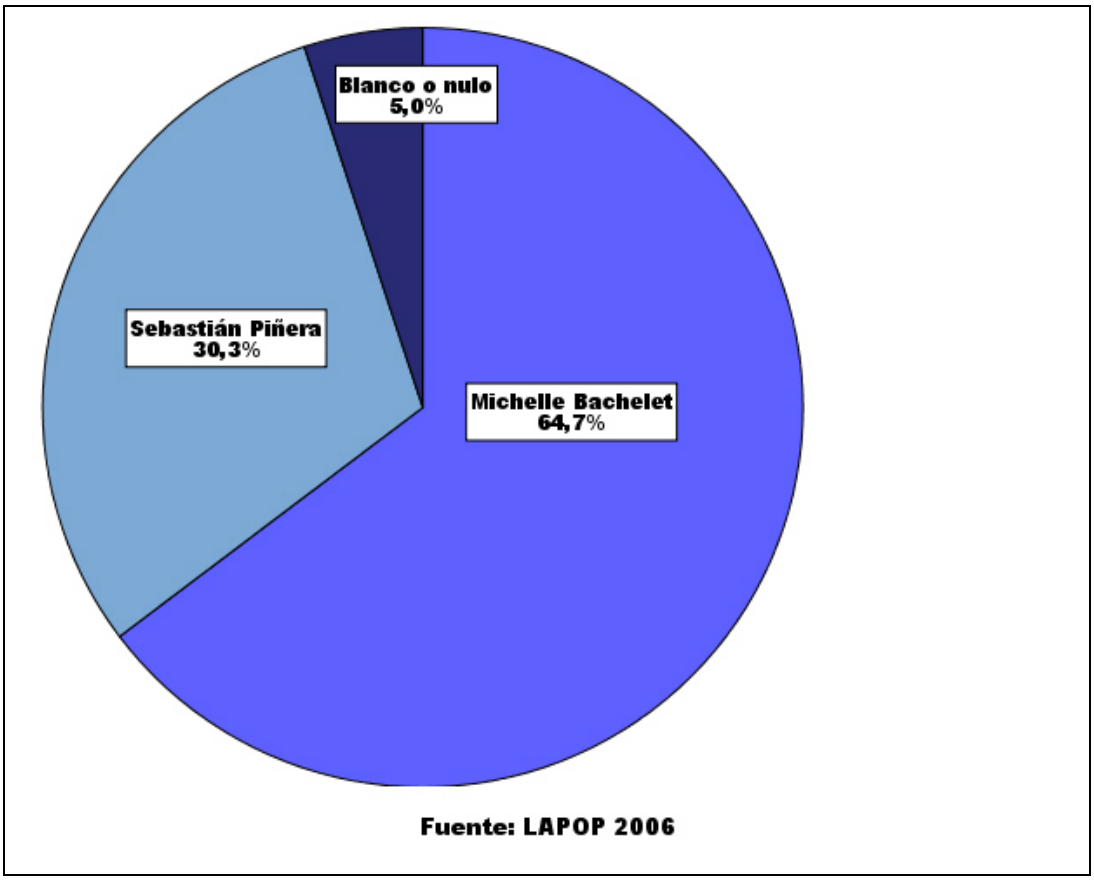
Fuente: LAPOP 2006.

8.6. Las simpatías partidarias y el apoyo electoral

Las Gráficas VIII.17 y VIII.18 presentan la distribución de la declaración de voto en la primera y segunda vuelta presidencial de 2005. Si bien Bachelet obtuvo un 46% en la primera vuelta electoral y un 53.5% en el balotaje, las respuestas de los entrevistados favorecen más allá de dicho margen a la actual Presidenta, en detrimento del resto de los candidatos.



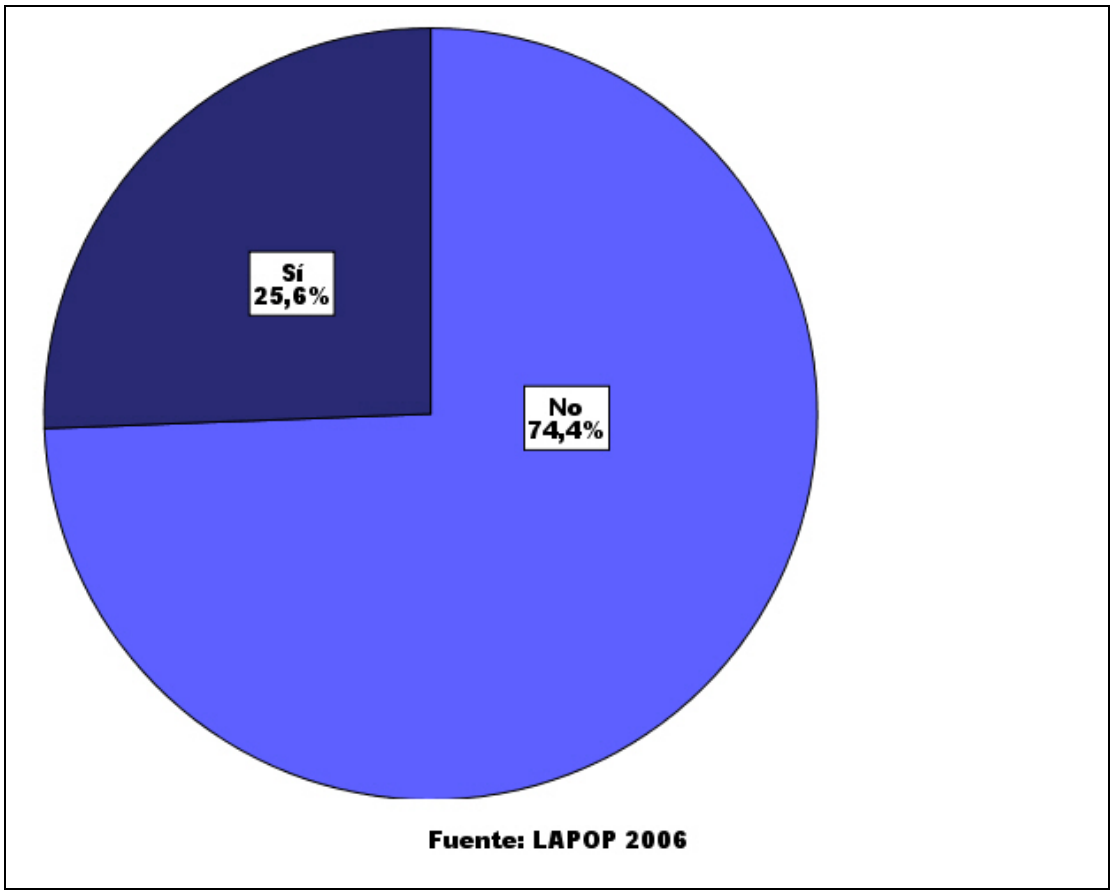
Gráfica VIII.17. Voto en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales



Gráfica VIII.18. Voto en la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales

Por esta razón, se decidió crear una variable de simpatía partidaria y de bloque en función de ítems no directamente asociados al acto electoral recién pasado. El siguiente recuadro muestra los ítems utilizados para la construcción de la variable, mientras que las Gráficas VIII.19 y VIII.20 presentan las distribuciones obtenidas en cada pregunta.

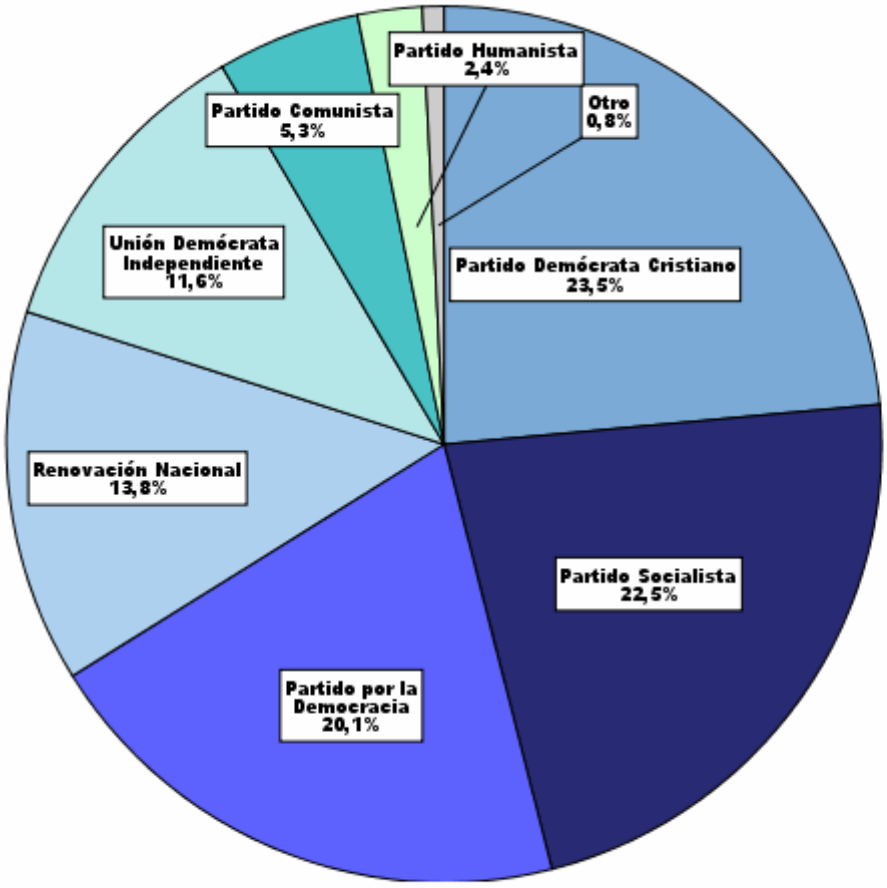
VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a CHI6]** (8) NS **[Pase a POL1]**
CHIVB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**. 1. Partido Socialista 2. Partido por la Democracia 3. Partido Demócrata Cristiano 4. Renovación Nacional 5. Unión Demócrata Independiente 6. Partido Humanista 7. Partido Comunista 8. Otro _____ 88. No sabe **(Pase a POL1)** 99. INAP



Gráfica VIII.19. Simpatía partidaria

Como puede inferirse de la primera de las Gráficas, solamente un cuarto de los chilenos simpatiza actualmente con un partido político. Por otra parte, alrededor de un 8% de quienes simpatizan lo hacen con los denominados partidos "extra-sistémicos" (el Partido Comunista y el Partido Humanista), que no participan de las dos coaliciones mayoritarias. Esto limita el universo de casos a analizar en esta sección, restringiéndolo a algo más del 20% de los ciudadanos. Por tanto, los resultados que aquí se presentan, refieren a las causas de la adhesión partidaria de aquellos que poseen un nivel significativo de cercanía con los partidos políticos chilenos, siendo éste, un grupo relativamente minoritario en la población.

Dentro de cada bloque, los partidos que los conforman no presentan niveles de adhesión significativamente diferentes entre sí. No obstante, los partidos de la Alianza (Renovación Nacional y UDI) poseen niveles de simpatía menores que los de la Concertación (Partido Demócrata-Cristiano, Partido por la Democracia y Partido Socialista).



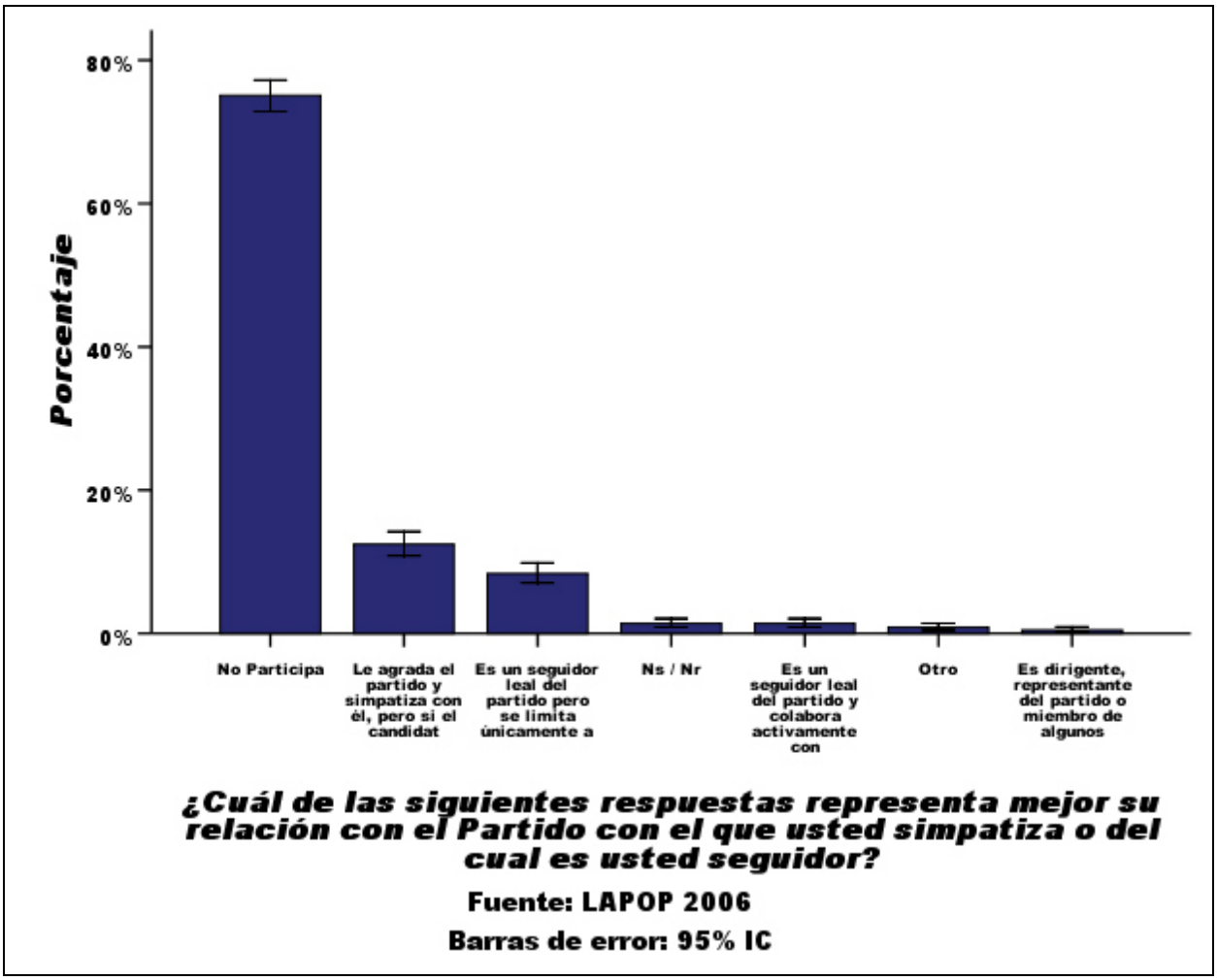
Fuente: LAPOP 2006

Gráfica VIII.20. Simpatía partidaria

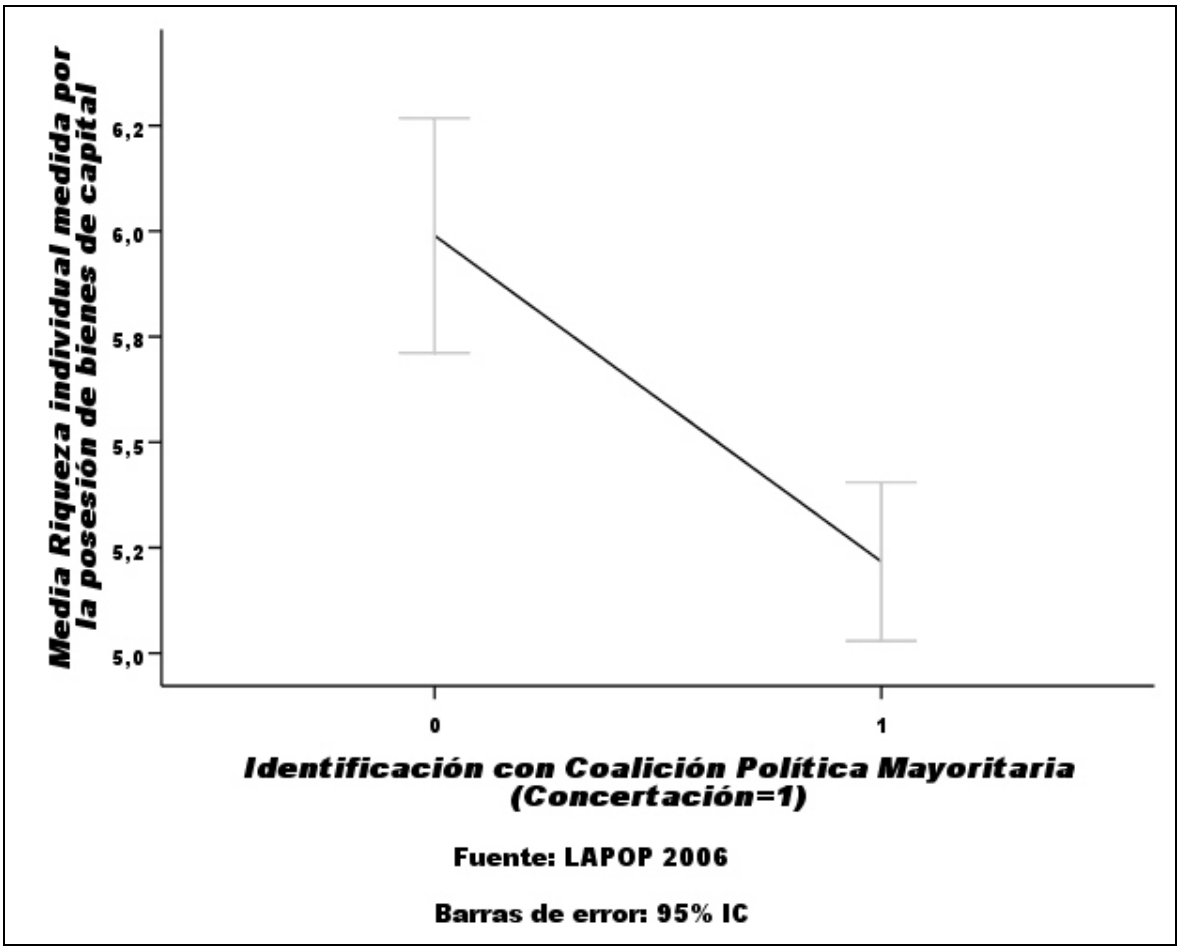
En base a la información disponible se creo una nueva variable que distingue entre simpatías hacia partidos de la Concertación o de la Alianza. Esta variable fue utilizada luego, en una serie de regresiones logísticas en las que se incorporaron variables socio-demográficas y actitudinales para intentar predecir la adhesión a una u otra coalición. Es importante señalar que, aunque se trate de un grupo de simpatizantes pequeño, no se trata en este caso de militantes activos. Según se observa en la Gráfica VIII.21, cerca del 80% de quienes se identifica con uno de los partidos listados arriba, lo hace sólo como simpatizante, sin que esto involucre ningún grado de participación o militancia.

La serie de Gráficas que se discute a continuación da cuenta de las características que permiten dividir las aguas partidarias en la sociedad chilena actual. Aunque el número de casos utilizado es pequeño, existe una serie amplia de variables que segmenta en forma clara a los simpatizantes de partidos pertenecientes a una u otro bloque.

En primer lugar, la Gráfica VIII.22 permite observar la relación existente entre los niveles de riqueza (medidos a través de la posesión de un juego de bienes de consumo) y la simpatía por la Concertación o la Alianza. Aquellos que poseen menores niveles de riqueza relativa, tienen mayor probabilidad de simpatizar con la Concertación. Cabe señalar que esta es la única variable socio-demográfica que resulta un predictor significativo de la simpatía partidaria operacionalizada de esta forma.

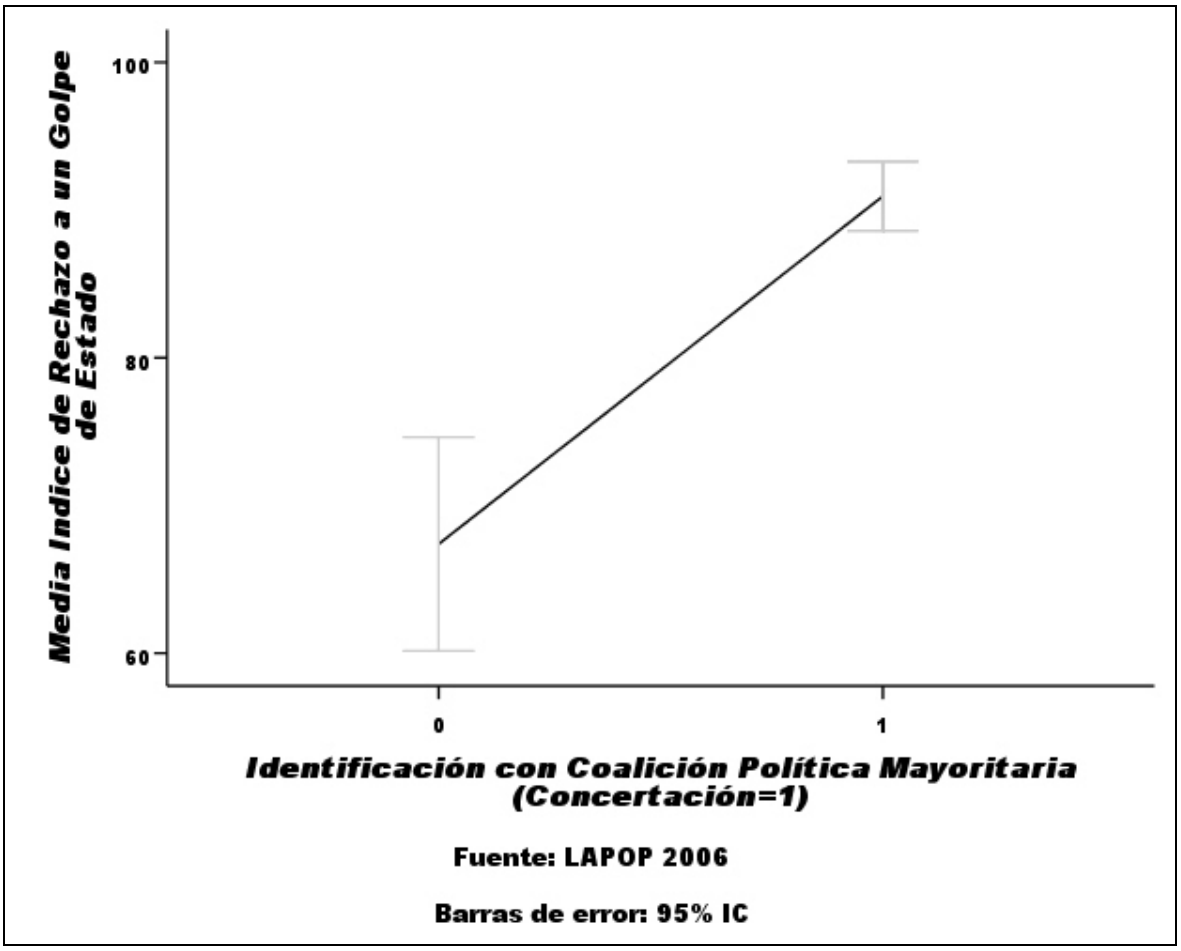


Gráfica VIII.21. Lealtad y participación partidaria



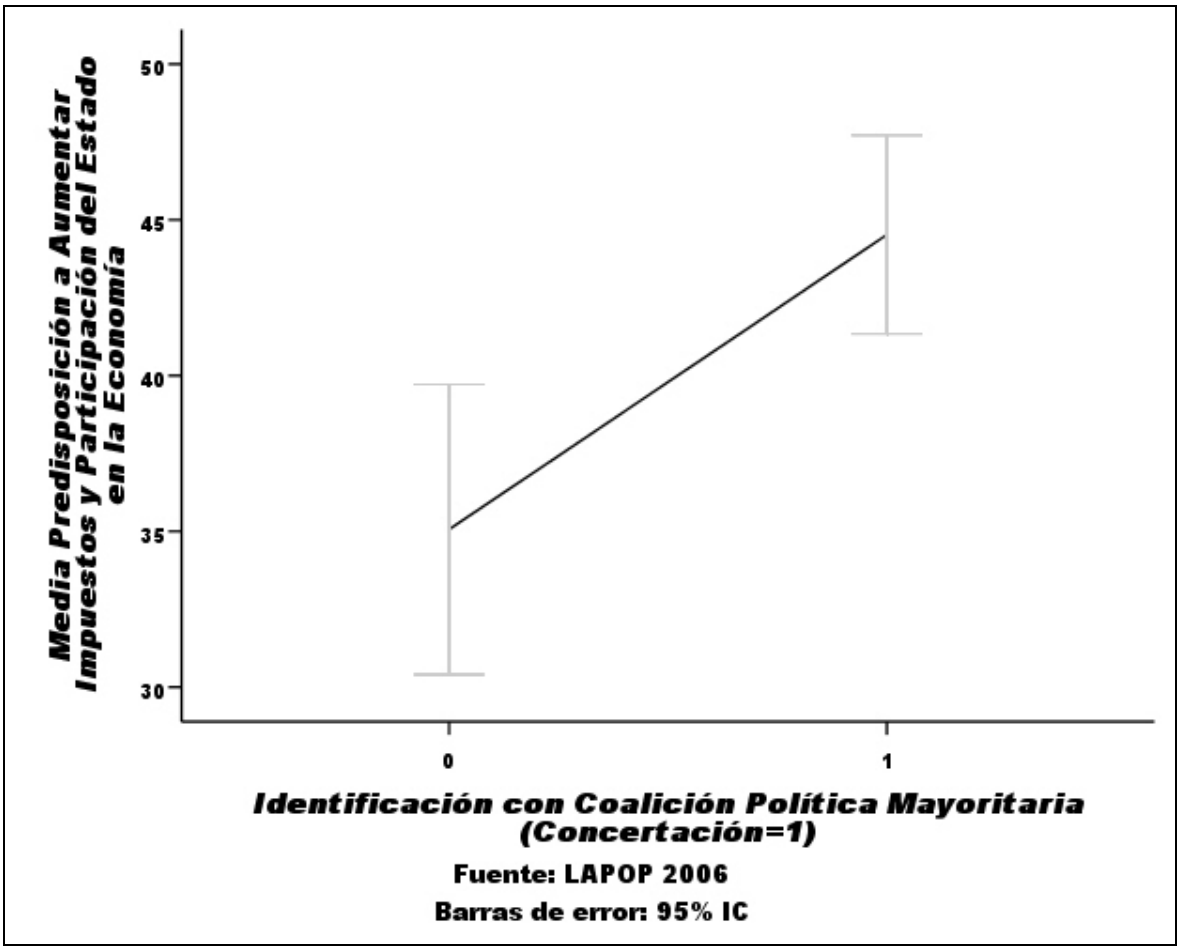
Gráfica VIII.22. Riqueza individual de acuerdo a identificación con coalición política mayoritaria

En segundo lugar, quienes se oponen más firmemente a la hipótesis de un golpe militar ante determinadas circunstancias de crisis, poseen una probabilidad mayor de simpatizar con el bloque oficialista. Esta tendencia queda de manifiesto en la Gráfica VIII.23.



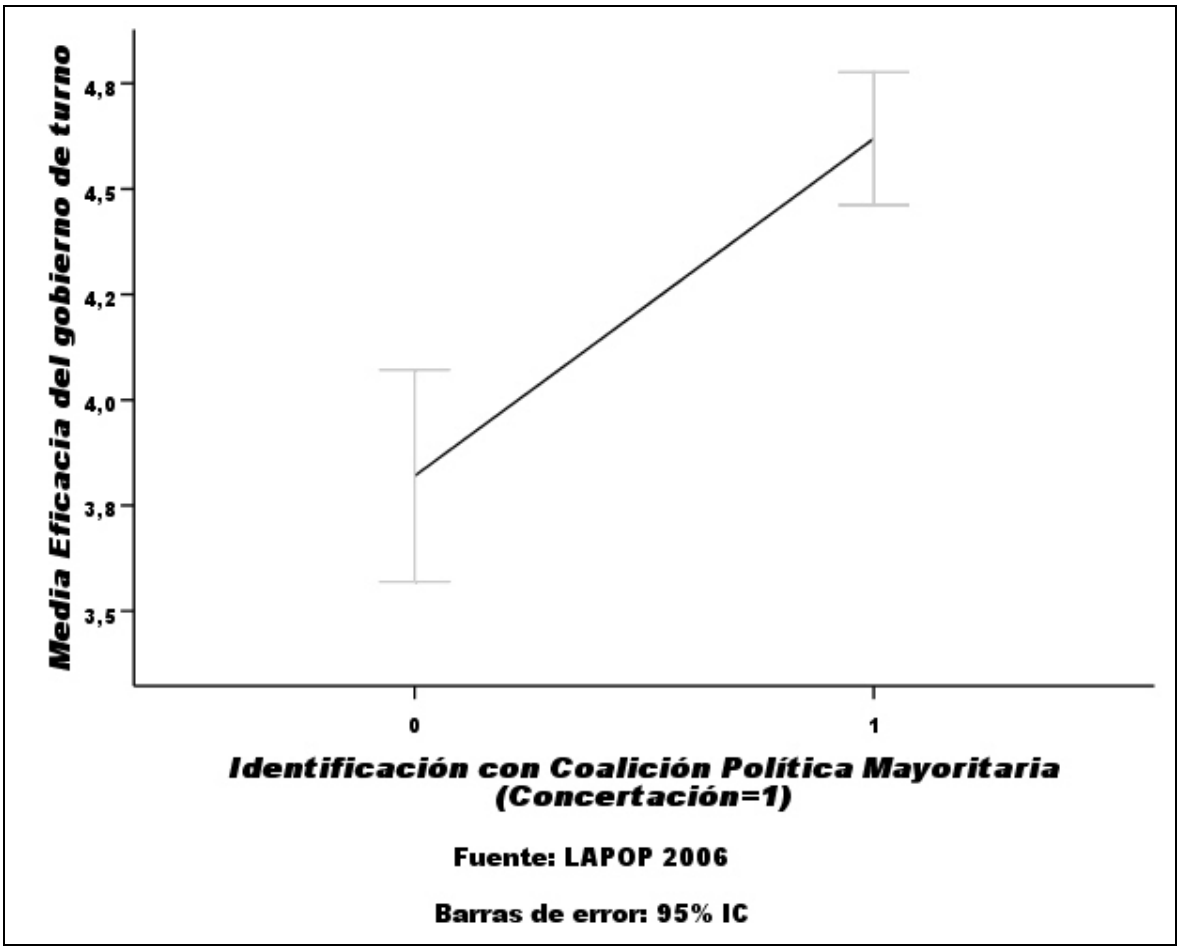
Gráfica VIII.23. Rechazo a golpe de estado según identificación con coalición política mayoritaria

En tercer lugar, según se infiere a partir de la Gráfica VIII.24, quienes se muestran más reticentes respecto a la idea de aumentar impuestos para mejorar políticas sociales y a la promoción de una mayor participación estatal en la economía, poseen mayores chances de ser simpatizantes de la Alianza.



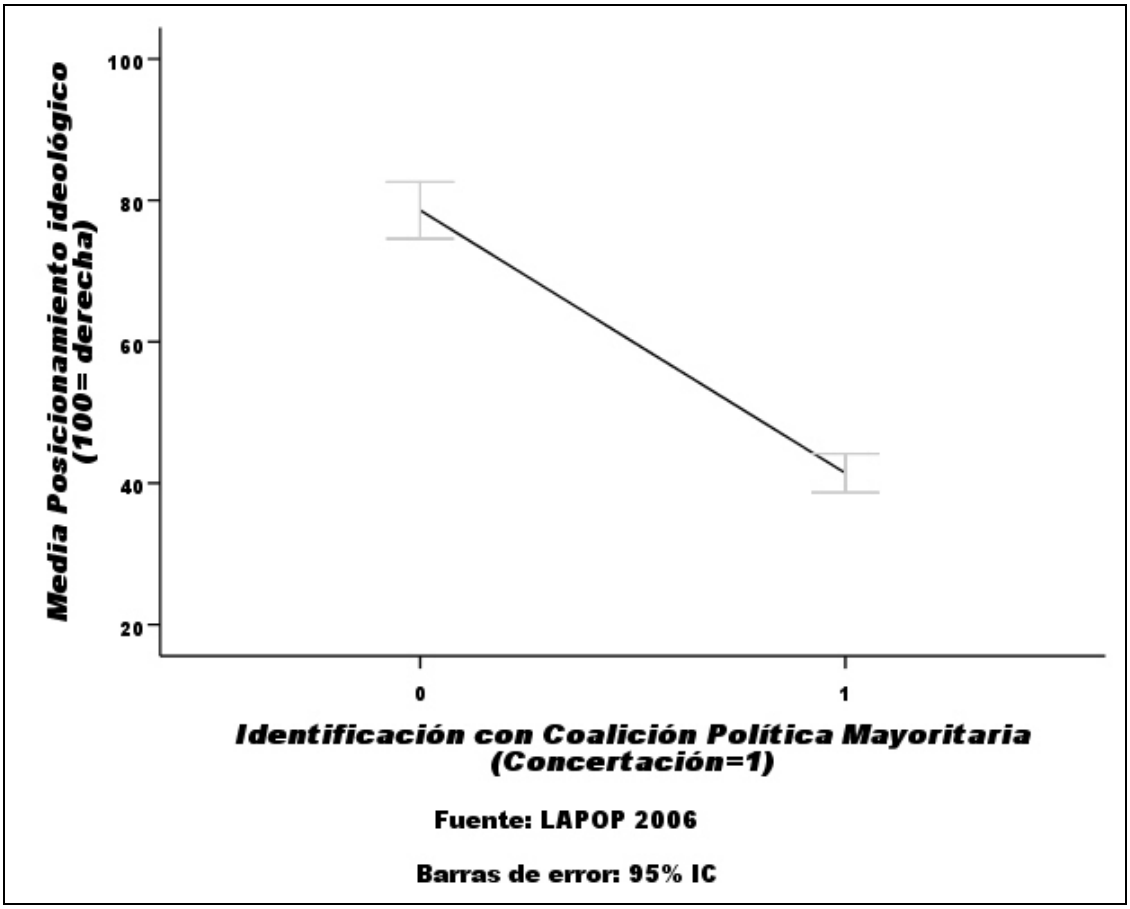
Gráfica VIII.24. Disposición al aumento de impuestos y participación del Estado en la economía según identificación con coalición política mayoritaria

En cuarto lugar, quienes perciben mayores grados de eficiencia en el gobierno actual tienden a simpatizar más frecuentemente con la Concertación (Gráfica VIII.25). Obviamente, esta relación no es necesariamente causal, ya que ambas variables pueden influirse mutuamente.



Gráfica VIII.25. Eficacia del gobierno de turno según identificación con coalición política mayoritaria

Finalmente, el auto-posicionamiento en la díada izquierda-derecha, sigue constituyendo un predictor significativo de la simpatía con uno u otro bloque. En base a lo analizado en la sección anterior, esta díada se relaciona especialmente con un clivaje de régimen, que claramente divide los campos entre ambos bloques partidarios (Gráfica VIII.26). Es interesante señalar que el conflicto valórico, representado por el eje liberal-conservador no logra cristalizar como predictor de las simpatías con cada coalición. Esto es razonable ya que en ambos bloques partidistas coexisten partidos con posiciones opuestas respecto a este clivaje potencial (la Democracia Cristiana en la Concertación, de inspiración conservadora y RN en la Alianza, con una importante ala liberal que no coexiste bien con sus correligionarios y con los activistas de la fuertemente conservadora UDI).



Gráfica VIII.26. Posicionamiento ideológico según identificación con coalición política mayoritaria

8.7. Algunas actitudes de los chilenos hacia los partidos y candidatos

Dada la histórica centralidad de los partidos en el caso chileno y la importancia de los fenómenos recientes de alienación partidaria y baja participación electoral, resulta interesante, aunque sea a modo descriptivo, analizar algunas actitudes específicas de la ciudadanía acerca de los partidos y candidatos que compiten en cada elección. A cuenta de un análisis más detallado, en el marco de este reporte, ofrecemos un análisis preliminar de las tendencias más relevantes. El siguiente recuadro reproduce el bloque de preguntas utilizado en esta sección.

CHI6. **SOLO PARA LOS QUE NO SIMPATIZAN HOY CON UN PARTIDO POLÍTICO** ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su situación? **(LEER) (Acepte sólo una respuesta**)
1. Tuve un partido, pero ahora voto por otro
2. Tuve un partido, pero ahora ya no voto más
3. No tengo partido, pero voto
4. No tengo partido y no voto
7. Otro
8. Ns / Nr
9. Inap

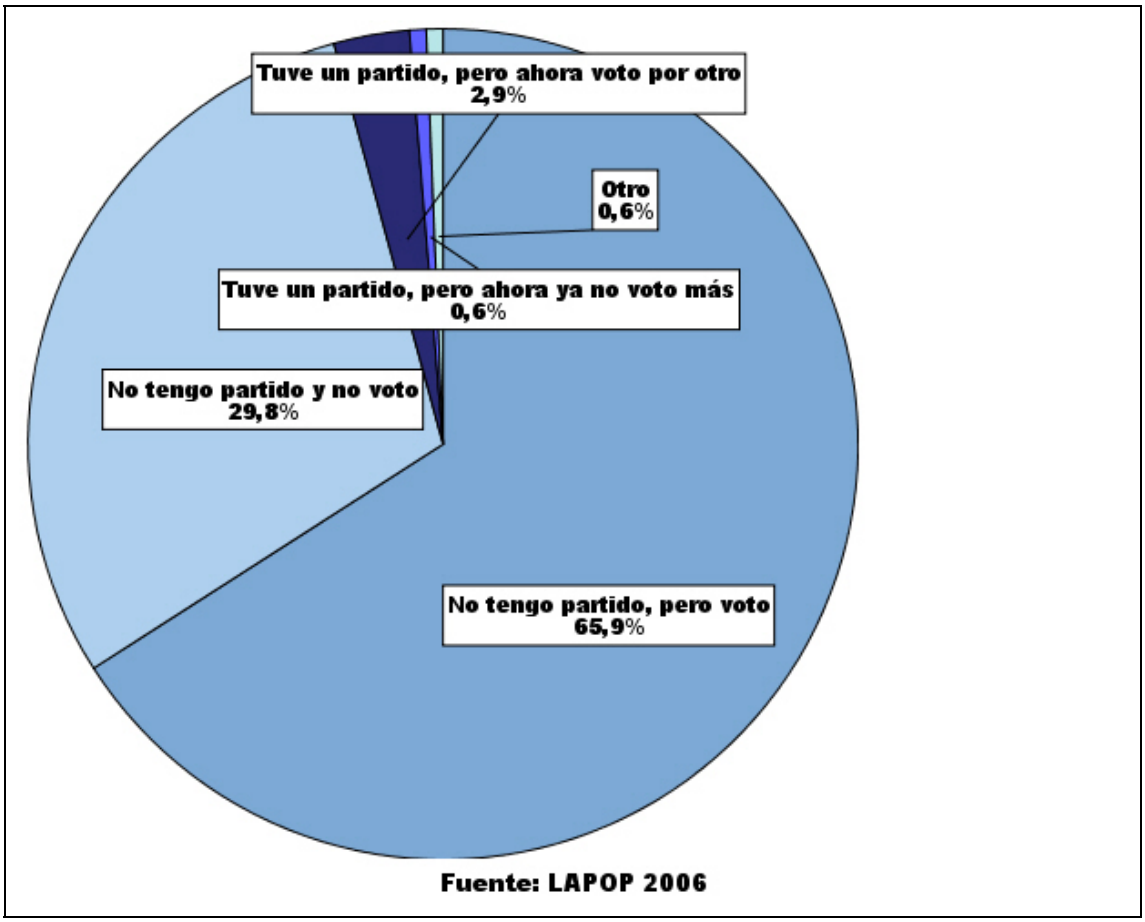
CHI13. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):**
1. Los partidos políticos cumplen una función importante al respaldar a sus candidatos y al hacer propuestas para el país.
2. Los partidos políticos no importan en absoluto, lo que importa son los candidatos
8. NS/NR

CHI14. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):**
1. En este país, los partidos políticos son abiertos a los intereses de la gente
2. En este país, los partidos políticos son grupos cerrados a los que es difícil tener acceso
8.NS/NR

CHI15. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):**
1. Los candidatos a los que les va bien en esta comuna son los que dan más cosas durante la campaña
2. Los candidatos a los que les va bien en esta comuna son los que trabajan permanentemente atendiendo las necesidades de la gente
3. En esta comuna, la gente vota por partidos, no por el candidato.
8. NS/NR

CHI16. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):**
1. A mi no me importa si el candidato no cumple con sus promesas electorales pero logra buenos resultados para el país.
2. A mi no me importa si el candidato no logra buenos resultados para el país, pero intenta cumplir sus promesas electorales.
8. NS/NR

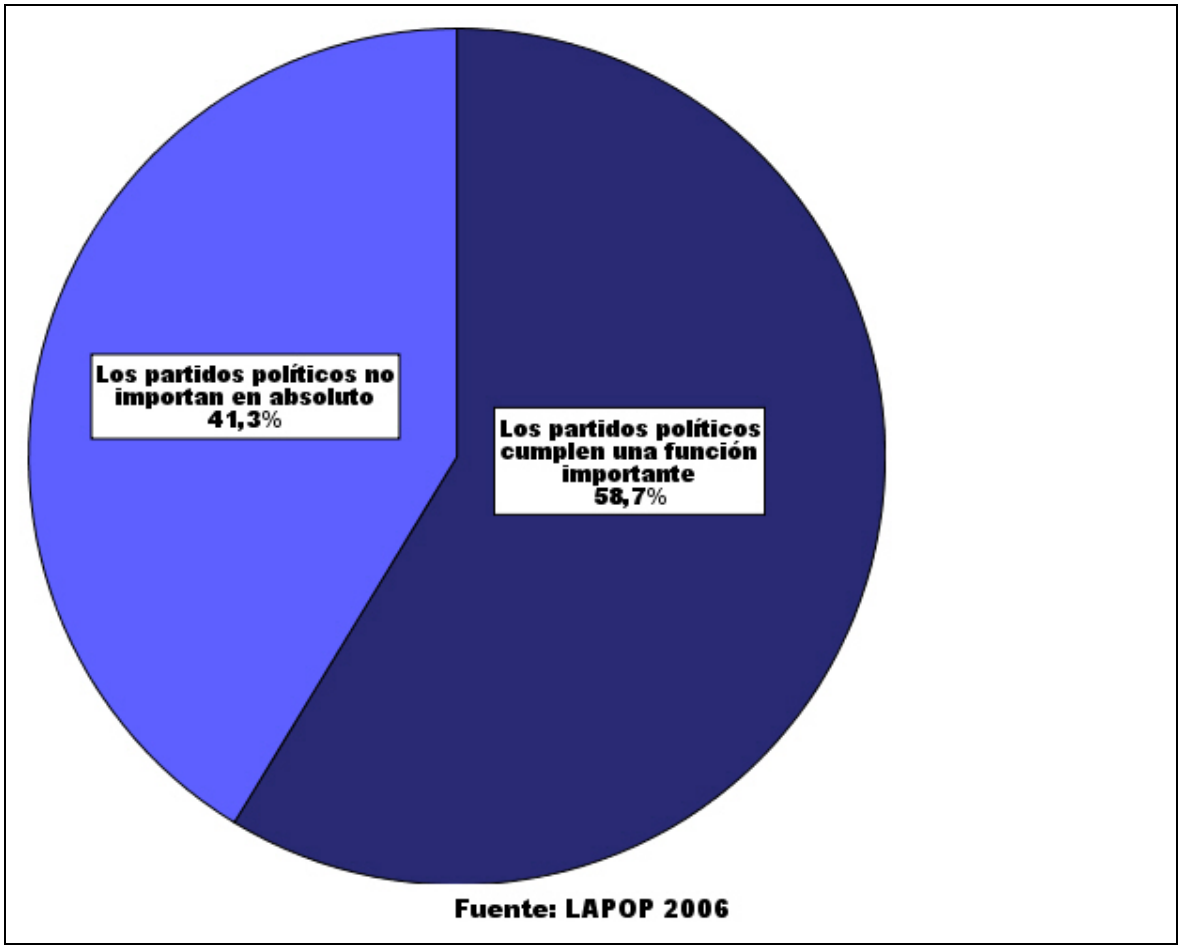
VB8. [Para los que votaron] Cuando votó, ¿cual fue la razón más importante de su voto? **[Leer todos] [Solo aceptar una respuesta]**
(1) Las cualidades del candidato
(2) El partido político del candidato
(3) El plan de gobierno del candidato
(8) NS/NR (9) Inap (no votó)



Gráfica VIII.27. Actitudes de los no simpatizantes hacia los partidos

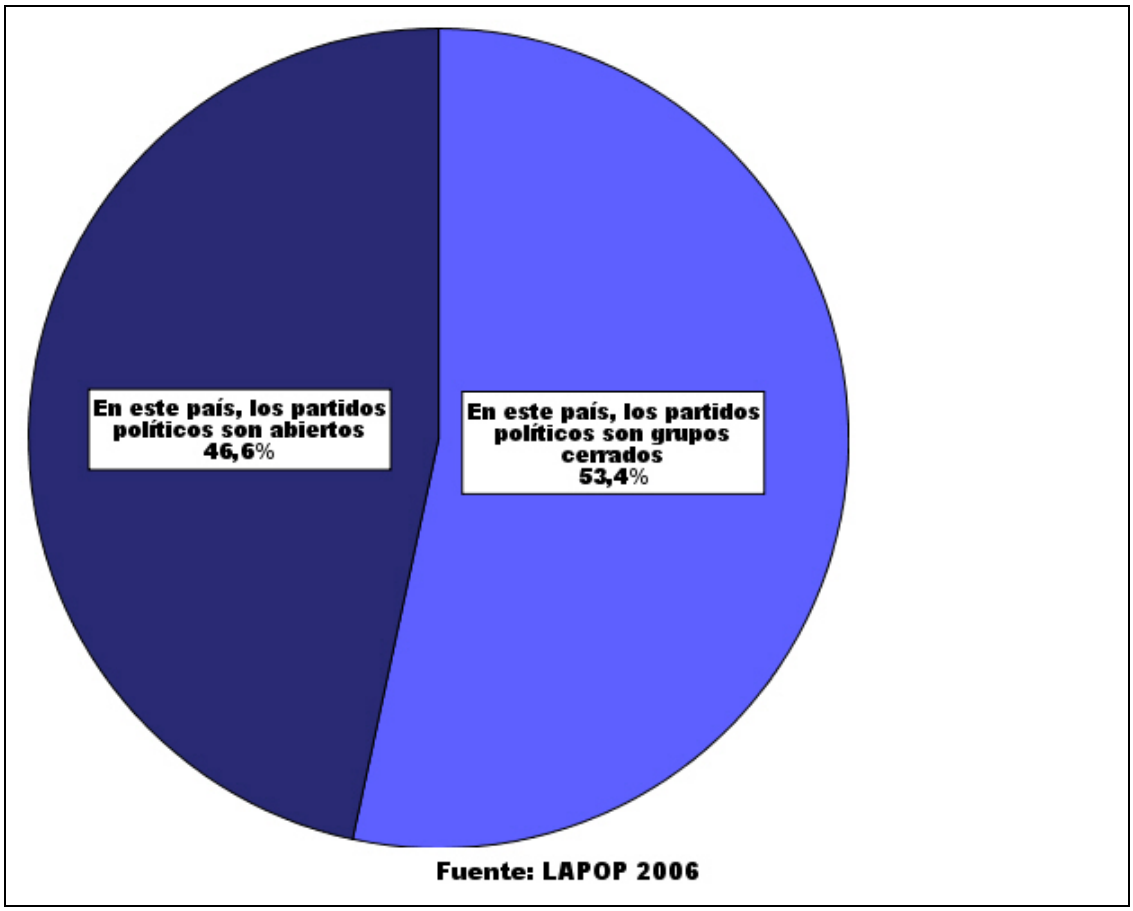
Primero, corresponde analizar qué sucede con quienes declaran no tener simpatía por ningún partido. Como se observa en la Gráfica VIII.27, la gran mayoría (más de un 60%) de los encuestados que no adhiere a un partido sostiene que "no tiene partido, pero vota". Si bien esto no es en sí problemático, contrasta fuertemente con argumentos que sostienen que el sistema de partidos chileno se encuentra institucionalizado, manteniendo entre otras cosas, firmes vínculos con la sociedad civil. Lo anterior se ve reafirmado, al observarse que alrededor de un 30% adicional (de quienes no simpatizan con partidos), declara "no tener partido y no votar". El resto de las categorías reflejan comportamientos marginales.

Si un 60% de quienes votan y seleccionan candidatos no simpatiza con un partido y si, como se observó en el Capítulo IV, los partidos son las instituciones menos legítimas ante los ojos ciudadanos, ¿significa esto que los chilenos reniegan de la importancia de los partidos políticos en una democracia? No necesariamente. Como se observa en la Gráfica VIII.28, una mayoría relativa (mayor al 55% de los encuestados) sostiene que los partidos políticos poseen una función importante en el contexto de una sociedad democrática. No obstante, también es cierto que una fracción no desdeñable de la ciudadanía chilena, opina que los partidos "no importan". Nuevamente, esto es particularmente llamativo en un caso usualmente reputado por la fortaleza de sus instituciones partidarias.



Gráfica VIII.28. Opinión con respecto a los partidos políticos

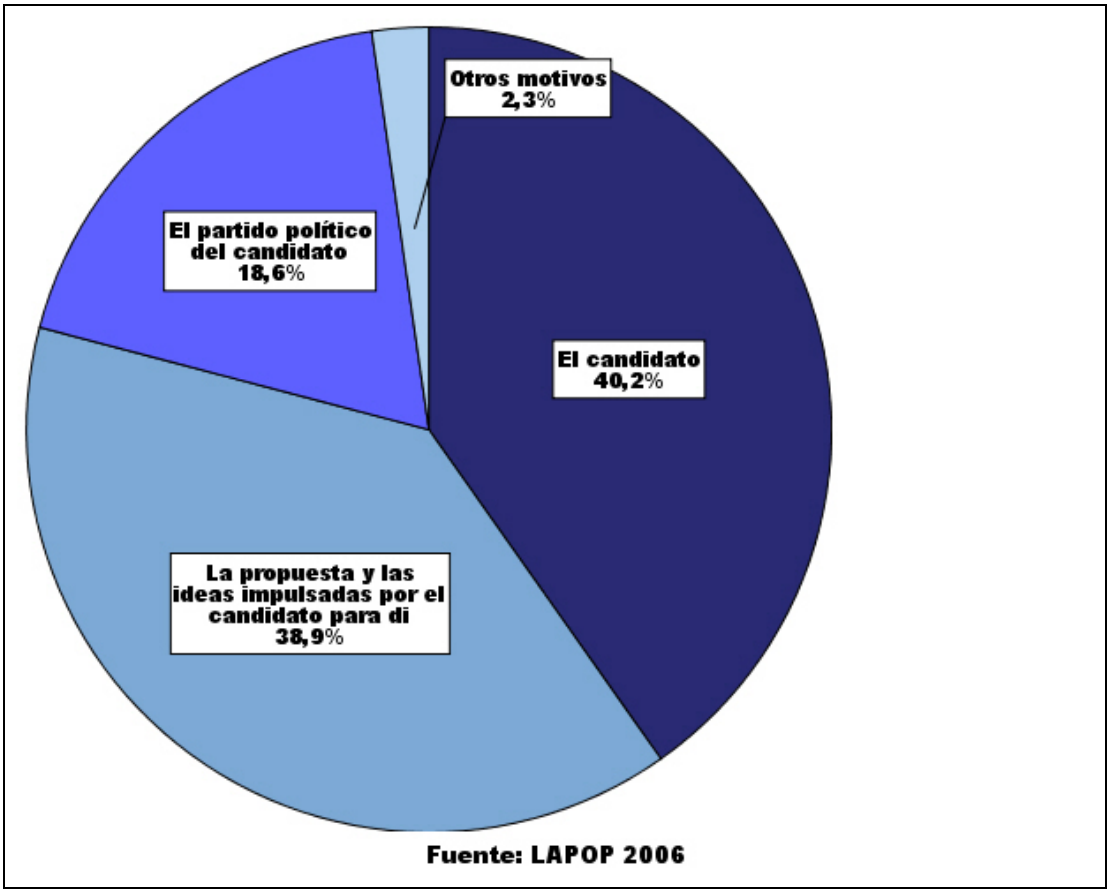
Tal vez, el descontento ciudadano con los partidos se centre en aquellos actualmente existentes en el país, organizaciones que han pasado por un proceso progresivo de oligarquización (Posner 1999) y de creciente separación con sus bases electorales históricas, particularmente en la izquierda (Roberts 1998). En efecto, una mayoría relativa de los chilenos sostiene que los partidos son "grupos cerrados". No obstante, una porción similar de los encuestados, los caracteriza como entidades "abiertas" (Gráfica VIII.29).



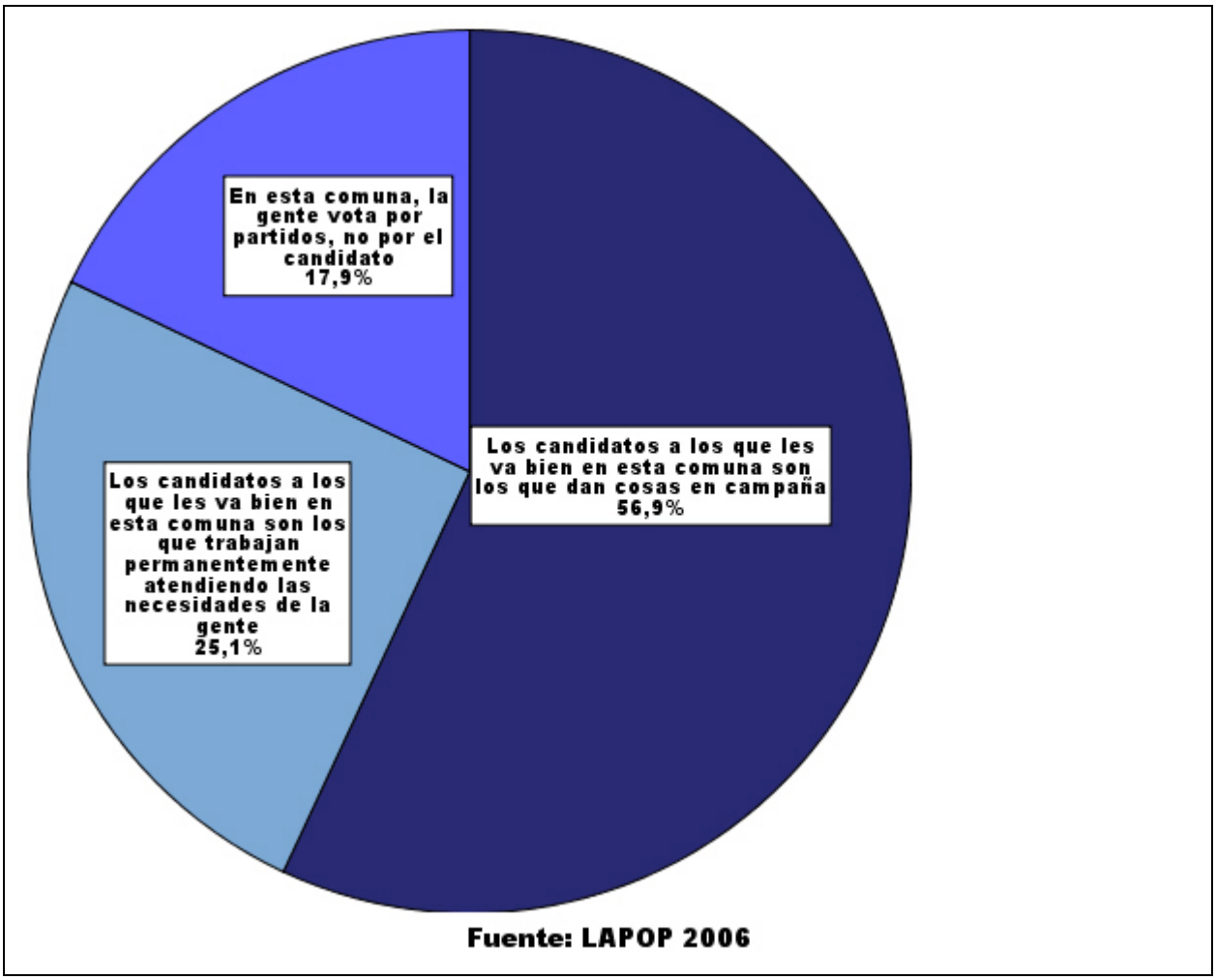
Gráfica VIII.29. Opinión respecto a la apertura los partidos políticos

Finalmente, si las preferencias sustantivas sólo correlacionan parcialmente con la simpatía partidaria y si una fracción significativa de electores no posee vínculos con ningún partido político, ¿cómo se estructuran en el sistema político chileno actual los vínculos entre candidatos y votantes? Complementariamente, ¿cómo ha afectado el sistema electoral bi-nominal estructurado en base a la competencia de candidaturas fuertemente personalizadas en distritos pequeños, la forma en que candidatos y electores se relacionan? Si bien no es posible ofrecer aquí un análisis en profundidad, dos preguntas incluidas en el estudio permiten sondear la presencia de vínculos alternativos a los programáticos.

Por un lado, las Gráficas VIII.30 y VIII.31 ponen de manifiesto la alta incidencia que parecen tener las características individuales de los candidatos y los programas de gobierno. En el caso de los candidatos parlamentarios, resulta sumamente importante su capacidad de realizar trabajo en terreno ("constituency-service"), para lograr adhesión electoral. Así, cerca de un 55% de los encuestados señala que los candidatos exitosos son aquellos que poseen mayor capacidad de repartir cosas durante la campaña, mientras que complementariamente, cerca de un cuarto de los entrevistados destaca la importancia de un trabajo permanente de los candidatos exitosos en sus distritos. Finalmente, menos de un 20% de la ciudadanía parece coincidir con la afirmación de que lo que importa en la decisión electoral son los partidos y no los candidatos individuales.

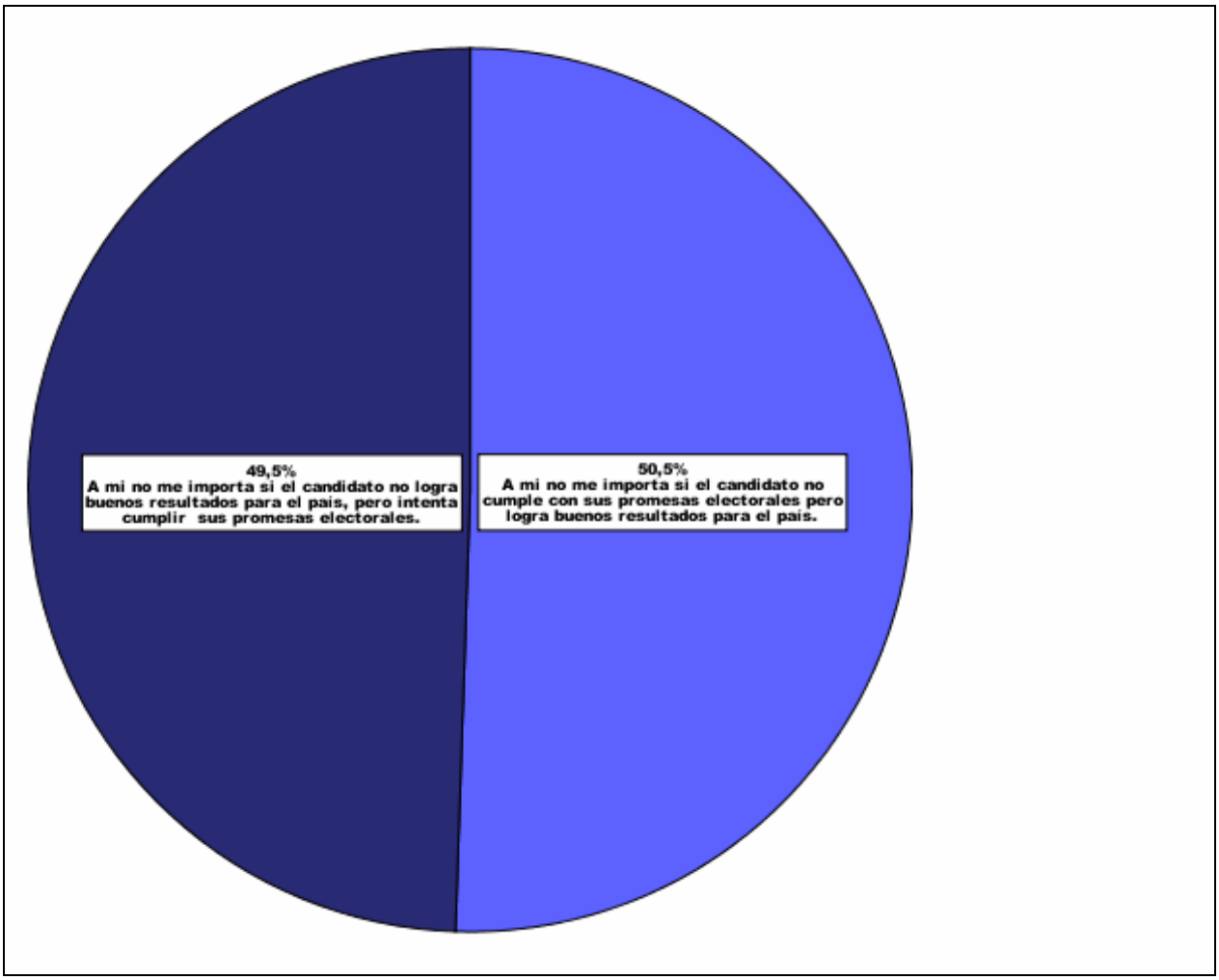


Gráfica VIII.30. Razón para votar por determinado candidato



Gráfica VIII.31. Motivación de voto en los respectivos distritos electorales

Finalmente, a partir de la presencia de candidatos que traicionan sus promesas de campaña y logran ser reelectos en función de un voto que los recompensa por entregar resultados económicos positivos (Stokes 2001), la literatura sobre los sistemas de partido latinoamericanos ha comenzado a subrayar la importancia de la denominada "representación de *accountability"* o de voto "retrospectivo". Según se observa en la Gráfica VIII.32, cerca de la mitad de los chilenos parece privilegiar este tipo de relación con sus representantes, restando importancia a las promesas pre-electorales y centrando su evaluación en los resultados logrados por el candidato en el gobierno. No obstante, un porcentaje estadísticamente idéntico, adhiere a una visión más clásica, según la cual lo importante es que el candidato intente cumplir lo prometido, aunque no obtenga resultados favorables.



Gráfica VIII.32. Opinión acerca de los resultados y promesas de la labor parlamentaria

8.8. Conclusión

El gobierno chileno se encuentra entre los mejor evaluados de la región, así como también (aunque de manera menos entusiasta) quien lo encabeza actualmente, la Presidenta Michele Bachelet. Entre la evidencia presentada en el capítulo es necesario subrayar la presencia de un muy significativo clivaje generacional en la política chilena, el que resulta clave para entender por qué un creciente número de ciudadanos opta por no ejercer su derecho a voto. Seguramente, las regulaciones respecto a la inscripción electoral y la obligatoriedad del voto poseen un peso explicativo importante para entender esta situación. Así, hay quienes argumentan que un sistema con "inscripción obligatoria y voto voluntario" que sustituya al sistema actual de "inscripción voluntaria y voto obligatorio" promovería una mayor tasa de participación juvenil (Fuentes y Villar 2005, Chuaqui 2005).

No obstante, los datos presentados acerca de los perfiles ideológicos de la ciudadanía sugieren la necesidad de generar un diagnóstico más complejo acerca del problema. Por ejemplo, los jóvenes

chilenos parecen tener un perfil más "liberal" en lo valórico que el resto de sus conciudadanos. Como se observó arriba, actualmente, la configuración de las coaliciones políticas que estructuran la competencia partidaria en Chile no genera espacios para que este clivaje cristalice en la oferta programática de ambos bloques. Mientras tanto, predomina una división del pasado, fuertemente pautada por los eventos políticos de los 1970s y 1980s, que no parece interesar a los nuevos electores.

Finalmente, siendo el chileno el sistema de partidos de América Latina aquel consensualmente considerado como el más similar a los europeos (Valenzuela 1999; Dix 1991; Scully 1992), los datos del LAPOP 2006 reflejan algunas tendencias relevantes. Por un lado, una amplia mayoría de los electores no se identifica con ningún partido, mientras casi la mitad, considera que dichas instituciones políticas no son importantes para la democracia. Por otro lado, un conjunto adicional de evidencia da cuenta de la emergencia de vínculos entre candidatos y electores crecientemente personalizados, solventados en base a "reparto de cosas durante las campañas" y redes de *"constituency service"*. Si bien otros datos descritos aquí permitirían relativizar este diagnóstico, se trata en cualquier caso de tendencias eventualmente preocupantes que deben seguir siendo analizadas con mayor profundidad.

ANEXO CAPÍTULO VIII: Análisis Multivariado

Tabla A. VIII.1. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre actitudes respecto a la díada Estado-Mercado

	Componente	
	1	2
Escala de acuerdo con 'Los ingresos de las personas deberían hacerse más iguales'	-,081	,641
Escala de acuerdo con 'En Chile, el sistema de salud actual debería mantenerse como está	,756	-,089
Escala de acuerdo con 'Es necesario aumentar los impuestos para mejorar los planes sociales del gobierno	,563	,393
Escala de acuerdo con 'Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas	,377	,588
Escala de acuerdo con 'El estado debería ocuparse de que todas las personas tengan sus necesidades básicas satisfechas	-,243	,648
Escala de acuerdo con 'En Chile, el sistema de pensiones actual debería mantenerse como está	,691	-,201
Porcentaje de Varianza Explicado	26%	23%

Tabla A. VIII.2. Matriz de estructura, análisis factorial sobre actitudes respecto a cuestiones valóricas

	Componente 1
¿Cúan justificable piensa que es el aborto?	,601
¿Cúan justificable piensa que es la homosexualidad?	,744
¿Cúan justificable piensa que es la eutanasia?	,674
¿Cúan justificable piensa que es el divorcio?	,693
¿Cúan justificable piensa que es el matrimonio entre personas del mismo sexo?	,694
¿Cúan justificable piensa que es fumar marihuana?	,658
¿Cúan justificable piensa que es el sexo antes del matrimonio?	,651
Porcentaje de Varianza Explicado	46%

Tabla A. VIII.3. Predicción de voto en la pasada elección (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	,093	,141	,434	,510	1,097
Edad	,113	,007	278,991	,000	1,120
Escolaridad	,034	,025	1,825	,177	1,035
Riqueza (posesión de bienes)	,150	,055	7,369	,007	1,161
Urbano	,297	,384	,597	,440	1,346
Tamaño	,122	,101	1,477	,224	1,130
Constante	-5,275	,634	69,288	,000	,005
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.42				

Tabla A. VIII.4. Predicción de voto en la pasada elección (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	,259	,161	2,583	,108	1,296
Edad	,122	,008	235,564	,000	1,129
Escolaridad	,004	,030	,020	,888	1,004
Riqueza (posesión de bienes)	,088	,062	1,986	,159	1,092
Urbano	,298	,429	,482	,488	1,347
Tamaño	,136	,112	1,463	,226	1,145
Indice de Conocimiento Político	,011	,003	11,249	,001	1,011
Auto-ubicación Izquierda Derecha	-,001	,003	,038	,846	,999
Auto-ubicación Conservador-Liberal	-,004	,003	1,706	,192	,996
Indice de Eficacia Percibida del Gobierno	,004	,004	1,090	,296	1,004
Constante	-5,780	,804	51,735	,000	,003
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.45				

Tabla A. VIII.5. Predicción de posicionamiento en la escala izquierda-derecha (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	33,989	5,390		6,306	,000
Género	2,017	1,306	,043	1,544	,123
Edad	,059	,044	,041	1,351	,177
Escolaridad	,021	,212	,004	,100	,921
Riqueza (posesión de bienes)	1,501	,502	,103	2,986	,003
Urbano	1,786	3,573	,026	,500	,617
Tamaño	1,325	,945	,077	1,402	,161
R cuadrado ajustado	.01				

Tabla A. VIII.6. Predicción de posicionamiento en la escala conservador-liberal (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	83,183	5,979		13,913	,000
Género	-6,458	1,439	-,117	-4,488	,000
Edad	-,288	,048	-,171	-6,011	,000
Escolaridad	,240	,235	,034	1,019	,309
Riqueza (posesión de bienes)	-,459	,560	-,027	-,819	,413
Urbano	-3,515	3,965	-,045	-,886	,376
Tamaño	-,780	1,051	-,039	-,742	,458
R cuadrado ajustado	.05				

Tabla A. VIII.7. Matriz de correlaciones, variables asociadas al perfil ideológico de los entrevistados

	Predisposición a Libertad de Opción Temas Valóricos	Apoyo al sistema	Indice de Rechazo a un Golpe de Estado	Predisposición a Aumentar Impuestos y Participación del Estado en la Economía	Predisposición a Apoyar Mayor Intervención Estatal para Garantizar Igualdad y Bienestar Social	Posicionamiento Ideológico (100=Derecha)	Posicionamiento en el Eje Conservador-Liberal (100=Liberal)
Predisposición a Libertad de Opción Temas Valóricos	1	-,123(**)	-,004	-,051	,064(*)	-,070(*)	,310(**)
Apoyo al sistema	-,123(**)	1	,146(**)	,076(**)	-,152(**)	,017	-,020
Indice de Rechazo a un Golpe de Estado	-,004	,146(**)	1	-,067(*)	-,052	-,208(**)	-,005
Predisposición a Aumentar Impuestos y Participación del Estado en la Economía	-,051	,076(**)	-,067(*)	1	,000	-,088(**)	,014
Predisposición a Apoyar Mayor Intervención Estatal para Garantizar Igualdad y Bienestar Social	,064(*)	-,152(**)	-,052	,000	1	-,068(*)	,078(**)
Posicionamiento Ideológico (100=Derecha)	-,070(*)	,017	-,208(**)	-,088(**)	-,068(*)	1	-,012
Posicionamiento en el Eje Conservador-Liberal (100=Liberal)	,310(**)	-,020	-,005	,014	,078(**)	-,012	1

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01 (2-colas). * La correlación es significativa a un nivel de 0.05 level (2-colas).

Tabla A. VIII.8. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	-,205	,259	,629	,428	,815
Edad	,006	,008	,559	,455	1,006
Escolaridad	-,009	,041	,052	,820	,991
Riqueza (posesión de bienes)	-,433	,114	14,465	,000	,649
Urbano	,262	,788	,111	,739	1,300
Tamaño	-,294	,198	2,200	,138	,745
Constante	3,828	1,203	10,121	,001	45,961
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.10				

Tabla A. VIII.9. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 2, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	,132	,400	,109	,741	1,141
Edad	-,008	,013	,444	,505	,992
Escolaridad	-,072	,068	1,100	,294	,931
Riqueza (posesión de bienes)	-,476	,168	7,985	,005	,621
Urbano	2,181	1,167	3,490	,062	8,852
Tamaño	-,727	,300	5,861	,015	,483
Indice de Conocimiento Político	-,004	,008	,229	,632	,996
Auto-ubicación Izquierda Derecha	-,090	,011	66,314	,000	,914
Auto-ubicación Conservador-Liberal	,012	,007	2,539	,111	1,012
Indice de Eficacia Percibida del Gobierno	,054	,012	21,424	,000	1,056
Constante	5,461	1,831	8,899	,003	235,246
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.67				

Tabla A. VIII.10. Predicción de simpatía con la concertación (Modelo 3, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	,047	,302	,025	,876	1,048
Edad	,001	,010	,021	,885	1,001
Escolaridad	-,056	,051	1,200	,273	,946
Riqueza (posesión de bienes)	-,487	,135	13,012	,000	,614
Urbano	1,592	,939	2,872	,090	4,912
Tamaño	-,580	,236	6,020	,014	,560
Indice de Conocimiento Político	,010	,006	2,705	,100	1,011
Grado en que favorece libertad de opción en cuestiones morales	-,002	,169	,000	,990	,998
Indice de rechazo a un golpe de estado	,039	,006	37,521	,000	1,039
Predisposición a Aumentar Impuestos y Participación del Estado en la Economía	,473	,160	8,700	,003	1,604
Predisposición a Apoyar Mayor Intervención Estatal para Garantizar Igualdad y Bienestar Social	-,092	,143	,411	,521	,912
Constante	-,294	1,445	,041	,839	,745
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.34				

IX. Participación ciudadana

9.1. Introducción

En el capítulo anterior se analizó específicamente la participación electoral de los chilenos. No obstante, en una sociedad democrática, es posible pensar la participación ciudadana desde una perspectiva más amplia, que integre no sólo la dimensión estrictamente política, sino el involucramiento de la población en redes y organizaciones sociales orientadas a la gestión y/o provisión de bienes públicos. Eventualmente, incluso, la participación ciudadana en los ámbitos no electorales puede promover mayores grados de interés respecto a la política institucional y como mínimo, resulta necesaria como elemento facilitador del control ciudadano sobre el accionar de sus representantes (Verba y Nie 1972; Crotty 1991; Putnam 1993; Verba et al 1995; Verba et al 1999; Putnam 2002).

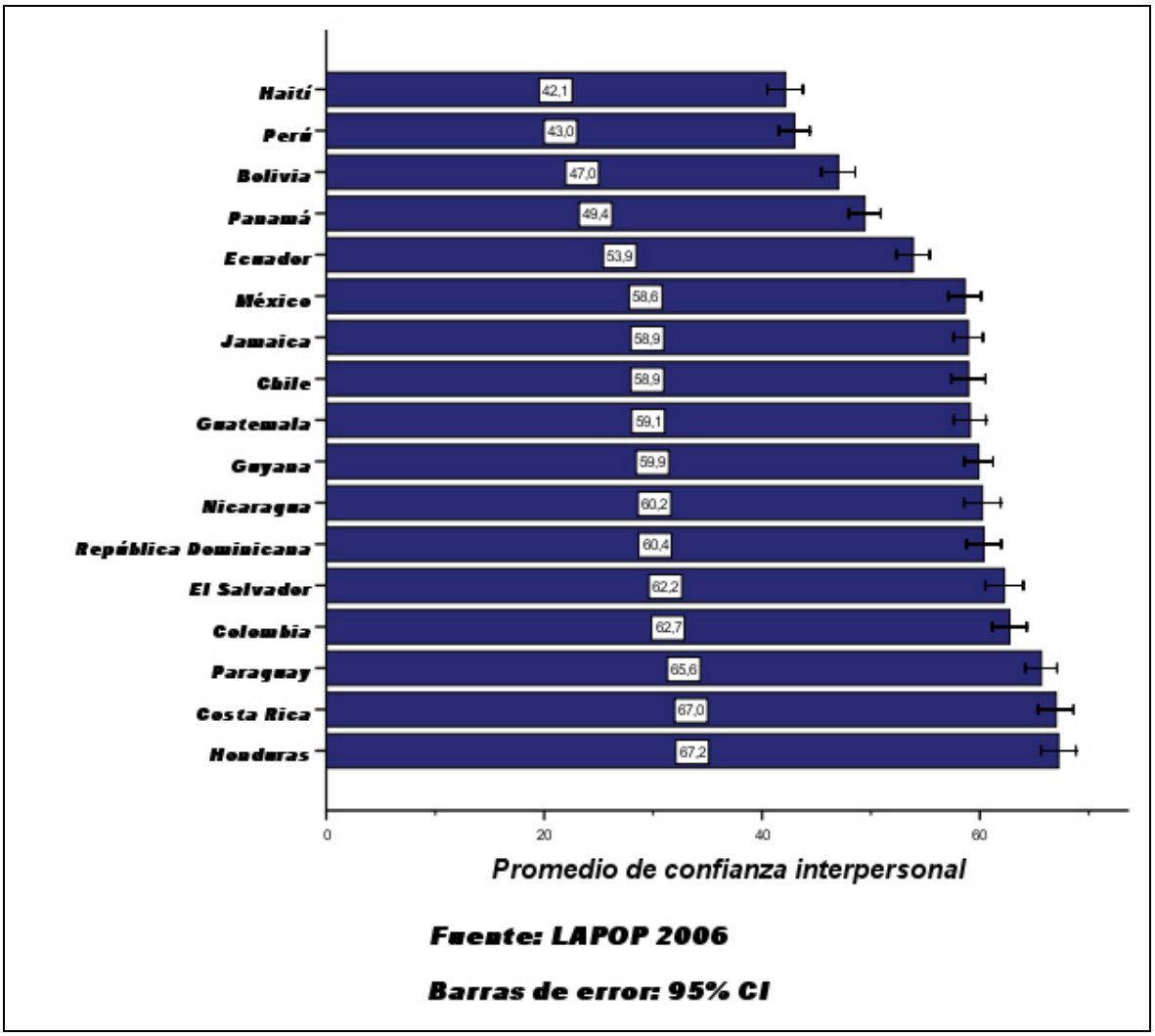
En relación a la participación ciudadana, el caso chileno presenta una trayectoria particular y eventualmente interesante desde un punto de vista comparativo. Por un lado, dada la fortaleza tradicional de sus partidos políticos, el sistema político chileno obturó tradicionalmente procesos de participación que escaparan al control y la competencia partidaria (Valenzuela 1977). En este sentido, aún durante períodos en los que se promovió desde el estado la organización de la sociedad civil (por ejemplo, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva de la Democracia Cristiana o durante la propia Unidad Popular bajo el liderazgo de Salvador Allende), las organizaciones populares constituyeron partes integrales de las omnipresentes redes partidarias. Por otro lado, durante la transición democrática y ante la ilegalización de los partidos políticos, una gran cantidad de organizaciones sociales, de fuerte base territorial y relativa autonomía, florecieron en el país (Oxhorn 1995). No obstante, una vez recuperada la democracia, los partidos que previamente habían estado más ligados al movimiento social (la Democracia Cristiana y los partidos de izquierda), se "desengancharon" progresivamente de sus bases sociales históricas (Roberts 1998; Posner 1999 y 2004), lo que contribuyó nuevamente al debilitamiento de las organizaciones sociales. De forma parcialmente contradictoria, la creciente provisión de fondos sociales y de fomento en base a proyectos competitivos debiera generar incentivos para el surgimiento de pequeñas organizaciones, de base fuertemente local, que compitan por lograr los fondos distribuidos por el estado central y las municipalidades. En virtud de esta trayectoria de largo plazo, resulta interesante analizar las características de la participación social actualmente presente en el país. Como en los capítulos anteriores la exploración comenzará con una comparación regional, para luego centrarse en algunas especificidades del caso chileno.

El cuestionario posee una serie de preguntas extensas dedicadas a diagnosticar la presencia y profundidad del capital social en cada país. El concepto de capital social puede ser definido con Putnam (1993) como la presencia de redes pautadas por altos niveles de confianza interpersonal y capaces de promover proyectos colaborativos orientados a la solución de dilemas de acción colectiva mediante la creación y provisión de bienes públicos. Aunque se trata de una visión particular acerca de los procesos participativos, la información recogida en el estudio permite realizar algunas inferencias acerca de los actuales niveles de "capital social" que posee la sociedad chilena. En este sentido, se incluyeron ítems relativos a tres dimensiones fundamentales

del concepto: la confianza interpersonal, la asociatividad y la participación social en distintas esferas de la vida.

9.2. Chile en perspectiva comparada: la confianza interpersonal

La literatura sobre capital social suele enfatizar el rol de la confianza interpersonal como catalizador fundamental para un alto nivel de asociatividad. En este sentido, es posible considerar la presencia de niveles de confianza relativamente saludables como una causa necesaria aunque insuficiente para la participación social. La Gráfica IX.1 ilustra el posicionamiento relativo de Chile en el contexto regional. Como se observa allí, el país se encuentra nuevamente en una situación intermedia, ubicándose en dicha posición junto con la República Dominicana, Jamaica, Nicaragua y El Salvador. El país más igualitario y con más larga trayectoria democrática de la región (Costa Rica) presenta junto con Honduras, los niveles más altos de confianza interpersonal registrados en el Estudio 2006. Por su parte, los casos de Haití y Perú destacan por los bajos niveles de confianza interpersonal constatados a partir de la encuesta.



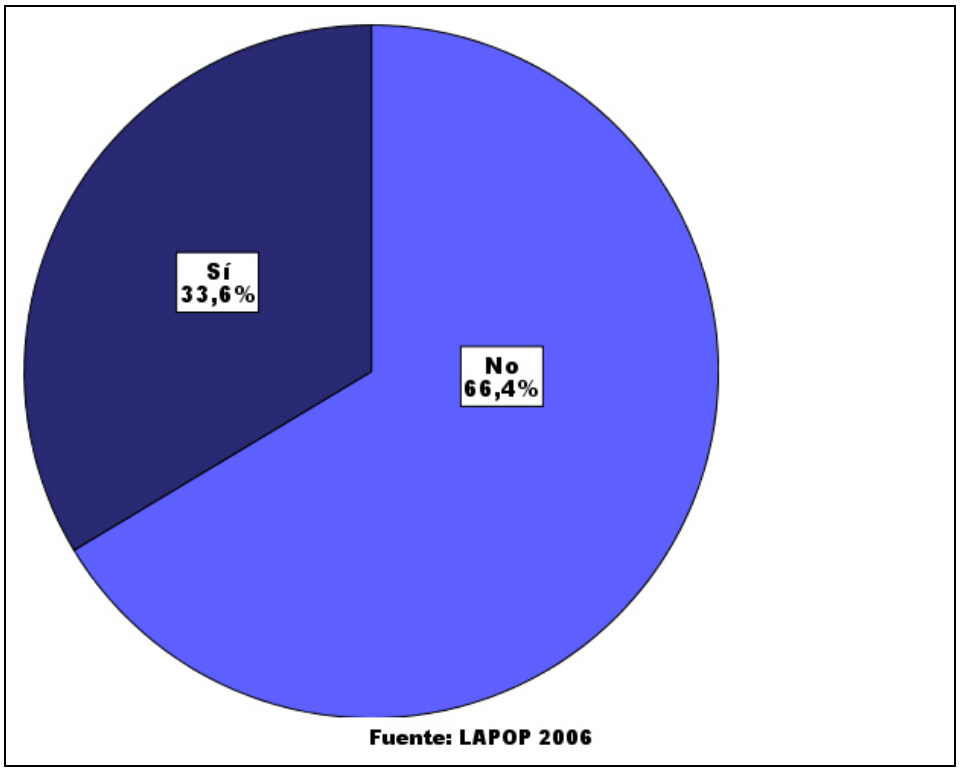
Gráfica IX.1. Comparación de niveles de confianza interpersonal

9.3. Contribución a la solución de problemas comunitarios

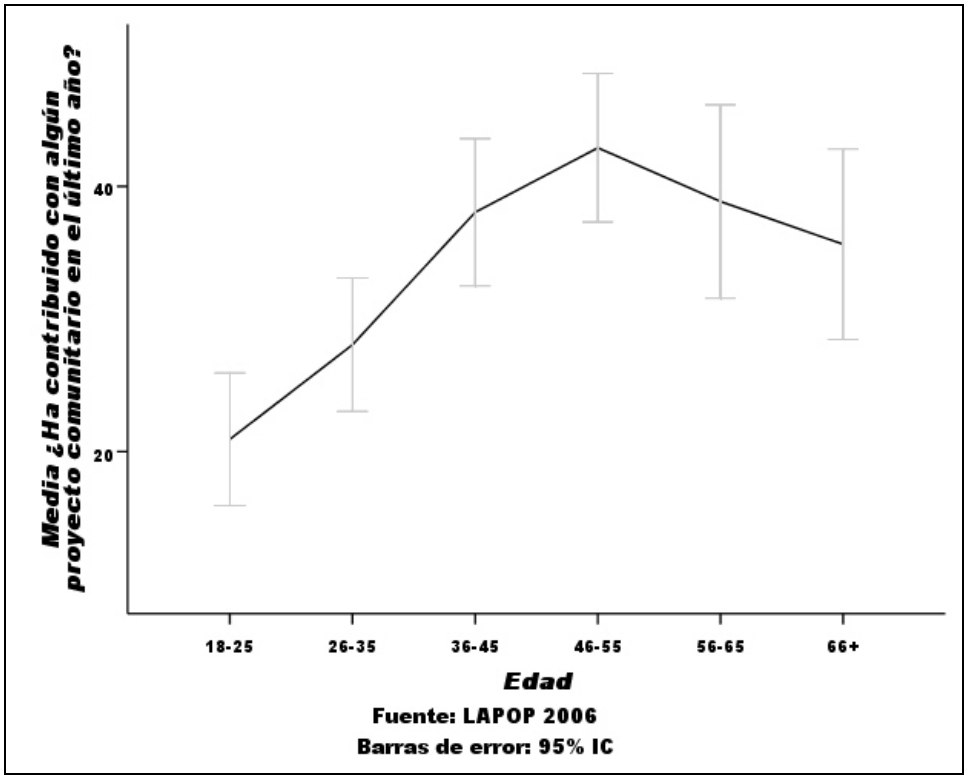
El grado en que un individuo participa en la solución de problemas comunitarios, constituye una primera dimensión importante acerca del nivel de participación ciudadana presente en una sociedad determinada, para la gestión de problemáticas compartidas. Con el objetivo de diagnosticar la fortaleza de esta dimensión en el caso chileno, se aplicó la batería de ítems incluida en el próximo recuadro.

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...	**Sí**	**No**	**NS/NR**
CP5. ¿En el último año usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? (1) Sí **[siga]** (2) No **[Pase a CP6]** (8) NS/NR **[Pase a CP6]**	1	2	8
CP5A. ¿Ha donado usted dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?	1	2	8
CP5B. ¿Ha contribuido usted con su propio trabajo o mano de obra?	1	2	8
CP5C. ¿Ha estado asistiendo usted a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	1	2	8
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar usted a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	1	2	8

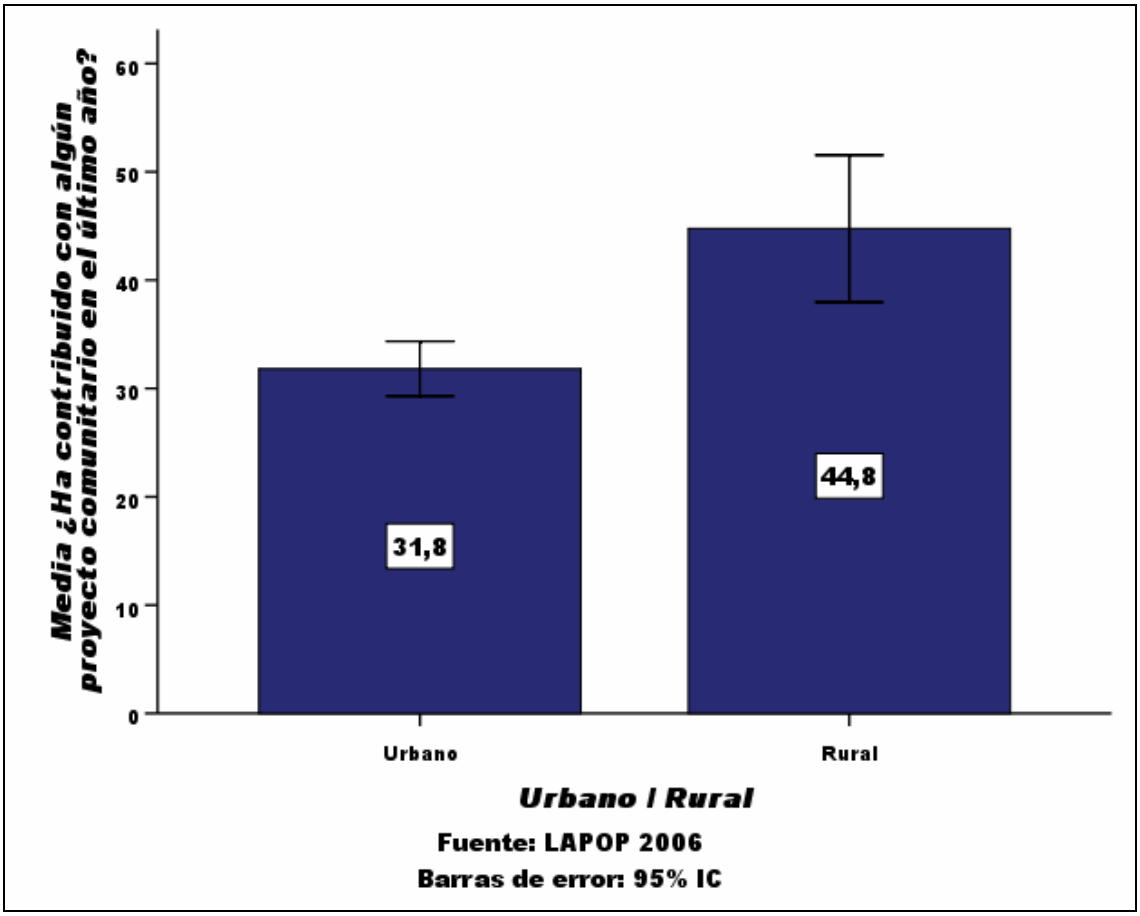
Como se observa en la Gráfica IX.2, un tercio de los chilenos declara haber colaborado con un proyecto comunitario durante el último año. Estimando un modelo de regresión logística fue posible identificar dos variables que se asocian a una mayor probabilidad de que el entrevistado haya colaborado en un emprendimiento colectivo a nivel comunitario. Por un lado, las generaciones mayores y de mediana edad, poseen una mayor propensión a colaborar (Gráfica IX.3). Por otro lado, quienes habitan en el medio rural tienden a participar más frecuentemente en proyectos comunitarios que quienes lo hacen en el medio urbano (Gráfica IX.4).



Gráfica IX.2. Contribución para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio

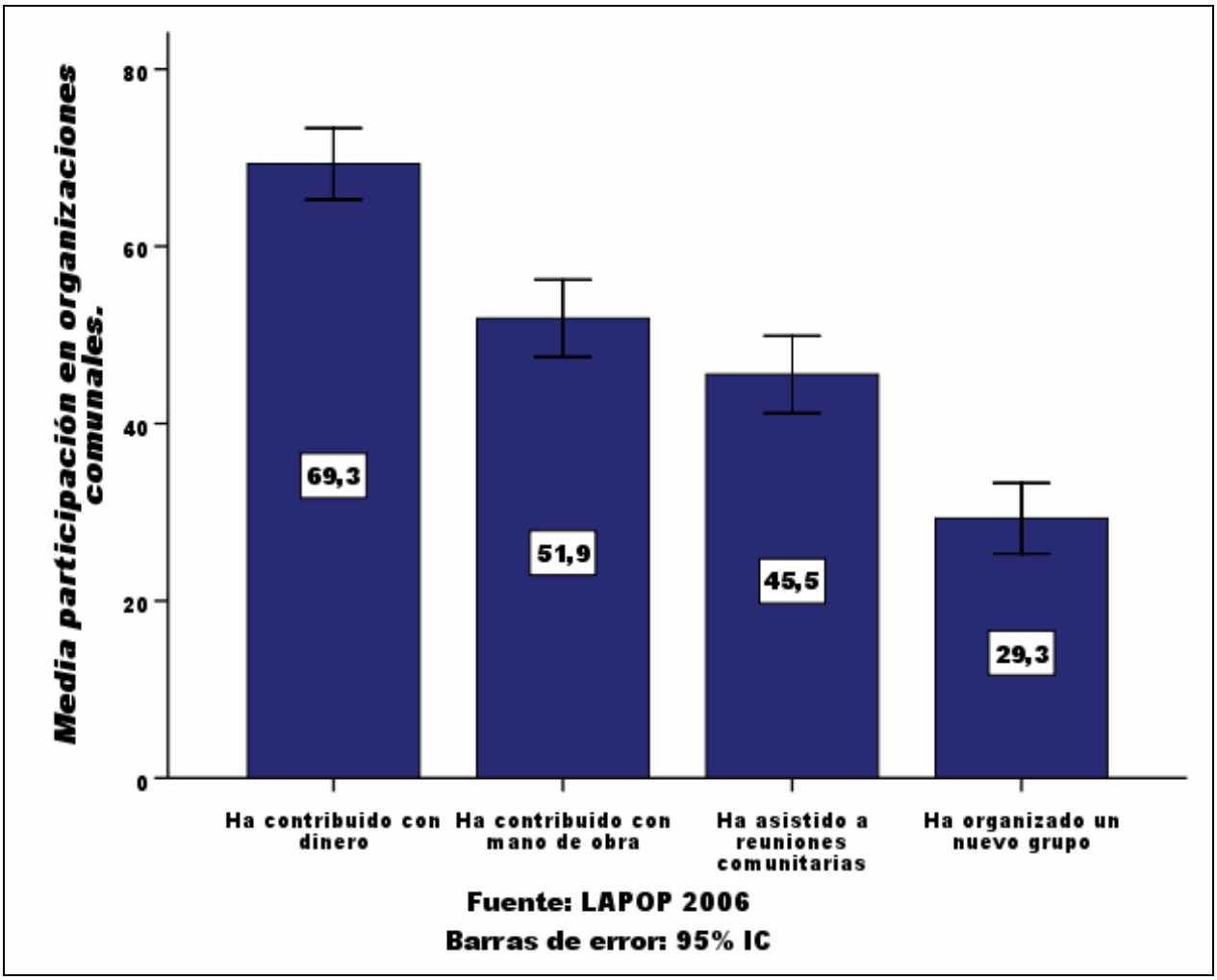


Gráfica IX.3. Promedio de participación en actividades comunitarias, según edad



Gráfica IX.4. Promedio de participación en actividades comunitarias, según urbano/rural

Desagregando la información por tipo de colaboración prestada (Gráfica IX.5), es posible constatar que la forma más frecuente de involucrarse en un proyecto comunitario de este tipo consiste en ofrecerse como mano de obra. Mientras tanto, la organización de un nuevo grupo para solucionar un problema emergente resulta la forma menos frecuente de colaboración. En un nivel intermedio se encuentran formas más "pasivas" de participación, como la donación de dinero o la mera participación en reuniones de una organización.



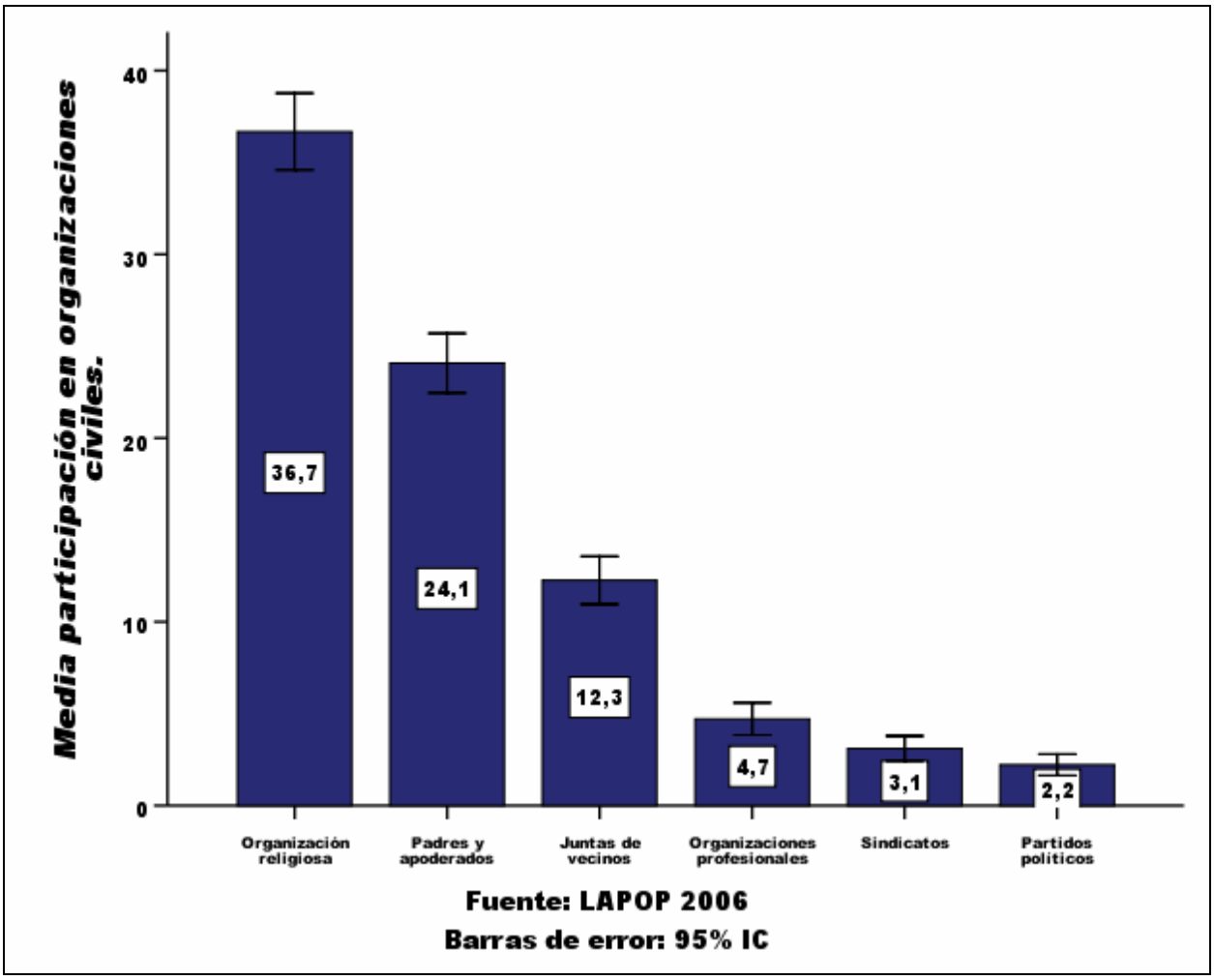
Gráfica IX.5. Media de modos de participación comunitaria

9.3. Participación en organizaciones

La participación de la ciudadanía en un grupo diverso de organizaciones constituye otra dimensión relevante para el análisis del capital social. Con el objetivo de generar un diagnóstico acerca de este tipo de fenómeno participativo, el Estudio LAPOP aplicó la batería de preguntas que se incluye en el siguiente recuadro.

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año", o "nunca" para ayudar el entrevistado]**					
	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	8
CP7. ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste….	1	2	3	4	8
CP8. ¿Un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	8
CP9. ¿De una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4	8
CP10. ¿De un sindicato?	1	2	3	4	8
CP13. ¿De un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	8

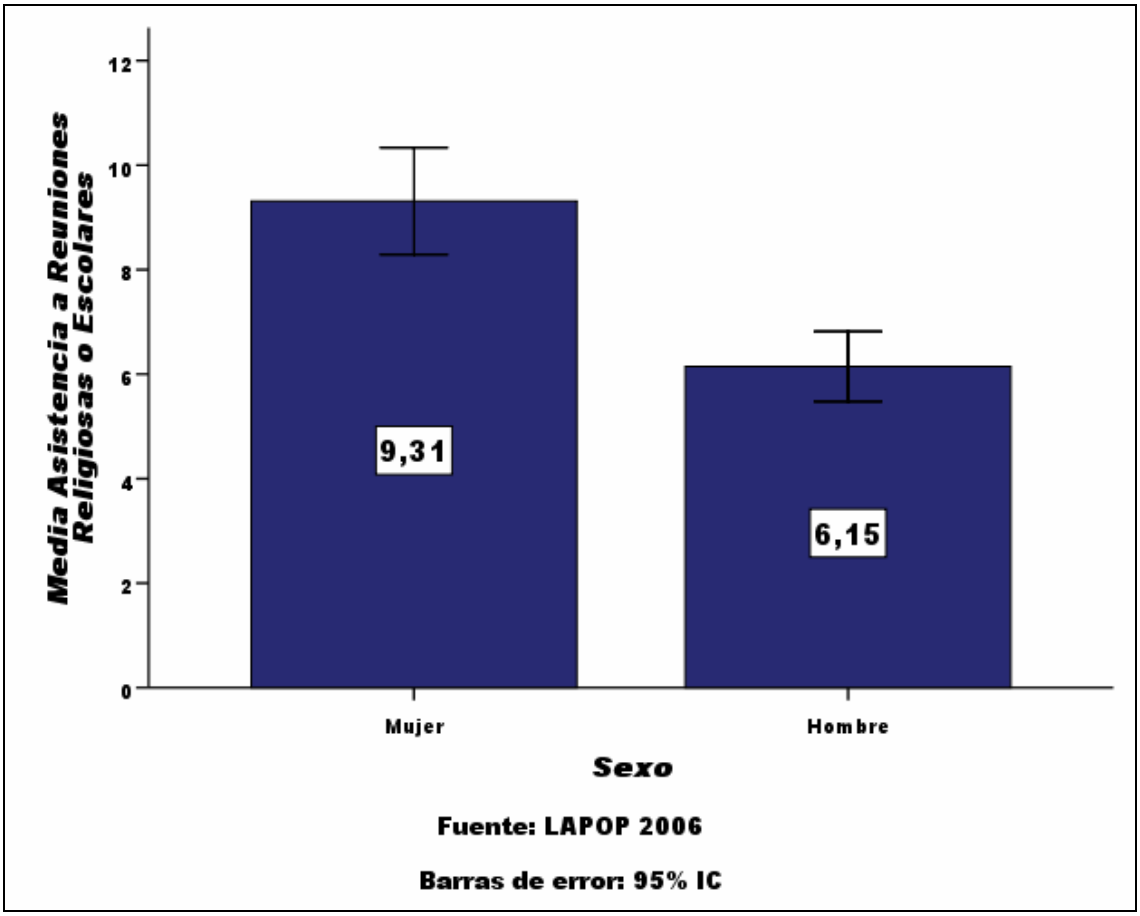
La Gráfica IX.6 describe los niveles comparados de participación social en los distintos tipos de organización incluidos en el sondeo. Para facilitar la comparación, la escala utilizada en el cuestionario fue revertida y llevada a un máximo de participación de 100 puntos. Como puede apreciarse, una amplia mayoría de quienes participan lo hace en organizaciones religiosas. En un segundo lugar, encontramos la asistencia a reuniones asociadas a la actividad escolar de los hijos. En tercer lugar, aparece la participación en Juntas de Vecinos. Finalmente, muy rezagada y en orden decreciente, aparece la participación en entidades gremiales, sindicales o partidarias.



Gráfica IX.6. Media de participación en asociaciones secundarias

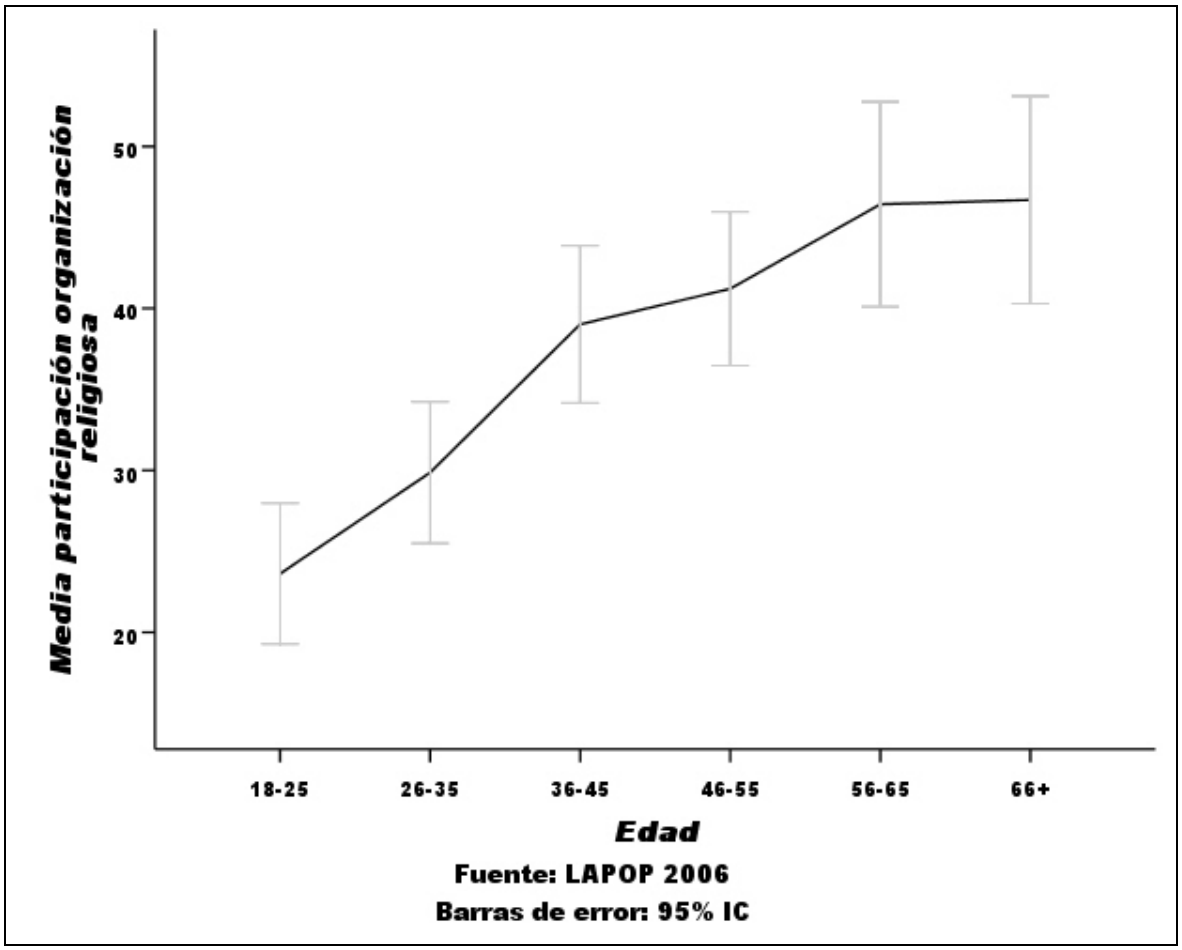
Para facilitar el análisis de esta batería se elaboró un nuevo análisis factorial, buscando identificar tipos similares de organización en virtud de los patrones de participación registrados. Como resultado del análisis aplicado se extrajeron dos factores. El primero de ellos representa a la participación en entidades religiosas o educativas, las que podrían ser entendidas como actividades "sociales" o incluso de corte "privado". El segundo factor, que podría ser considerado como representante de participación en actividades de corte más "político", correlaciona significativamente con niveles altos de injerencia en Juntas de Vecinos, organizaciones gremiales, sindicales y partidarias.

Una vez estimados los factores, se procedió a explorar la presencia de predictores significativos de la participación ciudadana en uno y otro tipo de organización. En el primer caso (actividades religiosas y escolares de los hijos), es posible concluir que las mujeres y las personas de mayor edad, poseen mayores probabilidades de participar de este tipo de actividad (Gráficas IX.7 y IX.8).[28]



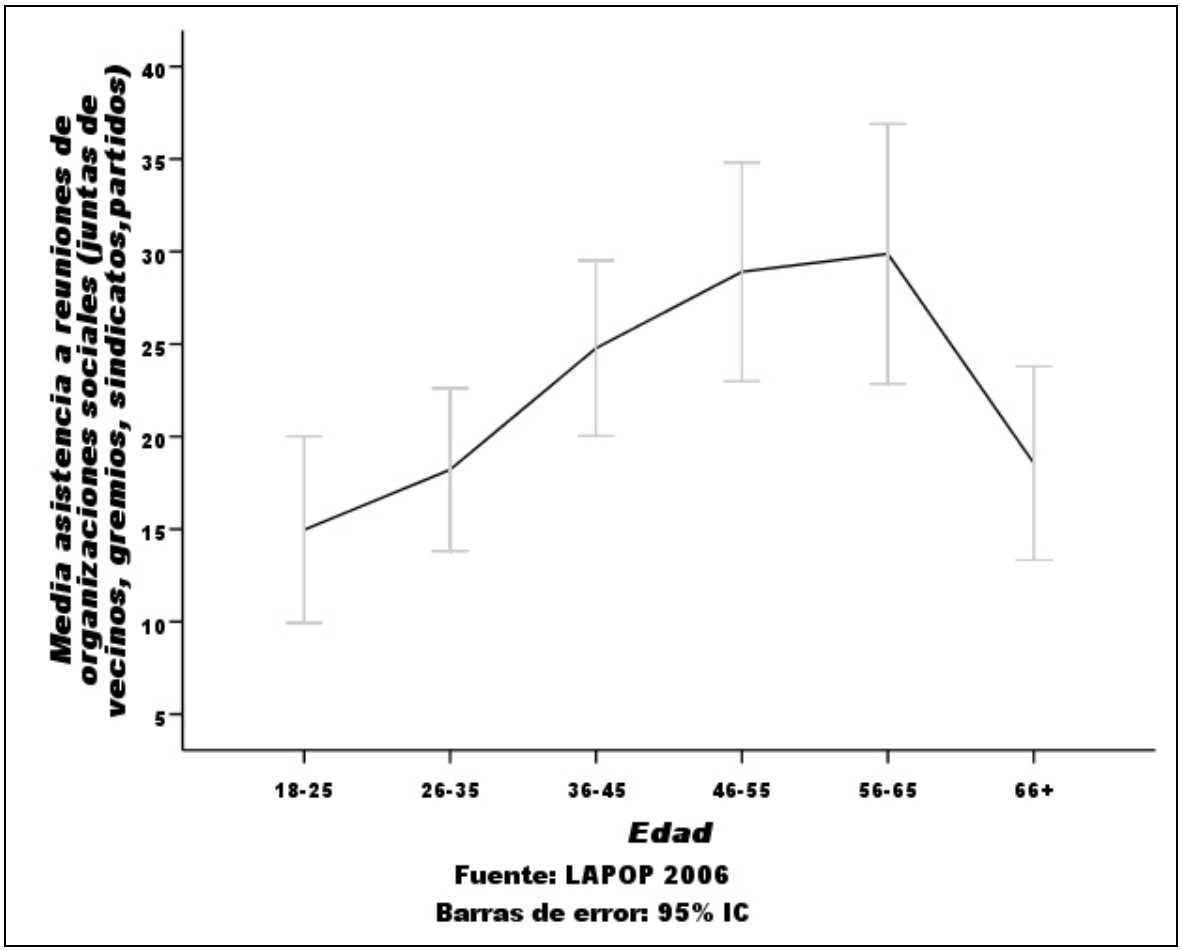
Gráfica IX.7. Media de participación en organizaciones religiosas y educativas, según sexo

[28] El resto de las variables que aparecen como significativas en el modelo no genera diferencias fuera del margen de error de la media cuando el mismo se estima de forma bivariada.

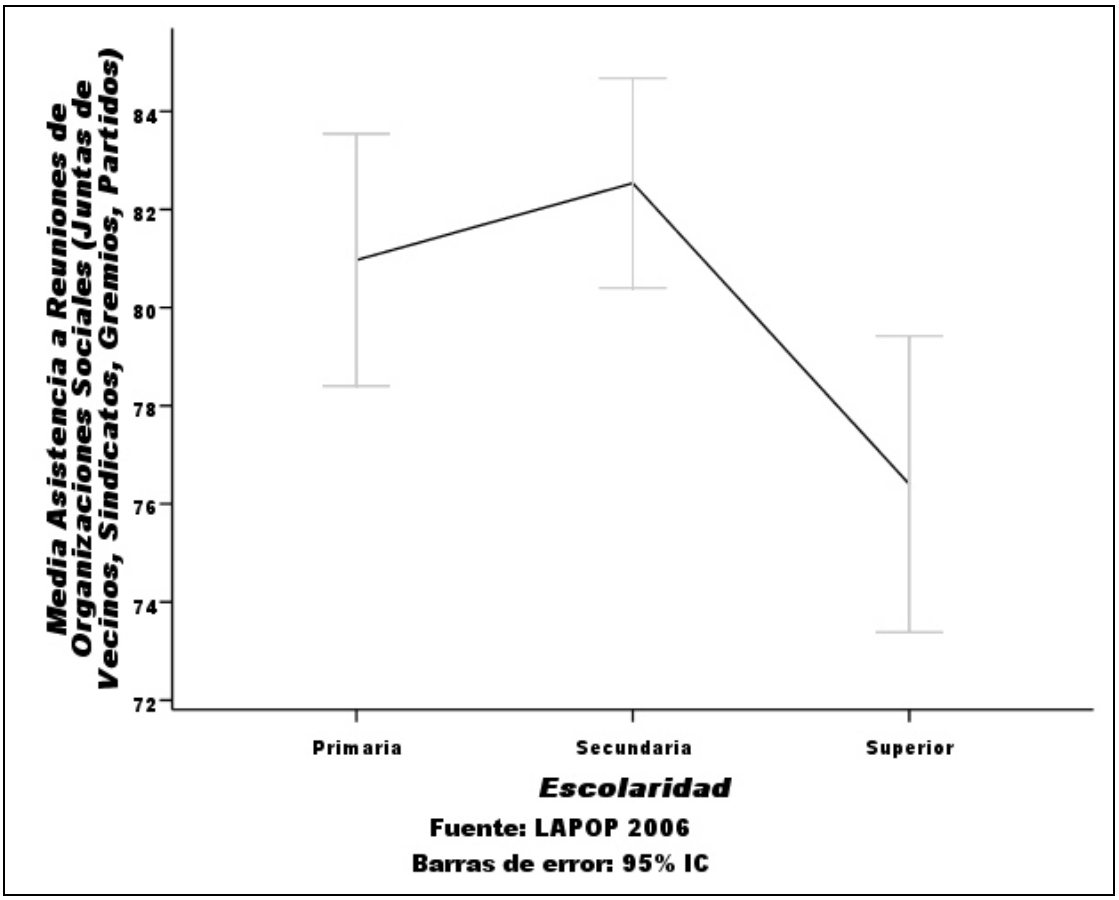


Gráfica IX.8. Media de participación en organizaciones religiosas y educativas, según edad

La edad del individuo parecería asociarse de forma tenue (tendencia que se registra dentro del margen de error) a su nivel de participación en organizaciones de tipo político. En particular, quienes poseen edades entre 45 y 65 años aparecen como los más involucrados (Gráfica IX.9). Finalmente, la escolaridad del individuo también resulta significativa, siendo los menos educados quienes poseen niveles primario y secundario quienes tienden a participar más de este tipo de instancia (Gráfica IX.10).



Gráfica IX.9. Media de participación en reuniones de organizaciones políticas, según edad



Gráfica IX.10. Media de participación en reuniones de organizaciones políticas, según escolaridad

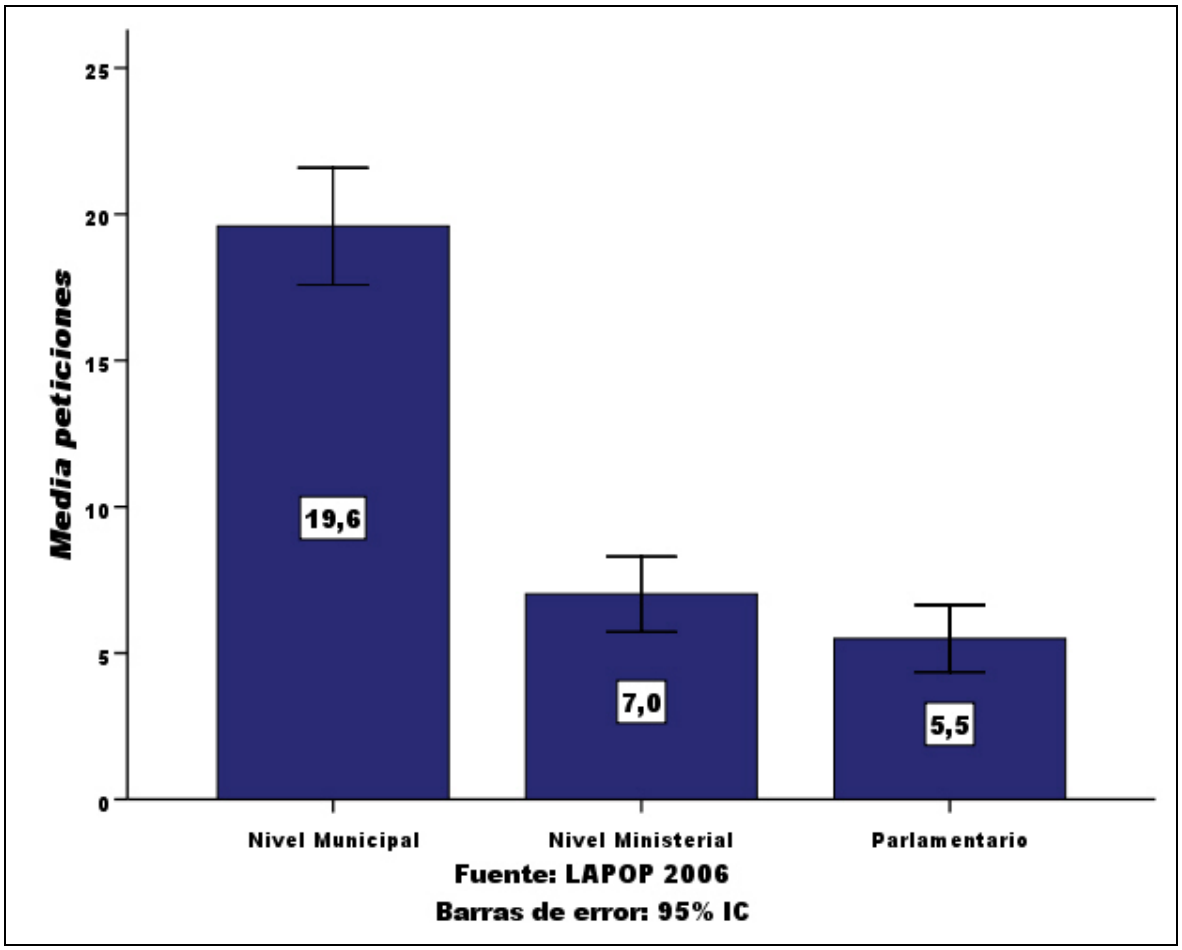
9.4. Formas puntuales de participación: petición y protesta

En el marco del Estudio, también se interrogó a los encuestados acerca de dos formas adicionales, aunque puntuales, de participación: la presentación de una solicitud o petición ante autoridades estatales y la participación en protestas. El próximo recuadro presenta las preguntas utilizadas.

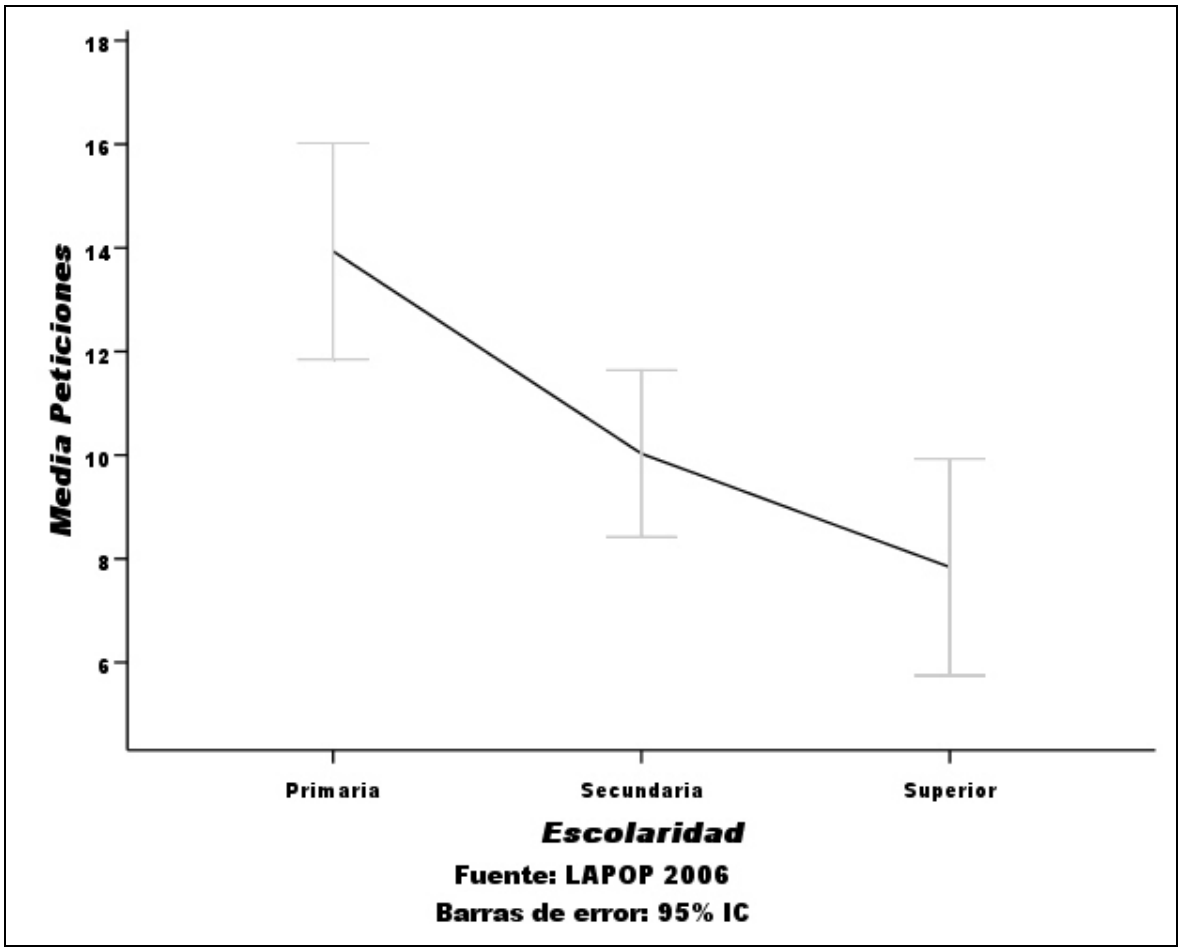
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación…?	Sí	No	NS/NR
CP2. A algún diputado o senador del Congreso	1	2	8
CP4A. A alguna autoridad local (alcalde, municipalidad, concejal)	1	2	8
CP4. A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado	1	2	8

PROT1. Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? **[Si contestó "nunca" o "NS", marcar 9 en PROT2 y pasar a CP5]**	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS	
PROT2. ¿En el último año, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS	(9) Inap

En general y tal como ilustra la Gráfica IX.11 el porcentaje de los encuestados que admite haber elevado una petición ante autoridades ministeriales, municipales, o parlamentarias es bajo. A su vez, la Gráfica vuelve evidente la gran centralidad que hoy poseen los municipios *vis-a-vis* otras agencias estatales, como proveedores de bienes y servicios para la población. En base a las respuestas obtenidas en cada una de las tres respuestas, se creo un índice sumatorio simple de "peticiones", con un máximo teórico de 100. Al estimar un modelo de regresión lineal para explorar posibles predictores de una mayor propensión a presentar solicitudes, el nivel educativo de la persona resultó significativo. Como se observa en la Gráfica IX.12 aquellos que poseen un nivel educativo menor (primaria), tienden a presentar un número mayor de peticiones ante los entes estatales.

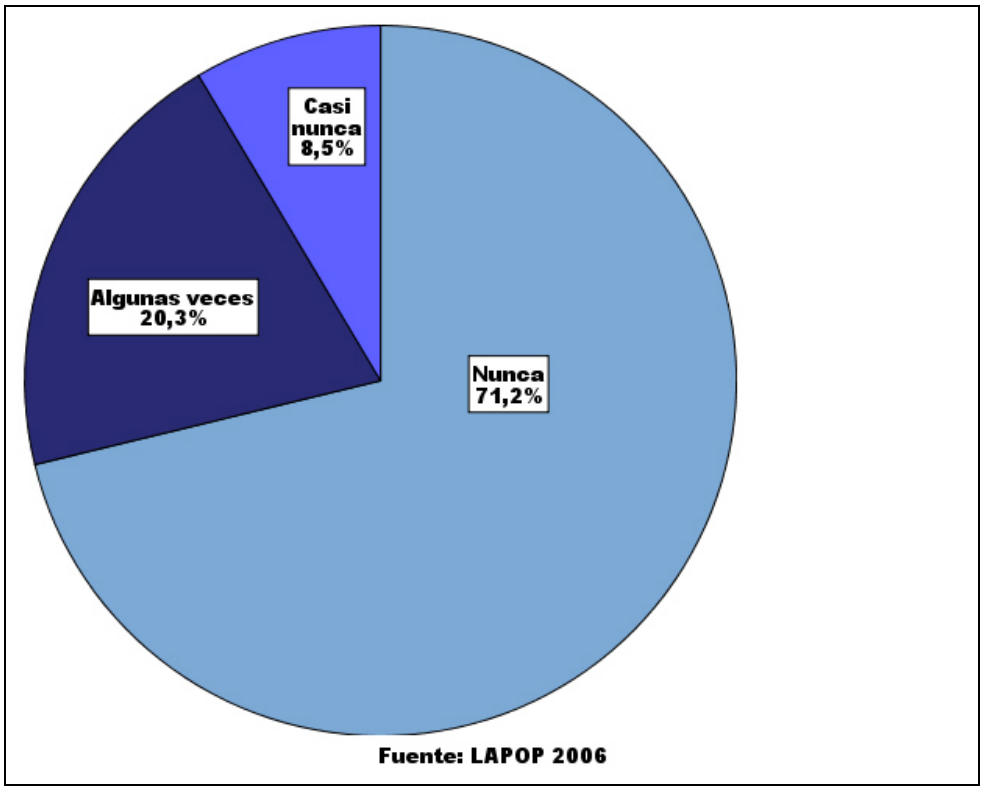


Gráfica IX.11. Media de peticiones a parlamentarios, municipalidades y ministerios

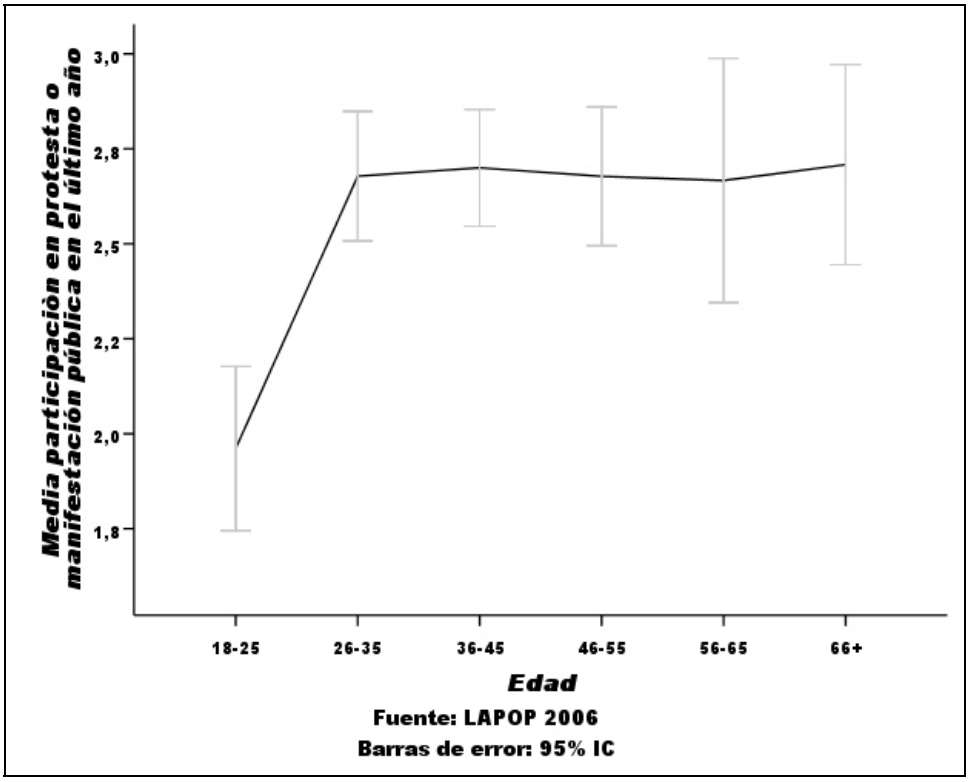


Gráfica IX.12. Media de peticiones, según escolaridad

Finalmente, se analizó la variable PROT2, con el objetivo de conocer más acerca de la participación de los chilenos en protestas. Según consta en la Gráfica IX.13 la gran mayoría de la ciudadanía no participa en este tipo de actividad. No obstante, cerca de un 30% de la ciudadanía ha participado al menos eventualmente en protestas. Elocuentemente, al estimar un modelo multinomial para predecir la probabilidad de participar en protestas, se halla a la edad de la persona como variable clave, en tanto el sector más joven de la ciudadanía, es quien presenta mayor propensión a protestar (Gráfica IX.14.)



Gráfica IX.13. Participación, en el último año de una manifestación o protesta pública



Gráfica IX.14. Media de participación en protestas o manifestaciones en el último año, según edad

9.5. Conclusión

En Chile, la asociatividad se encuentra fuertemente vinculada a actividades religiosas y de corte educativo, las que no necesariamente se relacionan con mayores niveles de participación política o involucramiento en proyectos comunitarios orientados a la provisión de bienes públicos. Los pocos que participan de actividades más cercanas al fomento social o la promoción de intereses colectivos poseen perfiles socio-demográficas marcadamente diferentes de aquellos que toman parte del primer tipo de actividad.

Por otra parte, los hallazgos presentados aquí acerca de dos tipos de instancia de participación puntual refuerzan argumentos planteados en capítulos anteriores. En primer lugar, los municipios constituyen el ámbito más frecuente, hoy en día, para la interacción entre estado y ciudadanos. En particular, quienes poseen menores niveles de educación y razonablemente, provienen de estratos socioeconómicos inferiores, tienden a recurrir por ayuda más frecuentemente que el resto de los ciudadanos al ámbito municipal. En segundo lugar, quienes menos participan electoralmente en el sistema chileno (tal vez porque no se encuentran bien interpretados por la estructura actual de la competencia partidaria), son quienes poseen mayores niveles de participación en protestas. En función de esto, no puede concluirse que se trata de sectores sociales llanamente "apáticos". En realidad, parecería tratarse de un segmento de la población que se encuentra alienado respecto del funcionamiento actual del sistema político chileno. Sin duda, re-encantar a este segmento de la población y a las próximas generaciones, constituye uno de los desafíos democráticos más significativos que hoy enfrenta Chile.

ANEXO CAPÍTULO IX: Análisis Multivariado

Tabla A. IX.1. Predicción de contribución a la solución de un problema comunitario en el último año (Modelo 1, Regresión Logística)

	B	*S.E.*	Wald	Sig.	Exp(B)
Sexo	-,107	,113	,902	,342	,898
Edad	,019	,004	25,449	,000	1,019
Escolaridad	,035	,018	3,695	,055	1,036
Riqueza (posesión de bienes)	,055	,044	1,544	,214	1,056
Urbano	,569	,312	3,330	,068	1,767
Tamaño	,052	,084	,380	,538	1,053
Constante	-2,753	,474	33,722	,000	,064
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado)	.04				

Tabla A. IX.2. Matriz de estructura rotada varimax, análisis factorial sobre participación en tipos de organización

	Componente	
	1	2
Organización Religiosa	-,040	,724
Padres y Apoderados	,014	,674
Junta de Vecinos	,467	,399
Organización Profesional/Gremial	,612	,160
Sindicato	,714	-,108
Partido Político	,680	-,080
Porcentaje de Varianza Explicado	26%	20%

Tabla A. IX.3. Predicción de participación en organizaciones políticas (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	-,584	,216		-2,709	,007
Género	-,234	,052	-,116	-4,498	,000
Edad	,004	,002	,069	2,438	,015
Escolaridad	,033	,008	,131	3,952	,000
Urbano	,011	,143	,004	,080	,937
Tamaño	,105	,038	,142	2,770	,006
Riqueza (posesión de bienes)	,036	,020	,057	1,797	,072
R cuadrado ajustado	.04				

Tabla A. IX.4. Predicción de participación en organizaciones sociales: religiosas y educativas (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	-1,335	,212		-6,308	,000
Género	,477	,051	,237	9,330	,000
Edad	,007	,002	,110	3,950	,000
Escolaridad	,016	,008	,063	1,916	,056
Urbano	-,154	,140	-,054	-1,096	,273
Tamaño	,100	,037	,136	2,685	,007
Riqueza (posesión de bienes)	,021	,020	,034	1,064	,288
R cuadrado ajustado	.07				

Tabla A. IX.5. Predicción de número de peticiones presentadas en el último año (Modelo 1, Regresión Lineal)

	B	*S.E.*	Beta	T	Sig.
Constante	19,083	4,693		4,066	,000
Género	,998	1,134	,023	,880	,379
Edad	,007	,038	,005	,191	,849
Escolaridad	-,143	,183	-,026	-,783	,434
Urbano	-3,598	3,114	-,058	-1,155	,248
Tamaño	1,432	,826	,090	1,734	,083
Riqueza (posesión de bienes)	-1,447	,438	-,107	-3,303	,001
R cuadrado ajustado	.02				

Tabla A. IX.6. Predicción de participación en protestas en el último año (Modelo 1, Regresión Logística Multinomial)

		B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)
Algunas veces	Constante	,075	1,455	,003	,959	
	Urbano	-,963	1,021	,891	,345	,382
	Tamaño	,459	,213	4,655	,031	1,582
	Sexo	,050	,310	,026	,873	1,051
	Escolaridad	-,042	,057	,555	,456	,959
	Edad	-,055	,012	21,987	,000	,947
	Riqueza (posesión de bienes)	,232	,129	3,212	,073	1,261
Casi nunca	Constante	-,604	1,883	,103	,748	
	Urbano	1,561	1,352	1,333	,248	4,764
	Tamaño	,094	,353	,070	,791	1,098
	Sexo	-,136	,466	,085	,771	,873
	Escolaridad	-,005	,078	,004	,952	,995
	Edad	-,046	,017	7,393	,007	,955
	Riqueza (posesión de bienes)	-,270	,181	2,229	,135	,763
Nagelkerke (Pseudo R cuadrado) = .19						
a La categoría de referencia es Nunca						

Referencias

Agüero, Felipe, Eugenio Tironi, Eduardo Valenzuela, y Guillermo Sunkel. 1998. "Votantes, Partidos e Información Política: La Frágil Intermediación Política En El Chile Post-Autoritario." Revista de Ciencia Política XIX:159-193.

Almond, Gabriel, y Sidney Verba. 1963. The Civic Culture. Princeton: Princeton University Press.

— (Eds.). 1980. The Civic Culture Revisited. Boston: Little Brown and Company.

Altman, David. 2004. "Redibujando el mapa electoral chileno: Incidencia de factores socioeconómicos y género en las urnas." Revista de Ciencia Política XXIV:49-66.

Boix, Carles. 2003. Democracy and Redistribution. Cambridge: Cambridge University Press.

Bratton, Michael. 2002. "Wide But Shallow: Popular Support for Democracy in Africa." en Afrobarometer Working Papers, editado por E. Gyimah-Boadi y R. Mattes M. Bratton. Cape Town: South Africa: Afrobarometer.

Carey, John. 2002. "Parties, Coalitions, and the Chilean Congress in the 1990s." Pp. 222-253 en Legislative Politics in Latin America, editado por Scott Morgenstern y Benito Nacif. Cambridge: Cambridge University Press.

CEPAL. 2005. "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe." Santiago: CEPAL.

—. several years. Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: CEPAL.

Crotty, William. 1991. Political Participation and American Democracy. Westport: Greenwood Press.

Chuaqui, Tomás. 2005. "Participación electoral obligatoria y la protección de la libertad personal." en Voto ciudadano. Debate sobre la inscripción electoral, editado por Claudio Fuentes y Andrés Villar. Santiago: FLACSO.

Dahl, Robert. 1996. The Future of Democratic Theory. Madrid, Spain: Instituto Juan March.

Dammert, Lucía. 2005. "Violencia Criminal y Seguridad Ciudadana en Chile." en Serie Políticas Sociales, División de Desarrollo Social-CEPAL.

De Gregorio, José. 2005. "Sustained Growth in Latin America." en Economic Policy Papers. Santiago: Banco Central de Chile.

Dix, Robert. 1991. "Cleavage Structures and Party Systems in Latin America." Comparative Politics 22:23-37.

Fontaine, Juan Andrés. 1990. "Observaciones sobre la experiencia económica chilena de 1985-1989." Estudios Públicos 40.

Freedom House, FH. 2002. "Freedom in the World Country Ratings: 1972-73 to 2001-2002." Retrieved from http://freedomhouse.org/research/freeworld/FHSCORES.xls.

Fuentes, Claudio. 1999. "Partidos y Coaliciones en el Chile de los 90: Entre Pactos y Proyectos." Pp. 191-222 en El Modelo Chileno: Democracia y Desarrollo en los Noventa, editado por Paul Drake y Iván Jaksic. Santiago: LOM.

Fuentes, Claudio, y Andrés Villar. 2005. Voto ciudadano. Debate sobre la inscripción electoral. Santiago: FLACSO.

Funk, Robert. 2006. "¿Un Destape Chileno? Reformas Políticas y Cambio Social Durante el Gobierno de Ricardo Lagos." en El Gobierno de Ricardo Lagos. La Nueva Vía Chilena Hacía el Socialismo, editado por Robert Funk. Santiago: Universidad Diego Portales.

Huneeus, Carlos. 1998. "Malestar y Desencanto en Chile. Legados del autoritarismo y costos de la transición." Pp. 54 en Papeles de Trabajo-Programa de Estudios Prospectivos. Santiago de Chile.

—. 2000. El Régimen de Pinochet. Santiago: Editorial Sudamericana.

Inglehart, Ronald. 1990. Culture Shift in Advanced Industrial Societies. Princeton: Princeton University Press.

Inglehart, Ronald, y Christian Welzel. 2003. "Political Culture and Democracy: Analyzing Cross-Level Linkages." Comparative Politics 36:61-79.

Johnson, James. 2003. "Conceptual Problems as Obstacles to Progress in Political Science. Four Decades of Political Culture Research." Journal of Theoretical Politics 15:87-115.

Laroze, Denise. 2006. "Efecto de la Economía en el Apoyo Presidencial: Un Análisis del Caso Chileno." en Instituto de Ciencia Política. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Latinobarómetro. 2004. "Latinobarómetro: Opinión Pública Latinoamericana." http://www.latinobarometro.org.

Linz, Juan. 1978. The Breakdown of Democratic Regimes. Baltimore: John Hopkins University Press.

Linz, Juan, y Alfred Stepan. 1996. Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist. Baltimore: Jhons Hopkins University Press.

Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." American Political Science Review 53:69-105.

Luna, Juan Pablo. 2006. “Party-Voter Linkages in Chile and Uruguay”. PhD. Dissertation, Department of Political Science, UNC-CH.

Madrid, Raúl. 2005. "Ideas, Economic Pressures, and Pension Privatization." Latin American Politics and Society 47:23-50.

Mainwaring, Scott, y Timothy Scully (Eds.). 1995. Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America. Stanford: Stanford University Press.

Mainwaring, Scott, y Mariano Torcal. 2003. "The Political Recrafting of Social Bases of Party Competition: Chile, 1973–95." British Journal of Political Science 33:55-84.

Mardones, Rodrigo. 2006. "Descentralización y Transición en Chile." Revista de Ciencia Política 26:3-24.

Marshall, Monty G., y Keith Jaggers. 2001. "Polity IV project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-1999." Retrieved from: http://www.bsos.umd.edu/cidcm/polity/.

Mishler, William, y Richard Rose. 2001. "Political Support for Incomplete Democracies: Realist vs. Idealist Theories and Measures." International Political Science Review 22:303-320.

Montes, J. Esteban, Scott Mainwaring, y Eugenio Ortega. 2000. "Rethinking the Chilean Party Systems." Journal of Latin American Studies 32:795-824.

Moore, Barrington Jr. 1966. Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World. Boston: Beacon Press.

Moreno, Alejandro. 1999. Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy. Boulder: Westview Press.

Navia, Patricio. 2004. "Public Opinion Polls in Chile." en Public Opinion and Polling Around the World: A Historical Encyclopedia, editado por John Geer. Oxford, UK: ABC-Clio.

Norris, Pipa. 1999. Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance. Oxford: Oxford University Press.

O'Donnell, Guillermo. 1979. Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism. Berkeley: Institute of International Studies.

—. 1994. "Delegative Democracy." Journal of Democracy 5:55-69.

Oxhorn, Phillip. 1995. Organizing Civil Society: The popular Sectors and the Struggle for Democracy in Chile. University Park: The Pennsylvania State University Press.

PNUD. 2000. Desarrollo Humano en Chile. Más Sociedad para Governar el Futuro. Santiago: UNDP Chile.

—. 2004. La Democracia en América Latina: Hacia un Democracia de Ciudadanas y Ciudadanos. New York: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Porter, Michael E., Klaus Schwab, y Augusto Lopez-Claros. 2005. The Global Competitiveness Report 2005-2006: Policies Underpinning Rising Prosperity. New York: Palgrave McMillan.

Posner, Paul. 1999. "Popular representation and Political Disattisfaction in Chile´s New Democracy." Journal of Interamerican Studies and World Affairs 41:59-85.

—. 2004. "Local Democracy and the Transformation of Popular Participation in Chile." Latin American Politics and Society 46:55-81.

Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, José Antonio Cheibub, y Fernando Limongi. 2000. Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990. Cambridge: Cambridge University Press.

Putnam, Robert. 1993. Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy. Princeton: Princeton University Press.

—. 2002. Solo en la Bolera. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Roberts, Kenneth. 1998. Deepening Democracy? The Modern Left and Social Movements in Chile and Peru. Stanford: Stanford University Press.

Rodríguez, Jorge, y Marcelo Tokman. 2005. "Economía del conocimiento para un crecimiento sostenido." Pp. 43 en Diario Financiero. Santiago.

Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber, y John Stephens. 1992. Capitalism Development and Democracy. Chicago: Chicago University Press.

Sarsfield, Rodolfo. 2003. ¿La no-elección de Dorian Gray o la decisión de Ulises? Racionalidad y determinación en la preferencia por democracia en América Latina. Ciudad de México: FLACSO.

Scully, Timothy. 1992. Rethinking the Center: Cleavages, Critical Junctures, and Party evolution in Chile. Stanford: Stanford University Press.

Schedler, Andreas, y Rodolfo Sarsfield. 2005. "Democrats with Adjectives: Linking Direct and Indirect Measures of Democratic Support." en Afrobarometer Working Papers, editado por E. Gyimah-Boadi y R. Mattes M. Bratton. Cape Town: South Africa: Afrobarometer.

Seligson, Mitchell A. 1978. "Development and Participation in Costa Rica: The Impact of Context." Pp. 145-153 en Political Participation in Latin America. The Citizen and the State, editado por John Booth y Mitchell A. Seligson. New York: Holmes and Meier Publishers, Inc.

—. 2001. "Costa Rican Exceptionalism: Why the 'Ticos' Are Different." Pp. 90-106 en Citizen Views of Democracy in Latin America, editado por Roderic Camp. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

—. 2003. "Corruption and Democratization in Latin America." en Diagnosing Democracy: Methods of Analysis, Findings and Remedies. Santiago, Chile.

—. 2004. "The Political Culture of Democracy in Mexico, Central America and Colombia, 2004." editado por LAPOP-USAID. Nashville: Tennessee: Vanderbilt University.

—. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." World Development 34:381-406.

Seligson, Mitchell A., y John Booth. 1993. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." Journal of Politics 55:777-792.

Seligson, Mitchell A., y Polibio Cordova. 2001. Auditoría de la democracia: Ecuador. Quito: USAID - CEDATOS - Universidad de Pittsburgh.

Siavelis, Peter. 2000. The president and congress in postauthoritarian Chile: institutional constraints to democratic consolidation. University Park: Pennsylvania State University Press.

Stokes, Susan C. 2001. Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America. Cambridge: Cambridge University Press.

Tironi, Eugenio, y Felipe Agüero. 1999. "¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?" Estudios Públicos 74:151-168.

Transparency, International. 2006. "The Corruption Perception Index - Transparency International."

Valenzuela, Arturo. 1977. Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity. Durham, NC.: Duke University Press.

—. 1978. The Breakdown of Democratic Regimes: Chile. Maryland: Johns Hopkins University Press.

—. 1995. "Origenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile." Estudios Públicos 58:6-77.

—. 1999a. "Chile: Origins and Consolidation of a Latin American Democracy." Pp. 191-248 en Democracy in Developing Countries: Latin America, editado por Larry Diamond, Jonathan Hartlyn, Juan Linz, y Seymour Martin Lipset. Boulder: Lynne Rienner.

Valenzuela, Samuel J. 1999b. "Reflexiones sobre el presente y futuro del paisaje político chileno a la luz de su pasado: Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero." Estudios Públicos 75:275-290.

Verba, Sidney, y Norman Nie. 1972. Participation in America: Political Democracy and Social Equality. New York: Harper & Row Publishers.

Verba, Sidney, Kay Schlozman, y Henry Brady. 1995. Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics. Cambridge: Harvard University Press.

Weyland, Kurt. 1999. "La Política Económica de la Nueva Democracia Chilena." Pp. 65-92 en El Modelo Chileno: Democracia y Desarrollo en los Noventa, editado por Paul Drake y Iván Jacksic. Santiago: LOM.

Fuentes Electrónicas Consultadas:

Centro de Estudios Públicos, Chile: http://www.cepchile.cl

Freedom House http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=1

Fundación Paz Ciudadana, http://www.pazciudadana.cl/

Informe de Gobernabilidad, Banco Mundial
http://www.worldbank.org/wbi/governance/pubs/govmatters4.html.

Ministerio de Hacienda,
http://www.hacienda.gov.cl/preguntas.php?opc=showContenido&id=584&nav_id=178

Proyecto Polity IV, http://www.cidcm.umd.edu/polity/

Resultados Electorales, Gobierno de Chile, http://www.elecciones.gov.cl

Subsecretaría de Desarrollo Regional, Gobierno de Chile, http://www.subdere.cl; http://www.sinim.cl

Transparencia Internacional, http://www.transparency.org/

APENDICE I: Diseño de la muestra

"Estudio de Opinión Pública LAPOP"

DATAVOZ
Opinión Pública e Investigación de Mercado

Junio 2006

I. ANTECEDENTES

En base a las especificaciones técnicas señaladas en los términos de referencia se ha elaborado un diseño a partir del cual se obtiene una muestra autoponderada, y en la que la etapa final de selección se realiza a través de cuotas de sexo y edad. El tipo de muestreo es estratificado, por conglomerados y multietápico.

II. UNIVERSO

El universo o población objetivo corresponde a la población chilena adulta de 18 años y más que habita en las zonas urbanas y rurales del país.

El Instituto Nacional de Estadística (INE), institución encargada de la ejecución de los Censos de Población de Vivienda, proporciona proyecciones de población al 30 de Junio de 2006. Según ellas la población objetivo alcanzaría a los 11.537.176 de habitantes.

La composición de esta población objetivo por región, zona geográfica y sexo se incluye en la Tabla 1.

Tabla 1: Población de 18 años y más

	Urbana			Rural			
Región	**Hombres**	**Mujeres**	**Total urbana**	**Hombres**	**Mujeres**	**Total rural**	**Total**
I	148.616	153.111	301.727	17.133	7.833	24.966	326.693
II	188.645	175.420	364.065	8.448	2.519	10.967	375.032
III	82.824	83.373	166.197	11.124	6.628	17.752	183.949
IV	176.921	193.603	370.524	51.843	45.262	97.105	467.629
V	531.014	575.278	1.106.292	52.695	46.512	99.207	1.205.499
VI	204.427	212.101	416.528	91.931	81.366	173.297	589.825
VII	215.789	236.490	452.279	120.171	107.037	227.208	679.487
VIII	547.551	599.858	1.147.409	127.241	111.331	238.572	1.385.981
IX	204.258	231.825	436.083	110.385	96.056	206.441	642.524
X	271.140	285.380	556.520	135.040	117.171	252.211	808.731
XI	28.161	26.873	55.034	8.081	4.593	12.674	67.708
XII	52.093	51.249	103.342	7.792	1.782	9.574	112.916
Metropolitana	2.173.018	2.374.019	4.547.037	76.731	67.434	144.165	4.691.202
Total país	4.824.457	5.198.580	10.023.037	818.615	695.524	1.514.139	11.537.176

III. DISEÑO MUESTRAL

El diseño que se presenta se sustenta en los siguientes criterios metodológicos:

Que el tamaño de la muestra final sea igual o superior a 1500 casos.

Que el error muestral máximo no supere el 3%. Esto es de suma importancia en la elección del número de etapas del diseño debido a que esto puede incrementar el error muestral a nivel de viviendas, ya que a nivel de personas este no es posible de calcular (uso de cuotas de sexo y edad en la última etapa).

Marco Muestral

El marco muestral utilizado corresponde a la Base de Datos del Censo 2002 a nivel de manzanas y entidades. La división política-administrativa del país contempla regiones, provincias y comunas. Al interior de las comunas el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) establece otras subdivisiones de las comunas:

a) Área urbana

Se distinguen distritos censales, los que se dividen en zonas y luego en manzanas.

b) Área rural

Se distinguen distritos censales, los que se dividen en localidades y luego en entidades.
El marco muestral del que se dispone entrega información sobre la población de 18 años y más en viviendas existentes el año 2002 a nivel de manzanas (área urbana) y entidades (área rural).

Etapas del diseño y procedimiento de selección

A. PRIMERA ETAPA

En la primera etapa de muestreo se realiza una estratificación de tipo geográfica, que divide al país en 9 estratos. A partir de esta estratificación se agrupan las 346 comunas del país que se distribuyen en 13 regiones. La estratificación toma en cuenta la cantidad de población de las comunas y su ubicación geográfica. En la Tabla A1, se observan los criterios de estratificación de la primera etapa de muestreo.

Tabla A 1. Número de Comunas según Estratos

Agrupación Geográfica	Agrupación según número de habitantes			
	Menos de 25 mil habitantes	Entre 25 y 100 mil habitantes	Más de 100 mil habitantes	Total
Norte	32	5	7	44
Centro	78	45	30	153
Sur	109	31	9	149
Total	219	81	46	346

En el diseño propuesto las comunas, correspondientes a la unidad de muestreo primaria (UMP), se clasificaron como autorrepresentadas y correpresentadas:

i.Comunas Autorrepresentadas

Corresponden a aquellas comunas que deben estar presentes en la muestra, en atención a su importancia poblacional en cada región. Se trata de las comunas distribuidas en las zonas Norte, Centro y Sur del país que poseen más de 100 mil habitantes, y que en total corresponden a 46 comunas. La probabilidad de selección de estas comunas es igual a 1.

ii. Comunas Correpresentadas

Corresponden a aquellas comunas de menos de 100 mil habitantes que no fueron incluidas automáticamente en la muestra, y que poseen una probabilidad de selección proporcional a su tamaño.

El número de unidades primarias *correpresentadas* se obtuvo de manera proporcional al porcentaje de población representado en cada estrato. Se seleccionan un total de 90 comunas (UMP), de las cuales 46 son *autorrepresentadas* y 44 *correpresentadas*, tal como se especifica en la Tabla A2.

Tabla A 2

Población	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	284.095	256.975	1.239.054	1.780.124
Centro	925.057	2.550.323	5.814.381	9.289.761
Sur	1.167.603	1.343.936	1.535.011	4.046.550
Total	2.376.755	4.151.234	8.588.446	15.116.435
%	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	12%	6%	14%	12%
Centro	39%	61%	68%	61%
Sur	49%	32%	18%	27%
Total	100%	100%	100%	100%
Comunas seleccionadas	< 25 mil habitantes	> 25 < 100 mil habitantes	> 100 mil habitantes	Total
Norte	2	2	7	11
Centro	6	17	30	53
Sur	8	9	9	26
Total	16	28	46	90

A partir del marco muestral, se selecciona con probabilidad proporcional al tamaño (PPT)[29] una muestra de 46 comunas autorrepresentadas (más de 100 mil habitantes), 28 comunas entre 25 y 100 mil habitantes, y 16 comunas con menos de 25 mil habitantes.

B. SEGUNDA ETAPA

Una vez seleccionadas las comunas según estrato de tamaño y agrupación geográfica, se debe definir el número de unidades secundarias de muestreo (UMS) y su distribución regional. Tanto en el estrato urbano como rural, las unidades secundarias de muestreo están constituidas por los sectores de empadronamiento censal (conglomerado de viviendas). En el área urbana, éstas se refieren a una manzana, siempre que contenga un número superior a dos viviendas. En el área rural, los sectores están definidos como un conjunto de viviendas próximas (entidades), que contengan un número superior a dos viviendas[30]. La distribución de las manzanas/entidades en cada comuna se realiza de manera proporcional a la cantidad de población que representa al interior de cada región y la distribución urbano/rural.

En esta etapa se estratifica según área (urbana/rural) y se seleccionan las unidades secundarias con probabilidad proporcional al tamaño (PPT).

[29] El procedimiento de selección se realiza a través del módulo "Complex Samples" del software SPSS 14.02. El tamaño fue medido por el número de habitantes por comuna.
[30] La definición de un conglomerado Urbano y Rural es definido a priori por el INE.

C. TERCERA ETAPA

El procedimiento que se propone permite anular la participación del entrevistador en la selección, es decir, evita que el encuestador tenga control o intervenga en la selección de los hogares.

Se procederá como sigue:

Las UMS serán identificadas en un mapa, de manera tal que el encuestador se oriente geográficamente.

En cada una de las UMS el encuestador debe empadronar la manzana/entidad escogida, es decir, listar todas las viviendas residenciales existentes. El comienzo del empadronamiento será indicado en cada uno de los mapas (orientación geográfica), siendo la primera vivienda del empadronamiento elegida en forma aleatoria. El encuestador comenzará por el n-ésimo hogar (un número aleatorio entre 1 y 6 que aparecerá en el mapa entregado).

- La selección de las viviendas se hará en oficina, de acuerdo al siguiente procedimiento:
  - UMS empadronadas previamente: Se escogerá en oficina usando el sistema computacional que genera los 6 números aleatorios
  - UMS empadronada en terreno: El encuestador informa (vía telefónica) a oficina el número total de viviendas empadronadas, luego mediante el sistema computacional mencionado se le indican cuales de las viviendas de su empadronamiento son las 6 viviendas que debe contactar.

D. CUARTA ETAPA

La cuarta y última etapa posee como unidad de muestreo a las personas de 18 o más años que habiten de manera permanente en la vivienda seleccionada[31], y que cumplan con las cuotas definidas aleatoriamente para cada manzana. Sólo se seleccionará a una persona por vivienda. Si en la vivienda hay más de un persona que cumpla con las características de la cuota el encuestador deberá seleccionar sólo a una persona según el criterio del "*último cumpleaños*". Si en la vivienda no hay personas que cumplan con las características de la cuota o cumplen con ellas y no quieren contestar, el encuestador deberá prescindir o dar por rechazada dicha encuesta. El encuestador deberá realizar al menos tres intentos diferentes por acceder a la vivienda o a la persona entrevistada antes de rechazarla.

E. UNIDAD DE OBSERVACIÓN – UNIDAD FINAL DE SELECCIÓN

La unidad de observación es la persona que habita en una determinada vivienda, situada en un conglomerado particular de una comuna del país. Ésta será seleccionada a partir de cuotas predefinidas.

[31] Se excluye cualquier tipo de servicio doméstico temporal o permanente.

Tamaño de la muestra

En base al procedimiento de selección de la tercera etapa, se define 8 encuestas como número máximo a realizar por conglomerado en el área urbana y rural. De este modo, para alcanzar una muestra de viviendas que cumpla con el criterio máximo de 2,5% de error (95% de confiabilidad y varianza máxima) se requiere de 194 UMS (manzanas o entidades), que dan como total 1552 casos. Es importante notar que este error está asociado a la muestra de viviendas, puesto que a nivel de personas el error no es posible de calcular por lo corresponder a un muestreo estrictamente probabilística.

Bajo el supuesto de un *efecto diseño* del muestreo por conglomerados de 1,044, el error de la muestra alcanza un 2,54%, para estimaciones realizadas respecto al total de la población[32]. Los requerimientos de los términos de referencia permiten realizar estimaciones confiables y precisas a nivel nacional, sin embargo, no permiten representar con un error aceptable a cada región del país (13), ni a las áreas rurales y urbanas, pues ello requeriría de un aumento de la muestra a nivel regional y de la utilización posterior de ponderación.

Distribución de la muestra

Una vez, seleccionadas las unidades primarias (comunas), se procede a distribuir el número de conglomerado según región y área (urbana/rural). Dicha distribución se realiza de manera proporcional al tamaño de cada región, comuna y área. Como se observa en la B1**,** la distribución del total de unidades secundarias de muestreo (manzanas o entidades), es proporcional al número de habitantes por región según estrato rural/urbano.

Con el objetivo de contar con un número mínimo de unidades secundarias que permita el cálculo de varianza, se agrega una UMS en la región de Aisén. De este modo el número de conglomerado es de 259 (ver Tabla B1).

[32] Se asume un efecto diseño de 1,044, por tratarse de un valor más alto que el observado en estudios similares, lo que permite contar con un rango de error en su estimación. La forma de cálculo del DEFF para la muestra final, y que se asocia a cada pregunta, se incluirá en el informe de la muestra, luego del levantamiento.

Tabla B 1

	Distribución UMS		
Región	**UMS Urbano**	**UMS Rural**	**Total**
Tarapacá	7	1	8
Antofagasta	8	0	8
Atacama	4	0	4
Coquimbo	8	2	10
Valparaíso	25	2	27
Libertador O'Higgins	9	4	13
Maule	10	5	15
BioBío	26	6	32
La Araucanía	10	5	15
Los Lagos	12	6	18
Aisén	2	0	2
Magallanes	2	0	2
Metropolitana	102	3	105
Total	225	34	259

Los 259 conglomerados son seleccionados de manera proporcional al tamaño de las comunas seleccionadas en la primera etapa, a la distribución urbano/rural, y al número de habitantes de 18 o más años de cada manzana o entidad. En la Tabla B2 se presenta la distribución de unidades secundarias de muestreo según zona geográfica, dominio poblacional y comuna.

Tabla B 2

Zona	Dominio	Región	Comuna	UMS Urbano	UMS Rural	UMS Total
Norte	Menos de 25 mil habitantes	Región de Antofagasta	Tocopilla	1	0	1
		Región de Coquimbo	Canela	0	1	1
	Entre 25 y 100 mil habitantes	Región de Coquimbo	Illapel	1	0	1
			Monte Patria	0	1	1
	Más de 100 mil habitantes	Región de Tarapacá	Iquique	3	0	3
			Arica	4	1	5
		Región de Antofagasta	Antofagasta	5	0	5
			Calama	2	0	2
		Región de Atacama	Copiapó	4	0	4
		Región de Coquimbo	La Serena	3	0	3
			Coquimbo	4	0	4
Centro	Menos de 25 mil habitantes	Región de Valparaíso	Hijuelas	0	1	1
			Putaendo	0	1	1
		Región Bernardo O'Higgins	Pichidegua	0	1	1
			Pumanque	0	1	1
		Región del Maule	Colbún	0	1	1
		Región Metropolitana	María Pinto	0	1	1
	Entre 25 y 100 mil habitantes	Región de Valparaíso	Los Andes	2	0	2
			Quillota	2	0	2
			San Antonio	2	0	2
		Región Bernardo O'Higgins	Rengo	1	1	2
			Chimbarongo	1	1	2
		Región del Maule	Cauquenes	1	1	2
			Linares	2	1	3
		Región Metropolitana	Cerrillos	1	0	1
			Independencia	1	0	1
			La Reina	2	0	2
			Lo Barnechea	1	0	1
			San Miguel	2	0	2
			Vitacura	2	0	2
			Lampa	1	0	1
			Melipilla	1	1	2
			El Monte	0	1	1
			Peñaflor	1	0	1
	Más de 100 mil	Región de Valparaíso	Valparaíso	8	0	8

	habitantes		Quilpué	3	0	3
			Viña del Mar	8	0	8
		Región Bernardo O'Higgins	Rancagua	7	0	7
		Región del Maule	Talca	4	1	5
			Curicó	3	1	4
		Región Metropolitana	Santiago	4	0	4
			Cerro Navia	3	0	3
			Conchalí	3	0	3
			El Bosque	3	0	3
			Estación Central	3	0	3
			La Florida	7	0	7
			La Granja	3	0	3
			La Pintana	4	0	4
			Las Condes	5	0	5
			Lo Espejo	2	0	2
			Lo Prado	2	0	2
			Macul	2	0	2
			Maipú	9	0	9
			Ñuñoa	3	0	3
			Pedro Aguirre Cerda	2	0	2
			Peñalolén	4	0	4
			Providencia	2	0	2
			Pudahuel	4	0	4
			Quilicura	2	0	2
			Quinta Normal	2	0	2
			Recoleta	3	0	3
			Renca	3	0	3
			Puente Alto	10	0	10
			San Bernardo	5	0	5
Sur	**Menos de 25 mil habitantes**	Región del BioBío	San Rosendo	1	0	1
			El Carmen	0	1	1
		Región de La Araucanía	Cunco	1	1	2
			Teodoro Schmidt	0	1	1
			Renaico	0	1	1
		Región de Los Lagos	Quellón	1	0	1
			Futrono	0	1	1
		Región de Aisén	Aisén	2	0	2
		Región de Magallanes	Natales	1	0	1

	Entre 25 y 100 mil habitantes	Región del BioBío	Coronel	3	0	3
			Lota	1	0	1
			San Pedro de la Paz	2	0	2
			Hualpén	2	0	2
			Cabrero	0	1	1
		Región de La Araucanía	Freire	0	1	1
		Región de Los Lagos	Villarrica	1	1	2
			Calbuco	0	1	1
			La Unión	1	1	2
	Más de 100 mil habitantes	Región del BioBío	Concepción	6	0	6
			Talcahuano	4	0	4
			Los Angeles	3	3	6
			Chillán	4	1	5
		Región de La Araucanía	Temuco	8	0	8
		Región de Los Lagos	Puerto Montt	4	1	5
			Osorno	3	1	4
			Valdivia	3	1	4
		Región de Magallanes	Punta Arenas	1	0	1
Total				**225**	**34**	**259**

Distribución de cuotas

La etapa final de selección de la muestrea se realiza a través de cuotas de edad y sexo. Se definen 6 cuotas cuya distribución poblacional y muestral es:

Tabla B 3

Cuota	Población 18 años o más						Muestra			
	Urbana	Rural	Total	% Urbano	% Rural	% Total	Urbana	Rural	Total	% Total
Hombre 18-34	1.778.946	268.976	2.047.922	19,7%	19,3%	19,6%	264	40	304	19,6%
Hombre 35-54	1.676.750	293.291	1.970.041	18,5%	21,0%	18,9%	249	44	293	18,9%
Hombre 55 o más	858.066	192.385	1.050.451	9,5%	13,8%	10,1%	128	28	156	10,1%
Mujer 18-34	1.809.950	234.854	2.044.804	20,0%	16,8%	19,6%	269	35	304	19,6%
Mujer 35-54	1.819.801	240.585	2.060.386	20,1%	17,2%	19,7%	270	36	306	19,7%
Mujer 55 o más	1.104.494	166.507	1.271.001	12,2%	11,9%	12,2%	164	25	189	12,2%
Total	9.048.007	1.396.598	10.444.605	100%	100,0%	100,0%	1344	208	1552	100,0%

El total de casos a lograr es de 1552, según cuotas de sexo y edad, y según el estrato área (rural/urbano). Debido a que el diseño muestral incluye una *sobremuestra* que asume un determinado porcentaje de rechazo a nivel de unidad secundaria de muestreo, se deberá tener un exhaustivo control del comportamiento de las cuotas a lo largo del estudio, de modo, de no sobrepasar el número de casos especificado en la Tabla B3.

Las cuotas serán asignadas de manera aleatoria a cada unidad secundaria seleccionada. Con el objetivo de no realizar reemplazos, el ajuste de las cuotas, tal como se especifica en la Tabla B3, deberá realizarse a nivel nacional.

Sobremuestra

Se estima que el nivel de pérdida por rechazos, viviendas deshabitadas, viviendas comerciales u otro debería estar en torno al 25% (según experiencia previas de esta institución), básicamente en zonas urbanas y en menor medida en zonas rurales. A priori, también es conocido que la perdida se asocia a los niveles socioeconómicos (NSE), esto es, mayor porcentaje en el segmento alto y el menor en el segmento más bajo. Sin embargo, aplicar la sobremuestra utilizando esta situación es imposible debido a que en regiones (fuera del Gran Santiago) la ubicación de los habitantes según nse no se conoce antes del proceso de terreno.

Ante está situación y la imposibilidad de utilizar un sistema de reemplazos se requiere un procedimiento de sobre muestra que por una parte permita alcanzar el tamaño de muestra propuesto (n=1552) y que por otra no afecte las proporcionalidades poblaciones respecto de región, área, sexo y edad, de manera que no sea necesario utilizar ningún factor de post estratificación ni ponderación.

En consecuencia, se propone lo siguiente:

Seleccionar una muestra adicional de UMP, que corresponda al 25% de la muestra de cada estrato (Región y Zona).

Utilizar ésta sobremuestra, en cada estrato, de acuerdo al estado de avance del terreno.

IV. PROCESAMIENTO

El procesamiento de la información, esto es, la construcción de la base de datos, contempla las siguientes actividades:

a. Digitación

El proceso de digitación de la información se realizará en un sistema diseñado especialmente para el estudio (Sistema desarrollado en Visual Basic sobre base de datos Access). La digitación se ejecutará dos veces, de manera que mediante la superposición de ambas se identifiquen los problemas de traspaso del papel a medio digitalizado. Este procedimiento permite corregir en un 100% los errores de digitación.

b. Validación

La comparación de las bases de datos obtenidas de la doble digitación se realizará con un sistema que compara para cada encuesta, uno a uno los campos de la base, indicando en cual de ellos se produce la diferencia y desplegando ambos datos, lo que permite corregir en pantalla inmediatamente el problema. La ventaja principal del sistema es la rapidez con que se puede corregir las diferencias.

Se realizará una doble verificación de errores a través del software CSPRO.

c. Creación de Base de Datos

La creación de la base de datos final, en formato SPSS, con todos los VARIABLE y VALUE LABELS, se realizará una vez que se haya completado la etapa de corrección mencionada en la validación.

Para la ejecución de esta actividad se dispone de un equipo de digitadores con amplia experiencia en este tipo de estudios.

V. EVALUACION DEL CUESTIONARIO

La propuesta incluye la realización de un pretest del instrumento en 40 personas distribuidas según grupo de edad y sexo en la Región Metropolitana. La distribución del pretest según las cuotas es la siguiente:

		URBANO			RURAL	
Sexo	**EDAD**	Alto (C1)	Medio (C2C3)	Bajo (DE)		Total
Hombre	18-34	1	1	1	2	5
	25-44	1	1	1	2	5
	45-64	1	1	1	2	5
	65 y más	1	1	1	2	5
Mujer	18-34	1	1	1	2	5
	25-44	1	1	1	2	5
	45-64	1	1	1	2	5
	65 y más	1	1	1	2	5
Total		8	8	8	16	40

Se espera que esta actividad entregue información importante sobre:

Formato del Instrumento.
Orden en que están formuladas las preguntas.
Categorías de respuesta y fraseos.
Uso de tarjetas adicionales.
Duración de la entrevista.

VI. EQUIPO PROFESIONAL Y DE CAMPO

El equipo profesional y de campo que se dispondrá para este estudio tiene amplia experiencia en el desarrollo y ejecución en investigaciones de esta naturaleza. Esto incluye desde el diseño, levantamiento y procesamiento de encuesta de diversas magnitud y temática. Entre ellos se destacan la encuesta nacional del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) los años 2004 y 2005 y el estudio de opinión pública "Imagen del Congreso Nacional" en Enero de 2006 encargado por el propio congreso.

El equipo profesional está encabezado por **Carla Lehmann Scassi-Buffa**, economista, quien estuvo a cargo de la encuesta del Centro de Estudios Públicos por más de 10 años, encuesta considerada la más prestigiosa del país y por **Paulina Valenzuela Araneda**, master en estadística PUC, profesora del departamento del estadística de la Pontificia Universidad Católica. **En particular, el nexo entre la consultora y el cliente será a través de Paulina Valenzuela.**

El equipo de campo está conformado por un Director nacional, un supervisor general, por encargados/supervisores regionales y por encuestadores (se adjunta listado con Nombre, Sexo, Edad y Años de experiencia en este tipo de estudios).

Un aspecto que deseamos destacar respecto de nuestro equipo de encuestadores, es que son personas cuya actividad principal es la aplicación de encuestas en terreno por lo que no se incluyen estudiantes.

APÉNDICE II: Cuestionario aplicado en Chile[33]

Junio, 2006

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de Data Opinión Pública y Mercados para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Chile.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con la empresa DATAVOZ, al (02) 225 5578 con Paulina Valenzuela.

¿Desea Participar?

[33]Para obtener un rango de variación más amplio en los precios ofertados en las preguntas CHI19 a CHI23, se aplicaron dos formatos de cuestionario. No obstante, las diferencias sólo refieren a este set de preguntas. En la versión alternativa, el precio de entrada en CHI19 fue de "50% de su ingreso familiar mensual", con una segunda oferta que variaba entre 25% y 100% dependiendo de la respuesta recibida en el primer caso.

Versión # 23cR formato 1 IRB Approval: ***060187***

LA CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA: Chile, 2006

© Vanderbilt University 2006. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay **13. Chile** 14. Uruguay 15. Brasil. 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24.Guyana 25. Trinidad	**PAIS**	**13**
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]_____ **Estratopri**: 1301: Zona Norte (I a IV región) – Dominio Menos de 25 mil hab. 1302: Zona Norte (I a IV región) – Dominio Entre 25 y 100 mil hab. 1303. Zona Norte (I a IV región) – Dominio Más de 100 mil hab. 1304: Zona Centro (V a VII región y RM) – Dominio Menos de 25 mil hab. 1305: Zona Centro (V a VII región y RM) – Dominio Entre 25 y 100 mil hab. 1306. Zona Centro (V a VII región y RM) – Dominio Más de 100 mil hab. 1307: Zona Sur (VIII a XII región) – Dominio Menos de 25 mil hab. 1308: Zona Sur (VIII a XII región) – Dominio Entre 25 y 100 mil hab. 1309. Zona Sur (VIII a XII región) – Dominio Más de 100 mil hab.	**IDNUM** **ESTRATOPRI**	**13**
UPM._____	**UPM**	
Región :_____	**CHIPROV**	
Comuna: _____	**CHIMUNICIPIO**	
SEGMENTO CENSAL_____	**SEGMENTO**	
Sector_____	**SEC**	
CLUSTER.	**CLUSTER**	

UR 1. Urbano 2. Rural	**UR**	
Tamaño del lugar: 1. Capital nacional (área metropolitana) 2. Ciudad grande 3. Ciudad mediana 4. Ciudad pequeña 5. Área rural	**TAMANO**	
Idioma del cuestionario: (1) Español	**CHIDIOMA [IDIOMAQ]**	
Hora de inicio: _____:_____ [no digitar]		**----------**
Fecha de la entrevista día: ____ mes:_____ año: 2006	**FECHA**	☐☐☐☐
OJO: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA		

Q1. Género (anotar, no pregunte): (1) Hombre (2) Mujer	**Q1**	

A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? [**NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**	**A4**	☐☐

Agua, falta de	19	Inflación, altos precios	02
Caminos/vías en mal estado	18	Los políticos	59
Conflicto armado	30	Mal gobierno	15
Corrupción	13	Medio ambiente	10
Crédito, falta de	09	Migración	16
Delincuencia, crimen, violencia	05	Narcotráfico	12
Derechos humanos, violaciones de	56	Pandillas	14
Desempleo/falta de empleo	03	Pobreza	04
Desigualdad	58	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desnutrición	23	Salud, falta de servicio	22
Desplazamiento forzado	32	Secuestro	31
Deuda Externa	26	Seguridad (falta de)	27
Discriminación	25	Terrorismo	33
Drogadicción	11	Tierra para cultivar, falta de	07
Economía, problemas con, crisis de	01	Transporte, problemas con el	60
Educación, falta de, mala calidad	21	Violencia	57
Electricidad, falta de	24	Vivienda	55
Explosión demográfica	20	Otro	70
Guerra contra terrorismo	17	NS/NR	88

DEM13. ¿En pocas palabras, qué significa para usted la democracia? **[OJO: No leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar, "¿significa algo más?"] . Aceptar hasta tres respuestas.**

	1⁰ Respuesta **DEM13A**	**Sondee: ¿significa algo más?** 2⁰ Respuesta **DEM13B**	**Sondee: ¿significa algo más?** 3⁰ Respuesta **DEM13C**
No tiene ningún significado	0		
Libertad:			
Libertad (sin decir que tipo)	1	1	1
Libertad económica	2	2	2
Libertad de expresión, de voto, de elegir, de derechos humanos	3	3	3
Libertad de movimiento	4	4	4
Libertad, falta de	5	5	5
Ser independientes	6	6	6
Economía:			
Bienestar, progreso económico, crecimiento	7	7	7
Bienestar, falta de, no hay progreso económico	8	8	8
Capitalismo	9	9	9
Libre comercio, libre negocio	10	10	10
Trabajo, más oportunidad de	11	11	11
Trabajo, falta de	12	12	12
Sufragio:			
Derecho de escoger lideres	13	13	13
Elecciones, voto	14	14	14
Elecciones libres	15	15	15
Elecciones fraudulentas	16	16	16
Igualdad:			
Igualdad (sin especificar)	17	17	17
Igualdad económica, de clases	18	18	18
Igualdad de género	19	19	19
Igualdad frente a la leyes	20	20	20
Igualdad de razas o étnica	21	21	21
Igualdad, falta de, desigualdad	22	22	22
Participación:			
Limitaciones de participación	23	23	23
Participación (sin decir que tipo)	24	24	24
Participación de las minorías	25	25	25
Poder del pueblo	26	26	26
Estado de derecho:			
Derechos humanos, respeto a los derechos	27	27	27
Desorden, falta de justicia, corrupción	28	28	28
Justicia	29	29	29
Obedecer la ley, menos corrupción	30	30	30
Gobierno no militar	31	31	31
Vivir en paz, sin guerra	32	32	32
Guerra, invasiones	33	33	33
Otra respuesta	80	80	80
NS/NR	88	88	88
Código (si da únicamente una respuesta, se codifica 13B y 13C con 0. Si da dos respuestas, se codifica 13C con 0.) **[Si da una sola respuesta, marcar y pasar a A1]**	**DEM13A** ☐☐	**DEM13B** ☐☐	**DEM13C** ☐☐

DEM13D. ¿De estos significados de democracia que usted ha dicho, en su opinión cuál es el más importante? [Preguntar sólo si dio dos o tres respuestas a la pregunta anterior. Anote el código.] 88. NS/NR 99. INAP [Una o ninguna respuesta]	**DEM13D**	☐☐

Ahora, cambiando el tema….. …..**[Después de leer cada pregunta, repetir "todos los días", "una o dos veces por semana", "rara vez", o "nunca" para ayudar el entrevistado]**

Con qué frecuencia …	**Todos los días**	**Una o dos veces por semana**	**Rara vez**	**Nunca**	**NS/NR**		
A1. Escucha noticias por la radio	**1**	**2**	**3**	**4**	**8**	**A1**	
A2. Mira noticias en la TV.	**1**	**2**	**3**	**4**	**8**	**A2**	
A3. Lee noticias en los periódicos	**1**	**2**	**3**	**4**	**8**	**A3**	
A4i. Lee noticias vía Internet	**1**	**2**	**3**	**4**	**8**	**A4i**	

SOCT1. Ahora, hablando de la economía…. ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	**SOCT1**	
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	**SOCT2**	
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	**IDIO1**	
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	**IDIO2**	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación…?	**Sí**	**No**	**NS/NR**		
CP2. A algún diputado o senador del Congreso	1	2	8	**CP2**	
CP4A. A alguna autoridad local (alcalde, municipalidad, concejal)	1	2	8	**CP4A**	
CP4. A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado	1	2	8	**CP4**	

PROT1. Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? **[Si contestó "nunca" o "NS/NR", marcar 9 en PROT2 y pasar a CP5]**	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS/NR		**PROT1**	
PROT2. ¿En el último año, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS/NR	(9) Inap	**PROT2**	

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...	**Sí**	**No**	**NS/NR**	**INAP**		
CP5. ¿En el último año usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? (1) Sí **[siga]** (2) No **[Pase a CP6]** (8) NS/NR **[Pase a CP6]**	1	2	8		**CP5**	
CP5A. ¿Ha donado usted dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?	1	2	8	9	**CP5A**	
CP5B. ¿Ha contribuido usted con su propio trabajo o mano de obra?	1	2	8	9	**CP5B**	
CP5C. ¿Ha estado asistiendo usted a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	1	2	8	9	**CP5C**	
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar usted a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	1	2	8	9	**CP5D**	

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año", o "nunca" para ayudar el entrevistado]**

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS/NR**		
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	8	**CP6**	
CP7. ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste….	1	2	3	4	8	**CP7**	
CP8. ¿Un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	8	**CP8**	

CP9. ¿De una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4	8	**CP9**	
CP10. ¿De un sindicato?	1	2	3	4	8	**CP10**	
CP13. ¿De un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	8	**CP13**	

LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra ..? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo **in**satisfecho (4) Muy **in**satisfecho (8) NS/NR	**LS3**	

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es ..? **(Leer alternativas)** (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS/NR	**IT1**	

ENTREGAR TARJETA "A"

L1. (Escala Izquierda-Derecha) Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**L1**
Izquierda									**Derecha**	(NS/NR=88)

Recoger tarjeta "A"

CHI2. Otra forma de situarse políticamente es utilizando los conceptos de conservador o liberal. En una escala de 1 a 10, dónde 1 significa que usted es totalmente "conservador" y 10 que usted es totalmente "liberal", ¿en qué lugar se situaría usted? **DAR TARJETA "B"** **En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta como 88**	**CHI2**	

Conservador	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**Liberal**

Recoger tarjeta "B"

CHI3. Ahora me gustaría conocer su opinión acerca de algunos asuntos más específicos. ¿Cómo ubicaría su propia posición en la siguiente escala dónde 1 indica que usted se encuentra completamente en desacuerdo con la afirmación y 10 qué usted se encuentra completamente de acuerdo con la afirmación? **(LEER) (DAR TARJETA "C")**

En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta como 88

Nada de acuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy de acuerdo

CHI3A Los ingresos de las personas deberían hacerse más iguales	**CH3A**
CHI3B En Chile, el sistema de salud actual debería mantenerse como está	**CH3B**
CHI3C Es necesario aumentar los impuestos para mejorar los planes sociales del gobierno	**CH3C**
CHI3D Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas	**CH3D**
CHI3E El estado debería ocuparse de que todas las personas tengan sus necesidades básicas satisfechas	**CH3E**
CHI3F En Chile, el sistema de pensiones actual debería mantenerse como está	**CH3F**

(Recoger Tarjet**a "C")**

CHI4. Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta que punto cree que las siguientes situaciones son justificables. En este caso, 1 indica que usted cree que la situación nunca se justifica y 10 indica que usted cree que la situación siempre se justifica. Entonces, ¿Cúan justificable piensa que es **(LEER)? (DAR TARJETA "D")**

Nunca Justificable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Siempre Justificable

En caso que el encuestado no sepa o no responda (NS/NR) codifique la respuesta en CHI4A-CHI4G como 88

CHI4A El Aborto	**CHI4A**	
CHI4B La Homosexualidad	**CHI4B**	
CHI4C La Eutanasia	**CHI4C**	
CHI4D El Divorcio	**CHI4D**	
CHI4E El Matrimonio entre personas del mismo sexo	**CHI4E**	
CHI4F Fumar Marihuana	**CHI4F**	
CHI4G El Sexo antes del matrimonio	**CHI4G**	

Recoger Tarjeta "D"

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	**NP1**	
NP1B. ¿Hasta qué punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	**NP1B**	
NP2 . ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o alcalde de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	**NP2**	

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son...? **[Leer alternativas]** (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) NS/NR	**SGL1**	
SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) NS/NR	**SGL2**	
LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? (1) Más al municipio (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada **[NO LEER]** (4) Más al municipio si da mejores servicios **[NO LEER** (8) NS/NR	**LGL2**	
LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la municipalidad para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la municipalidad? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) NS/NR	**LGL3**	

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias **[Leer alternativas después de cada pregunta]**:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS/NR	**JC1**	
JC4. Frente a muchas protestas sociales.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	**JC4**	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	**JC10**	
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	**JC12**	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	**JC13**	

JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS/NR	**JC15**	
JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Suprema de Justicia o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS/NR	**JC16**	

Ahora, yo le voy a leer varias frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo? **POP1. [Leer alternativas]** 1. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición, [o al contrario], 2. Aunque atrase el progreso del país, nuestros presidentes no deben limitar la voz y el voto de los partidos de la oposición. 8. NS/NR	**POP1**	
POP2. [Leer alternativas] 1. El Congreso impide mucho la labor de nuestros presidentes, y debería ser ignorado, [o al contrario], 3. Aun cuando estorbe la labor del presidente, nuestros presidentes no debieran pasar por encima del Congreso. 8. NS/NR	**POP2**	
POP3. **[Leer alternativas]** 1. Los jueces con frecuencia estorban la labor de nuestros presidentes, y deberían ser ignorados, [o al contrario], 2. Aun cuando a veces los jueces estorban la labor de nuestros presidentes, las decisiones de los jueces siempre tienen que ser obedecidas. 8. NS/NR	**POP3**	
POP4. [Leer alternativas] 1. Nuestros presidentes deben tener el poder necesario para que puedan actuar a favor del interés nacional, [o al contrario], 2. Se debe limitar el poder de nuestros presidentes para que nuestras libertades no corran peligro. 8. NS/NR	**POP4**	
POP5. [Leer alternativas] 1. Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario], 2. Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste. 8. NS/NR	**POP5**	

VIC1. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí **[siga]** (2) No **[pasar a AOJ8]** (8) NS/NR **[pasar a AOJ8]**	**VIC1**	

VIC2. ¿Qué tipo de acto delincuencial sufrió? ***[Leer alternativas]*** (1) Robo sin agresión o amenaza física (2) Robo con agresión o amenaza física (3) Agresión física sin robo (4) Violación o asalto sexual (5) Secuestro (6) Daño a la propiedad (7) Robo de la casa (88) NS/NR (99) Inap (no víctima)	**VIC2**	
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS/NR	**AOJ8**	
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR	**AOJ11**	
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	**AOJ11A**	
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	**AOJ12**	

[Déle la tarjeta "E" al entrevistado]

Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. ***[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente]***.

1	2	3	4	5	6	7	8
Nada						**Mucho**	NS/NR

		Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR	
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Chile garantizan un juicio justo? ***(Sondee:*** *Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*		**B1**	

		Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Chile?		**B2**	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político chileno?		**B3**	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político chileno?		**B4**	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político chileno?		**B6**	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?		**B10A**	
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Tribunal Calificador de Elecciones?		**B11**	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?		**B12**	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Parlamento?		**B13**	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?		**B14**	
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ministerio Público?		**B15**	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los Carabineros de Chile?		**B18**	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?		**B20**	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?		**B21**	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?		**B31**	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?		**B32**	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser chileno?		**B43**	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?		**B37**	

Ahora, usando **la tarjeta *"E"***, por favor conteste estas preguntas

Ahora, en esta misma escala, (***seguir con tarjeta "E": escala de 1 a 7 puntos***)	**Anotar 1-7, 8 = NS/NR**		
N1. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza.		**N1**	
N3. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos.		**N3**	
N9. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno.		**N9**	
N10. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos.		**N10**	
N11. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana.		**N11**	
N12. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo.		**N12**	

[Recoja tarjeta *"E"*]

M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando la Presidenta Michelle Bachelet es: **[Leer alternativas]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR	**M1**	

[Entregue tarjeta "F"]: Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa "muy en desacuerdo" y el punto 7 representa "muy de acuerdo." Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

1	2	3	4	5	6	7	8
						Muy en desacuerdo Muy de acuerdo	NS/NR

Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR			
ING4. Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		**ING4**	
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los chilenos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		**PN2**	
DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		**DEM23**	

RECOGER TARJETA "F"

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Chile? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) **In**satisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR	**PN4**	
PN5. En su opinión, ¿Chile es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (8) NS/NR	**PN5**	

[Entréguele al entrevistado tarjeta "G"]
Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala de 10 puntos, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que usted desaprueba firmemente y el 10 indicando que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							**Aprueba firmemente**			**NS/NR**

	1-10, 88		
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley.		**E5**	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades.		**E8**	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato.		**E11**	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras.		**E15**	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados.		**E14**	
E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios.		**E2**	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido.		**E3**	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales		**E16**	

[No recoja tarjeta* "G"*]

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de usar otra vez la tarjeta **"G"**. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente***.***

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							**Aprueba firmemente**			**NS/NR**

	1-10, 88		
D32. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?		**D32**	
D33. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político chileno?		**D33**	
D34. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?		**D34**	
D36. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?		**D36**	

D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?		**D37**	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Chile. Use siempre la escala de 10 puntos [tarjeta **"G"**].

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							**Aprueba firmemente**			**NS/NR**

	1-10, 88		
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Chile, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta que punto?]***		**D1**	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.		**D2**	
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?		**D3**	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?		**D4**	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?		**D5**	

RECOGER TARJETA "G"

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (8) NS/NR	**DEM2**	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? **[Leer]** (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR	**AUT1**	

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]** (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR	**PP1**	
PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2005-2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR	**PP2**	

Me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.		
DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta un soborno de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera usted que lo que hizo el diputado es **[Leer alternativas]**: 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8	**DC1**	
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 2800 pesos chilenos de más al empleado público municipal. Cree usted que lo que hizo la Señora es **[Leer alternativas]**: 1) Corrupto y ella debe ser castigada 2) Corrupto pero se justifica 3) No corrupto 8)NS/NR	**DC10**	
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Usted cree que el político es **[Leer alternativas]**: 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8	**DC13**	

	No	Sí	NS	INAP		
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...						
EXC2. ¿Algún agente de carabineros le pidió un soborno en el último año?	0	1	8		**EXC2**	
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado un soborno en el último año?	0	1	8		**EXC6**	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	0	1	8	9	**EXC11**	

	No	Sí	NS	INAP		
EXC13. ¿Usted trabaja? **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en el último año?	0	1	8	9	**EXC13**	
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en el último año?	0	1	8	9	**EXC14**	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar algún soborno?	0	1	8	9	**EXC15**	
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año**?** **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar algún soborno?	0	1	8	9	**EXC16**	
CHIEXC16A. ¿Se ha conectado con alguien para efectuar algún trámite o petición en el Congreso Nacional en el último año? **No → Marcar 9** **Sí → Preguntar:** ¿Y cuando lo hizo, le han solicitado algún pago a cambio?	0	1	8	9	**CHIEXC16A**	
EXC17.¿Alguien le pidió un soborno para evitar el corte de la luz eléctrica?	0	1	8		**EXC17**	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?	0	1	8		**EXC18**	
EXC19. ¿Cree que en nuestra sociedad el pagar sobornos es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable?	0	1	8		**EXC19**	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos esta...? **[LEER]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR		**EXC7**	

Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente… **GI1.** ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? [**NO LEER:** George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	**GI1**	
GI2. ¿Cómo se llama el Presidente del Senado de Chile? [**NO LEER:** Eduardo Frei] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	**GI2**	
GI3. ¿Cuántas Regiones tiene Chile? [**NO LEER**: 13] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	**GI3**	
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Chile? [**NO LEER**: 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	**GI4**	
GI5. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? [**NO LEER**: Luiz Inácio Lula da Silva, aceptar también "Lula"] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	**GI5**	

VB1. Para hablar de otra cosa...¿Está inscrito para votar usted(1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS/NR	**VB1**	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales? (1) Sí votó ***[Siga]*** (2) No votó ***[Pasar a VB4]*** (8) NS/NR [***Pasar a VB6***]	**VB2**	

CHIVB3 [VB3]. ¿Por quien votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales? [**NO LEER LISTA]** 0. Ninguno (fue a votar pero dejo boleta en blanco, o anuló su voto) 1. Michelle Bachellet 2. Sebastián Piñera 3. Joaquín Lavín 4. Tomás Hirsch 77. Otro 88. NS/NR [Pasar a VB8] 99. Inap (No votó)	**CHIVB3**	
CHIVB3b [VB3b]. ¿Y por quien votó para Presidente en la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales? [**NO LEER LISTA]** 0. Ninguno (fue a votar pero dejo boleta en blanco, o anuló su voto) 1. Michelle Bachellet 2. Sebastián Piñera 88. NS/NR [Pasar a VB8] 99. Inap (No votó) **(Después de esta pregunta, Pasar a VB8)**	**CHIVB3b**	

VB4. [Sólo para los que no votaron] [No leer alternativas] ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? **[anotar una sola respuesta]** 1 Falta de transporte 2 Enfermedad 3 Falta de interés 4 No le gustó ningún candidato 5 No cree en el sistema 6 Falta de cédula de identidad 7 No se encontró en padrón electoral 10 No tener edad necesaria 11 Llegó tarde a votar y estaba cerrado 12 Tener que trabajar/Falta de tiempo 13. Incapacidad física o discapacidad 14. Otra razón (88) NS/NR (99) Inap (Votó) **(Después de esta pregunta, Pasar a VB6)**	**VB4**	

VB8. [Para los que votaron] Cuando votó, ¿cual fue la razón más importante de su voto? **[Leer todos] [Solo aceptar una respuesta]** (4) Las cualidades del candidato (5) El partido político del candidato (6) El plan de gobierno del candidato (8) NS/NR (9) Inap (no votó)	**VB8**	
VB6. ¿Votó usted para diputado en las últimas elecciones? 1. Sí***[Siga]*** 2. No. **[pasa a VB10]** 8. NS/NR **[pasa a VB10]**	**VB6**	

CHIVB7. ¿Por cuál partido votó para diputado en las últimas elecciones? 0. Ninguno (fue a votar pero dejo boleta en blanco, o anuló su voto) 1. Partido Socialista 2.Partido por la Democracia 3. Partido Demócrata Cristiano 4. Renovación Nacional 5. Unión Demócrata Independiente 6. Partido Humanista 7. Partido Comunista 8. Otro _____ 88. NS/NR 99. INAP (no votó)	**CHIVB7**	

CHI8. ¿Y podría usted decirme a qué candidato a diputado votó usted en la pasada elección? _____ **88. NS/NR** **99. Inap**	**CHI8**	

CHI9. Y respecto a diputado que usted votó en la pasada elección, ¿qué motivo fue más importante para decidirlo a votar por él/ella? **[NO LEER]** 1. El candidato 2. El partido político del candidato 3. La propuesta y las ideas impulsadas por el candidato para diputado respecto a la situación del distrito. 77.Otros motivos (especificar) _____ 88. NS/NR	**CHI9**	
VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a CHI6]** (8) NS/NR **[Pase a POL1]**	**VB10**	

CHIVB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**. 1. Partido Socialista 2. Partido por la Democracia 3. Partido Demócrata Cristiano 4. Renovación Nacional 5. Unión Demócrata Independiente 6. Partido Humanista 7. Partido Comunista 8. Otro _____ 88. NS/NR **(Pase a POL1)** 99. INAP	**CHIVB11**	

CHI5. Más concretamente, ¿cuál de las siguientes respuestas representa mejor su relación con el Partido con el que usted simpatiza o del cual es usted seguidor? **(ENTREGAR TARJETA *"H"*, LEER CON EL, Y MARCAR LA OPCION QUE CORRESPONDA)** 1. Es dirigente, representante del partido o miembro de algunos de sus comités 2. Es un seguidor leal del partido y colabora activamente con él 3. Es un seguidor leal del partido pero se limita únicamente a votar por él 4. Le agrada el partido y simpatiza con él, pero si el candidato no le gusta vota por otro candidato o partido. 7. Otro_____ 8. NS/NR 9. Inap **Recoger Tarjeta "H"** **PASAR A POL1**	**CHI5**	
CHI6. **SOLO PARA LOS QUE NO SIMPATIZAN HOY CON UN PARTIDO POLÍTICO** ¿Cuál de las siguientes afirmaciones está más cerca de su situación? **(LEER) (Acepte sólo una respuesta)** 1. Tuve un partido, pero ahora voto por otro 2. Tuve un partido, pero ahora ya no voto más 3. No tengo partido, pero voto 4. No tengo partido y no voto 7. Otro 8. NS/NR 9. Inap	**CHI6**	

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? 1) Mucho 2) Algo 3) Poco 4) Nada 8) NS/NR		**POL1**	
POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? **[Leer alternativas]** 1) A diario 2) Algunas veces por semana 3) Algunas veces por mes 4) Rara vez 5) Nunca 8) NS/NR		**POL2**	

USAR TARJETA "F" OTRA VEZ.

Ahora vamos a hablar de algunas actitudes que tienen las personas. En una escala del 1 al 7 donde **1 significa muy en desacuerdo** y **7 significa muy de acuerdo**, ¿hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?	Escala Muy en desacuerdo — Muy de acuerdo	NS/ NR		
AA1. Una manera muy eficaz de corregir los errores de los empleados es regañarlos frente a otros empleados ¿Hasta qué punto está de acuerdo con esa práctica?	1 2 3 4 5 6 7	8	**AA1**	
AA2. La persona que aporta más dinero a la casa es la que debería tener la última palabra en las decisiones del hogar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1 2 3 4 5 6 7	8	**AA2**	
AA3. En la escuela, los niños deben hacer preguntas solamente cuando el maestro lo indique. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1 2 3 4 5 6 7	8	**AA3**	

AA4. Cuando los niños se portan mal, se justifica a veces que sus padres les den palmadas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1 2 3 4 5 6 7 8	**AA4**	

RECOGER TARJETA "F"

Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en los siguientes lugares:

DIS2. En las oficinas del gobierno (juzgados, ministerios, alcaldías) Sí (1) No (2) NS/NR (8)	**DIS2**	
DIS3:. Cuando buscaba trabajo en alguna empresa o negocio Sí (1) No (2) NS/NR (8) 9) Inap (No buscó trabajo)	**DIS3**	
DIS4. En reuniones o eventos sociales Sí (1) No (2) NS/NR (8)	**DIS4**	
DIS5. En lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado) Sí (1) No (2) NS/NR (8)	**DIS5**	
CHI10. ¿En su opinión, qué es lo que más se valora en esta sociedad al momento de juzgar a una persona? **(no leer opciones)** 1. La familia de la que proviene 2. El dinero que tiene 3. Los estudios que ha realizado 4. Su aspecto físico 5. Su edad 6. Su calidad humana 7. Otro _____ (especificar) 8.NS/NR	**CHI10**	
CHI11. Según su opinión, en Chile y en comparación a cinco años atrás, el **poder político** se encuentra **(LEER OPCIONES):** 1. Más concentrado que antes 2. Igual de concentrado que antes 3. Menos concentrado que antes 8. NS/NR	**CHI11**	
CHI12. Según su opinión, en Chile y en comparación a cinco años atrás, el **poder económico** se encuentra (**LEER OPCIONES):** 1. Más concentrado que antes 2. Igual de concentrado que antes Menos concentrado que antes 8. NS/NR	**CHI12**	
CHI13. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):** 1. Los partidos políticos cumplen una función importante al respaldar a sus candidatos y al hacer propuestas para el país. 2. Los partidos políticos no importan en absoluto, lo que importa son los candidatos 8. NS/NR	**CHI13**	

CHI14. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):** 1. En este país, los partidos políticos son abiertos a los intereses de la gente 2. En este país, los partidos políticos son grupos cerrados a los que es difícil tener acceso 8.NS/NR	**CHI14**	
CHI15. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):** 1. Los candidatos a los que les va bien en esta comuna son los que dan más cosas durante la campaña 2. Los candidatos a los que les va bien en esta comuna son los que trabajan permanentemente atendiendo las necesidades de la gente 3. En esta comuna, la gente vota por partidos, no por el candidato. 8. NS/NR	**CHI15**	
CHI16. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (**LEER OPCIONES):** 1. A mi no me importa si el candidato no cumple con sus promesas electorales pero logra buenos resultados para el país. 2. A mi no me importa si el candidato no logra buenos resultados para el país, pero intenta cumplir sus promesas electorales. 8. NS/NR	**CHI16**	

CHI17. Durante los últimos tres años, su familia ha sido beneficiaria de alguno de los siguientes programas sociales (**LEER)**:						
		SI	**NO**	**NS/NR**		
CHI17A Chile Solidario		1	2	8	**CHI17A**	
CHI17B Chile Barrio		1	2	8	**CHI17B**	
CHI17C Un Techo para Chile		1	2	8	**CHI17C**	
CHI17D Subsidio de Vivienda		1	2	8	**CHI17D**	
CHI17E Plan AUGE		1	2	8	**CHI17E**	
CHI17F Sonrisa de Mujer		1	2	8	**CHI17F**	
CHI17G Beca Presidente de la República		1	2	8	**CHI17G**	
CHI17H Planes de Capacitación Laboral		1	2	8	**CHI17H**	
CHI17I Planes de Pavimento Participativo		1	2	8	**CHI17I**	

CHI17J Programas Sociales Municipales (especificar) _____		1	2	8	**CHI17J**	
¿Y durante los tres últimos años, su familia ha sido beneficiaria de algún otro programa social? **[Si responde si, preguntar cual y anotar]** **CHI17K** Otro _____		1	2	8	**CHI17K**	

[Entréguele al entrevistado tarjeta "I"]

CHI18. Ahora le voy a mostrar una serie de objetivos de gobierno. Le voy a pedir que señale, utilizando nuevamente una escala del 1 al 7, qué objetivo de los dos que se proponen en cada pregunta, usted considera más importante. Por ejemplo, si en la primera pregunta usted seleccionara el 1, eso significaría que para usted controlar el aumento de precios es absolutamente más importante que reducir el desempleo. Si en cambio usted seleccionara el 7, eso significaría que para usted reducir el desempleo es absolutamente más importante que controlar el aumento de precios. Finalmente si usted seleccionara el 4, eso significaría que usted se encuentra en una posición neutral. Entonces, ante la alternativa de (…) o (…), ¿Qué número representa mejor su posición?

								NS/NR			
CHI18A. Controlar el Aumento de Precios	1	2	3	4	5	6	7	8	Reducir el Desempleo	**CHI18A**	
CHI18B. Promover el Crecimiento Económico	1	2	3	4	5	6	7	8	Promover una mayor igualdad social	**CHI18B**	
CHI18C. Luchar contra la pobreza	1	2	3	4	5	6	7	8	Luchar contra la Delincuencia	**CHI18C**	
CHI18D. Promover el crecimiento económico	1	2	3	4	5	6	7	8	Proteger la Democracia	**CHI18D**	
CHI18E. Proteger el medio ambiente	1	2	3	4	5	6	7	8	Promover el crecimiento económico	**CHI18E**	
CHI18F. Gastar más en Educación	1	2	3	4	5	6	7	8	Gastar más en FFAA y Defensa	**CHI18F**	

Recoger tarjeta "I"

CHI19. Ahora, por favor suponga que un representante del gobierno le propone lo siguiente: El gobierno le otorgará un incremento del 100% en su ingreso familiar mensual si usted está dispuesto a renunciar a su derecho a votar en las próximas tres elecciones. Por ejemplo, suponiendo que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 200.000 pesos mensuales. Entonces, si le ofrecieran este aumento a cambio de que Ud. acepte dejar de votar en las próximas tres elecciones, Ud. ¿aceptaría? 1. SI → **pasa a CHI20a** NO → **pasa a CHI20b** 8. NSNR → **pasa a CHI22**	**CHI 19**	

CHI 20a. ¿Y si el gobierno le otorgase un incremento del 50%? Es decir, suponiendo nuevamente que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 150.000 pesos mensuales. ¿Ud. aceptaría dejar de votar en las próximas tres elecciones a cambio de ese aumento? 1. SI 2. NO 8. NS/NR 9. Inap **Despues de esta pregunta pasa a CHI22**	**CHI 20a**	
CHI 20b. ¿Y si el gobierno le otorgase un incremento del 200%? Es decir, suponiendo nuevamente que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 300.000 pesos mensuales. ¿Ud. aceptaría dejar de votar en las próximas tres elecciones a cambio de ese aumento? 1. SI 2. NO 8. NS/NR 9. Inap **Después de esta pregunta pasa a CHI22**	**CHI 20b**	
CHI 22. Considere ahora la siguiente alternativa. El gobierno podría otorgarle un incremento del 100% en su ingreso familiar mensual a cambio de que Ud. acepte que el presidente de la república gane mayor libertad para poder gobernar sin la interferencia del congreso y el poder judicial. Por ejemplo, suponiendo que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 200.000 pesos mensuales. Entonces, si le ofrecieran este aumento a cambio de que Ud. acepte que el presidente gane más poder frente al congreso y al poder judicial, Ud. ¿aceptaría? SI → **pasa a CHI23a** NO → **pasa a CHI23b** 8. NS/NR → **pasa a CHI25**	**CHI 22**	
CHI 23a. ¿Y si el gobierno le otorgase un incremento del 50%? Es decir, suponiendo nuevamente que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 150.000 pesos mensuales. ¿Ud. aceptaría que el presidente gane más poder frente al congreso y al poder judicial a cambio de ese aumento? 1. SI 2. NO 8. NS/NR 9. Inap **Despues de esta pregunta pasa a CHI25**	**CHI 23a**	

CHI 23b¿Y si el gobierno le otorgase un incremento del 200%? Es decir, suponiendo nuevamente que el ingreso mensual de su familia hoy día fuese 100.000 pesos al mes, en caso que Ud. acepte la propuesta, su familia pasaría a recibir 300.000 pesos mensuales. ¿Ud. aceptaría que el presidente gane más poder frente al congreso y al poder judicial a cambio de ese aumento? 1. SI 2. NO 8. NS/NR 9. Inap **Después de esta pregunta pasa a CHI25**	**CHI23b**	

CHI25. Según su opinión, en materia internacional, ¿tiene Chile países "enemigos"? En caso que responda SI, ¿Cuáles? 1. Ninguno 2. Bolivia 3. Perú 4) Argentina 5) Venezuela 6) EE.UU. 7) Brasil Otros_____ 88. NS/NR	**CHI25**	
CHI26. ¿Y cuán probable es en su opinión que Chile sufra un ataque militar por parte de alguno de nuestros países vecinos en el futuro cercano? **(LEER OPCIONES?)** 1. Muy Probable 2. Algo Probable 3. Poco Probable 4. Nada Probable 8. NS/NR	**CHI26**	
CHI27. ¿Y cuán preparado cree usted que está Chile para responder ante eventuales ataques de sus vecinos? **(LEER OPCIONES?)** 1. Muy bien preparado 2. Bien preparado 3. Algo preparado 4. Mal preparado 5. Muy mal preparado 8. NS/NR	**CHI27**	
CHI28. Recientemente se ha lanzado una mesa de diálogo entre el gobierno Boliviano y el Chileno. Es posible que en algún momento se discuta la posibilidad de otorgar una salida al mar a Bolivia. Según su opinión, ¿es posible llegar a un acuerdo para darle salida al mar a Bolivia? 1. SI 2. NO 8. NS/NR	**CHI28**	

CHI29. ¿Y usted cree que ello sería "Muy Positivo", "Positivo", "Negativo" o "Muy Negativo"? 1. Muy Positivo 2. Positivo 3. Negativo 4.Muy Negativo 8. NS/NR	**CHI29**	

CHI30. Y suponiendo nuevamente que fuera posible llegar a un acuerdo usted, ¿con cuál de las siguientes afirmaciones se encuentra más de acuerdo? **(Leer)** 1. Chile tiene una deuda histórica con Bolivia y debe otorgarle salida al mar sin pedir nada a cambio. 2. Chile debe otorgarle salida al mar a Bolivia a cambio de que Bolivia conceda algo a cambio. 3. Chile no debe otorgarle una salida al mar a Bolivia. 8. NS/NR	**CHI30**	
CHI31. Ahora, pensando en los inmigrantes que vienen a trabajar a Chile. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo **(Leer alternativas)** 1. En general, los inmigrantes favorecen al pais . 2. En general, los inmigrantes son una carga para el pais. 3. Ninguna **[NO LEER]** 4. De acuerdo con las dos, un poco de cada cosa **[NO LEER]** 8. NS/NR	**CHI31**	
CHI32. ¿Entre las dos siguientes opciones, usted cuál prefiere? 1. Un gobierno que reduzca el desempleo a la mitad aunque suspenda las elecciones 2. Un gobierno que respete los plazos electorales aunque no obtenga resultados frente al desempleo 8. NS/NR	**CHI32**	
CHI33. ¿Y entre las siguientes dos opciones? 1. Un gobierno que reduzca la tasa de delincuencia a la mitad aunque suspenda las elecciones 2. Un gobierno que respete los plazos electorales aunque no obtenga resultados frente a la seguridad ciudadana 8. NS/NR	**CHI33**	
CHI34. ¿Entre las dos siguientes opciones, usted cuál prefiere? 1. Un presidente que reduzca el desempleo a la mitad pero gobierne sin tener en cuenta al parlamento y el poder judicial 2. Un presidente que respete a los otros poderes del estado aunque no obtenga resultados frente al desempleo 8. NS/NR	**CHI34**	

CHI35. ¿Y entre las siguientes dos opciones? 1. Un presidente que reduzca la tasa de delincuencia a la mitad pero gobierne sin tener en cuenta al parlamento y el poder judicial 2 Un presidente que respete a los otros poderes del estado aunque no obtenga resultados frente a la seguridad ciudadana 8. NS/NR	**CHI35**	

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...
ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que Ud. aprobó?
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria) = _____ años total **[Usar tabla abajo para código]**

		1°	**2°**	**3°**	**4°**	**5°**	**6°**	**7°**	**8°**
Ninguno		0							
Primaria		1	2	3	4	5	6	7	8
Secundaria		9	10	11	12				
Universitaria		13	14	15	16	17			
Superior no universitaria o técnica		11	12	13					
NS/NR		88							

ED☐☐

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)	**Q2**	☐☐

Q3. ¿Cuál es su religión? **[no leer alternativas]** (1) Católica (2) Cristiana no católica (incluye Testigos de Jehová) (3) Otra no cristiana (5) Evangélica (6) Judía (4) Ninguna (8) NS/NR	**Q3**	

[Mostrar lista de rangos Tarjeta "J"] **Q10**. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? 00. Ningún ingreso (01)Menos de 40.000 pesos (02)Entre 41.000 y 68.000 pesos (03)69.000-108.000 pesos (04)109.000-$ 190.000 pesos (05)191.000 y 270.000 pesos (06)271.000 y 356.000 pesos (07)357.000 y 490.000 pesos (08)491.000 y 729.000 pesos (09)730.000 y 980.000 pesos (10) más de 980.000 pesos **RECOGER TARJETA "J"**	**Q10**	
Q10A. ¿Recibe su familia remesas del exterior? **No → marcar 99 y pasar a Q10C 99. Inap** **Sí → preguntar:** ¿Cuánto recibe por mes? [usar códigos de pregunta Q10 si dijo cantidad en moneda nacional; si dijo la cantidad en moneda extranjera, escribir cantidad y especificar moneda] _____	**Q10A**	
Q10B. ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (9) Inap	**Q10B**	
Q10C. ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? **[Si dijo Sí, preguntar dónde]** (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No (8) NS/NR	**Q10C**	
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? 1) Sí 2) No 8) NS/NR	**Q14**	
Q10D. El salario o sueldo que usted percibe y el total del ingreso familiar: **[Leer alternativas]** 1. Les alcanza bien, pueden ahorrar 2. Les alcanza justo sin grandes dificultades 3. No les alcanza, tienen dificultades 4. No les alcanza, tienen grandes dificultades **8. [No leer]** NS/NR	**Q10D**	
Q11. ¿Cuál es su estado civil? ***[No leer alternativas]*** (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR	**Q11**	

Q12. ¿Cuántos hijos(as) tiene? _____ (00= ninguno) NS/NR……88.	**Q12**	|__|__|

CHIETID. ¿Usted considera que es una persona: blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (8) NS/NR	**CHIETID**	
CHIETIDA. Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (8) NS/NR	**CHIETID A**	
CHILENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que ha hablado de pequeño en su casa? [acepte una alternativa] (1) Castellano (2) Mapudungun (4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero (8) NS/NR	**CHILENG 1**	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: ***(leer todos]***

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	**R1**	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	**R3**	
R4. Teléfono convencional (no celular)	(0) No			(1) Sí	**R4**	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	**R4A**	
R5. Vehículo	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	**R5**	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	**R6**	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	**R7**	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	**R8**	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	**R12**	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	**R14**	
R15. Computadora	(0) No			(1) Sí	**R15**	

OCUP1. ¿Cuál es su ocupación principal? **[No leer alternativas; si contesta que está sin trabajo o desempleado preguntar cuál era su ocupación anterior (anotar código) y luego marcar "No" en la pregunta siguiente (OCUP4)]** 1. Profesional, directivo 2. Técnico 3. Oficinista 4. Comerciante 5. Campesino o agricultor 6. Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) 7. Artesano 8. Servicio doméstico 9. Otros servicios 10. Obrero especializados (operador de maquinaria) 11. Obrero no especializados 12. Estudiante **[Pase a MIG1]** 13. Ama de casa**[Pase a MIG1]** 14. Pensionado, jubilado, rentista**[Pase a MIG1]** 88. NS/NR	**OCUP1**	☐☐

OCUP4. ¿Está usted trabajando actualmente? 1. Sí **[Siga]** 2. No **[Pasar a DESOC2]** 8. NS/NR **[Pasar a MIG1]** 9. INAP	**OCUP4**	

OCUP1A En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]** 1. Asalariado del gobierno? 2. Asalariado en el sector privado? 3. Patrono o socio de empresa? 4. Trabajador por cuenta propia? 5. Trabajador no remunerado o sin pago? 8. NS/NR 9. INAP	**OCUP1A**	

OCUP1B1. ¿En total cuántos empleados hay en la empresa o en el lugar donde usted trabaja? **[Leer alternativas]** (1) Menos de 5 empleados (2) De 5 a 9 empleados (3) De 10 a 19 empleados (4) De 20 a 100 empleados (5) Más de 100 empleados (8) NS/NR (9) INAP	**OCUP1B1**	

OCUP1C. ¿Tiene usted seguro de salud? 1. Sí 2. No 8. NS/NR 9. INAP	**OCUP1C**	
DESOC2. [SOLO SI RESPONDIO NO A OCUP4] => ¿Por cuántas semanas durante el último año no ha tenido trabajo? _____ semanas (88) NS/NR (99) Inap	**DESOC2**	☐☐

MIG1. Durante su niñez, ¿dónde vivió usted principalmente? en el campo? en un pueblo? O en una ciudad?: 1. En el campo 2. En un pueblo 3. En una ciudad 8. NS/NR	**MIG1**	
MIG2. Hace 5 años, ¿donde residía usted? **[Leer alternativas]** 1. En este mismo municipio **[Pase a TI]** 2. En otro municipio en el país **[Siga]** 3. En otro país **[Pase a TI]** 8. NS/NR **[Pase a TI]**	**MIG2**	
MIG3. El lugar donde vivía hace 5 años era: **[Leer alternativas]** 1) Un pueblo o una ciudad más pequeño que este (2) Un pueblo o una ciudad más grande que este (3) Un pueblo o ciudad igual que este (8) NS/NR (9) INAP	**MIG3**	
Hora terminada la entrevista _____ : _____ TI. Duración de la entrevista *[minutos, ver página # 1]* _____	**TI**	☐☐☐

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
*Firma del entrevistador*_____ *Fecha* ____ /_____ /_____

Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:
_____
_____
_____
_____
Firma de la persona que digitó los datos _____
Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta “A”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Izquierda **Derecha**

Tarjeta “B”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Conservador									Liberal

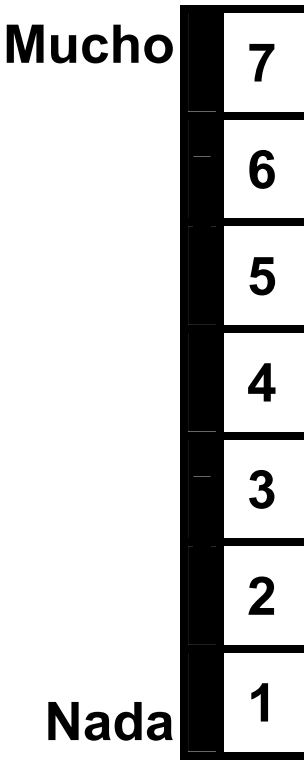
Tarjeta “C”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Nada de acuerdo									Muy de acuerdo

Tarjeta “D”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Nunca justificable									Siempre justificable

Tarjeta “E”



Tarjeta “F”

Muy de Acuerdo	7
	6
	5
	4
	3
	2
Muy en Desacuerdo	1

Tarjeta “G”

Aprueba firmemente	10
	9
	8
	7
	6
	5
	4
	3
	2
Desaprueba firmemente	1

Tarjeta *"H"*

1. Es dirigente, representante del partido o miembro de algunos de sus comités

2. Es un seguidor leal del partido y colabora activamente con él

3. Es un seguidor leal del partido pero se limita únicamente a votar por él

4. Le agrada el partido y simpatiza con él, pero si el candidato no le gusta vota por otro candidato o partido.

Tarjeta "I"

Controlar el Aumento de Precios	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Reducir el Desempleo**
Promover el Crecimiento Económico	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Promover una mayor igualdad social**
Luchar contra la pobreza	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Luchar contra la Delincuencia**
Promover el crecimiento económico	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Proteger la Democracia**
Proteger el medio ambiente	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Promover el crecimiento económico**
Gastar más en Educación	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**Gastar más en FFAA y Defensa**

Tarjeta “J”

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de 40.000 pesos
(02) Entre 41.000 y 68.000 pesos
(03) 69.000-108.000 pesos
(04) 109.000-$ 190.000 pesos
(05) 191.000 y 270.000 pesos
(06) 271.000 y 356.000 pesos
(07) 357.000 y 490.000 pesos
(08) 491.000 y 729.000 pesos
(09) 730.000 y 980.000 pesos
(10) más de 980.000 pesos

APÉNDICE III: Efectos del diseño

Precisión de los resultados

Toda encuesta está afectada por dos tipos de errores: los errores de no muestreo y los de muestreo. Los errores de no muestreo son los que se cometen durante la recolección y procesamiento de la información. Éstos se pueden controlar construyendo un buen instrumento de medición, capacitando adecuadamente a los encuestadores, supervisando el trabajo de campo y con programas apropiados de captura de datos. Dichos errores se pueden controlar pero no se pueden cuantificar. Sin embargo la comparación de los resultados de la muestra con los de la población da una idea de si esos errores han generado sesgos que restan representatividad a la muestra. El uso de computadorass *palms* probablemente redujo estos errores al efectuar chequeos de consistencia de las respuestas y de flujo de la entrevista en el mismo lugar y momento en que ésta se efectuaba. Además, al eliminarse el proceso de digitación, se eliminaron los errores que se generan con esa actividad. Con el procedimiento tradicional de cuestionario en papel, hay que efectuar en la oficina procesos de codificación y crítica de la información (eliminados con las *palms*) en los que se pueden también generar errores. Con cuestionarios en papel, es solo después de varias semanas del momento de la recolección del dato que pueden efectuarse chequeos de consistencia en la computadora. Corregir los errores detectados en la oficina durante la crítica o por los programas que detectan inconsistencias es difícil o imposible dada la separación en tiempo y espacio entre los momentos de la entrevista en el papel y detección de estos errores.

Por otro lado, los errores de muestreo son producto del azar y resultan del hecho de entrevistar a una muestra y no al total de la población. Cuando se selecciona una muestra, ésta es una de las tantas muestras posibles a seleccionar de la población. La variabilidad que existe entre todas estas posibles muestras es el error de muestreo, el cual podría medirse si uno dispusiese de todas esas muestras, situación obviamente irreal. En la práctica, lo que se hace es estimar este error sobre la varianza obtenida a partir de la misma muestra.

Para estimar el error de muestreo de un estadístico (promedio, porcentaje o razón), se calcula el error estándar, el cual es la raíz cuadrada de la varianza poblacional del estadístico. Esto permite medir el grado de precisión con que el estadístico se aproxima al resultado obtenido de haberse entrevistado a todos los elementos de la población bajo las mismas condiciones. Para el cálculo de este error es muy importante considerar el diseño con el que se seleccionó la muestra. El efecto del diseño, DEFT, indica la eficiencia del diseño empleado en relación a un diseño de muestreo irrestricto aleatorio (MIA). Un valor de 1 indica que el error estándar obtenido por ambos diseños (complejo y MIA) es igual; es decir, el muestreo complejo es tan eficiente como un MIA con el mismo tamaño de muestra. Si el valor es superior a 1, el muestreo complejo produjo un EE mayor al obtenido con un MIA.

$DEFT = EE_{complejo} / EE_{MIA}$

En la Tabla se presentan los intervalos de 95% de confianza (1,96 veces el EE) y los efectos de diseño (DEFT). La Tabla muestra también el valor del estadístico en cuestión (promedio o porcentaje). Los EE se estimaron con el paquete de cómputo Stata 9. Valores extremos se originan en un alto grado de homogeneidad dentro de cada conglomerado. En otras palabras, en estos casos hay una importante segregación espacial de las personas según su condición socioeconómica, lo que resta eficiencia al muestreo por conglomerados para medir estas características.

Vale decir que el error muestral usualmente es entre 10% y 40% más grande que el que se habría obtenido con el muestreo irrestricto al azar. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, el importante índice de apoyo a la democracia (PSA5) tiene un error muestral de 0,66. Esto quiere decir que el intervalo de confianza a 95% (dado por 1,96 veces el EE) para el promedio de este índice (64,0) va de 62,7 a 65,3. De acuerdo con el DEFT de la Tabla, este intervalo es 26% mayor que el que se habría obtenido con MIA.

País	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft
	Wealth			it1r			Corvic		
México	4.93	0.10	2.12	58.61	1.21	1.62	37.12	1.99	1.63
Guatemala	3.19	0.22	4.25	59.09	1.40	1.87	18.02	1.36	1.37
El Salvador	3.37	0.13	2.71	62.25	1.22	1.48	13.36	1.05	1.29
Honduras	3.28	0.21	4.23	67.21	1.32	1.65	16.09	1.76	1.91
Nicaragua	2.43	0.24	5.73	60.22	0.98	1.24	17.99	1.26	1.38
Costa Rica	5.78	0.08	2.01	66.98	1.32	1.60	19.33	1.13	1.11
Panamá	2.70	0.21	4.40	49.43	0.99	1.33	11.26	1.27	1.57
Colombia	3.68	0.13	2.93	62.72	1.34	1.66	9.73	0.93	1.21
Ecuador	3.79	0.25	8.20	55.16	1.31	2.33	29.37	1.55	1.84
Bolivia	2.83	0.17	5.56	46.99	0.89	1.61	32.35	1.21	1.42
Perú	3.24	0.30	6.87	42.98	0.80	1.12	30.27	1.33	1.12
Chile	5.13	0.09	2.02	58.95	1.61	2.02	9.43	0.81	1.08
R.Dominicana	3.74	0.17	3.75	60.36	1.36	1.68	17.68	1.32	1.35
Haití	1.71	0.18	4.16	42.12	2.09	2.61	50.09	2.50	2.02
Jamaica	4.08	0.09	1.76	58.94	0.95	1.43	34.04	2.18	1.84

País	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft
	PSA5			tol			Efigob		
México	60.80	0.83	1.57	56.25	1.10	1.65	43.89	1.19	1.90
Guatemala	52.21	0.76	1.37	52.71	0.82	1.29	33.75	1.04	1.55
El Salvador	55.36	0.91	1.71	55.76	0.69	1.10	43.85	1.11	1.66
Honduras	55.03	0.97	1.91	46.21	1.40	2.20	32.16	0.64	1.26
Nicaragua	45.34	1.14	1.97	53.49	2.34	3.49	32.20	0.97	1.76
Costa Rica	63.97	0.66	1.26	62.20	1.04	1.37	43.05	0.84	1.34
Panamá	46.63	1.00	1.82	48.00	1.41	2.25	40.68	0.99	1.67
Colombia	56.99	1.00	1.83	51.83	1.14	1.60	48.88	1.19	1.90
Ecuador	37.68	1.06	2.60	46.27	0.90	1.83	20.43	0.67	1.77
Bolivia	51.60	0.69	1.89	43.16	0.61	1.49			
Perú	43.92	0.64	1.23	53.55	1.11	1.78	33.83	0.86	1.56
Chile	53.18	0.94	1.67	56.31	1.81	2.37	51.43	1.12	1.99
R.Dominicana	57.65	0.78	1.36	58.94	1.15	1.39	55.04	0.84	1.26
Haití	41.61	1.41	2.39	62.09	1.20	1.74	31.79	1.01	1.93
Jamaica	48.87	0.92	1.58	72.67	1.11	1.81	37.49	0.84	1.53